

Concepción, diecisiete de marzo de dos mil veintitrés.

Se ha instruido este proceso **rol 12-2017 de esta Corte** y **rol 96-2010 del ingreso de la Iltna. Corte de Apelaciones de Chillán**, (recibida en fojas 4.589 conforme al Acta AD 739-2010 de fecha 23 de enero de 2017 y complementada con fecha 30 de enero de 2017, de la Excm. Corte Suprema), encontrándose acumuladas las roles N° **160-2010 del 34 Juzgado del Crimen de Santiago, 37.515 del Juzgado del Crimen de Mayor Cuantía de San Carlos, 37.731 del Juzgado del Crimen de San Carlos, 6.542 y 6.492 del Tercer Juzgado de Letras de Chillán, y 40.870 del Juzgado del Crimen de Chillán**, para investigar los hechos correspondientes a los delitos de homicidio calificado de **Rolando Gastón Angulo Matamala, Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y Ogan Esteban Lagos Marín**, y determinar la responsabilidad que en tales hechos le ha correspondido a:

**1.- OSVALDO ENRIQUE ORTEGA ECHEVERRIA**, nacido en Chillán, el 14 de febrero de 1946, cédula nacional de identidad 5.697.375-3, divorciado, guardia de seguridad, domiciliado en Juan de Dios Olivares N°138, Chillán, extracto de filiación con anotación de fs. 3969. Informe mental fs. 4781, presentencial fs. 5585.

**2.- FROILAN ENRIQUE AGUILERA DOMINGUEZ**, nacido en Cauquenes, el 06 de marzo de 1948, cédula nacional de identidad 5.512.612-6, casado, suboficial de Ejército en retiro, domiciliado en Villa Los Andes, pasaje 3, casa 561 de Chillán, extracto de filiación con anotación de fs. 3580, informe mental fs.4790, presentencial fs. 5577.

**3.- LUIS ENRIQUE TRONCOSO VERDUGO**, nacido en Chanco, el 04 de abril de 1945, cédula nacional de identidad 6.177.661-3, casado, Suboficial en retiro del Ejército, domiciliado en calle Rio Vergara 1977, Villa Valle Central de Chillán. Extracto de filiación con anotación a fs. 3582, informe mental fs. 6765, Informe presentencial fojas 5375.

**4.- PEDRO BLAS VERGARA MIERES**, nacido en Los Ángeles, cédula nacional de identidad 5.384.322-0, casado, pensionado del Ejército, domiciliado en Villa Las Rosas 539, Villa Antuco de Chillán. Extracto de filiación con anotación a fs. 3572, informe mental fs.5075, presentencial fojas 6368.

**5.- HUGO ENRIQUE VILLAMAN SALAZAR**, nacido en Chillán, el 10 de febrero de 1942, cédula nacional de identidad N°4.847.546-9, casado, Suboficial en retiro el Ejército, domiciliado en Villa Los Andes, pasaje 3, casa 529 de Chillan. Extracto de filiación con anotación a fs. 3576, informe mental fs.4799, presentencial fs. 5157.

**6.- PATRICIO ORLANDO MARABOLI ORELLANA**, nacido en Constitución, cédula nacional de identidad 5.537.049-4, casado, pensionado, domiciliado en Marchant Pereira N° 2123 Ñuñoa Santiago. Extracto de filiación con anotación fs. 3538, además registra causa rol 59-2009 declarado reo por secuestro calificado 03 de mayo de 2011, informe mental foja 6759.

**7.- LUIS ALBERTO TOLEDO ESPINOZA**, Chileno, nacido en Longaví el 21 de junio de 1950, cédula nacional de identidad N°6.151.234-9. Extracto de filiación con anotación de fs. 3578, informe mental fs. 4987, y presentencial fs. 4940.

**8.- SERGIO FRANCISCO BUSTOS BAQUEDANO**, chileno, nacido en Curicó el 19 de septiembre del año 1946, cédula nacional de identidad 5.589.273-3, domiciliado en Los Notros N° 571, Villa Cuarto Centenario de Chillán (fs. 3263 vta.). Extracto de filiación con anotación a fs. 3574, informe mental a fs. 4817 y presentencial a fojas 5232.

**9.- HUMBERTO ARTEMIO OLMEDO ALVAREZ**, cédula nacional de identidad 5.827.968-4, nacido en Curicó el 14 de julio de 1950, Sub oficial de Ejército en retiro, casado, domiciliado en Km 203, Ruta 5 Sur, Molina. Extracto de filiación con anotación fs. 3568, además registra causa rol 46-2004 delitos tributarios condenado a 5 años de presidio menor en su grado máximo, libertad vigilada, pena cumplida 06 de diciembre de 2010, certificado a fs. 3800. Informe mental fs. 5381 Informe presentencial fs. 4965.

**10.- ARTURO MANUEL ALARCON NAVARRETE**, nacido en San Gregorio el 26 de octubre de 1944, cédula nacional de identidad 5.094.305-4, casado, Sargento 1° en situación de retiro de Carabineros de Chile, domiciliado en Villa Los Conquistadores, Los Picunches 660 de Chillán, procesado por homicidio de Ricardo Lagos por la Corte de Apelaciones de Santiago. Extracto de filiación y antecedentes de fs. 3570 con anotación, informe mental fs.4810, y presentencial fs. 5581.

**11.- FANOR EDUARDO AGUILERA PIZARRO**, nacido en Chillán, el 18 de agosto de 1944, cédula nacional de identidad 5.256.860-9, casado, Inspector en retiro PDI, transportista, domiciliado en la Comuna de Ñuñoa, calle Manuel Montt N° 2339-B, departamento 604, Santiago. Extracto de filiación con anotación a fs. 3917, informe mental fs.4981, y presentencial a fs. 4841.

**Son partes, además en esta causa, los querellantes.**

**1.- Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos** (fs. 1) delegación de poder a fs. 4609 a la abogada Fernanda Flores Correa domiciliada en calle Diagonal Pedro Aguirre Cerda N° 1057, piso 3, oficina 3, de la ciudad de Concepción.

**2.- Programa de Derechos Humanos**, de la Subsecretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia, abogada Carolina Etcheberry Schrader, domiciliada en Barros Arana 645, quinto piso Concepción.

**3.- Cora del Carmen Álvarez Massi**, cónyuge de la víctima Rolando Gastón Angulo Matamala, (fs. 3146), a fs. 4598 abogada Mónica del Carmen Gómez Bravo, domiciliada en Aníbal Pinto 215, oficina 901, Concepción.

**4.- Magdalena Müller Muñoz y don Bartolomé Salazar Müller** (fs. 3750), abogada Patricia Parra Poblete, domiciliada Víctor Lamas 1273 departamento 1003, Concepción.

**5.- Jorge Lagos Marin**, en calidad de hermano de la víctima y don **Ogan Andrés Lagos Vega**, hijo ilegítimo (fs.3768) representados por la abogada Patricia Parra Poblete, domicilia en calle Víctor Lamas 1273 departamento 1003, Concepción.

**6.- María Eliana Angulo Matamala, Julio Mario Angulo Matamala, Oscar Hernán Angulo Matamala, Jorge Patricio Angulo Matamala y Fernando Alex Angulo Matamala**, en calidad de hermanos de la víctima Rolando Gastón Angulo Matamala, abogada Patricia Parra Poblete, domiciliada en calle Víctor Lamas 1273 departamento 1003, Concepción.

**7.- También es parte el demandado civil Fisco de Chile**, representado por la abogada Procuradora Fiscal de Concepción del Consejo de Defensa del Estado Alicia Felmer Opitz.

**A fs. 3.235 se sometió a proceso y a fojas 5.654 se acusó a Osvaldo Enrique Ortega Echeverría, Froilán Enrique Aguilera Domínguez, Luis Enrique**

Troncoso Verdugo, Pedro Blas Vergara Mieres, Hugo Villaman Salazar, Patricio Orlando Marabolí Orellana, Luis Alberto Toledo Espinoza, Sergio Francisco Bustos Baquedano, Humberto Artemio Olmedo Álvarez, Arturo Manuel Alarcón Navarrete y Fanor Eduardo Aguilera Pizarro, como autores del delito de homicidio calificado de Rolando Gastón Angulo Matamala, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 parte primera del Código Penal, perpetrado en la jurisdicción de San Carlos, con fecha 27 de abril de 1974; a Patricio Orlando Marabolí Orellana, como autores del delito de homicidio calificado de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 parte primera del Código Penal, perpetrado en la jurisdicción de Chillán con fecha 27 de abril de 1974; a Arturo Manuel Alarcón Navarrete y a Patricio Orlando Marabolí Orellana, como autores del delito de homicidio calificado de Ogan Esteban Lagos Marín, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 parte primera del Código Penal, perpetrado en la jurisdicción de Chillán, con fecha 27 de abril de 1974.

**A fs. 4.604, 6.379, 6.359 y 7.142 se dictó sobreseimiento parcial y definitivo –por muerte-, respecto de los procesados y/o acusados, conforme a lo dispuesto en el artículo 408 N° 5 del Código de Procedimiento Penal, respecto de **Lincoyán Lagos Tortella, Mario César Romero Godoy, Fernando Gómez Segovia, y Héctor Manuel Soto Hermosilla**, respectivamente, ordenándose la consulta, en su oportunidad.**

#### **Adhesiones y acusaciones particulares.**

**1.- A fojas 5.666** el abogado David Osorio Barrios en representación de la querellante **Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos**, presentó acusación particular y la aplicación de las agravantes de los **N° 8, 10 y 11** del artículo 12 del Código Penal, solicitando las penas que indica.

**2.- A fs. 5.699 la abogada Carolina Etcheberry Schrader, por la Unidad Programa de Derechos Humanos**, de la Subsecretaría de Derechos Humanos, formula acusación particular en idénticos términos a los expresados en la acusación de oficio. Solicita que se consideren las circunstancias agravantes de responsabilidad criminal del **N° 10 y 11** del artículo 12 del Código Penal y que no concurren circunstancias atenuantes de responsabilidad del **N° 6 y 9** del artículo 11 del Código Penal, pidiendo las penas que indica.

**3.- A fojas 5.708 la abogada Patricia Parra Poblete por sus representados Magdalena Müller Muñoz y Bartolomé Salazar Müller** presenta acusación particular, solicitando la aplicación de las agravantes contempladas en el artículo 12 N° 8, 9 y 11 del Código Penal, más las condenas que indica. Asimismo, interpone demanda civil de indemnización de perjuicios por daño moral en contra del Fisco de Chile, con costas.

**4.- A fojas 5.740 la abogada Patricia Parra Poblete por su representado Jorge Lagos Marin formula acusación particular** solicitando la aplicación de las agravantes contempladas en el artículo 12 N° 8, 9 y 11 del Código Penal, más las condenas que indica. Asimismo, interpone demanda civil de indemnización de perjuicios por daño moral en contra del Fisco de Chile, con costas.

**5.- A fojas 5.768 la abogada Patricia Parra Poblete, por su representado Ogan Lagos Vega,** solicitando la aplicación de las agravantes contempladas en el artículo 12 N° 8, 9 y 11 del Código Penal, mas las condenas que indica. Asimismo, interpone demanda civil de indemnización de perjuicios por daño moral en contra del Fisco de Chile, con costas.

**6.- A fojas 5.797 la abogada Patricia Parra Poblete por sus representados Julio Mario Angulo Matamala, Oscar Hernán Angulo Matamala, Jorge Patricio Angulo Matamala, Fernando Alex Angulo Matamala y Maria Eliana Angulo Matamala,** formula acusación particular solicitando la aplicación de las agravantes contempladas en el artículo 12 N° 8, 9 y 11 del Código Penal, mas las condenas que indica. Asimismo, interpone demanda civil de indemnización de perjuicios por daño moral en contra del Fisco de Chile, con costas.

**7.- A fs. 5.840 la abogada Mónica del Carmen Gómez Bravo en representación de doña Cora del Carmen Álvarez Massi** por el homicidio de Rolando Angulo Matamala, se adhiere a la acusación de oficio indicando que no hay circunstancias moficatorias de responsabilidad penal, más las condenas que indica. Asimismo, interpone demanda civil de indemnización de perjuicios por daño moral en contra del Fisco de Chile, con costas.

**Contestaciones del Fisco de Chile respecto de las demandas civiles.**

A fojas 5.879, 5.900, 5.922, 5.944, 5.965 y 5.995, doña Alicia Felmer Opitz, abogada Procurador Fiscal de Concepción, subrogando legalmente, contesta las demandas civiles de indemnización de perjuicios deducida en autos en contra del Fisco de Chile, oponiendo las excepciones de **reparación satisfactiva**, improcedencia de la indemnización alegada por los actores por haber sido ya indemnizada, la que se ha realizado principalmente a través de tres tipos de compensación: a) Reparación mediante transferencias directas de dinero. b) Reparación mediante la asignación de derechos sobre prestaciones estatales específicas y c) Reparaciones simbólicas. Luego, alega la excepción de **prescripción extintiva**, lo excesivo del daño e indemnización reclamada, **improcedencia del pago de reajustes** en la forma solicitada y la improcedencia del pago de las costas.

**La defensa de los acusados, contestan acusación, adhesión y acusaciones particulares.**

**1°.- A fojas 6.340** el abogado Claudio Peñailillo Farias por su representado **Patricio Orlando Marabolí Orellana**; **2°.- A fojas 6.389** el abogado Ricardo Javier Robles López por su representado **Froilán Enrique Aguilera Domínguez**; **3°.- A fojas 6.457** el abogado Ricardo Javier Robles López, **por su representado Pedro Blas Vergara Mieres**; **4°.- A fojas 6.527** el abogado Ricardo Javier Robles López por su representado **Fanor Eduardo Aguilera Pizarro**; **5°.- A fojas 6.591** el abogado Ricardo Javier Robles López por su representado **Luis Enrique Troncoso Verdugo**; **6°.- A fojas 6.791** el abogado Gustavo Tomas Baeriswyl Padilla por su representado **Hugo Enrique Villamán Salazar**; **7°.- A fojas 6.821** el abogado Gustavo Tomas Baeriswyl Padilla por su representado **Sergio Francisco Bustos Baquedano**; **8°.- A fojas 6.858** el abogado Marco Vergara Soto por su representado **Arturo Manuel Alarcón Navarrete**, **9°.- A fs. 6.888** el abogado Gastón Gajardo Beltrán en representación del acusado **Luis Alberto Toledo Espinoza**; **10°.- A fs. 6.921** el abogado Gastón Gajardo Beltrán, por su representado **Humberto Artemio Olmedo Álvarez**; **11°.- A fojas 7078 y complementada a fojas 7126**, el abogado designado por el turno don Alexis Carrasco Inostroza, por su representado **Osvaldo Enrique Ortega Echeverría** contestan la acusación judicial y las particulares, alegando, **en lo pertinente**, como excepciones de

previo y especial pronunciamiento y luego como defensa, la prescripción de la acción penal y la amnistía, pidiendo el sobreseimiento total y definitivo respecto de sus defendidos; en subsidio, piden la absolución, por falta de participación en los hechos y delitos que se les atribuyen: en subsidio, en lo pertinente, la modificación de la participación; en subsidio, las minorantes de media prescripción y las de los numerales 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal, como muy calificada, la obediencia de órdenes superiores del artículo 6, en relación con los artículos 211, 214 y 334 del Código de Justicia militar; y finalmente, alguno de los beneficios de la Ley N° 18.216.

A fs. **7.135** se recibió la causa prueba.

A fs. **7.535** se decretan medidas para mejor resolver.

A fs. **7.761** se retuvieron los autos para fallo.

#### **CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que son hechos y delitos de la acusación judicial y particulares, los siguientes:

a) Que el **19 de abril de 1974**, un menor de edad llegó al domicilio de **Rolando Gastón Angulo Matamala**, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), donde vivía con su cónyuge, en calle Isabel Riquelme de Chillán, entregándole un mensaje, indicándole que se dirigiera hasta un lugar donde lo esperaba una persona que lo conocía, saliendo éste de su domicilio con dicho fin, siendo detenido en el trayecto por agentes del Estado y posteriormente trasladado hasta un lugar de detención ubicada en las cercanías de San Carlos, y desde allí hasta el Regimiento de Infantería de Montaña N° 9 de Chillán, lugar desde el cual fue sacado con fecha **27 de abril de 1974, siendo encontrado su cadáver el mismo día, en el canal Camilo Bravo del Fundo Mutupín, ubicado 7 kilómetros al Oriente de San Carlos**, con impactos de bala en su cuerpo, realizado por terceros.

b) Que el **17 de abril de 1974**, alrededor de las 19:00 horas, **Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz**, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), se reunió por breves momentos con su cónyuge en la **Plaza de Armas de la ciudad de Chillán**, a quien le manifestó que se juntaría con una persona para hacer un trámite, esperándolo en dicho lugar, pero nunca más regresó, y posteriormente, con fecha 27 de abril de 1974, **su cuerpo fue encontrado sin**

**vida, en las cercanías de Quinchamalí, Comuna de Chillán, a orillas de un río, muerto por impactos de bala realizado por terceros.**

c) Que en la madrugada del día **15 de marzo de 1974**, desde la casa de una hermana de su pareja, ubicada en Chillan Viejo, alrededor de las 02:30 horas fue detenido **Ogan Esteban Lagos Marín**, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), por un comando de aproximadamente ocho personas, agentes de Carabineros y Ejército, todos de civil, quienes allanaron el domicilio, junto a un hermano, subiéndolos a una camioneta de color verde, siendo trasladados al Cuartel de Investigaciones de Chillán y de allí los llevaron con la vista vendada al Regimiento donde fueron interrogados y posteriormente trasladado a la Cárcel Pública de esta ciudad; desde allí fue sacado el 24 de abril de 1974 con destino al Regimiento N° 9 de Chillán, por un grupo de agentes, **siendo encontrado su cadáver cerca de una casa del fundo La Dehesa de Tanilvoro, a consecuencias de impactos de bala realizado por terceros con fecha 27 del mismo mes y año.**

Estos hechos configuran los **delitos de homicidios calificados de Rolando Gastón Angulo Matamala, Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y de Ogan Esteban Lagos Marín.**

**SEGUNDO:** Que en orden a acreditar los hechos precitados, obran en estos antecedentes los siguientes elementos de juicio:

**I.- En cuanto al delito de homicidio calificado de Rolando Gastón Angulo Matamala:**

1.- Querella de fs. 1 de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, por homicidio y asociación ilícita, cometido en la persona de Rolando Gastón Angulo Matamala, indicando que la víctima desaparece el 19 de abril de 1974, cuando un niño le dejó un papel en su domicilio con su nombre y el de otra persona con la que se reuniría más tarde, y posteriormente su cuerpo fue encontrado el 28 de abril de 1974, en Mutupin en un canal denominado Camilo Bravo ubicado a 7 Km. de San Carlos y declaración de Alicia Lira Matus a fs. 16, expresando que existió una denuncia en un Juzgado de Chillán por presunta desgracia de la persona antes indicada.

**2.- Oficio de la Fundación Documentos y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad de fs. 18 a 75, conteniendo certificado de defunción, registro de**



defunción, recurso de amparo, copia de causa rol 37.515-3 del Juzgado de Letras de San Carlos, denuncia Campamento de Prisioneros Políticos de Ritoque, semana del 19 al 26 de junio de 1975, informe sobre violaciones de derechos humanos, todo en relación con don Oscar Hernán Angulo Matamala.

**3.- Informes policiales N° 1238/702 de fs. 80**, con declaraciones de Fernando Alex y María Eliana Angulo Matamala; **N° 489/702 de fs. 278 a fs. 327**, con declaraciones de Julio Mario, Jorge Patricio, María Eliana, Fernando Alex todos Angulo Matamala, de Cora del Carmen Álvarez Massi, de Juan Raúl Manríquez Ibáñez (párroco), de Jorge Crisóstomo Toro (carabinero que concurrió tras la denuncia de hallazgo de cadáver), de Cecilia Cristina Caro Bustamante administrador de cementerio y fotografías (nicho Rolando Angulo M., abril 1974); **N° 2357/702 de fs. 534 a f. 564**, con declaraciones de Juan Alfredo Schmidt Vivanco, Eduardo Armando Vicente Schmidt Vivanco, de José Isaías Cerda Bravo y Víctor Fernando Canales Poblete (auxiliares patio cementerio), de Cora del Carmen Álvarez Massi, Leopoldo Gerardo Wall Cartes; **N° 3298/702 de fs. 613 a fs. 659**, con declaración de María Elena Moreno Molina, Oscar Hernán Crisóstomo Toro, Laura Teresa del Carmen Parra Saldías, Sergio Manuel Méndez de la Fuente, Alfonso Antonio Acuña Leiva, Leonel Díaz Nanjari, Eliseo Alejandro Peña Fuentealba, Jorge Crisóstomo Toro, Juan José Campos Aguayo; **N° 3.835 de fs. 688**, con declaración de Moisés Segundo Díaz Jara y Walther Eusebio Uribe Matus; **N° 4293/702 de fs. 718 a 788**, con declaración de Florencio del Tránsito Rodríguez Orellana, Julio Mario Angulo Matamala, Jaime Pedro Garrido Morales, Luz Marina Salinas Meza, Osvaldo Enrique Ortega Echeverría, Mario Aturo Gutiérrez Medina, José Humberto Candia Parra, Nildo Antonio Palavecino Godoy, Juan Carlos Ramírez Fernández, Oscar Hernán Angulo Matamala, fotografías de Rolando Gastón Angulo Matamala, con registros de comunicación mediante **correo electrónico de Catalán**, quien manifiesta que *“estuvo detenido junto a Rolando en fecha cercana al 19 de abril de 1974, que aunque la fecha no podría precisarla, en una casa de campo de los servicios de la dictadura en alguna parte de Ñuble (precordillera) y a medianoche pudo escuchar claramente la voz de Rolando hablando contra uno de los interrogadores. El parecía encontrarse a algunas piezas de distancia de donde yo me encontraba. La voz de Rolando era característica y no que no le cabe ninguna duda que era él, no tiene antecedentes de quienes ejecutaron a*

Rolando”, **correo electrónico de Lizama**, expresando que *“puede ser que se trate de una casa de fundo, agregando que su subconsciente le dice que pareciera que existía una chimenea y tal vez una ventana en que entraba el sol. Le parece que el sólo llevaba camisa y chaqueta; o sea, que no era un tiempo frío”*. Precisa, que en los momentos de buen trato-“mi” torturador me ponía en algún lugar más acogedor, el que pudo ser una ventana donde entraba el sol por la mañana y por la noche pudo ser una chimenea. Puntualiza, que no recuerda haber escuchado más voces que las de Ricardo Catalán y Rolando Angulo. Casi con seguridad, diría que no había mujeres en ese lugar pues no recuerda haber escuchados voces femeninas. Agrega que *“cuando fui (o fuimos, pues en ese traslado pudo haber estado Ricardo Catalán también) trasladado desde ese lugar a Chillán, nos pusieron en un espacio grande, como un gimnasio, frío por la noche, sin camas, había que dormir en el piso, un poco amontonados, vendados y amarrados por cierto. En ese lugar estaba o llegamos juntos o llegó después Ricardo Catalán. En dicho sector había una señora con su hijo menor, profesor rural creo que era. Ella era la madre de Pedro Naranjo, estudiante de la Universidad de Concepción, que era buscado por la policía. En ese lugar habían otros dos jóvenes, tal vez algo menores que él. Cree que uno era de Chillán, de apellido Zamora o Zamorano y el otro de Concepción. Su nombre no lo recuerda. Todo este grupo fue trasladado a Santiago en un camioncito cerrado. En Santiago separaron a Ricardo Catalán del grupo. A él no le vió más;* **Nº 1345/702 de fs. 868**, informando la diligencia de exhumación: **Nº 1856/702 de fs.884 a fs. 916**, con declaración de Lautaro Héctor Iturriaga Valenzuela, Guillermo Octavio Carrasco Acuña, Teresa Audomilia Retamal Silva, Luis Alberto Sepúlveda Sepúlveda, Juan Guillermo Acuña Novoa, José María Guzmán Álvarez, Nancy del Carmen Sepúlveda Sandoval; **Nº2064/702 de fs. 1003**, que corresponde a la investigación realizada conforme a grabación telefónica entre Fernando Angulo Matamala y Víctor Lizama Villablanca y fotografías de Alfonso Antonio Acuña Leiva “Salvador, infiltrado”, Nancy del Carmen Sepúlveda Sandoval, Fernando Gómez Segovia, Marta Valeria Bravo Reyes; **Nº 3164/702 de fs. 1132 a fs. 1158**, con declaración de Alfonso Antonio Acuña Leiva, Lautaro Héctor Iturriaga Valenzuela, Hugo Enrique Villamán Salazar, Pedro Blas Vergara Mieres, Luis Enrique Troncoso Verdugo, de la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos; e **Informe policial Nº 1264 de la Policía de Investigaciones Comisaría de Chillán de fs. 151.**

**4.- Querella de fs. 218 presentada por Iván Angulo Matamala,** representado por los abogados de la Corporación CODEPU, señalando que Rolando Gastón Angulo Matamala desapareció el 19 de abril de 1974, luego de ser arrestado presumiblemente por personal del Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas, en la ciudad de Chillán. Según los antecedentes reunidos por su esposa Cora Álvarez Massi, Rolando Angulo fue conducido posteriormente a Santiago, donde permaneció por tiempo indeterminado en el Estadio Chile. Por su parte, su hermano Oscar Hernán Angulo Matamala, al ser detenido por la DINA en febrero de 1975, es informado por el propio Osvaldo Romo, que él, personalmente, había interrogado a su hermano. Posteriormente, el 28 de abril de 1974 fue hallado el cuerpo de un desconocido, siendo posteriormente individualizado como Rolando Gastón Angulo Matamala.

**5.- Querella de fs. 245 interpuesta por Rodrigo Ubilla Mackenney Subsecretario del Interior,** sobre los mismos hechos referidos precedentemente.

**6.- Querella de fojas 3.146 y siguientes, interpuesta por doña Cora del Carmen Álvarez Massi,** cónyuge de la víctima, sobre delito de secuestro, homicidio calificado, inhumación ilegal y asociación ilícita perpetrada en perjuicio de don Rolando Gastón Angulo Matamala, en contra Manuel Contreras Sepúlveda, ex -Director de la Dirección de Inteligencia Nacional, Fernando Gómez Segovia, Jefe de la Brigada Sur de la Dina, Mario Romero Godoy ex -Fiscal Militar, Luis Alberto Toledo, Humberto Olmedo, Luis Troncoso Verdugo, Pedro Vergara Mieres, Froilán Aguilera Domínguez, Héctor Soto Hermosilla y en contra de quienes resulten responsables en su calidad de autores, de los diversos delitos que se detallan en la presente querella.

**7.- Causa rol 37.515** del Juzgado del Crimen de Mayor Cuantía de San Carlos, por muerte de Rolando Angulo Matamala, iniciada con el parte N° 194 de 28 de abril de 1974 de Carabineros de Chile, dando cuenta del hallazgo del cadáver de fs. 131; sector Mutupín, en un canal, presentando herida a bala, vestía pantalón de mezclilla color azul, chomba del mismo color, jersey color rojo, zapatos color café caña alta. Además, **Causa rol 6.542 por presunta desgracia** iniciada por parte denuncia N° 1.120 de la Comisaría de Chillán, de fs. 148; presentada por Julio Mario Angulo Matamala respecto de su hermano Rolando

Gastón y ratificada a fs. 149. **Informe policial N°247 de la Policía de Investigaciones de la Inspectoría de San Carlos de fs. 142**, con declaración de Manuel Lagos Parada, quien encontró el cuerpo y además que consultado el Gabinete de Identificación el cadáver del desconocido resultó ser Rolando Gastón Angulo Matamala.

**8.- Protocolo de autopsia, proceso 37.515-3, 30 de abril de 1974**, de un desconocido de fs. 139 a fs. 140 que es del siguiente tenor: *“Practícase autopsia a un desconocido el día 30 abril de 1974, a las 9:30 hrs., al momento de la autopsia vestía: zapato de caña alta color café, blue jeans azul, calzoncillos estampados color azul y blanco, sweater rojo que presenta dos orificios por arma de fuego, presenta abumamiento. Además un sweater tipo beatle de color azul, que presenta los orificios ya mencionados.*

*En su aspecto general nos presenta cadáver decúbito dorsal de 1.68 mt. de estatura.*

*Presenta las siguientes lesiones externas:*

*Una erosión de la mano izquierda, erosión del hombro derecho, erosión de la pierna izquierda, erosiones que tienen aspecto de coma. Presenta equimosis en pierna y glúteo izquierdo, además en la pierna y muslo derecho presenta equimosis de varios días de evolución al momento de la muerte, en 1ª región derecha del tórax de color amarillo verdoso. Presenta pérdida de la piel de la mano derecha en su región lateral, incluyéndose meñique anular y dedo medio, pérdida de la parte de la piel de la nariz, pérdida de la piel del pómulos izquierdo y región superciliar derecha. También de la región cervical izquierda, que abarca de la región retromandibular izquierda con pérdida total del pabellón auricular izquierdo. Presenta además en la región torácica precordial, en el hombro izquierdo, en la región frontal izquierda y en la región supraauricular derecha presenta cuatro orificios provocados por proyectiles de arma de fuego, los tres primeros orificios de entrada, con características típicas. El cuarto orificio no tiene características de orificio de entrada, uno que corresponde a un orificio por arma de fuego, pero de salida, lo cual de acuerdo al desarrollo de esta autopsia daré más detalle él.*

*Los tres orificios de entrada presentan como signo típico un aro erosivo equimótico de forma excéntrica siendo más ancho en el lado izquierdo que luego daré su significación, por de pronto se puede decir que el disparo impactó en forma oblicua el cuerpo del occiso.*

*Se practica incisión toraco abdominal en el medio sagital anterior.*

*El proyectil que penetró a nivel del precordio, lo hizo por cuarto espacio intercostal izquierdo a 4 cm. de la línea media, su trayectoria pasó a través del ventrículo izquierdo, luego atravesó el septum ventricular derecho, para finalmente ir a rebotar en la décima costilla a unos*

3 cm. de 1ª columna vertebral, produciendo fractura costal. Este proyectil no presenta orificio de salida en la piel. Al parecer luego rebotó y penetró a través del diafragma, destruyendo la glándula suprarrenal izquierda y en su punto fue imposible localizar el proyectil, a pesar del examen minucioso que se practicó.

Otro de los proyectiles presenta su orificio de entrada en el hombro izquierdo, lo hizo por la región intraclavicular a nivel de la línea media axilar, siguiendo su trayecto hacia abajo, penetró en la caja torácica por el primer espacio intercostal izquierdo, para luego continuar su trayecto de la siguiente manera: penetra en el pulmón izquierdo, antero superior del lóbulo superior izquierdo, sigue su trayecto hacia abajo, hacia atrás y algo hacia el lado derecho. Atraviesa el lóbulo inferior izquierdo y sale de él por la región posteroinferior para ir a alojarse a nivel del 11º espacio intercostal izquierdo a 4 cm. de columna vertebral. Proyectil que se palpa en esa zona, pero que debe sacarse por la región dorsal posterior, practicándose un corte longitudinal de unos 5 cm. frente a la región citada.

El otro proyectil del cráneo, tiene su orificio entrada en la región frontal izquierda, también con halo erosivo equimótico en forma excéntrica, sin cámara de ahumamiento bajo la piel.

Se practica trepanación de cráneo. En el hueso craneano el orificio de entrada se observa de forma circular, con rasgos de fracturas que se extienden hacia adelante, hacia la derecha y hacia abajo, hasta terminar en la región superciliar izquierda, rasgos de fracturas que también tienen un trayecto hacia atrás y hacia el lado izquierdo que tiene una longitud de 3 cm.

Dentro del cráneo el proyectil sigue una trayectoria de tipo rectilíneo que atraviesa el lóbulo frontal de la masa encefálica en sentido oblicuo de izquierda a derecha, de adelante hacia atrás, de arriba hacia abajo, para salir a través de la caja craneana a 2 cm. sobre el pabellón auricular con rasgos de fracturas múltiples en todas las direcciones, de 3 cm. de diámetro de forma irregular. Lo mismo la piel presenta orificio de salida del tamaño de 2 cm. de diámetro de forma irregular, por lo tanto no se encuentra este proyectil ya que salió del cráneo.

Cabe destacar que los proyectiles que penetraron en la caja torácica, en conjunto provocaron un hemotórax izquierdo de gran cuantía, lo que produjo un colapso por compresión del pulmón izquierdo, agregándose taponamiento cardíaco y desviación del mediastino hacia la derecha.

La herida del cráneo produjo destrucción de la masa encefálica. Sin embargo de acuerdo a la trayectoria antes citada no produce mayormente hemorragia de significación. Cabe destacar, además, la gran palidez que presenta el cadáver en sus parénquemas.

*Otros órganos abdominales: hígado normal, bazo normal, presenta destrucción de la glándula suprarrenal izquierda, con indemnidad de la glándula suprarrenal derecha, estómago normal, sin contenido alcohólico, hígado normal.*

*Diagnóstico:*

- 1.- Heridas por proyectiles arma de fuego múltiples, tórax y cráneo.*
- 2.- Rotura pulmonar y cardíaca.*
- 3.- Fallecimiento por anemia aguda*
- 4.- Asfixia por la desviación del mediastino.*

*Conclusiones:*

*De acuerdo a lo revelado por la autopsia, sin tener otros antecedentes sobre los hechos que llevaron al desenlace y muerte del occiso, puedo informar a Ud. que se trata de una muerte, por arma de fuego disparada por terceras personas a una distancia de alrededor de unos 20 a 60 cm por proyectil, según observado en el único que se pudo encontrar, de plomo calibre pequeño probablemente del número 22, (lo que determinará el perito balístico).*

*Los tres orificios de entrada presentan las mismas características lo que indica que el proyectil es del mismo tipo de arma, que provocó los tres orificios.*

*Las otras lesiones que presenta el occiso, indican que se trataría de una agresión directa, antes del desenlace con golpes de pies y mano e incluso el occiso habría participado por lo menos defendiéndose.*

*Los disparos fueron hechos desde el lado izquierdo de la víctima el cual tendría una actitud de defensa al momento del hecho, por las características que presenta el proyectil, tanto en su entrada como en su trayectoria. Médico Legista Jaime Garrido Morales.”.*

**9.- Declaración de médico Jaime Pedro Garrido Morales** de fs. 757 policial y **828** judicial, que practicó la autopsia referida precedentemente, manifestando, que llegó a trabajar a la edad de 26 años al Hospital de San Carlos, en la Provincia de Ñuble (tipo B), el día 05 de mayo de 1973, cargo al cual postuló por concurso nacional. Allí se desempeñó como **médico general de zona**, pasando por las especialidades básicas de pediatría, obstetricia y medicina interna, siendo éste su primer trabajo como médico. En ese hospital se desempeñó hasta el día 30 de septiembre de 1974, fecha en que voluntariamente renunció al cargo de médico general zona.

Respecto al caso puntual que se le consulta y se le exhibe en éste minuto “Protocolo de Autopsia”, con número de Proceso Nº 37.515-3, indica que

reconoce en un cien por ciento y sin duda alguna su firma de puño y letra, debiendo agregar además que ese caso lo recuerda con mucha claridad, ya que esa autopsia fue su primer caso en que determinó que fue “acción de terceros”; caso el cual hasta el día de hoy lo dejó muy impactado. De lo anterior recuerda que a fines del mes de abril del año 1974, al llegar a presentarse a su turno la Secretaría de la Dirección le hizo entrega de una orden judicial, la cual le ordenaba realizar la autopsia a la víctima de autos, que en éste caso se le indica como Rolando Gastón Angulo Matamala. El cuerpo de la persona se encontraba en la morgue del Hospital, el cual se encontraba vestido y según su criterio con una data de muerte de más de 24 horas. A la consulta, que dice relación con el cuarto párrafo del “Protocolo de Autopsia”, en que hace mención a: "Los tres orificios de entrada presentan como signo típico un halo erosivo equimótico, de forma excéntrica siendo más ancho en el lado izquierdo, que luego daré su significación, por de pronto se puede decir que el disparo impacto de forma oblicua el cuerpo del occiso”. En éste párrafo se refiere a que **los impactos de bala fueron provocados a corta distancia, es decir a unos 20 centímetros**, lo cual claramente señala que fue acción de terceros, descartando rotundamente que haya sido un acto suicida, respecto del párrafo 7o del “Protocolo de Autopsia”, donde señalo ...“Proyectil que se palpa en esa zona, pero debe sacarse por la región dorsal posterior, practicándose un corte longitudinal de unos cinco centímetros frente a la región citada". A su pregunta que tiene relación, con que a qué entidad fue enviado el proyectil, señala que luego de haber recuperado el proyectil, el conducto regular era remitir el Protocolo de Autopsia, junto con el proyectil encontrado, siendo la Dirección del Hospital de San Carlos, la encargada de remitir toda la información obtenida a la entidad que ordenó el procedimiento, desconociendo a que peritos entregaron el proyectil encontrado. Respecto de los párrafos Nº 16 y 17, en que hace mención a **las otras lesiones que presenta el occiso, indican que se trataría de una agresión directa, antes del desenlace con golpes de pies y manos e incluso el occiso habría participado por lo menos defendiéndose**". Respecto de los párrafos señalados anteriormente, debo indicar que como dije anteriormente, los impactos de los proyectiles presentados por la víctima de autos, fueron causados por terceros, siendo éstos disparos del tipo homicida. Y que debido a las lesiones y hematomas

visibles que presentaba el cuerpo, la persona debió haber sido golpeada por lo menos unos 5 a 6 días antes de su ejecución. Hace mención a eso, debido a que la equimosis que presenta en la región del tórax, las describió como con varios días de evolución al momento de su muerte, presentando color amarillo verdoso, lo cual indicaba que había sido provocada los días antes señalados. Detalla los tres orificios encontrados en el cuerpo de la víctima de autos, correspondiendo el primero de estos en el cráneo con salida de proyectil, correspondiendo el segundo a la región clavicular derecha, el cual se alojó en la espalda, siendo éste el único proyectil que pudo ser extraído, respecto del último orificio, indica que éste se ubicó en la región precordial izquierda, es decir el impacto de bala fue en el pecho a la altura del corazón, el cual fue letal, proyectil el cual no logró localizar pese al examen exhaustivo que se le realizó, sin embargo su experiencia le indica que éste proyectil pudo haberse penetrado a través del torrente sanguíneo y haber emigrado a alguna parte del cuerpo, por lo que según su criterio ese proyectil debió haber permanecido en el cuerpo, es decir se podría presumir que en sus restos debería quedar evidencia de éste.

**10.-** Certificación de fs. 146 vta. que indica: “una vez exhumado el cadáver de Rolando Gastón Angulo Matamala fue reconocido por Julio Mario Angulo Matamala, como su hermano desaparecido desde el 19 de abril de 1974, desde Chillán. San Carlos, 9 de agosto de 1974”

**11.- Certificado de defunción de Rolando Gastón Angulo Matamala de fs. 154 y fs. 436,** Circunscripción San Carlos, N° 114, fecha de defunción abril de 1974, hora se ignora, lugar de defunción San Carlos; causa anemia aguda por arma de fuego, rotura cardíaca, consignando que por oficio de fecha 09 de agosto de 1974 del Juzgado de Letras de San Carlos se ordena la subinscripción de la partida de defunción, indicando que corresponde a Rolando Gastón Angulo Matamala.

Lo anterior se complementa con declaración de **Cecilia Cristina Caro Bustamante de fs. 360**, quien señaló que como manifestó en su declaración en el caso particular de Rolando Gastón Angulo Matamata, éste aparece registrado en el Libro de Estadística del Cementerio Municipal año 1.968 al 1.979, con fecha correspondiente al mes de mayo de 1974, ocasión que ingresó en calidad de un desconocido, con número de inscripción de defunción N° 114, registro que



aparece modificado con fecha 29 de Junio de 1979. Agrega que haciendo averiguaciones algunos funcionarios que todavía trabajan en el Cementerio le expresaron que éste había sido reconocido por un familiar posteriormente.

**12.- Informe de Carabineros de Chile, Dirección Nacional de Personal, de fs. 364 con relación de personal de Carabineros de Chile** (movimiento de personal) y dotación de personal de la Segunda Comisaría de Chillán en el mes de abril de 1974.

**13.- Copia de libro N°9 de detenidos de los años 1973-1974, del Centro de Cumplimiento Penitenciario de Chillán de fs. 566 a 568,** registra detención de Rolando Angulo Matamala, con orden de libertad el 29 de enero de 1974, orden del F.M. N° 943.

**14.- Declaración de Manuel Lagos Parada de fs. 144,** manifestando, que el día 27 de Abril de 1974, mientras cumplía sus labores de regador encontró en el canal Camilo Bravo el cadáver de un hombre, que le era desconocido, que no era del lugar de Mutupín, se trata de un hombre joven, de no más de 30 años, pelo negro largo, de facciones delgadas, de cara y nariz larga, que estaba sujeto de los pies a la zarza, pudo verle su cara herida, comida por ratas, también parte del cuello y una oreja, le parece que tenía los ojos verdes o muy claros, porque los tenía abiertos. Dio cuenta de este hecho a su patrón Alfredo Smith, el cual de inmediato se dirigió a la ciudad de San Carlos a dar cuenta a Carabineros.

**15.- Dichos de Julio Mario Angulo Matamala de fs. 146,** afirmando que el occiso a que se refiere la denuncia, se trata de su hermano Rolando Gastón Angulo Matamala, ya que sus ropas y características físicas corresponderían a él, además el informe del Gabinete de identificación de fs. 6 son exactamente los datos personales de su hermano, que desde el 19 de abril del presente año (1974) se encuentra desaparecido, desde su casa habitación en Chillán. **A fs. 149** ratifica el parte de la Policía de Investigaciones, manifestando que es efectiva la denuncia por el desaparecimiento de su hermano Rolando Angulo Matamala y a **fs. 348** indica que efectivamente su hermano Rolando Gastón Angulo Matamala, nacido el 16 de febrero de 1948, los primeros días del mes de abril del año 1974, según bastante tiempo después su esposa Cora Álvarez Mazzi narró que Rolando salió de su casa, ubicada a una cuadra del Mercado o Feria de Chillán, en compañía de un menor que lo habría ido a buscar, comunicándole que traía un recado de un

“compañero”, que lo estaba esperando en la esquina, por lo que salió de su casa, indicando que volvería de inmediato, lo que nunca hizo. Agrega, que ratifica especialmente los dichos del sacerdote, cuya identidad no recuerda, pero era la persona que tenía más jerarquía dentro de la iglesia Católica de Chillán, quien le indicó que se dirigiera a buscar los restos de su hermano al cementerio de San Carlos. Refiere, que hizo la denuncia por presunta desgracia de su hermano ante Investigaciones de Chillán y San Carlos; leyendo el expediente en el Tribunal de San Carlos, tomando nota del informe de autopsia que describe minuciosamente que el cuerpo de su hermano recibió cinco impactos de bala, dos en la espalda, dos en las piernas y un quinto en la sien, indicando que su hermano se defendió como lo demostraba la piel que había en sus uñas. Con esos antecedentes se trasladó en compañía de sus hermanos menores Jorge y Fernando y de la cónyuge de su hermano hasta el cementerio de San Carlos, donde en la fosa común encontraron los restos de su hermano, el cuerpo se encontraba en un avanzado estado de putrefacción, no obstante los allí presentes **lo reconocieron de inmediato por su pelo que era característico, era un negro azulado**, él lo reconoció de inmediato por sus pantorrillas, para mayor certeza contaron los impactos en el cadáver, todos coincidían con los que señalaba la autopsia, salvo el balazo en la sien que no aparecía. Uno de los panteoneros, no recuerda si fue don Juan, comenzó a estirar la piel de la sien del cadáver de su hermano, logrando dejar al descubierto el orificio en el hueso, lo que pasó era que la piel se había introducido en el hueso, tapándolo totalmente, por eso no lo encontraban, con eso no les quedó duda que dicho cuerpo era el de su hermano y procedieron a darle sepultura. En esos tiempos no había ayuda de carabineros ni investigaciones, dependían de la voluntad de los panteoneros, quienes afortunadamente recordaban muy bien el caso de su hermano, quien era muy querido en esa zona.

**16.- Expresiones de Alicia Carvajal Jarpa de fs. 152**, indicando que en el mes de diciembre de 1973 le arrendó una casita al señor Rolando Angulo Matamala, donde permaneció hasta el mes de marzo de 1974 fecha en que dejó de verlo. Indica que en diciembre de 1973 fue detenido por militares y luego fue dejado en libertad, ignorando el paradero del joven, ya que desde marzo de 1974 que no lo vio más.

**17.- Declaración de Jorge Crisóstomo Toro de fs. 155 vta. y 361** ratificando su declaración extrajudicial prestada a fojas 318, en el sentido que efectivamente se desempeñaba como **Cabo de Carabineros en la Primera Comisaría de San Carlos** y una persona denunció en la guardia, que se encontraba el cuerpo de un hombre a orillas de un canal, concurriendo al lugar y encontrando el cuerpo de un hombre a orillas de un canal y del camino, completamente vestido, con una herida en la frente al parecer con un impacto de bala, de ahí comunicaron a la Comisaría para solicitar el levantamiento del cadáver, concurrió al lugar con otros funcionarios cuyos nombres no recuerda. Después el Juez dio la orden de levantamiento del cuerpo y se llevó a la morgue local; agrega que no había huellas de sangre ni de arrastre, dándole la impresión que dejaron el cuerpo allí, en el referido lugar. A fs. **676** ratifica su declaración policial de fs. 652, complementado sus dichos en el sentido que no conoció a Rolando Angulo y no sabe nada de la detención de esa persona, no pudiendo agregar nada a su respecto. En declaración policial de fs. **652** señaló que jamás vio personal de civil trabajando con personal de carabineros de la 1era Comisaría de San Carlos, recordando que para el año 1973 y 1974 llegaban patrullas del Regimiento a dejar detenidos por toque de queda a la Comisaría, de los cuales algunos permanecían el tiempo reglamentario y otros eran enviados a la Fiscalía Militar, en cuanto a casas utilizadas del sector para mantener prisioneros políticos, expresa que no tiene antecedentes, por último, refiere que contaban con un furgón institucional, un jeep color verde y un jeep Romano.

**18.- Dichos de Juan Martínez Parra de fs. 156**, expresando que el occiso estaba entre la zarza que se encontraba dentro de un canal, tenía un orificio de bala en la frente, además tenía la nariz, pómulos, oreja izquierda y las manos devorado por ratas. Era un hombre joven de pelo castaño oscuro, no era persona conocida del lugar.

**19.- Expresiones de Jorge Patricio Angulo Matamala de fs. 349**, ratificando íntegramente la declaración prestada ante la Policía de Investigaciones, precisando que todos los trámites previos al hallazgo del cuerpo de su hermano los realizó el hermano mayor Julio Angulo Matamala, porque él y sus demás hermanos eran menores.

Agrega, que su hermano Rolando al mes después del golpe Militar estuvo detenido por alrededor de dos meses, quedando en libertad pero debía ir a firmar, ignorando donde le correspondía presentarse a firmar. Por los dichos de la señora de su hermano Rolando, cuyo nombre es Cora, se enteraron que él había salido de su casa, ubicada a una cuadra del mercado o feria de Chillán, en compañía de un menor del cual desconoce la identidad, con rumbo desconocido, sin que se haya vuelto a ver con vida y no tiene conocimiento que Cora haya realizado algún trámite para ubicarlo.

La fecha en que desapareció su hermano fue en abril de 1974 y sí tenía conocimiento que su hermano era “mirista”, esto por las conversaciones que escuchaba y por haber desaparecido éste; comenzando a buscarlo y encontraron su cadáver en el cementerio de San Carlos en el mes de julio de 1974, en una fosa común de dicho cementerio. Recuerda que llegaron allí por las averiguaciones que realizó su hermano Julio, además les llegó una notificación de Investigaciones que Rolando estaba muerto. Una vez en el Cementerio y estando presente y acompañados de unos panteoneros, su hermano Julio, su señora Charo, Cora y “El Zorro” Alamos, amigo de su hermano Rolando, al ver los cuerpos en esa fosa común separados por coronas de ramas de árboles, preguntó a que se debía, indicándole los panteoneros que era para mantener mejor el estado de los cuerpos. Es así como al sacar a Rolando de la fosa una vez reconocido, tuvo que manguerear el cuerpo desnudo y en estado de descomposición, para poder tener la certeza que se trataba de él, reconociéndolo de inmediato, por su contextura física y su cabello negro azulado, además, con los antecedentes de la autopsia que coincidía con la cantidad de impactos de bala que tenía el cuerpo; luego procedieron a darle sepultura en un nicho del cementerio de San Carlos, siendo sellado en el acto por los panteoneros el nicho, sin que se le haya puesto una lápida con su nombre.

**20.- Declaración de María Eliana Angulo Matamala de fs. 350,** indicando, que es la cuarta hermana de Rolando Gastón Angulo Matamala, quien fue de profesión Asistente Social, obtuvo el premio Universidad de su profesión, otorgado por la Universidad de Concepción, en el año 1972, ingresó a trabajar en la Dirección de Asistencia Social (DAS) en Santiago, donde conoció a su cónyuge de nombre Cora Álvarez Massi, quien trabajaba en la misma repartición, con

quien contrajo matrimonio en la ciudad de Concepción y se radicaron en Chillán. El año 1973 Rolando se desempeñaba en la ciudad de Chillán como el encargado de la Dirección de Asistencia Social (DAS) de esa ciudad. Que al mes del golpe Militar Rolando estuvo detenido alrededor de dos meses en la Cárcel Pública de Chillán, el motivo de esta detención es porque dentro de su trabajo alguien comentó que él era de izquierda y eso bastó que se haya logrado formular cargos en su contra, siendo investigado durante ese periodo, por lo que luego quedó en libertad y sujeto a firmar, ignorando ante qué organismo, pero era en Chillán. Recuerda que mientras Rolando estuvo detenido, también estuvo junto a él Del Toro, que era también militante del MIR, ignora otro antecedente de esta persona, lo único que sabe es que fue compañero de Universidad de su hermano Oscar Angulo Matamala. Asimismo, puntualiza que el domicilio de sus padres en la ciudad de Concepción fue allanado por los militares inmediatamente después del golpe, quienes buscaban a Miguel Henríquez, quien era Secretario General del MIR, quedando de manifiesto que nuestra familia estaba siendo buscada y relacionada con el movimiento de izquierda revolucionario MIR. Respecto a la fecha en que desapareció su hermano, fue en abril de 1974, ella tenía 20 años y estudiaba pedagogía en educación física en la Universidad de Chile y militaba en el Partido Socialista ese año, en la ciudad de Santiago. En aquella época debió prestar declaración ante la Fiscalía Militar que se instaló en el Pedagógico para retomar sus clases en la Universidad. Debido al golpe que se generó en las estructuras del partido del MIR en Chillán, debió viajar su hermano Oscar a Santiago, con la finalidad de replegar a los compañeros más comprometidos del MIR en esa ciudad, a raíz de esto tomó contacto con su hermano y a su vez con el MIR, ayudándolo en su tarea de buscar domicilio para su gente, sin estar relacionada directamente con el MIR, dentro de este marco, su hermano Oscar le solicita que viaje hasta Chillán para llevarle información a Rolando con el objeto de que abandonara la zona, porque corría peligro inminente. Llegó a Chillán y al domicilio de Rolando el 3 de abril de 1974, encontrando a su esposa Cora, sola y muy nerviosa, quien le informa que a su esposo se lo habían llevado hace dos días, al solicitarle mayor información ella le indica que a Rolando lo había ido a buscar un niño, el cual venía de parte de un compañero que supuestamente venía de Linares o Curicó, lo que le comunicó a Cora y salió con el niño, no regresando

más y no tuvo ninguna noticia de él hasta ese momento. Señala que Cora no había avisado a los padres de Rolando, tampoco había realizado alguna búsqueda, porque esperaba que Rolando llegara, razón por la cual se dirigió esa misma noche a preguntar por él hasta la casa de un compañero de partido de Rolando que Cora le indicó y entregó los antecedentes para ubicar a esa persona, éste era un profesor de matemática de nombre **Víctor Lizama** y no “Oscar” como se mencionó en la declaración extrajudicial, al llegar a su domicilio conversó con su esposa, quien llorando le indicó que su marido había sido detenido, sin tener noticias de su paradero, lo que relató a Cora, decidiendo regresar a Santiago, donde retomó contacto con su hermano Oscar y le comentó lo sucedido respecto a su hermano Rolando y el compañero de éste Víctor Lizama, que habían sido detenidos, Oscar le cuenta que previo a que se fuera a Chillán, él iba llegando a su domicilio y se percató que estaba siendo allanado por personal de civil, lo que observó desde un punto todo este movimiento y la única persona que conocía su domicilio era Catalán que era el encargado del MIR en Chillán, quien había sido detenido, por lo que concluyeron que éste estaba entregando a sus compañeros. Previo a la detención de Catalán, ella había ubicado a una compañera de partido de Oscar, de apodo “Pelusa” en un domicilio y ésta joven le comentó que se encontró con Catalán en la calle y que iba hacer abandono del domicilio que ella le había ubicado, porque se iba a trabajar con él, tomando conocimiento después que una de las primeras personas detenidas fue **“Pelusa”** y tiene entendido que ésta aún vive, ignorando otro antecedentes de ella, pero su hermano Oscar puede tener más antecedentes de ella. Debido a la persecución que sufría su familia perdió contacto con ella, dejó de ir a la Universidad y vivió en la clandestinidad, teniendo noticias en el mes de julio de 1974, al recibir un llamado de su tío Carlos Angulo Rosas, quien le informó que su hermano Rolando había sido encontrado muerto, sin poder ser parte de la búsqueda ni del hallazgo de su cadáver, así como tampoco acompañar a sus padres y hermanos, por razones de su propia seguridad. Siempre le pareció extraña la actitud de Cora, y le causó mucha decepción por el hecho de que ésta desapareció de la vida de la familia, nunca más se comunicó ni con la madre de Rolando, nunca hizo nada por saber que sucedió con su hermano, no demostró dolor ni denunció los hechos oportunamente en consecuencia que ella era su señora y estaba informada

de la militancia y participación de Rolando en el MIR y conoció a sus compañeros, quedando demostrado y se puede confirmar con el hecho de que fue Cora quien le dio el nombre y dirección de Lizama hasta donde fue a consultar por su hermano cuando estuvo en Chillán. Agrega, que salió al exilio el año 1977, debido a la detención y desaparición de su esposo Herbit Guillermo Ríos Soto, radicándose en Alemania, donde ya residía su hermano Oscar y quien mantenía relación con **Víctor Lizama, radicado en Holanda**. *En conversaciones de Oscar con Víctor, éste le manifestó que había estado detenido junto a Rolando, suponemos que en Colonia Dignidad, siendo éste la última persona que lo vio y habló con él antes de su muerte.*

Finalmente, recuerda haber leído la noticia en el diario de la zona de Chillán que se habría encontrado un cadáver de un NN a orilla de un río, por un trabajador agrícola y que por rumores se decía que el sector correspondía al fundo de los Schmidt, más tarde lo corroboraron a través de un amigo de nombre Eduardo Araya Poblete, quien estaba casado con un familiar de los Schmidt y en la actualidad éste vive en la localidad de San Pedro, en Concepción, la señora de él, cuyo nombre no recuerda, acompañó a su hermano Fernando a realizar el reconocimiento donde se había encontrado ese cadáver que era el de su hermano Rolando y tiene entendido que uno de los señores Schmidt, fue citado a declarar junto a su trabajador, ignorando si lo hizo ante un Tribunal u otra autoridad. Esa familia era reconocida en la zona como integrantes de Patria y Libertad y posteriormente hubo una declaración de la autoridad máxima de la Iglesia de Chillán en esos años, cuyo nombre no recuerda quien realizó una declaración en el Diario El Sur de Concepción, donde contaba de la detención y muerte de su hermano Rolando Angulo Matamala, la copia de esta declaración cree que está en el juicio en Chillán. Antes de firmar, ratifica íntegramente la declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones, la cual le fue exhibida y procedió a leer y estima de suma importancia declaren en esta investigación Cora quien era la cónyuge de su hermano, Víctor Lizama que vive en Holanda, la “Pelusa”, que puede ser identificada por su hermano Oscar Angulo, Catalán quien tiene entendido se radicó en México, Eduardo Araya y su cónyuge que residen en San Pedro La Paz, Concepción.

**21.- Dichos de Fernando Alex Angulo Matamala de fs. 352,** manifestando que su hermano Rolando Gastón Angulo Matamala, desaparecido en el transcurso del mes de abril del año 1974 en la ciudad de Chillán, desde su domicilio, por personal secreto que en ese entonces ejecutaba acciones represivas de tortura y ejecución. Cree que tanto en esta causa como en otras, como por ejemplo la de "Ogan Lagos", participaron los mismos efectivos; que arriba a esta conclusión por las causas que se están investigando por el hecho de que en el último tiempo antes de su muerte, estuvo con Ogan Lagos y otras personas como Víctor Lizama y Ricardo Catalán Febrero, sobrevivientes de este desenlace. Cree que es de relevancia y mucha importancia poder recurrir a estas dos últimas personas y que presten declaración, junto a Clara Hortensia, ella también fue detenida en esa época y sobrevivió, no recuerda el apellido de esta persona, pero tiene conocimiento que aparece mencionada en otros casos de detenidos desaparecidos y ejecutados. En el año 1973 su hermano fue detenido y llevado a la cárcel pública de Chillán, durante el mes de diciembre de 1973 y liberado en el mes de enero del año 1974, quedando sujeto a firma semanal, ante la entidad correspondiente y en el transcurso de ese año, mes de abril, esto es a fines de abril fue encontrado muerto en la ciudad de San Carlos, por un obrero agrícola en las dependencias de un campo de un señor de apellido Smith dueño del campo, esto consta en el proceso y la investigación. Pudo informarse a través de reiteradas búsquedas y consultas al arzobispado de la ciudad de Chillán, dado la infructuosa búsqueda ante las autoridades militares, sea el Intendente en su oportunidad y el Fiscal Militar Mario Romero, que habían algunos cadáveres que están en calidad de NN, por lo que procedieron en ese entonces, cree debió ser el mes de Julio de 1974, a examinar un cadáver en la ciudad de Bulnes, en compañía de su hermano Julio Angulo, éste cuerpo reunía las características de impactos de bala y un estado de descomposición, pero concluyeron finalmente que no era su hermano Rolando por sus características físicas, dado que esta persona era de tez morena, pelo grueso, de rasgos mapuche, finalmente recurrieron a exhumar otro cadáver en la ciudad de San Carlos, que reunía las características de su hermano y estaba en el Cementerio de San Carlos, por lo que procedieron a exhumarlo, previa autorización del Director del Cementerio y en compañía de los panteoneros, llegando a una fosa común, desenterraron el



cuerpo, no pudieron reconocerlo físicamente, dado el estado de descomposición, el cuerpo presentaba impactos de bala en el tórax y cabeza, que coincidían con el informe de autopsia, aún cuando concluimos que tenía muchos rasgos físicos de piel, texturas de sus piernas, que podría ser Rolando. Recuerda que posteriormente tuvieron certeza que era su hermano por la identificación a través de huellas dactilares y recurrieron entonces en una segunda oportunidad a darle sepultura, quedando en el Cementerio de San Carlos.

Finalmente ratifica cada una de las palabras consignadas en su declaración extrajudicial e insiste en que se tome declaración a las personas que ha mencionado en esa declaración, en el tenor de hacer claridad de los hechos y justicia. A fs. **972** entregó al Tribunal un CD con la grabación de Víctor Lizama, sobreviviente del grupo junto a Ricardo Catalán que fue Secretario General del MIR en Chillán. En esa conversación, Víctor Lizama certifica que su torturador le habría confesado que él era chofer operativo del señor Ricardo Catalán y que él habría sido un miembro infiltrado dentro del MIR para buscar información. Dentro de su relato, reconoce que el chofer, de nombre **Alfonso Leiva Acuña**, dado su trabajo dentro del MIR se le solicita de que ejecute a un señor de Parral, de nombre político Manuel, nombre real Miguel Ángel Carreño González, para demostrar su fidelidad a su Organismo. La información anterior la obtuvo directamente por viaje que hizo a la ciudad de Ámsterdam, Holanda, entrevistándose con ambas personas Catalán y Lizama, el día 27 de julio de 2012 e hizo ese viaje en razón a que las personas señaladas le podrían aportar antecedentes en la causa de su hermano Rolando. Por último, pide al Tribunal si se pudiera obtener las declaraciones de los señores Lizama y Ricardo Catalán, en Holanda y también la declaración de Gonzalo Moreira Sandoval, también miembro del MIR, y también del SICAR, que se encuentra en Francia, cuyas direcciones las mandará por Mail al actuario de la causa.

**22.- Expresiones de Juan Raúl Manríquez Ibáñez de fs. 362**, expresó que se desempeñaba como Vicario General y de la Solidaridad con el Obispado y efectivamente en una oportunidad, un hermano, cuyo nombre no recuerda, de Rolando Angulo le pidió si podía hacer algo para clarificar la situación de su hermano, por lo que fue a la Fiscalía Militar a conversar con el Fiscal a quien conocía porque era cercano a la familia, él que le contestó que se iba a preocupar

de la situación, de lo que dedujo que éste sabía que Rolando estaba detenido y que era posible conocer detalles, por lo que volvió con esa respuesta donde el hermano que le había solicitado el favor. Tiempo después se supo que se había encontrado el cadáver de Rolando, lo que informó al encontrarse nuevamente con dicha persona, quien le comentó que había perdido un tiempo precioso, porque si yo no lo hubiera tranquilizado con la respuesta, ellos los habrían seguido buscando.

**23.- Declaración de Cora del Carmen Álvarez Massi de fs. 432,** indicando que Rolando Gastón Angulo Matamala era su esposo y a finales del año 1973 lo llevaron a la cárcel de Chillán, por unos meses, al término de los cuales lo dejaron en libertad, volviendo a la casa, donde nunca le dio mayores antecedentes por los motivos que estuvo detenido. Posteriormente, en abril del año 1974, fue un niño a su casa, tocó la puerta y le señaló que lo necesitaban en la esquina, saliendo sin regresar en todo el día, pasó más o menos una semana y no regresó más al hogar, tomó la decisión de avisarle a la familia que vivía en Concepción y al hermano el cual es abogado, decidieron buscarlo, comenzando a recorrer cementerios de Chillán, Concepción, San Carlos, ubicando un cadáver que tenía las condiciones físicas de él, lo retiraron de la fosa que estaba mojada, llena de agua y con restos de ropa, le faltaban las falanges, la espalda totalmente golpeada, en cuanto a su cara no se podía distinguir, ya que no quedaba nada de ella, solamente el cabello, lo sacaron envuelto en sábanas y lo sepultaron en el Cementerio de Chillán, sin saber si el cadáver correspondía a él. Al quedar viuda, volvió a la casa de sus padres en Santiago y entró a trabajar en PROA para poder mantenerse y después trabajó en SUMAR hasta el año 1992, con posterioridad presentó sus documentos a fin que le favoreciera la Ley la cual le daban una pensión a la personas que quedaron en la situación de ella. Ella y su esposo trabajaron en Santiago en D.A.S en el año 1973, donde después lo trasladaron a su esposo a Chillán y en el año 1974 fue despedida de su trabajo cuando estaba con licencia médica, argumentándose que era por necesidades de la empresa, fecha en que ya se encontraba en Chillán con su esposo trabajando en la misma Empresa. Los motivos por los cuales su marido fue detenido lo ignora, ya que no sabe si el pertenecía a algún partido político, ya que los trámites y todo lo hizo con los hermanos de éste y nadie le dio ninguna explicación, ya que uno los

buscaba en los cementerios sin nombre y nada más, solamente, como ya lo señaló anteriormente, se le ubicaba por su físico. A **fs. 608** ratifica su declaración policial, sin tener más que agregar.

**24.- Declaración de Víctor Fernando Canales Poblete** de fs. 574, ratifica su declaración policial de fs. 554, en la cual expone que en el año 1974, en un mes que no recuerda, llegó hasta el Cementerio de San Carlos, dependiente del Ministerio de Salud, un cadáver de sexo masculino en calidad de N.N., el cual fue enterrado en el Patio Común Norte del recinto. En general, en aquella época los cadáveres N.N., eran trasladados en una camioneta desde la morgue del Hospital de San Carlos hasta el Cementerio, donde eran ingresados a través de un “pase” del Registro Civil. En el recinto se desempeñaban en aquella época tres auxiliares de Patio, los cuales recibían tanto los cadáveres N.N., como también los identificados, recordando que a diario los supervisaba el Administrador del Cementerio don Benjamín Torres (fallecido), quien tenía su oficina en el Hospital de San Carlos, siendo ellos quienes recibían los pases de los cadáveres y se los entregaban al administrador, para que los ingresara en el “libro de estadística”. Indica, que durante el año 1973 y 1974, la cantidad de N.N., no aumentó, sino más bien que era la cantidad habitual que normalmente recibían en aquella época en el recinto. Es así, como en una fecha que no puede recordar, llegaron hasta el Cementerio de San Carlos los familiares de una persona N.N., por lo que a los Auxiliares de Patio les ordenaron desde la administración buscar el cuerpo en las distintas fosas. En aquella ocasión andaban unos cinco familiares aproximadamente de la persona que buscaban, siendo los auxiliares los que removían las fosas tratando de encontrar un orificio de bala en la cabeza, lo cual se los había mencionado uno de los hermanos de la víctima. Es así como durante un día removieron alrededor de cinco fosos aproximadamente, no teniendo resultados positivos, por lo que al segundo día se continuó con la búsqueda, repasando las mismas fosas ya abiertas, siendo en esta oportunidad que revisó con más detalle el cuerpo de la primera fosa que habían abierto, donde buscó el impacto en la cabeza, encontrándolo justo debajo donde estaba el corte de la autopsia, verificando esto los familiares y reconociendo el cuerpo. Recuerda, además, que ellos intentaban reconocerlo por sus zapatos, lo cual no pudo ser, ya que el cuerpo no se encontraba con ellos. Además, recuerda que dentro de los

familiares vio a una mujer rubia, la que comentaba que había perdido su guagüita por el impacto de haber perdido a su esposo. Una vez reconocido el cuerpo, fue trasladado a un nicho ubicado en el pabellón “A” del recinto.

**25.- Expresiones de José Isaías Cerda Bravo de fs. 575,** quien ratifica su declaración policial de fs. 552, en la cual expone, en los mismos términos que don Víctor Fernando Canales Poblete, antes referido.

**26.- Dichos de Eduardo Armando Vicente Schmidt Vivanco de fs. 576,** indicando que el predio donde se encontró el cuerpo que se menciona, es de su propiedad, pero en la época en que ocurrieron los hechos, ese predio estaba a cargo de Manuel Lagos, quien vivía en Mutupin Arriba, con su familia y Mutupin Bajo estaba a cargo de Alberto Venegas y otro período de tiempo por Jorge Ortega. Expresa, que en esos tiempos 1974 vivía junto a su madre Ana Cecilia Vivanco González y su hermano Juan Alfredo en el fundo Llahuimavida.

**27.- Declaración de María Elena Moreno Molina, de fs. 671** ratificando su declaración de fs. **633 a 634**, señalando que logró una amistad con Rolando, puesto que era amiga de su hermano Oscar, por lo que lograron trabajar muy bien como equipo, recordando que cuando él llegó desde Santiago destinado a Chillán, se fue a vivir a su casa, ubicada en el Pasaje N° 12 Oriente, Casa N° 1, Población Purén, Chillán, donde permaneció por un mes y medio, hasta que posteriormente contrajo matrimonio con quien entonces era su polola, llamada Cora, y luego se fueron a vivir ambos a su casa por un periodo de un mes y medio aproximadamente, correspondiendo esto al mes de mayo de 1973. Luego Rolando y Cora se fueron a vivir a calle 5 de Abril, desde donde se le pierde todo rastro en el mes de abril del año 1974. Señala que en el mes de noviembre del año 1973, fecha en que Rolando ya no vivía en su casa, pero se encontraba de visita, en horas de la tarde llegó personal de civil a allanar su domicilio en busca de Rolando y de armas, al no encontrar armas se llevaron detenido a Rolando, siendo ésta la última vez que lo vio con vida, enterándose en el mes de diciembre del mismo año, que lo habían dejado en libertad, pero por temor a correr peligro, no lo buscó, puesto que sabía que Rolando ocupaba el cargo de dirigente regional del M.I.R., en Chillán, cumpliendo ella las labores de “ayudista” en sus actividades como militante, por lo que si caía él detenido, era seguro que los agentes del Estado la buscarían a ella para que entregara información. Fue así,

como su hogar fue allanado unas cincuenta veces por agentes del Estado durante los años 1973 y 1974, siendo detenida en seis oportunidades durante ese periodo, en que era interrogada intensamente respecto a los vínculos entre distintos militantes del M.I.R., a quienes si bien conocía, pero sólo por su nombre político, por lo que no podía aportar mayores antecedentes durante las sesiones de interrogatorios.

**28.-** Declaración policial de **Oscar Hernán Crisóstomo Toro** de fs. 635 a 637 y judicial de fs. **672**, donde ratifica que es nacido y criado en San Carlos, siendo el segundo de cuatro hermanos, los cuales durante la dictadura militar sufrieron la represión y tortura de la dictadura, teniendo en la actualidad un hermano detenido desaparecido. En su caso particular, comenzó a simpatizar con el movimiento universitario de izquierda en el año 1969, siendo en el año 1971 que se incorporó al Movimiento de Izquierda Revolucionaria M.I.R., donde más tarde cumplió algunos cargos dirigenciales estudiantiles, como ser presidente de la carrera de sociología y seguidamente presidente de estudiantes de los hogares de la Universidad de Concepción, siendo expulsado de ésta, una vez que es asumido el gobierno autoritario. Para la época de los hechos materia de la presente investigación, apoyó activamente la Reforma Agraria en la Provincia de Ñuble. Respecto de sus hermanos, puede decir que uno de ellos; Manuel Humberto Crisóstomo Toro (desaparecido), tenía militancia activa en el Partido Socialista, siendo además empleado público de la CORFO, en Chillán. Acerca de sus otros dos hermanos de nombres Gastón y Marina, ellos no tenían militancia alguna, sin embargo también sufrieron la represión política, siendo detenidos en alguna oportunidad, por vincularse con sus actividades políticas y las de Manuel. En el mes de marzo del año 1974, en circunstancias que se encontraba en la casa de sus padres ubicada en calle Brasil Nº 998, comuna de San Carlos, en horas de la noche llegó personal de Carabineros de la Primera Comisaría de San Carlos a allanar el domicilio de sus padres, llevándole detenido hasta la Comisaría antes señalada, ubicada en calle Vicuña Mackenna Nº 137. Allí, permaneció solo en un calabozo durante dos días, siendo trasladado hasta la Cárcel Pública de Chillán por personal de Carabineros de esa Comisaría. Una vez que llegó a la Cárcel, fue registrado quedando incomunicado de inmediato por espacio de un mes aproximadamente. Posteriormente, fue trasladado hasta el Regimiento de

Chillán, donde permaneció por tres días, recordando que allí lo interrogó Nildo Palavecinos, carabinero al cual conocía, debido a que habían sido compañeros de curso en la enseñanza media, en San Carlos. Seguidamente, fue trasladado a la Fiscalía Militar, donde fue interrogado por el Fiscal Militar Mario Romero Godoy y su actuario Florencio Rodríguez, decidiendo en ese instante el Fiscal enviarlo a la Cárcel Pública nuevamente. Allí, permaneció incomunicado por un periodo de cinco días, siendo en ese transcurso de tiempo notificado que era requerido en la Fiscalía Militar, por lo que nuevamente fue trasladado, llegando finalmente al Regimiento de Chillán el día 27 de abril del año 1974. Su traslado hasta el Regimiento de Chillán, fue realizado en un furgón de Gendarmería de Chile, en cuyo interior iban dos hombres detenidos que le mencionaron sus nombres; a uno de ellos lo recuerda como Rolando Angulo, del otro no recuerda nombre, pero ambos le señalaron ser militantes del M.I.R., siendo en éstas circunstancias que nos reconocimos como compañeros. Una vez en el Regimiento, fueron los tres entregados por los Gendarmes a los Carabineros de apellidos Marqués Riquelme y Opazo Guerrero, los cuales estaban acompañados por un civil que yo conocía de nombre Osvaldo Ortega Echeverría, recordando que todos ellos vestían de civil. Ese día 27 de abril de 1974, se pudo percatar que en el Regimiento no había movimiento, presumiendo a que se encontraban celebrando el día del Carabinero, por lo que a los únicos que pudo ver allí, fue los antes señalados, quienes de inmediato para comenzar con la tortura, les vendaron la vista a los tres detenidos; instantes en que se sacó la venda pudiendo identificar a los torturadores antes señalados y a los compañeros que venían junto a él, en el furgón. Luego de ser intensamente todos torturados, fueron dirigidos por Marqués Riquelme, Opazo Guerrero y Ortega Echeverría, hasta el patio exterior del Regimiento, siendo en aquellos instantes en que explícitamente Opazo les indicó que serían ejecutados. Luego de que Opazo se dirigiera a ellos, le habló al oído Osvaldo Ortega, quien le señaló que lo sacaría del grupo para evitar su fusilamiento; siendo en esos minutos apartado de sus compañeros y trasladado hasta una dependencia al interior del recinto, lugar desde donde pudo oír el sonido del furgón militar y seguidamente cuatro disparos de arma corta, imaginándose de inmediato que sus compañeros habían sido ejecutados según lo anunciado por Opazo. Luego de ese día, jamás volvió a ver a sus compañeros.

Menciona que Jaime Parra Saldías, mientras permaneció detenido en el Fundo El Carrizal, por una razón que desconoce, pudo sacarse las vendas de los ojos, para poder ver a sus torturadores, por lo que presume que él podría identificarlos y reconocerlos. Lo anterior, yo lo pude oír cuando los verdugos le señalaron a Parra, que debía sacarse las vendas. Respecto de los civiles que colaboraron con los agentes del Estado en esa casa de prisión y tortura del Fundo El Carrizal, indica que en San Carlos se comenta que los hermanos Raúl y Hernán (+) Fuentes Urrutia de “Patria y Libertad”, participaron de las sesiones de tortura en mencionada casa. Finalmente, solicita se le cite a careo con Osvaldo Ortega, puesto que es el único sobreviviente de lo ocurrido en el Regimiento de Chillán el día 27 de abril del año 1974, por lo que fui testigo de que Ortega Echeverría estuvo presente el día de la presunta ejecución de Rolando Angulo, junto a Marqués y Opazo. Conocía a Osvaldo Ortega Echeverría, debido a que éste era amigo y compañero de trabajo de su hermano Manuel; amistad que se gestó mientras su hermano trabajaba en Obras Públicas en Chillán, por lo que Osvaldo con frecuencia visitaba la casa de sus padres en San Carlos. Luego de que Osvaldo Ortega lo apartara del lugar del fusilamiento, mientras permaneció detenido no volvió a conversar con él hasta años más tarde, en que fue hasta su domicilio en busca de información respecto de la desaparición de su hermano Manuel, instancia en la que él me señaló que no manejaba información alguna. Agrega, que permaneció detenido en el Regimiento de Chillán hasta fines del mes de abril del año 1974, siendo trasladado junto a otros prisioneros, según su percepción hasta el Fundo “El Carrizal”, de propiedad de Saldías, el cual conocía muy bien ya que había apoyado la toma campesina del fundo; por lo que al encontrarse allí detenido pudo reconocer el sonido del entorno del lugar, el cual le indicaba que se trataba del Carrizal, además en una ocasión se sacó las vendas y pudo observar desde la ventana del baño, el río Ñuble que pasaba muy cercano, por lo que tuvo la certeza que se trataba de la casa del fundo antes señalado. En la casa del Carrizal permaneció detenido junto a Jaime Parra Saldías, Teresa Parra Saldías, un estudiante universitario proveniente de Concepción y dos mujeres a las cuales nunca pudo identificar, sólo escuchó dentro de la casa de detención y tortura que una de ellas era funcionaría de la C.O.R.A. En esa casa fue cruelmente torturado, inclusive en una ocasión le hicieron un simulacro de

fusilamiento, momentos en que fue obligado a tocar con su pie una fosa, indicándole los torturadores que su hermano Manuel estaba allí enterrado; posteriormente fue empujado a la fosa y paralelo a ello comenzaron a disparar unos fusiles, instantes en los que creyó que estaba muerto.

**29.-** Declaración de **Sergio Manuel Méndez de la Fuente** de fs. 675, ratificando en todas sus partes su declaración extrajudicial de fojas 644 y 645.

En relación con el homicidio de Rolando Angulo Matamala señala que recuerda haberse enterado que de la detención de Ricardo Catalán habría entrado en tratativa con el personal de la Fuerza Aérea del cual era comandante el Coronel Ceballos en aquella oportunidad Catalán entregó la estructura del comité Regional Clandestino del MIR que estaba a cargo de Rolando Angulo. Ricardo Catalán conocía su domicilio en Santiago, ese domicilio fue allanado buscándolo, lo que le llevó a la certeza de la colaboración de éste. Rolando Angulo fue detenido en fecha que no recuerda, parece que fue en Abril del año 1974 y Catalán fue detenido en Marzo de 1974 junto a **Angulo** fue detenido **Víctor Lizama y María Teresa Retamal** como miembros de la estructura del MIR a parte de otras personas y **Ogan Lagos** que ya estaba en la Cárcel, por ser militante del MIR fue sacado en más de alguna oportunidad a sesiones de tortura hasta que la última oportunidad que no recuerda si fue la tercera y que no volvió a la Cárcel y que apareció asesinado en un río de los alrededores de Chillán. Entiende, que estas personas antes de llegar a la Cárcel de Chillán estuvieron detenidos, entre otros lugares, en la Colonia Dignidad, lugar en el cual según conversación que tuvo con Víctor Lizama él habría sido torturado por Alfonso Acuña Leiva, que en el periodo precedente al 11 de Septiembre de 1973 era el chofer de Catalán. Posteriormente a esa fecha, él habría sido detenido y empezó a colaborar con las FFAA. Según Lizama ésta persona que conocían con el nombre de Salvador, los militares le pidieron a éste una muestra de confianza y eso habría sido de dar muerte a Enrique Carreño, quien había sido militante del MIR en Parral. Esta conclusión le lleva a señalar que Rolando Angulo también estuvo en la Colonia Dignidad antes de ser asesinado. Respecto de Catalán, después de haber estado algunos años en la Cárcel de Chillán, fue expulsado del país junto a Víctor Lizama en base al Decreto 504, encontrándose ambos viviendo hoy día en Holanda, ignorando su dirección. Las sospechas que tiene respecto de la



detención de Angulo recaen en el aparato de inteligencia de la Fuerza Aérea, quienes junto a la DINA de Chillán, compuesta por lo que se recuerda Marqués Riquelme, Opazo, Nildo Palavecino, no recordando a nadie más y además con un grupo de Patria y Libertad que a veces actuaban en forma parcial en la represión en la zona de San Carlos. Respecto a lo que se le pregunta a las personas de Jaime Parra Saldías y su hermana Teresa, señala que el primero fue detenido ignorando en que momento fue, en razón de que él era fotógrafo y tenía fotografías de desfiles de Patria y libertad y otro tipo de desfiles.

**30.- Dichos de Juan José Campos Aguayo de fs. 686,** su declaración de fs. 654, 655, indicando que a Rolando Angulo Matamala lo vio detenido en la cárcel Pública de Chillán en el año 1973, donde también estuvo detenido. Los funcionarios que se desempeñaban en la comisión civil eran Patricio Marabolí y Patricio Jeldres como jefes, y los integrantes que recuerda a Marqués Riquelme, Opazo y Pedro Loyola Osorio, a los demás no los recuerda.

**31.- Expresiones de Mario Arturo Gutiérrez Medina de fs. 800,** manifestando que ratifica en todas sus partes su declaración prestada ante Investigaciones y que rola de fojas 764 y siguientes, reiterando, en lo pertinente, que respecto a la participación de Ortega, este era cabo de reserva, quien era civil y trabajaba en la Dirección de Aguas. Este trabajaba junto a él en la oficina de registro y control de detenidos, oficina que se creó más bien para llevar un fichaje respecto de detenidos por toque de queda, también llevaba el control de relegados de otras ciudades a Chillán. Efectivamente los dos usaban armas de fuego y Osvaldo Ortega usaba una Pasper calibre 22, la que a él no le consta si estaba mala, estas armas se encontraban en un cajón y uno elegía las que quería. También Ortega participó en el grupo de **los chicos malos**, quienes salían en la noche, grupo que estaba compuesto por Juan Opazo, Marqués Riquelme y uno de apellido Troncoso Verdugo, varias veces Ortega se retiró a dormir en horas de trabajo señalando que había estado toda la noche trabajando o “pichangueando” con el grupo de Opazo.

**32.- Dichos de José Humberto Candia Parra de fs., 804,** expresando que efectivamente participó en el grupo que torturaba a los detenidos políticos en los que se encontraba el Teniente Marabolí, Sargento Marqués Riquelme, Cabo Primero Luis Opazo y los Cabos de apellido Alarcón y también de los detectives

Fanor Aguilera, otro de apellido Opazo y un tercero que no recuerda su nombre, la persona que estaba a cargo de este grupo era el Capitán de Ejército Eric Riveros Valdés. Las torturas duraban horas y cuando llegaban los detenidos políticos desde la Cárcel en una camioneta en ese mismo vehículo se devolvían hacia la Cárcel. Respecto de las características del vehículo puedo señalar que era azul con blanco ignorando quien conducía. Al parecer el nombre de los detenidos quedaban anotados en un libro que llevaba el Comandante de guardia, pero hasta esta altura que han transcurrido más de treinta años ignora lo que pasó con ellos. Respecto a su participación en las torturas, lo hice porque el Comandante Sergio Guedelhofer fue él quien le ordenó y como estaban en guerra no podía desobedecer. Señala que nunca se les murió alguna persona por las torturas e ignora de la desaparición de alguna de las personas que se le mencionan. Agrega que trabajaba en las horas del día hasta las seis de la tarde todos los días y después no salía en las patrullas, porque no era de confianza de Marqués Riquelme.

**33.-** Atestado de **Juan Carlos Ramírez Fernández** de fs. 775 policial y fs. 806, judicial, señalando, en lo pertinente, que el Capitán Morales en una oportunidad les ordenó al conscripto Carrasco Palma y a él, la misión de trasladar a la gente desde la guardia externa que eran detenidos políticos, los que venían en un furgón de Gendarmería, hacia el interior, lo que era el polígono o guardia dos. Estas personas las trasladaban en una camioneta en el interior del Regimiento, los que ya venían con la vista vendada desde la guardia externa, los trasladaban hacia el polígono o guardia dos, donde **se les torturaba por el grupo conformado por el teniente Marabolí, el Sargento Marqués Riquelme, el Cabo Juan Opazo y los detectives Fanor Aguilera, Opazo y el Suboficial Mayor Díaz.**

Los detenidos previamente eran lanzados a un pozo de un metro y medio de profundidad y más o menos por diez metros de largo que estaba a un lado de la oficina que se torturaba y desde allí posteriormente los sacaban y los llevaban a la sala, después que los torturaban, la que podría durar medio día o un día completo, dependiendo de que si eran personas de alto rango dentro de la política eran trasladados por ellos nuevamente a la guardia externa, los que a veces permanecían entre cinco a seis días, llegando posteriormente Gendarmería quién los trasladaba en un furgón a la Cárcel, pero nunca vio a personas que

fallecieron dentro del Regimiento, ignorando que pasó con las personas que desaparecieron ya que no vio nada respecto de ello, puede que esto haya sucedido mientras él estuvo detenido por el periodo que antes indicó y donde también fue torturado, sufriendo lesiones en la columna, pulmón y psicológicas, a raíz de lo cual no pudo trabajar en forma normal.

**Dichos de Oscar Hernán Angulo Matamala de fs. 831,** y fs., 1.259 indicando que su hermano perteneció al Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR, del cual él fue parte como miembro de la Dirección, en esta Región, Ñuble. Permaneció en clandestinidad hasta octubre de 1973, en Chillán y que al salir de ésta quedó como responsable de la Dirección su hermano Rolando Angulo, Ogan Lagos Marín y Víctor Lizama, quien se encuentra actualmente en Holanda, por lo tanto, es de vital importancia la toma de declaraciones de esta última persona, como también lo que pueda aportar en su declaración Gonzalo Moreira Sandoval, quien a esa fecha se encontraba en Chillán, abril del 74, quien cooperó en las tareas de dirección junto a su hermano, y en la actualidad se encuentra en París, Francia y cuyos datos se encuentran en la causa. Le consta además, que el ex Secretario Regional Ricardo Catalán, fue traído a la región por la DINA, a mediados del mes de abril y quien habría sido detenido a fines de marzo de 1974. Debido a este trabajo, los servicios de inteligencia proceden a la detención, la tortura y asesinato de buena parte de esta dirección política, el mismo día, en este caso, Rolando Angulo, Ogan Lagos y Ambrosio Salazar Veloz. Indica que él fue detenido el 5 de febrero del año 1975, por la DINA y conducido a Villa Grimaldi, donde permaneció por espacio de 3 meses y medio, fue en sus sesiones de tortura donde Osvaldo Romo y Barclay Zapata, el primero fallecido y el segundo en Punta Peuco, le afirmaron en plena tortura que ellos habían detenido y dado muerte, ellos como Institución (DINA) a su hermano Rolando.

**34.- Declaración de Teresa Audomilia Retamal Silva, de fs. 924** con relación a la muerte de Rolando Angulo Matamala, lo único que puede señalar que ella fue detenida en la misma fecha que él fue detenido, al que no vio. En la casa donde ella estuvo, no puede decir quien estuvo ahí, Angulo u otras personas porque ella no los vio. A **fs. 2.566** indica que era integrante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en el año 1973 y con posterioridad al 11 de septiembre

de 1973 todos sus integrantes pasaron a la clandestinidad y los primeros meses del año 1974 se realizó una reestructuración del MIR a nivel regional, pasando a formar parte de su directiva Rolando Angulo, Víctor Lizama y Ogan Lagos. En ese tiempo sus contactos al interior del movimiento eran Rolando Angulo y Víctor Lizama, por lo que no tenía contacto con Ogan Lagos pero sí puede manifestar que existía preocupación en ese tiempo por el hecho de que Ogan había regresado de Santiago a trabajar en esta ciudad y pensaban que esto constituía un riesgo para su seguridad. En el mes de marzo de 1974 se enteró que Ogan se encontraba detenido primero en el Regimiento y luego en la Cárcel Pública de esta ciudad, encontrándose bastante maltrecho ya que tenía un brazo lastimado. A fines de abril del año 1974 y ante el requerimiento de presentarse ante los militares, acompañada de su madre concurrió al Regimiento de esta ciudad a presentarse, quedando detenida y siendo trasladada por funcionarios de civil y militares en un taxi a una propiedad ubicada fuera de Chillán, al parecer camino a San Carlos, donde permaneció detenida por alrededor de una semana, siendo trasladada posteriormente al Centro de Detención Femenino Buen Pastor de esta ciudad, donde llegó a fines de abril, no pudiendo precisar con exactitud la fecha y ahí se enteró del fallecimiento de Ogan Lagos y Rolando Angulo. Cuando estuvo detenida en la casa indicada se le sacó vendada a enfrentar a una persona que al verle manifestó: “sí, es ella” y por las características de la voz piensa que esa persona era Rolando Angulo. A fs. **2.912** señala que ratifica sus declaraciones anteriores, la extrajudicial que se le lee en este acto y la prestada en este Tribunal a fojas 2.566, aclarando que se enteró solamente del fallecimiento de Ogan Lagos, ya que su madre era amiga de la madre de Ogan, quien le contó que a Ogan lo habían encontrado en Tanilvoro y después lo habían lanzado a una fosa común del Cementerio de Chillán. En relación con Rolando Angulo, lo que quiso decir de que al tiempo después se enteró que estaba desaparecido, no recordando cómo lo supo.

**35.- Expresiones de Guillermo Octavio Carrasco Acuña de fs. 952** indicando que ingresó a Carabineros en el año 1946, que a la fecha de marzo de 1974 fue destinado como **Prefecto de Carabineros a la Provincia de Ñuble** donde se desempeñó hasta fines de 1975, en este periodo, además de cumplir sus labores en la Prefectura se encontraba a cargo de otras funciones tales como

agricultura, educación e interventor en la cooperativa C.A.R. la cual agrupaba a otras cooperativas agrícolas de la Provincia de Ñuble, le parece que estas funciones se las impusieron para evadirlo de las labores represivas, toda vez que su hermano doctor Mario Carrasco Acuña, quien se desempeñaba como jefe de salud del área norte de Santiago, fue detenido, realizando gestiones para lograr su libertad. Cuando se hizo cargo de la prefectura de Ñuble efectivamente estaba conformada una comisión civil, la cual estaba compuesta por personal de la Segunda Comisaría de Chillán, teniendo como misión la protección de atentados de terroristas de aquella época, por lo que ellos debían actuar en caso de que la seguridad interna de la Provincia se viera afectada, paralelo a esta labor debían cumplir su labor policial. Indica que en la Comisaría de San Carlos y de Bulnes también operaba una comisión civil, quienes en ocasiones actuaban en conjunto con la Comisión Civil de la Segunda Comisaría. Estas comisiones eran de carácter institucional pero aun así, en algunas ocasiones actuaban al margen de la Ley y su actuar escapaba a lo ordenado por los altos mandos. Respecto a los integrantes de la Segunda Comisaría de Chillán recuerda a Marques Riquelme Echeverría, uno de apellido Opazo, siendo uno de los Jefes de esta Comisión el Teniente Marabolí, el subteniente de apellido Jeldres, un funcionario de la Comisaría Judicial de apellido Opazo y otros integrantes que no recuerda, quienes dependían de la Segunda Comisaría siendo su jefe directo el Comisario de la Unidad. Estas comisiones estaban formadas por 10 a 15 hombres y en ocasiones actuaban en forma conjunta con funcionarios del Ejército y de Carabineros de Chile, los Jefes eran los Comisarios, pero aun así actuaban en forma independiente. Uno de los Comisarios fue Carlos Torres. Respecto de Marabolí y Jeldres, a éste último le gustaba la acción y se recibían reclamos por su actuar. En cuanto a los hechos ocurridos en Ñuble no se enteró en forma inmediata, sino que después de tres meses. La DINA que operó en la Provincia de Ñuble tenía como jefe a un Capitán de Ejército, a quien reconoce en las fotografías exhibidas y se trata de Fernando Gómez Segovia, quien tenía una jurisdicción bastante amplia. Por ultimo indica que a Rolando Angulo Matamala no lo conoció ni tampoco su caso.

**36.-** Declaración de **Hilda Luz Miranda Orellana** de fs. 1.118, simpatizante del MIR, quien se desempeñaba como profesora y que por

información del partido se enteró a mediados de marzo de 1974 de la detención de Ogan Lagos, quien estuvo en la cárcel de Chillán donde lo visitó. Víctor Lizama era jefe de su estructura y Rolando Angulo era el jefe regional, se enteró que a Ogan Lagos lo habían sacado de la cárcel a mediados de abril, por comentarios, por agentes de la DINA. Víctor Lizama fue detenido a mediados del mes de abril. Según supo que cuando los agentes de la DINA sacaron a Ogan Lagos lo llevaron a una casa de tortura ubicada en la Ribera del río Ñuble, lugar donde también se encontraba Rolando Angulo Matamala y además Ricardo Catalán Febrero. En el mes de abril de 1974 vio a Catalán en la cárcel pública de Chillán. Indica que cuando desapareció Rolando, un niño le fue a entregar una nota a su mujer que se encontraría con Catalán y si no se la entregaran a ella para llevarla a Víctor Lizama que aún no estaba detenido. Indica que está segura que Catalán entregó a Rolando Angulo y Ogan Lagos a agentes de la DINA. **A fs. 2.454** señala de que para el año 1973 ella era integrante del MIR y a fines de febrero o principios de marzo se le encargó por el movimiento ir a buscar a Ogan a un lugar de Chillán Viejo, pues se venía a hacer cargo de la Dirección Regional Clandestina del MIR, llevándolo a la casa de unos familiares. A mediados de marzo, Ogan fue detenido por efectivos de Carabineros y llevado a la cárcel pública de Chillán, permaneciendo allí hasta el 24 de abril de 1974 en que fue sacado por funcionarios de Carabineros, según lo informó Uldarico Carrasco y Jorge Vera, siendo este último la persona encargada de la información del MIR dentro de la cárcel. Cuando estaba en la cárcel, concurrió en dos oportunidades a visitar a Ogan, quien le envió información a Víctor Lizama. Con posterioridad cayeron detenidos Rolando Angulo, Víctor Lizama y Catalán había sido detenido con anterioridad en Santiago, con lo cual cayó toda la directiva clandestina del MIR. Cuando Víctor Lizama fue dejado en libertad, a fines del 1974, le comentó que en abril de ese año él había estado detenido en un lugar cercano a Chillán donde también se habrían encontrado Rolando Angulo y Ogan Lagos, siendo asesinados estos dos últimos el 27 de abril de 1974, esto es, el día del Carabinero. Cuando Lizama estuvo de vacaciones, le comentó que había tratado de ubicar el lugar donde había permanecido detenido descartando que hubiese sido en Quilmo, la colonia Dignidad o la Colonia Bernardo O'Higgins, pensando que podría tratarse de un lugar cercano al Río Ñuble pues había pasado por varios

puentes. Respecto de Víctor Lizama y Ricardo Catalán indica que estos han venido en varias oportunidades a Chile, ya que se encuentran radicados en Holanda, pero nunca han querido hablar con el partido, respecto de lo sucedido con Ogan Lagos y Rolando Angulo, esto es, que digan si ellos entregaron información o no respecto de estas personas, aun cuando existe una información oficial del partido en el sentido que Ricardo Catalán fue la persona que entregó a Ogan y a Rolando. Según información del partido, después que Ogan fue sacado de la cárcel instaló una “ratonera” en su domicilio, esto es, se instalaron allí Opazo, Marqués Riquelme y Alarcón, permaneciendo por alrededor de tres días a la espera de que alguien fuese a entregar alguna información a la casa de Ogan y así poder detenerlo. Esto sucedía cuando alguna persona detenida era asesinada, comúnmente se instalaba tal “ratonera”.

**37.-** Atestado de **Alfonso Antonio Acuña Leiva**, policial fs. 1.055 y judicial a fs. 2.449, señalando que desde el año 1.970 se hizo simpatizante del MIR, participando activamente en este movimiento en la ciudad de Parral, pero sin ocupar cargos directivos y más que nada se desempeñó como chofer de algunos de los dirigentes de esos años. Al momento del 11 de septiembre de 1973 él se encontraba en la ciudad de Parral, desempeñándose en instalaciones eléctricas y participaba en el movimiento MIR pero sólo se dedicaban a analizar la situación política en reuniones.

Con posterioridad se vino a esta ciudad, ya que tenía un hijo de 11 días, quedándose en la casa de su suegro por un par de días y después se fue a Santiago a la casa de sus padres, donde permaneció alrededor de 6 meses y con motivo de una discusión después se trasladó a la casa de una hermana y posteriormente empezó a trabajar con un tío en instalaciones eléctricas, siempre en Santiago, donde permaneció por varios años. Manifiesta que no ubica a Ogan Lagos Marín, ni siquiera de nombre, como tampoco puede identificarlo de acuerdo a las fotos que se le exhiben. En razón de lo anterior desconoce cualquier antecedente respecto de la suerte corrida por esa persona. Cuando participaba en el MIR conoció a Ricardo Catalán, quien se desempeñaba como secretario general del MIR para la zona entre Linares y Chillán, desempeñándose principalmente como chofer de éste, pero esta persona siempre se mantenía reservada y sólo tuvo contacto con él hasta antes del golpe. No es efectivo que él haya participado en

organismos de seguridad con posterioridad al 11 de septiembre y sí así lo señaló Catalán, ignora por qué razón inventó esa falsedad, ya que como manifestó anteriormente, después del 11 se fue con su hijo chico a Santiago, no participando en actividades políticas ni clandestinas, a pesar que cuando estaba en Santiago, unas personas del MIR se contactaron con él y le ofrecieron darle una “Chapa” para integrarse de nuevo al movimiento, pero se negó a ello.

**38.- Declaración de Héctor Sebastián Mattar Vásquez** ratificando su declaración y la ampliación de la anterior que efectuó ante la Policía de Investigaciones. La segunda de ellas la amplió por el motivo que se confundió con los nombres de los agentes de la Dina que en esta oportunidad estuvieron dentro de la casa de la Parcela Pomuyeto de San Carlos, que fueron Toledo y Olmedo, a quienes reconoce por las fotografías que se le exhiben de fojas 2739 y 2740. Deja en claro que la persona que daba las órdenes era el tal “Don Pedro” que se trataba de Fernando Gómez Segovia, jefe de área de la DINA, y quien les ordenó trasladar a dos o tres detenidos desde el Regimiento Chillán hasta Pomuyeto, y posteriormente supo que se trataban del Cata, de apellido Catalán, Lizama y Angulo Matamala, según decían eran miembros del MIR. Además, cuando estos detenidos eran interrogados por Olmedo y Toledo, él estuvo presente pero no intervino en nada, e incluso le decían que les pegara, pero se negó. En una oportunidad llegó al lugar de detención Mario Romero Godoy, quien era el Fiscal y los interrogaba, pero no los maltrató y en el caso de Gómez Segovia, daba las órdenes para que los interrogaran. El último día que vio con vida a los tres detenidos nombrados fue el 26 de abril de 1974, en el Regimiento, ya que los habían trasladado desde Pomuyeto hasta ese lugar.

En diligencia de reconstitución de escena de 28 de noviembre de 2017 que rola a fs. 5.642 consta que el Tribunal se constituye en dependencias de la Cárcel Pública de la ciudad de Chillán, ubicada en calle Isabel Riquelme N° 230, procediendo el Tribunal a tomar declaración a Héctor Mattar Vásquez, quien señala que para abril de 1974 cumplió funciones como Carabinero y en la DINA, razón por la cual, por órdenes del Capitán Fernando Gómez Segovia, jefe de la DINA Parral, le tocó participar en el traslado y custodia de detenidos tanto hacía el Regimiento, como en distintas casas que la DINA ocupaba en la época para efectuar interrogatorios a detenidos de carácter político. Es en una de esas



ocasiones cuando trasladó detenidos desde el Regimiento a una casa ubicada en sector Pomuyeto, San Carlos, que custodió a tres personas que identifica como Catalán, Lizama y Angulo Matamala, quienes fueron interrogados por los funcionarios DINA Olmedo y Toledo. de fojas 2.793;

**39.- A fs. 4.349 declaración Policial en Holanda de Ricardo León Catalán Febrero,** la misma declaración se agregó a fs. 4.425 exponiendo que ingresó a la Universidad de Concepción en 1965, a lo que se llamaba año propedéutico o general, para ya en el año 1966 ingresar a la Ingeniería de Agronomía en la Sede de la Universidad ubicada en Chillán, con una sede de facultad de Agronomía. Para el año 1964 Salvador Allende perdió la elección Presidencial, en la cual comenzaba a simpatizar. En la Universidad comenzó a integrar los movimientos estudiantiles, tomando contacto con Miguel Enríquez quien era el dirigente máximo del MIR en Chile, siendo así que comenzaron a trabajar en la reforma universitaria de la Universidad de Concepción, participando en su caso de manera activa en el movimiento estudiantil como dirigente. Una vez estudiando en Chillán iniciaron la lucha estudiantil por la justicia social y la reivindicación del pueblo campesino, siendo el cabecilla de este grupo. Ya en 1970 como movimiento comenzaron a ver resultados del trabajo con la población campesina, comenzando a participar en la toma de fundos de la Provincia de Ñuble y Concepción, Cabrero, Linares y Parral, lo que trajo consigo que grupos de derecha se organizaran en las haciendas, lo cual fue evolucionando a un movimiento de ultra derecha denominado Patria y Libertad, el cual estaba compuesto por los latifundistas jóvenes y lumpen del mismo sector de éstos, los cuales tenían los medios logísticos, armas y vínculos directo con las policías de la época para hacer frente a la revolución campesina. En ese contexto y ya a mediados de 1972, conoció a Rolando Angulo Matamala Asistente Social quien integró el MIR de Ñuble, siendo parte del aparato clandestino del MIR en coordinación directa con Ricardo Troncoso, alias el “Gordo Arturo”. Una vez ocurrido el 11 de septiembre de 1973, se encontraba en Chillán, ya pasado unos dos o tres días se fueron a reagrupar como MIR a la precordillera, con la finalidad de reorganizarse para hacer frente al golpe de Estado, permaneciendo en la clandestinidad entre Osorno y Santiago hasta el mes de marzo de 1974 fecha en que fue detenido por funcionarios vestidos de civil de la Fuerza Aérea

de Chile, en los instantes que se encontraba en una calle en Ñuñoa, siendo detenido por una patrulla liderada por Edgar Ceballos Jones, quienes lo trasladaron en una citroneta hasta la academia de Guerra de la Fuerza Aérea junto a otro compañero que pasaron a buscar a otro punto, el cual era Ricardo Ruz Zañartu, llegando ambos a la Academia de Guerra, permaneciendo detenido allí por unas semanas aproximadamente, para luego en un momento determinado ponerlo junto a otros detenidos en un polvorín del Regimiento Colina de la Fuerza Aérea, donde estuvo alrededor de una semana aproximadamente, para luego ser trasladado en la parte trasera de una camioneta en dirección al Norte, llegando finalmente a un recinto militar en la Serena o Copiapó, donde permaneció un periodo corto de tiempo para luego ser trasladado a Santiago nuevamente a un Regimiento militar del cual no recuerda detalles, permaneciendo en tránsito hasta que lo trasladaron a Chillán, en el mes de abril en fecha que no puede precisar debido al tiempo transcurrido. Una vez que Ceballos Jones lo ingresa en calidad de prisionero en el Regimiento de Chillán (no pudiendo precisar dependencias por encontrarse vendado), permaneciendo solamente ese día, hasta que en horas de la noche fue trasladado por alrededor de cuatro hombres en un vehículo que no puede especificar modelo, pero que lo trasladó por la carretera en dirección al norte, ya que está seguro que atravesaron el puente Ñuble demorándose alrededor de 45 a 60 minutos, hasta llegar al destino final que correspondía a una casa de campo ubicada en la precordillera, ya que en el camino sintió unos pequeños lomajes en el trayecto. Debiendo agregar que hasta esta casa fue trasladado sin otros detenidos, pero cree que iba un segundo auto acompañándolos. El camino que llevaba a esta casa, luego de salir de la pista de la carretera, era de tierra y con curvas, llegando finalmente a la casa de campo que ha señalado anteriormente, a la cual accede por la puerta principal, sintiendo un par de escalones, que le indicaba que el piso de ingreso no era raso. Una vez dentro de la vivienda, sintió la impresión que se trataba de una casa antigua, media desvencijada y de madera, con un piso de madera en el cuarto que lo dejaron, ya que podía sentir los pasos en esta. Una vez en el interior de la vivienda sintió que los vehículos se iban del lugar y en unos momentos de silencio pudo escuchar la voz de Rolando Angulo, la cual le pareció a unos 10 metros de distancia más o menos, con esto quiere decir que Rolando no estaba

en una habitación contigua, sin embargo escuchó que trataba de conversar a su torturador de que no fuera a cometer una barbaridad, gritando a ratos en que se veía amenazado. Pasado un lapso de tiempo, escuchó que otro hombre daba una golpiza a Rolando, pudiendo escuchar desde la pieza en que se encontraba sus gritos de dolor, transcurriendo así unos dos días y medio que permaneció en esa casa, siendo la última vez que escuchó la voz de Rolando, el día que lo golpearon según su impresión con golpes de pies y palos, recordando que quien torturaba a Rolando, se encontraba muy ofuscado interrogándolo y reclamándole por el conocimiento de x información.

Consultado, indica que la madrugada al día siguiente en que llegó a la mencionada casa, fue torturado por alrededor de tres a cuatro personas, ya que distinguió distintos tonos de voz, quienes lo interrogaban respecto de la infiltración de miembros del MIR en el Ejército, dejando en evidencia que tenían mucho conocimiento respecto de todos los dirigentes del MIR, pudiendo corroborar que se encontraba en sus manos un informe que había confeccionado respecto a todas las consecuencias del golpe de estado y el cual se encontraba en manos de la comisión política del MIR y que notablemente ellos tenían en ese minuto y por ende manejaban todas las chapas de los integrantes del MIR y sus funciones, por lo que debió arreglárselas con la información de las chapas en la tortura, no entregando más información de la que el informe contenía.

Cuando fue sacado de esa casa lo trasladaron al Regimiento de Chillán, donde permaneció a lo más durante la noche, para luego ser enviado hasta Londres 38, en Santiago, donde estuvo prisionero por un periodo corto, para luego llegar a la cárcel pública, donde fue visitado por dos o tres monjas con la intención de dejar testimonio que se encontraba como prisionero político. Allí permaneció unas tres semanas detenido, siendo una noche en que se realizó un operativo militar, que resultó siendo trasladado a la Penitenciaría donde permaneció un tiempo que no puede especificar, pero si tiene certeza que luego fue trasladado al Regimiento y posteriormente hasta la cárcel pública desde donde lo sacaron para salir al exilio a Holanda.

A lo consultado indica que efectivamente tiene conocimiento de quien es Mario Cesar Romero Godoy, a quien identifica como integrante del movimiento Patria y Libertad con fecha anterior al 11 de septiembre de 1973, a quien luego

vio vestido de militar y ostentando el grado de Fiscal Militar siendo interrogado formalmente por éste en dependencias de la Fiscalía Militar en circunstancias que se encontraba detenido en la cárcel de Chillán. Sus interrogatorios apuntaban a un análisis político de la contingencia nacional y a lograr obtener las identidades de los responsables del aparato clandestino del MIR, siendo así, el día en que fue sacado desde la casa de prisioneros hasta el Regimiento de Chillán, Mario Romero le pidió que expusiera ante funcionarios de la dictadura el análisis político que hacía de la contingencia nacional, todo esto estando encapuchado y sin apremios ilegítimos, debiendo agregar, que según su experiencia puede sindicarse a Romero como el autor intelectual y material de la represión en la Provincia de Ñuble.

A la pregunta debe indicar de que el video que se le exhibe en este acto y que dice relación con la casa del fundo donde permaneció detenido junto a Rolando Angulo, la reconozco en atmosfera y características tanto de la estructura distribución y material de la vivienda donde permaneció detenido, siendo el baño una de las dependencias que más recuerda de ese lugar y que puede reconocer como el correspondiente a la casa de tortura, debiendo agregar que producto de las torturas sufridas en el A.G.A. le provocó una lesión en el ano, el cual le originó que los intestinos se le salieran y no pudiera hacer sus necesidades biológicas con normalidad, toda vez que esto provocaba que se le desprendiera el ano, originándole un dolor insoportable que no podía dejar de manifiesto ante sus torturadores por temor a que le siguieran haciendo daño en esa parte de su cuerpo, por lo que con frecuencia debía ir al baño en esa vivienda, recordando que efectivamente hubo una persona dentro de esa casa que le permitía ir al baño cada vez que lo necesitaba.

A la consulta, debe señalar que efectivamente al día después que fue ingresado como prisionero a la casa de detención en cuestión, llegó en su misma calidad Víctor Lizama, a quien le hicieron reconocer una vez en la casa, pudiendo percatarse que los torturadores no manejaban la información que conocía a Lizama, pasando como uno más del MIR y no siendo reconocido como dirigente. Al día siguiente, lo sacaron de la casa junto a Lizama con destino al Regimiento de Chillán, lugar desde el cual salieron con destino a Londres 38, en compañía de un tercer hombre que a todas luces era un agente de los milicos que

también estaba siendo trasladado como detenido político, quedándole en evidencia que este sujeto tenía conocimiento de la información de sus interrogatorios, toda vez que le comento lo terrible que sería si los agentes supieran todos los nombres que el manejaba, con la clara intención que ratificara lo que el buscaba.

A la pregunta, indica que efectivamente Ogan Lagos Marín era integrante del MIR de Ñuble, sin embargo éste no permaneció junto a él en la casa de prisioneros donde estuvo, ya que había sido detenido con anterioridad y en esa fecha fue hecho desaparecer, situación de la cual se enteró una vez que llegó a la cárcel pública de Chillán, no teniendo conocimiento de quienes fueron sus aprehensores ni quienes le dieron muerte.

A lo consultado señala que no conoció a la víctima de autos Bartolomé Salazar Veloz, alias El Tolo, del cual se le exhibe fotografía en este acto, siendo la primera vez que ve ese rostro. Debiendo agregar que para el MIR no había estructura política partidaria formal en Curicó, no existía.

A la pregunta indica que tuvo conocimiento que *modus operandi* mediante el cual tomaron detenido a Rolando Angulo, no fue el normal por así decirlo, ya que no ocurrió mediante una detención producto de un allanamiento, sino más bien bajo la técnica del engaño según se le informa en este acto, al igual que Bartolomé Salazar.

A lo consultado indica que su esposa Rosetta Pallini, fue detenida en septiembre de 1974 aproximadamente, en circunstancias que se encontraba en la clandestinidad en Santiago junto a un grupo del MIR, entre los que se encontraban Ricardo Troncoso, los hermanos González, entre otros Chillanejos. Respecto de su hermano Miguel Ángel Catalán Febrero, tiene conocimiento que fue detenido en Tomé la primera o segunda semana después del golpe militar, por funcionarios de carabineros y posteriormente asesinado por marinos.

Por último señala que no tiene conocimiento de quienes fueron los aprehensores y torturadores de Rolando Angulo.

A fs. **4.357** rola declaración policial en Holanda de Víctor Gustavo Lizama Villablanca, y a fs. **4,444**, se agrega la misma declaración, indicando que ingresó a la Universidad de Concepción en 1968, a lo que se llamaba año

propedeúico o general, para ya en el 1.969 ingresó a la carrera de Agronomía en la sede de la Universidad de Concepción que se encontraba localizada en Chillán.

Una vez acontecido el 11 de septiembre de 1973, se encontraba en su casa particular en la ciudad de Chillán, siendo su primera detención trascurrida una semana luego del 11 de septiembre, por parte de personal de carabineros de Chillán, quienes lo trasladaron hasta la comisaria, donde fue torturado por alrededor de tres días para luego ser dejado en libertad. Posteriormente el 23 de abril del año 1974, mientras se encontraba haciendo clases en el liceo nocturno de Chillán, fue detenido por dos personas vestidos de civil, de las cuales desconoce identidades, quienes a eso de las 22 horas lo trasladaron en un auto hasta una casa de campo en las cercanías de San Carlos, una vez en la casa, lo recibieron unos seis u ocho agentes, quienes lo torturaron de inmediato al ingresar a esa vivienda, no pudiendo percibir en ese minuto más personas detenidas junto a él. Agrega que llegando a la casa lo dejaron en la primera pieza al ingresar a ese inmueble, haciendo presente que en esa pieza habían alrededor de entre seis y ocho agentes, incluyendo a los aprehensores, donde permaneció por alrededor de dos a tres días, para luego ser trasladado al Regimiento de Chillán, donde pasó alrededor de dos noches para luego ser trasladado junto a Ricardo Catalán, Naranjo y su madre y otro hombre joven oriundo de Coronel o Concepción.

A la consulta indica que la casa ubicada en las cercanías de San Carlos donde permaneció detenido, estuvo con Rolando Angulo, ya que pudo oír su voz mientras éste era torturado por sus interrogadores respecto de la organización del MIR y armas. Debiendo agregar que también en ese periodo estuvo detenido junto a Ricardo Catalán, con quien fue careado en una oportunidad con la finalidad de obtener información respecto de su participación en la reorganización del MIR con posterioridad al 11 de septiembre de 1973.

A lo consultado, respecto si conoce la identidad de los agentes que se encontraban custodiando los detenidos en la casa en las cercanías de San Carlos, dice que la persona que lo torturaba frecuentemente, en una oportunidad se señaló llamarse Salvador y haber sido infiltrado en el MIR, siendo entrenado en Brasil en métodos de contrainsurgencia, agregando que lo habían inducido

asesinar al integrante del MIR Carreño, este hombre dijo ser el chofer de Catalán, para la fecha de los hechos que se investigan.

A lo consultado, señala que mientras permaneció en la casa de prisión y tortura en las cercanías de San Carlos, no tuvo conocimiento que haya llegado hasta allí a interrogar el Fiscal Militar Mario Romero, no pudiendo descartar esa situación, toda vez que siempre estuvo vendado y además no lo conoció.

A lo consultado indica que durante sus interrogatorios nunca se le preguntó por Rolando Angulo, debiendo agregar que no maneja antecedentes respecto de quienes fueron los aprehensores de Rolando.

A la pregunta indica que con fecha cercana al mes de diciembre de 1974, aproximadamente, se enteró en la cárcel de Chillán que Rolando Angulo había sido asesinado y encontrado junto a Ogan Lagos.

A la pregunta indica que cree que Ogan Lagos Marín era integrante del MIR en Ñuble, sin embargo cree que éste no permaneció junto a él en la casa de prisioneros donde estuvo.

A lo consultado señala que no conoció a la víctima de autos Bartolomé Salazar Veloz, alias El Tolo, del cual se le exhibe fotografía en este acto, siendo la primera vez que ve ese rostro.

Respecto del set fotográfico exhibido en este acto, no reconoce a persona alguna, toda vez que como ha señalado anteriormente, siempre permaneció con la vista vendada mientras estuvo detenido en la casa en las cercanías de San Carlos.

## **II.- En cuanto al homicidio calificado de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz.**

**40.- A fs. 1.409 rola informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación** Tomo II hoja 499, con antecedentes respecto del secuestro y ejecución de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz.

**41.- A fs. 1415 rola querella presentada por doña Magdalena Genoveva Müller Muñoz** por la muerte de su cónyuge Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, 32 años, casado, padre de un hijo de 8 meses de edad, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), profesor, señalando, que en el mes de febrero de 1974, la víctima se trasladó desde Curicó hasta Chillán para hacer clases de Castellano y Filosofía en el Liceo “Marta Brunett”. El día 17 de

abril del mismo año, alrededor de las 19:00 horas, se reunió por breves momentos con ella en la Plaza de Armas de esta ciudad, manifestándole que se juntaría con una persona, por no más de cinco minutos, a hacer un trámite, ante lo cual su esposa decide esperarlo, por cuarenta y cinco minutos, y luego decidió regresar a su casa. Siendo alrededor de las 20:00 horas del mismo día, llegan hasta el hogar común tres civiles, sin identificación, que proceden a detenerla y luego trasladarla hasta el recinto militar que, supone, era el Regimiento de Chillán. El cadáver de Bartolomé Salazar Veloz fue encontrado en las cercanías de Quinchamalí a orillas de un río, el 27 del mismo mes, siendo sepultado como un desconocido el día 2 de mayo de 1974. Su defunción fue inscrita en el Servicio de Registro Civil e Identificación de Chillán bajo el Nº 186-E, sin embargo, la autorización de sepultación sería la Nº187-E pues la referida inscripción Nº 186-E, dice relación con la muerte de un desconocido, y se trataría de la víctima Ogan Lagos Marín, muerto en la misma fecha y con similares lesiones homicidas, pero encontrado en distinto lugar, específicamente, en sector de Tanilvoro, provincia de Nuble. La causa que investigó la muerte de Bartolomé Salazar Veloz fue iniciada ante el Primer Juzgado de Letras de Chillán, bajo el rol Nº 40.870 y en ella se incluyó su posterior exhumación e identificación, siendo remitido posteriormente el expediente al Juzgado Militar de Concepción, sin que hasta la fecha se tenga noticias del resultado de la investigación.

**A fs. 1457 vta. doña Magdalena Müller Muñoz declara que** era cónyuge de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, quien trabajaba como profesor de castellano del Liceo de Niñas dese la iniciación de clases en el mes de marzo pasado (1974) hasta el 17 de abril del mismo año. El último día que lo vio con vida fue el 17 de abril de 1974 a las 19:00 horas, en la plaza de Chillán, cuando se separó de ella, se despidió de la forma acostumbrada. Había acordado juntarse con su marido porque le llevaba el portadocumentos con libros, pues antes le había dicho que se juntaría con un amigo que tenía problemas, sin decirle que clase de problemas, ya que según él no le podía decir nada sobre su amigo, por lo que pensó que podría tratarse de algún asunto político, aunque su marido no le dijo nada, ella lo esperó un rato en la plaza de armas y luego se fue a la casa a esperarlo con once. Al separarse de su marido éste se fue por calle 18 de Septiembre hacia el sur y se apartaron en la esquina de la plaza, entre calles



Constitución y 18 de Septiembre. Su marido se había pagado del sueldo el día 16 de abril pasado, cobró el cheque el 16 o 17 de abril, andaba con todo el dinero encima, más o menos unos sesenta o setenta mil escudos. Además le debían un dinero por asignación familiar. Usaba reloj de metal blanco con pulsera negra, sin recordar marca, además el anillo de matrimonio y sus lentes ópticos, un chaleco de lana color beige. Su cónyuge no tenía costumbre de llegar tarde a casa. El día que se separaron 17 de abril, ella estaba en su pieza cuando llegaron otras personas a preguntar por su marido, pero dijeron un nombre parecido al de su marido, luego lo dijeron en forma acertada y dijeron que eran colegas de él, pero no les abrió, señalándoles que volvieran cuando estuviera él. Las personas que eran cinco en total, insistieron, diciéndole que buscaban una lista y que ellos también querían esconderse porque los andaban buscando y que mi marido los había traicionado, dijeron hartas cosas y que estas se contradecían, al final dijeron que eran detectives, por ese motivo les abrió la puerta y ellos la empujaron. Una vez adentro le preguntaron donde estaban las armas y los microfilms y la lista de la gente del MIR, les contestó que no tenía nada y que su cónyuge nunca había guardado armas ni ninguna especie y le agregó que si querían registrar todo, lo hicieran; ellos registraron todo y dieron vuelta todas las cosas. Luego de un rato los detectives le dijeron que habían encontrado una lista y una fotografía y que según ellos la habían sacado de un libro, pero ella nunca vio la fotografía, seguramente las andaban trayendo ellos. La fotografía mostraba a una mujer joven afirmada en una bicicleta, la que vestía pantalones, después de ello la taparon con una frazada y se la llevaron detenida al Regimiento y en la misma noche la trasladaron a San Carlos, estuvo como 20 minutos en el Regimiento y como dos o tres días en San Carlos, no recuerda que día la llevaron a Santiago, donde estuvo hasta el 10 de junio, detenida en la Academia de Guerra de la FACH, que para constancia presenta un certificado que indica que estuvo detenida entre el 21 de abril al 9 de junio de 1974 en la Academia de Guerra Aérea de Santiago. Señala que al llegar a Chillán se trasladó al Hospital para ver su situación laboral, reconociendo a una de las personas que la detuvo y en la tarde en el tribunal vio a otra, que según ha sabido es detective y su apellido es **Albarracin**, quien se le acercó cuando estaba en San Carlos. Su marido no era

político, no se metía en ninguna cosa, pero era de ideas de izquierda, al igual que ella.

**42.-** A fs. 1.438 rola Parte 11 Carabineros de Chile, Retén Quinchamalí, de 28 de abril de 1974, de la precitada causa criminal, dando cuenta: “que hoy a las 17:00 horas, la pareja de Servicios de Patrullajes, encontró en la ribera sur del Río Ñuble, el cadáver de un desconocido, el cual se encontraba decúbito dorsal, semidesnudo, presentaba heridas punzantes en diferentes partes del cuerpo, al parecer ocasionadas por terceras personas, el occiso vestía calzoncillos blancos, carecía de todo tipo de documentos que hicieran posible su identificación”... el cadáver fue levantado por orden telefónica del señor Juez del 2º Juzgado del Crimen de Chillán y enviado a la morgue del Hospital Herminda Martín con el oficio 42 de esta misma fecha, para su autopsia médico legal.

**43.-** A fs. 1.439 rola informe del Gabinete de Identificación Chillán, Chillán 14 de mayo de 1974, indicando, que de conformidad a lo dispuesto por ese Tribunal en oficio N° 258, fecha 30 de abril de 1974, relacionado con la identidad de un cadáver desconocido, informa que por oficio N° 14.448 de 9 de mayo de 1974, el señor jefe de la Oficina Central de Identificación informó que la ficha tomada al cadáver de una persona desconocida, de sexo masculino, causa rol N° 40.870, resultó corresponder a: Nombre: SALAZAR VELOZ, BARTOLOME AMBROSIO; cédula de Identidad N° 81.701 de Linares; nacido el 24 de Agosto de 1942 en Talca; padres Oscar y María; estado civil: soltero; Profesión: Estudiante. Parientes: Margarita, Emilio. Margarita y María, hermanos, domicilio: Yerbas Buenas N° 413, Linares. OBSERVACIONES: Presentó Cert, Nac N° 1786 año 1942 Talca, Insc, N° General de Santiago: 4.958.407.

A fs. 1.450 rola certificado de defunción con subinscripción de Bartolomé Salazar Veloz. Circunscripción Chillán del Departamento de Chillán, con fecha 2 de mayo de 1974 N° 186 E, sexo masculino, fecha de fallecimiento 27 de abril de 1974 Quinchamalí, causa schok, anemia aguda, perforación balística múltiples, acción de terceros, edad 30 años. Fecha de certificado 4 de junio de 1974. Por oficio N° 334 del Primer Juzgado de Letras de Chillán que se archiva con el N° 67 en el legajo de subinscripciones del presente año se ha ordenado dejar constancia que la partida de defunción en que se estampa esta subinscripción corresponde a don Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, cédula de identidad N°

81701 de Linares, profesión estudiante, estado civil soltero, nacido en Talca el 24 de agosto de 1942, inscripción N° 1786 año 1942, hijo de Oscar y María. Se practica esta subinscripción en conformidad con el artículo 206 del Reglamento Orgánico del Servicio. Chillán, 30 de mayo de 1974.

A fs. 1475 rola **certificado de defunción de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz**, circunscripción Chillán N° 502, año 1974, RUN 4.958.407-5, fecha de nacimiento 24 de agosto de 1942, sexo masculino; fecha defunción 27 de abril de 1974, lugar de defunción Chillán, causa de muerte, shock, anemia aguda, perforaciones balísticas múltiples, acción de terceros. Inscripción anterior N° 186 E del año 1974, fecha subinscripción 26 de agosto de 1974.

**44.- A fs. 1.440.- rola informe de autopsia N° 58 de 3 de mayo de 1974** al cadáver de un desconocido en el Servicio de Medicina Legal de esta ciudad; según parte de Carabineros el cadáver fue encontrado en la ribera del Río Ñuble en las inmediaciones de Quinchamalí. Al examen externo: Cadáver del sexo masculino de más o menos 30 años de edad, tez morena, cabello negro, de 160 cms. de talla; viste sleep blanco. Al examen externo se observan lesiones diversas: 2 surcos apergaminados en las muñecas, que indica el occiso debió permanecer atado desde allí algún lapso. Quemaduras extensas en la zona pilosa de la región anterior del tórax, con lesión en la piel y producida evidentemente por acción de llama, que probablemente se le aplicó (acción de amedrentar o torturar) por terceros y agujeros correspondientes a proyectil balístico en número de 4, 2 de entrada y 2 de salida los de entrada se encuentran a nivel del hemitórax izquierdo superior a nivel de la región infraclavicular y línea axilar anterior y el otro a nivel del deltoides izquierdo, ambos de más o menos 10 mm. de diámetro con bordes de contusión, halo equimótico, sin tatuaje de pólvora: penetraron perpendicularmente al eje sagital del cuerpo y emergieron el primero en la región lateral del cuello y el otro en la sub escapular del mismo lado en agujeros anfractuosos, poco nítidos y eventrados hacia afuera. Cabeza: cuero cabelludo algo chamuscado en sus cabellos. Cráneo Indemne. Encéfalo Pálido, sin mayores lesiones. Tórax: a nivel de la pared las lesiones ya mencionadas, correspondientes unas a quemaduras, y las otras proyectiles balísticos que atravesaron el cuerpo en "sedal". Hemotórax de más o menos 100 c.c. Corazón de tamaño y características de acuerdo con la edad del occiso. Musculo y anexos normales, sin lesiones. En

sus cavidades, escasa sangre coagulada de color oscuro. Pulmones y mediastino, ambos perforados por el paso de los proyectiles de izquierda a D. en ambos vértices pulmonares y partes blandas del cuello con ruptura y desgarró de vasos por lo que cada "Túnel" va acompañado de hemorragia. Abdomen: Contusiones y erosiones aisladas. Estómago, contiene en su cavidad restos alimenticios sin digerir y sin, olor especial. Hígado, Bazo, Riñones e intestino.-Todos pálidos, sin mayores lesiones. Miembros: las lesiones que rodean ambas muñecas y que indican que el occiso, antes de su deceso permaneció "atado" con una cuerda o similar. Genitales: n/e. **Conclusiones:** que la causa precisa y necesaria de la muerte fue shock, anemia aguda por perforaciones balísticas transfixiantes. Que ellas fueron ejecutadas por terceros con fines homicidas, usando para su cometido un arma con proyectil de un calibre inferior a los 10 mm de diámetro y desde cierta distancia. Que las lesiones eran mortales.

**45.-** Informes de órdenes de investigar que rolan a fs. 1.453, de la Policía de Investigaciones de Chillán; 1.446 de Carabineros de esa ciudad; y de fs. 1479, 1.526, 2.596, 2.732, 2.823 y 2.983 de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos, respecto del resultado de las diligencias decretadas.

**46.-** Declaración de **María Veloz Leiva** de fs. 1.447, indicando que es la madre de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, quien era profesor de castellano y en el mes de abril de 1974 se vino trasladado a la ciudad de Chillán, no sabe si al liceo o a la Universidad, su hijo era casado y su señora trabajaba en el Hospital de Curicó, al igual que su hijo hacia clases en las Monjas Francesas de Curicó y le parece que trabajaba también en la Escuela Industrial, la señora de su hijo se llama Magdalena Genoveva Müller Muñoz, quien le dijo que su hijo había salido el 17 de abril a hacer clases y no había regresado. Ahora último supo que a su nuera la detuvieron, esto lo supo porque Magdalena Müller habló por teléfono con una hermana de ella y además le dijo que había sido detenida y posteriormente llegó una carta con el timbre de la Fiscalía de Aviación y por ese motivo la buscaron en Santiago y no la han encontrado. Su hijo Bartolomé no era político ni menos su nuera Magdalena Müller, quienes de Curicó pidieron su traslado a Chillán. En Santiago había una lista de detenidos y estaba el nombre de su nuera, Müller, pero no pudieron hablar con ella, porque está incomunicada y no saben en qué lugar se encuentra detenida. Su hijo tenía una pequeña cicatriz

en la sien derecha, al lado de la ceja del mismo lado. Este tenía 31 años, de cabello negro, tenía la tez más blanca que morena. No sabía dónde vivía en Chillán.

**47.-** Dichos de **Emilio Salazar Veloz** a fs. 1.448, señalando que es hermano de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, quien era profesor de castellano y trabajaba en la Escuela Industrial y Alianza Francesa y se vino a trabajar trasladado al liceo de niñas de esta ciudad, Chillán, en el mes de abril de 1974. Su hermano no era político y no estaba afiliado a ningún partido político ni movimiento, casado con Magdalena Müller quien trabajaba en el Hospital de Curicó y se vino a trabajar al Hospital de esta ciudad, quien tampoco era política. Nunca tuvo conocimiento que su hermano tuviera algún enemigo, su hermano medía alrededor de un metro sesenta, pelo negro, tez media blanca, no recuerda que haya tenido alguna cicatriz. Su hermano vivía en calle Isabel Riquelme casi al llegar a Libertad, al lado izquierdo yendo hacia el norte. Cuando vino a ver dónde vivía su hermano, una pieza estaba desordenada, antes había pedido permiso en Investigaciones para entrar y arreglar, la dueña de la casa le dijo que no había visto ni sentido nada. Indica que su hermano era corto de vista y usaba lentes ópticos, su cuñada se encuentra detenida y la Fiscalía de Aviación de Santiago les da noticias de ella, pero ignora donde se encuentra, agrega, que quiere llevarse a su hermano a Linares para darle sepultura. Y a fs., **1.448 vta.**, señala que se presenta en el Tribunal para dar cuenta que se le ha autorizado el traslado del cadáver de su hermano Bartolomé Salazar según resolución que pone a disposición del tribunal para lo que sea necesario, indica que llevará a su hermano fallecido a Linares para sepultarlo en el cementerio de dicha ciudad. Se procedió a practicar una inspección al documento a la vista y se constató “Ministerio de Salud Pública. Servicio Nacional de Salud. Hospital Regional Chillán. Secretaría. Chillán 3 de junio de 1974. Resolución N°132. Vistos: Lo solicitado por D. Emilio Salazar Veloz, domiciliado en población Iansa de Curicó, los registros respectivos, y en uso a las atribuciones que me confiere la reglamentación vigente dicto lo siguiente: Resolución N° 132.- 1.- Autorizase la exhumación, traslado e inhumación de los restos del cadáver de Bartolomé Salazar Veloz, sepultado en la fosa común del cementerio de Chillán como NN para ser sepultado en el cementerio de Linares. 2.- Dese cumplimiento a las demás exigencias de la

Dirección del Cementerio. ANÓTESE y COMUNIQUESE. Dr. Robert Mattatall Cortes. Director Subrogante Hospital. Solicita al tribunal la autorización para el traslado del cadáver de su hermano a la ciudad mencionada.

**48.- A fs. 1.449 acta de constitución del Tribunal en el cementerio de Chillán,** el 04 de junio de 1974, para la exhumación y entrega del cuerpo de Bartolomé Salazar. Mediante la documentación del cementerio se estableció que el cuerpo del occiso está ubicado en el cajón marcado con el número 12, abierto éste, se pudo advertir que el cadáver estaba vestido con un slip blanco y en avanzado estado de putrefacción, quedando de la cabeza solamente sus huesos, tronco y extremidades aún conservaban tejido muscular o piel y denotaba que el occiso había sido una persona de una estatura mediana y contextura más bien guesa. La identificación del occiso fue realizada por los testigos María Veloz Leiva y Emilio Salazar Veloz.

**49.-** A fs. 1.456, expone don **Félix Henríquez Poblete**, manifestando, que le parece que fue en el mes de abril pasado (1974), en la mañana cuando pasaba por el puente Huechupín vio el cadáver de una persona flotando en el río Chillán, de este hecho dio cuenta a don Oscar Rayo, domiciliado en el Fundo Santa Patricia. No ayudó a sacar el cadáver del río, ni tampoco conocía a la persona que estaba muerta en el río.

**50.-** Declaración de **Abrístela Díaz Rivera** de fojas 1.457 directora del Liceo de Niñas, señalando que el profesor Salazar llegó a trabajar el 11 de marzo y estuvo hasta el 17 de abril, posteriormente el profesor no concurrió al Liceo, después de unos tres días, una persona llamó del hospital preguntando por él, ya que la persona que hablaba era colega de la señora del señor Salazar, quien también estaba faltando a su trabajo, por último llegaron los familiares, comunicándole que el señor Salazar había fallecido, diciendo que lo habían encontrado ahogado en un río de Chillán cerca de Quinchamalí y que no era accidente ya que tenía balas de grueso calibre.

**51.-** Dichos de **Laura Rosa Carrasco Arias** de fs. 1459 vta. indicando que arrendó un departamento el 28 de marzo de 1974, ubicado en calle Isabel Riquelme 518 Chillán a un profesor del Liceo Marta Brunet, de apellido Salazar, ésta persona le mencionó que venía de Curicó junto a su mujer y una guagua. No estuvieron más de cuatro días en la casa y estas personas desaparecieron,

ignorando que pudo haberles sucedido. Unos quince días después llegó un señor, señalando que era hermano del señor Salazar y que este había fallecido.

**52.-** Declaración de **Gilberto Woldarsky Carrasco** de fs. 1.468, sub Comisario de Investigaciones, indica que no tiene antecedentes sobre la muerte de Bartolomé Salazar Veloz. En una comisión a Chillán se impuso de que éste señor había aparecido muerto en un lugar el cual no recuerda, lo que le corroboró la Sra. Magdalena Müller en una entrevista que sostuvo con ella. Ella es la esposa del fallecido. Esta entrevista fue motivada, ya que fue enviado por la Sub Dirección Policial a Chillán a raíz de que la Sra. Müller creyó reconocer a un detective de la Unidad de esa ciudad, como una de las personas que la habían detenido. Con respecto a que le habría dicho que su marido habría sido raptado, es falso. Como estaba investigando todos los antecedentes le dijo a la señora Müller como hipótesis que su marido podía haber sido raptado, por personas ligadas a él en política. **A fs. 3.138** indica que en el año 1974 se encontraba trabajando en Santiago, no recuerda en que unidad, pero si en cargo dentro de la Policía de Investigaciones, debió investigar unos hechos que dicen relación con una acusación que realizó la D.I.N.A. en contra de la Policía de Investigaciones, de entregar información de personas detenidas a los familiares de estos, que eran acusados de ser partidarios de la izquierda.

**53.-** A fs. 4.656 rola declaración de **Nancy Elizabeth Lavanderos Lagos**, exponiendo que en relación a lo que el tribunal le pregunta, respecto de la muerte de Bartolomé Salazar Veloz, cuyo cuerpo apareció a orillas del puente de madera de Confluencia, el día 27 de abril de 1974, señala que su familia poseía al año 1974 campos en ese sector, lugar que visitaban todos los veranos junto a su familia, al año 1973, tenía alrededor de 21 años, y ese verano de 1974, lo pase en el sector, es por ello, que personalmente le consta lo que relató al Sr. Ministro cuando se efectuó la visita del Tribunal al lugar el pasado día 29 de noviembre de 2017, en el sentido que su familia y todas las personas de la zona, a partir del 11 de septiembre de 1973, en las noches sentían la llegada de vehículos y ráfagas de disparos, esto ocurrió durante varios meses, en el día se acercaban al lugar y personalmente le tocó ver mucha sangre, restos de materia que cree era materia encefálica, y también vio algunos cuerpos enganchados en los pilares del puente, semi sumergidos, dado los acontecimientos, las familias prohibían a sus hijos

acercarse al lugar, pero los jóvenes iban a escondidas a mirar. Además, deja establecido que es prima de quien fuera alcalde de la ciudad de Chillán, Ricardo Lagos Reyes, quien fue asesinado junto a su mujer e hijo en la ciudad de Chillán. Respecto a la fecha que se me menciona, esto es el día 27 de abril de 1974, no se encontraba en confluencia, dado que había comenzado sus estudios en la ciudad de Valdivia, estudios que comenzó a fines de marzo de 1974, y por tanto en esa fecha, claramente se encontraba en esa ciudad, pero quiere recalcar que ese lugar fue indiscutiblemente un lugar donde se ejecutaron a diversas personas. Finalmente recuerda que ese verano de 1974, encontrándose con sus hermanos, en un lugar donde habitualmente se bañaban, en el lado norte del Río Ñuble pudieron ver entre los matorrales, el cuerpo de un hombre, semi vestido, el cuerpo era muy blanco, es todo cuanto pudo ver pues la sacaron de inmediato del lugar.

**54.-** A fs. 4.668 informe N° 445, fotografías de la 1 a la 4, registran sector de Confluencia, comuna de Chillán, donde se constató que el sitio del suceso correspondía a la ribera del río Ñuble. A fs. 4.672 rola informe N° 446 de la reconstitución de escena N° 1, fotografía 1 a la 2, según la versión de la testigo Magdalena Müller Muñoz, con tres intervinientes, correspondiente a Bartolomé Salazar Veloz y dos vigilantes. (Plaza de armas Chillán); reconstitución de escena N° 2 fotografías de la 1 a la 2, según la versión de la testigo Ximena Ester Concha Contreras, con los siguientes intervinientes Ogan Esteban Lagos Marín y Nelson Ernesto Lagos. El día 15 de marzo de 1974, tenía 13 años, dormía junto a su madre y su hermano, cuando ingresaron más de cinco sujetos a la casa, vestidos de militar con gritos, garabatos y patadas, se llevan a ambos en un vehículo; reconstitución de escena 3, fotografías de la 1 a la 9, según la versión de los testigos: Uldarico Leoncio Carrasco Pereira, Luis Humberto Romero Lagos, Daniel López Mera, Juan Narciso Zúñiga Barriga y los intervinientes Patricio Orlando Marabolí Orellana, Arturo Alarcón Navarrete, Ogan Lagos Marín; reconstitución de escena N° 4, fotografías 1 a la 3 según versión del testigo Fanor Eduardo Aguilera Pizarro quien indica que el día 14 de abril de 1974 estaba trabajando en el regimiento y muestra el recinto del oficial de guardia, en el interior en el fondo ve una camilla con una persona, éste le dice “no siento las piernas”, el testigo le dice que irá a buscar al médico del regimiento Guillermo



Parra, antes el joven le dice que es Ogan Lagos Medina y que le dicen Faquir; reconstitución de escena N° 5, fotografía de la 1 a la 5, fijación de la ruta N-325, sector de Mutupin sin número, comuna de San Carlos, donde se encontró el cadáver de Rolando Angulo Matamala; reconstitución de escena N° 6 fotografía de la 1 a la 4 fijación de la ruta N-545, comuna de Pinto, donde se encontró el memorial de Ogan Esteban Lagos Marín. A fs. 4.737 se incorpora al proceso informe pericial fotográfico y planimétrico de la diligencia realizada en el sector de Pomuyeto comuna de San Carlos, donde se constató que el sitio del suceso correspondería a una casa habitación de un piso, se fijaron todas las dependencias de la casa habitación indicado como los lugares donde habrían ocurrido los hechos que se investigan, de acuerdo a lo señalado por doña Teresa Retamal Silva, fotografías de la 1 a la 29. A fs. 4776 se agregó a los autos informe pericial sonido y audiovisual, generándose tres discos DVD.

**55.-** A fs. 1.479 informe policial N° 2627 BBDDHH con declaración de Bartolomé Ernesto Salazar Müller, Magdalena Müller Muñoz, fs. 1.502 ficha en que se indica a “Salazar. Mirista, detenido en Chillán. Casado con Genoveva Müller Muñoz. Nombró a la Cristina Molina de Curicó (fi. 21-04-74) de acuerdo a las fichas habría estado detenido por DINA). Fs. 1503 copia de ficha Bartolomé Salazar. Alias El Tolo, Muerto. Chillán. (fi 18-05-74) Mile Mabrovski, hablado solo. Bueno, Bueno, con Tolo Ahí (7-5-74) mandaron a Bartolomé Salazar para que fundara casas de seguridad (FGO en interr. 30-7-74).

**56.-** A fs. 1.526 informe policial N° 4349 BBDDHH con declaraciones de Genoveva Cristina Molina Lobos (no tiene antecedentes), de Nelson Claudio Ortega Celis, de Alfonso Enrique Calderón Gutiérrez (ambos se juntaron con Rolando Angulo en Santiago en fecha previa a su desaparición), de Mile Mavroski Mileva (no aporta). Fs. 1.534 ficha “Genoveva Müller Muñoz, Mujer del Mirista Salazar que está detenido en Chillán. Se encuentra detenida. La mandamos a Santiago y fue interrogada allá. Es asistente Social. (Fi 21-04-74). Fichas que señalan que Salazar está ya detenido.

**57.- A fs. 1.572 declaración de Mile Mavroski Mileva,** ratificando su declaración policial de fs. 168 a 169, (al acumular fs. 1568-1569) agregando que no conoció y tampoco escuchó hablar de Bartolomé Salazar Muñoz. En su declaración policial indica que llegó a Chile a sus 22 años como refugiado civil de

la segunda guerra mundial. Nunca ha pertenecido a ningún partido político ni ha sido simpatizante del MIR ni de ningún otro movimiento, únicamente ha sido una persona que siempre ha ayudado al más necesitado sin interés alguno, trabajando desde que llegó de Macedonia en la funeraria. Ocurrido el 11 de septiembre de 1973 comenzó a ser vinculado con la fabricación de armas, siendo allanado su domicilio por el jefe de la policía de Investigaciones de San Carlos junto al detective Reinaguel, teniendo únicamente los ataúdes de su funeraria, de igual forma fue inculcado de la tenencia ilegal de armas, salió en un llamado radial y tras consultas se presentó en Investigaciones de Chillán permaneciendo detenido por treinta días dejado en libertad, para después de veinte días ser nuevamente llamado, debiendo presentarse en el Regimiento de Chillán quedando detenido unos veinte días siendo sometido a un simulacro de fusilamiento desmayándose despertando en un lugar donde habían alemanes presumiendo que se trataba de Colonia Dignidad. Indica que no maneja nombres de personas que estuvieron detenidas junto a él, además permanecía con la vista vendada, estando detenido unos 11 meses. Cuando se referían al Jefe le parece que se trataba del Fiscal Militar Mario Romero Godoy, ya que mientras estuvo detenido en la cárcel de Chillán los prisioneros comentaban que Romero Godoy era quien decidía que prisionero era enviado a Colonia Dignidad, frecuentando éste regularmente la cárcel de Chillán, vistiendo uniforme militar y armamento. Indica que nunca se vinculó con personas del MIR no conociendo a la víctima de autos de nombre Bartolomé Salazar.

### **III.- En cuanto al delito de homicidio calificado de Ogan Esteban Lagos Marín.- (Tomo V).**

**58.-** A fs. **1.588** rola querella Rodrigo Ubilla Mackenney, subsecretario del Interior, caso Ogan Esteban Lagos Marín, 20 años de edad, soltero, estudiante de Agronomía de la sede Chillán de la Universidad de Concepción, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), fue detenido en la madrugada del día **15 marzo de 1974** en casa de la hermana de su pareja. Aproximadamente a las 2:30 hrs., mientras dormían, un Comando de alrededor de ocho agentes de Carabineros y Ejército, todos de civil, allanaron el domicilio. Los aprehensores luego de identificar a Ogan Lagos y su hermano Ernesto los subieron a una camioneta verde, de ahí los llevaron al Cuartel de Investigaciones de Chillán,

donde se les indicó que quedaban incomunicados hasta el lunes 17 de marzo del mismo año. El día 18 de marzo, los llevaron con la vista vendada al Regimiento, recinto militar donde los detenidos fueron torturados durante el interrogatorio, incluso les aplicaron corriente. El 26 de marzo Ernesto Lagos es dejado en libertad y el 27 de marzo, Ogan es trasladado a la Cárcel Pública, quedando en libre plática; en dicho lugar su familia pudo visitarlo en varias oportunidades. Allí era sacado periódicamente para ser interrogado en el Regimiento, de donde volvía muy maltrecho, incluso debió permanecer algunos días en la enfermería del penal, ya que le enyesaron el brazo derecho debido a los golpes recibidos.

El 25 de abril de 1974 cuando el afectado fue llamado desde la Guardia, todos pensaron que se debía al tratamiento fisioterápico en que estaba, por el que concurría 3 veces por semana al Hospital Regional, producto de los golpes. Al salir, en la Guardia Interna, los Gendarmes le dijeron que sería llevado al Regimiento para ser interrogado, lo que alcanzó a avisar a otros detenidos.

Su madre concurrió ese mismo día 25 al recinto carcelario y al preguntar por Ogan, los gendarmes le dijeron que habría quedado en libertad, no obstante que todas sus pertenencias habían quedado en la cárcel. Por tal motivo la señora Margarita Marín se dirigió a Investigaciones, a la Prefectura de Carabineros y al Regimiento en busca de información. En este último lugar un uniformado le señaló que su hijo estaba ahí, pero no podía verlo ni entregarle nada.

Dos días más tarde de que fuera sacado de la Cárcel de Chillán, el 27 de abril de 1974, el campesino Segundo Benavides Rodríguez encontró el cuerpo sin vida de un hombre a unos 200 metros de la casa de Manuel Matus Salas ubicada en el Fundo La Dehesa de Tanilvoro. El cuerpo estaba sólo con calzoncillos y presentaba 4 perforaciones de bala. El Juez del 3er. Juzgado del Crimen de Chillán ordenó levantar el cadáver para su autopsia en el Hospital. El 29 de abril de 1974 se inició un proceso por el hallazgo de un cadáver en el 3er. Juzgado del Crimen de Chillán, la causa lleva el ROL N° 6.492. El cuerpo ingresó a la Morgue como "un desconocido" y el certificado de defunción indica que la causa de muerte es por "shock, anemia aguda, perforaciones balísticas múltiples, acción de terceros".

El 14 de marzo de 1975, el Gabinete de Identificación informó al Juez que las huellas tomadas al cadáver correspondían a Ogan Esteban Lagos Marín.

En abril de 1990, estudiando expedientes por causas de muertos no identificados del año 1973 y 1974, se encontró el expediente Rol Nº 6.492 del Tercer Juzgado del Crimen de Chillán, el que se había iniciado por el hallazgo de un cadáver N.N. en el Fundo La Dehesa de Tanilvoro, el que posteriormente se había identificado como Ogan Lagos Marín. En este proceso, en agosto de 1974, había sido citado el padre de la víctima, a quien se le dijo que era posible que este cadáver N.N. fuera su hijo; como no se le certificó la defunción, ni tuvo acceso a los restos, su familia no dio credibilidad a la información.

**59.- Querella de fojas 2131 y siguientes, interpuesta por Alicia Lira Matus,** Presidenta de la Organización No Gubernamental ONG, denominada "Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos", AFEP, por los delitos de homicidio y asociación ilícita en contra de los Agentes del Estado que se señala en la querella, y en contra de todos quienes aparezcan responsables, cometido en la persona de don Ogan Esteban Lagos Marín, estudiante de Agronomía de la Universidad de Concepción, soltero, 21 años al momento de su muerte, militante del MIR.

**60.-** A fs. 1.602, rola **causa rol 6.492 del Tercer Juzgado de Letras de Chillán**, homicidio de NN, que se inició con denuncia de hallazgo de cadáver de 27 de abril de 1974 ubicado a 200 metros de las puertas del Fundo la Dehesa de Tanilvoro. La denuncia da cuenta que se presentó a ese Destacamento, hoy a las 9:30 horas, Manuel Matus Solar, 28 años, agricultor, domiciliado en el Fundo La Dehesa, de Tanilvoro y expuso: Que, momentos antes de su presentación, en circunstancias que se encontraba en su domicilio, llegó hasta ese lugar Segundo Benavidez Rodríguez, mayor de edad, mismo domicilio del anterior quién le dio cuenta, que más o menos 200 Mts. al poniente de la puerta del fundo en mención, encontró el cadáver de un desconocido. Constituido en el lugar, el Carabinero Víctor Polanco Martínez, constató la denuncia expuesta por la persona antes mencionada; encontrando el cadáver de una persona de sexo masculino, de 18 años aproximadamente, el que se encontraba semi-recogido de cubito abdominal. Se hace presente, que el occiso presenta cuatro heridas a bala, una en el cráneo con salida en la parte frontal, el resto en el lado izquierdo, a la altura del pulmón, al parecer calibre 22 largo.- Vestía solamente calzoncillo de color blanco.

---

El cadáver fue levantado por orden telefónica del Juez de Turno del 3er. Juzgado del Crimen de Chillán y posteriormente remitido a la Morgue del Hospital Regional de Chillán, para su autopsia Médico Legal, con Oficio Nro. 55 de esta misma fecha.

**61.-** A fs. 1.603 obra declaración de **Manuel Matus Solar**, manifestando que el día 27 de Abril del año en curso, más o menos a las nueve de la mañana, cuando estaba en su hogar llegó Segundo Benavidez Rodríguez, el cual le manifestó que en el camino público a unos doscientos metros de su casa había encontrado a un hombre muerto. De inmediato se dirigió solo al lugar indicado y efectivamente estaba botado a la orilla del camino, casi metido en las zarzas un individuo, más o menos joven, el cual estaba medio doblado. Cuando estuvo cerca de él, pudo constatar que se trataba de un desconocido que estaba solamente con calzoncillo de color blanco, sin ninguna prenda más. Este estaba medio inclinado con el tronco levemente levantado, con sus brazos doblados debajo del pecho y su cara media torcida para el lado derecho, pero no se le veía la cara. Yo constate además, que este individuo que calculo tendría unos 17 años de edad, tenía a la altura del pulmón izquierdo tres orificios al parecer hechos con balas de calibre 22 mm. También la cabeza la tenía bastante destrozada y se le notaban los sesos. Después de haber visto lo que he relatado, se fue a darle cuenta a Carabineros y ellos con otros individuos fueron a ver el cadáver, incluyéndolo, pero después se fue a su hogar. Nunca antes había visto a éste individuo por los alrededores y le parece que fuera más de pueblo que de campo.

**62.-** Dichos de **Humberto Benavides Rodríguez**, a fs. 1604 indica que el día 27 de presente, más o menos a las 08:00 de la mañana, se dirigía a su lugar de trabajo que queda en el Fundo La Dehesa de Tanilvoro y a unos doscientos metros de la casa de don Manuel Matus del Solar, en la orilla del camino público había un individuo muerto, el cual estaba boca abajo y solamente estaba vestido con slip de color blanco, lo miró a una distancia de unos cuatro metros y siguió su camino para ir a avisar al señor Matus, a éste le dio cuenta del hecho, quien se dirigió a dar cuenta a Carabineros, mientras que él se fue a trabajar, al rato después lo fueron a buscar para que acompañara a los Carabineros a llevar el cadáver a la morgue local. Ya en presencia de Carabineros se pudo percatar que tenía la cabeza destrozada y en la espalda tenía como tres manchas al parecer

como pintas de tinta, ya que no puede decir balas porque no las conoce, nunca ha visto a alguien herido a bala, por último señala que el día antes pasó por esos alrededores como a las 18:00 horas y no había ningún cadáver ahí, ni menos sintió disparos esa noche, a éste individuo nunca lo había visto antes.

**63.-** A fs. 1.605 rola **certificado de defunción** un desconocido. Circunscripción Chillán, 02 de mayo de 1974 N° 187 E, masculino, fallecimiento 28 de abril de 1974, Quinchamalí, causa de muerte Shock anemia aguda, perforación balística múltiples, acción de terceros. Observación, “30 años M/M”.

A fs. 1.607 rola informe del Servicio de Identificación Chillán, expresando que la ficha tomada al cadáver de una persona desconocida, sexo masculino, en causa rol 6.492 del Tercer Juzgado, corresponde a Lagos Marín, Ogan Esteban, cédula de identidad N° 164.792 de Chillán, nacido el 17 de marzo de 1953 en Chillán, padres Humberto y Margarita del Carmen.

A fojas 1607 vta., del expediente citado precedentemente, el Tribunal ordenó oficiar al Registro Civil a fin de que rectificara al margen de la partida de defunción N° 187-E de fecha 28 de abril, correspondiente a N.N. por el nombre verdadero Ogan Esteban Lagos Marín, como consta de la identificación que precede. A fojas 1608 rola certificado de defunción con anotación al marguen de cumplimiento de la subinscripción antes referida.

A fs. 1.699 y 1.700 rola copia autorizada del registro de defunción de Ogan Esteban Lagos Marín, N° inscripción 187 – E, año 1974; fecha de inscripción 2 de mayo de 1974, sexo masculino, fecha de la defunción 28 de abril de 1974, lugar, Tanilvoro, causa de muerte Shock anemia aguda, perforaciones balísticas múltiples, acción de terceros. Observaciones y subinscripciones: Rectificación administrativa, partida rectificada por orden del Servicio número 10.486 de 05 de julio de 2004.

**64.-** A fs. 1.606 se incorpora **informe de autopsia N° 59**, causa 6.492, de un desconocido. Chillán 3 de mayo de 1974. En cumplimiento a decreto de 30 de abril ha practicado la autopsia al cadáver de un desconocido en el Servicio Médico Legal de esta ciudad. Según parte policial el cadáver fue encontrado en las inmediaciones de Tanilvoro.

Examen Externo: cadáver de sexo masculino de más o menos 18 años de edad, tez morena, cabello negro de 170 cms. de talla, viste con slip blanco. Al

examen externo: presenta cuatro orificios de entrada de proyectiles balísticos y 3 de salida, 3 a nivel de la región axilar izquierda, uno en la línea axilar anterior y a la altura de la 6° costilla y los otros 2 en la línea axilar media D a 2 cm. uno del otro, por sobre el primero descrito, todos con bordes de contusión halo equimótico, sin tatuaje de pólvora, son los agujeros de entrada de proyectiles balísticos de un diámetro menor a 10 mm. De los agujeros. De estos 3, 2 aparecen con agujeros de salida a nivel de la región supra e infraclavicular izquierda, el tercero que no presente agujero de salida, se extrae el proyectil desde la cavidad torácica. Otro agujero similar a nivel de la región frontal media D. y salida al mismo nivel, a la altura de la región parietal media izquierda y posterior. Autopsia cabeza: cuero cabelludo. Los agujeros ya mencionados, correspondiente al proyectil que atravesó la cabeza desde la derecha a izquierda y desde delante atrás y algo arriba. Cráneo los agujeros correspondiente a los agujeros de entrada y salida del proyectil. Encéfalo contusión “en túnel” del tejido nervioso producido por el paso del proyectil, hemorragias múltiples por la misma razón y producto de deflagración de la pólvora leves. Tórax, las lesiones ya mencionadas en el examen externo al abrir se constata hemotórax de más o menos 600 cc 2 proyectiles atravesaron en sital los vértices de ambos pulmones, el tercero se encuentra a nivel de la región infraclavicular izquierda junto a la columna y huesos en los que contactó. Pulmones, ambos con las perforaciones producidas por los proyectiles balísticos en su zona de vértice. Corazón, también con perforaciones “en sital” o “sedal” por uno de los proyectiles. Abdomen, no hay lesiones a nivel de la pared. Estómago, contiene en su cavidad escasos restos alimenticios sin digerir y sin olor especial. Hígado, Bazo, Riñones e Intestino, todos pálidos, sin mayores lesiones. Miembros, contusiones y erosiones. Genitales n/e., que en sus conclusiones indica: que la causa precisa y necesaria de la muerte fue perforaciones múltiples cráneo corporales por proyectil balístico. Siendo difícil precisar si el arma que accionaron terceras personas era de cañón largo o corto, pero si de un calibre inferior a 10 mm de diámetro y disparado a cierta distancia, con arma potente, que ningún auxilio habría impedido la muerte.

**65.-** Dichos de **Víctor Polanco Martínez** de fs. 1.610, indicando que efectivamente el día 27 de Abril del año en curso, a las 9:30 horas, llegó al Retén el señor Manuel Matus Solar, quien les comunicó que había un individuo muerto

en el lugar denominado Fundo La Dehesa, de Tanilvoro, se constituyó en el lugar indicado, en el kilómetro 27 camino público, Tanilvoro-Chillán, y a unos 200 metros al Poniente de la puerta del mencionado fundo, al costado norte del camino yacía el cadáver de un desconocido, el cual estaba solamente vestido con Slip, éste estaba decúbito abdominal, semi-encogido, tenía una herida a bala con entrada y salida de proyectil, entrada por la nuca y salida en la frente, sin poder precisar que calibre, en la espalda tenía tres proyectiles, al parecer calibre 22 mm, sin salida. No había rastro de vehículo, solamente rastro de zapato, lo cual puede ser de las personas que llegaron primero al lugar de los hechos. EL occiso no era persona conocida por los alrededores. Tampoco la gente del lugar, o mejor dicho los más cercanos sintieron disparo alguno. **Calcula que el occiso tiene que haber muerto unas dos horas antes de cuando llegó a ese lugar, ya que la sangre estaba fresca.** Posteriormente se hicieron los trámites legales y no supo más del asunto.

---

**66.-** Ordenes de investigar de fojas 1612 y siguiente y fs. 1.616 de la Policía de Investigaciones de Chillán, de fojas 1.659 y siguientes y de fojas 1.704 y siguientes de la Policía de Investigaciones de Chile, Departamento V "Asuntos Internos", de fojas 2.025 y siguientes, 2.059 y siguientes, 2.218 y siguientes, 2.257 y siguientes, 2.266 y siguientes, 2.323 y siguientes, 2.405 y siguientes y 2.526 y siguientes, 2.596 y siguientes, con declaraciones de Fernando José Cruz Aguirre, Héctor Sebastián Mattar Vásquez, Lincoyan Lagos Tortela; Héctor Hernán Constanzo, Héctor Manuel Soto Hermosilla, Mario León Benavente, Oscar Alfredo Muñoz Hillebrand, Manuel Antonio Sepúlveda Fuentes, Hugo Enrique Villaman Salazar, Luis Enrique Troncoso Verdugo, Pedro Blas Vergara Mieres, Oscar Hernán Crisóstomo Toro, Teresa Audomilia Retamal Silva. Además, de fojas 2732 y siguientes y de fojas 2823 y siguientes y 2983 y siguientes de la Brigada Investigadora de Delitos contra Los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile.

**67.-** Declaración de Humberto Lagos Cáceres de fs. 1614, indicando que es padre de Ogan Esteban Lagos Marín, quien a principios del mes de abril fue detenido en Chillán Viejo y llevado a la cárcel pública de la ciudad por asuntos políticos; que no supe inmediatamente de su detención, pero al tomar conocimiento del hecho, por comentarios de la gente, se constituyó en el presidio



de Chillán, donde efectivamente se encontraba su hijo, permaneciendo en ese lugar unas dos semanas, porque fue a visitarlo dos domingos seguidos, oportunidades en que su hijo le manifestaba que no estaba metido en nada y que ignoraba porque lo inculpaban de meterse en política ya que en casa jamás demostró serlo, y además porque a él nunca le ha gustado meterse en esos hechos y ha sido siempre apolítico. Su hijo era contador, estudió un año de agronomía y después fue a trabajar a IANSA. Al ir a ver a su hijo por tercera vez a la cárcel, le informaron que había sido dejado en libertad el 25 de abril, pero que de ahí lo había llevado al Regimiento, donde se les informó que estaba ahí, pero que no podía hablar con su hijo, pasaron como dos o tres días de esta información cuando le señalaron que ya no estaba en ese lugar, pero que no sabían adonde lo habían enviado. De ahí perdieron su pista, pese haber seguido insistiendo por saber de él, su hijo aludido nació el 17 marzo de 1953, en Chillán, su madre es Margarita del Carmen Marin Gallardo. Fuera de él señala que tiene seis hijos más, dos mayores que él y cuatro menores. No sabía que habían encontrado un cadáver con las características que corresponden a su hijo desaparecido, en un lugar denominado La Dehesa de Tanilvoro, solo se ha informado por los antecedentes que le ha indicado el Tribunal. Piensa que por el informe evacuado por el Gabinete de Identificación que corre a fojas 6 de estos autos, correspondería a su hijo, ya individualizado, a pesar que le extraña que hubiese sido encontrado en Tanilvoro, ya que en dicho lugar no tiene familiares ni gente conocida. Su hijo era de tez blanca rosada, cabello castaño oscuro ondulado de 1,60 mts. de estatura y de unos 55 a 58 kilos, más o menos.

**68.- A fs. 1.617 rola informe del Alcaide del Presidio de Chillán** de 16 de agosto de 1974, informando que Ogan Esteba Lagos Marin, estuvo detenido entre el 3 de abril y 24 de abril, ingresando y egresando por orden de la Fiscalía Militar de Ñuble.

**69.- Declaración de Claudio Enrique Pavez Cádiz** de fs. 2354, en el año 1973, se desempeñaba como Alcaide del presidio de Chillán, hasta el año 1975, en el que fue trasladado a Santiago, en aquella época no recuerda bien si era don Carlos Muñoz Córvalan o don Luis Guajardo su superior jerárquico, es decir Inspector Zonal. En el cumplimiento de sus funciones, su reemplazante inmediato o sea en su ausencia era Bernardo Lira Alzamora, quién estaba a cargo

de todos los funcionarios uniformados del Penal, la función de jefe interno la cumplía el Teniente Mario Muñoz Navarro, su tarea era supervisar patios talleres es decir los espacios físicos en donde circulan los internos, el teniente Warner Matamala tenía que ver con los traslados de internos tanto a tribunales como a Fiscalía. De Hermes Sandoval puede decir que cumplía funciones en la Inspectoría Zonal, era administrativo, nada más sabe de él. En el Año 1973 para el Golpe Militar, se designó a un delegado del Ejército al interior del penal para coordinar la entrada y salida de reos dependientes de la Fiscalía Militar, cuyo apellido no recuerda bien pero le parece que era Torrealba, curiosamente siempre vistió de Civil, nunca lo vio con uniforme, además tampoco lo vio llevar un libro de registro de los movimientos de sus detenidos. De Mario Romero Godoy, a quién se le nombra en este acto no lo recuerda ni tampoco recuerdo haber tenido algún tipo de contacto con esa persona. Manifiesto que a partir del 11 de Septiembre del 73, la población Penal aumento considerablemente, por haberse sumado los de la Fiscalía, en los dormitorios se provocó algún tipo de hacinamiento, por la cantidad de ciudadanos reclusos.

Las órdenes que recibía el coordinador militar eran telefónicas los pedidos de internos para ser más exactos, respecto del ingreso en calidad de rematados no recuerda haber tenido en Chillán rematados por la Fiscalía, no así acá en Santiago, aquí si llegaban ingresos por pena efectiva, para todos los efectos los traslados de los detenidos por la Fiscalía eran si trasladados y custodiados por Gendarmes en carros o furgones de Gendarmería, asimismo en caso de enfermedad de algún reo este era trasladado al Hospital Regional Herminia Martínez, por carecer el recinto penal de policlínico, algunas veces fue llamado al interior del penal el doctor Pedro Lamas, también había un practicante cuyo nombre no recuerda, pero casi nunca eran solicitados servicios médicos al interior del penal, esos eran casos aislados.

Expresa que durante el tiempo en que se desempeñó como Alcaide del Penal de Chillán nunca se practicaron torturas o apremios ilegítimos al interior de él, nunca tuvo reclamos de parte de los internos, tampoco recuerda situaciones irregulares respecto de salida de internos a no ser que al igual que en tribunales se les diera la libertad por secretaria es decir desde el mismo tribunal o fiscalía, lo que era plasmado en el libro de novedades para dejar constancia y registro de

algún egreso en esa situación. Respecto de la fotografía del desaparecido cuyo nombre desconocía hasta el momento de exhibírsela la Policía de Investigaciones y que en este acto no recuerda, nunca supo de alguien desaparecido desde un recinto penal, mucho menos en la época en que él fue Alcaide del Penal de Chillán.

**70.- A fs. 1.652 rola querella interpuesta por Sergio Ernesto Lagos Concha** por el delito de secuestro calificado cometido en perjuicio de Ogan Esteban Lagos Marín, en contra de quienes resulten responsables, como autores, cómplices o encubridores, entrega detalles de la detención, Ogan Lagos fue detenido junto a su hermano desde el domicilio de la familia Concha Contreras el 15 de marzo de 1974, personal aprehensor 8 personas entre ellas Nildo Palavecino, Francisco Opazo Guerrero, carabinero Alarcón, militar Quezada, detective Aguilera, y un capitán de Ejército. Testigos Marta Contreras de Concha, Juan Manuel Concha Contreras y Ximena Concha Contreras. A los hermanos Lagos Marín les hicieron subir a una camioneta verde claro conducida por el detective Aguilera, llevado a Investigaciones, el 16 de marzo fue sacado Ogan Lagos por carabineros Alarcón y Quezada y fue llevado al Regimiento y devuelto. El 18 marzo fue llevado nuevamente al regimiento en un furgón verde sport wagon conducido por Aguilera y Alarcón, el 26 de marzo Ogan Lagos fue pasado a la cárcel.

**71.- Declaración de Uldarico Leoncio Carrasco Pereira, de fs. 1696,** indicando que encontrándose preso en la cárcel local, desde el 24 de septiembre del año 1973, más o menos en marzo o abril del año 1974, llegó a ese centro penitenciario Ogan Lagos Marín, quien venía en un estado crítico físicamente, producto de las torturas, con sus dos manos malas, porque lo habían colgado más o menos dos semanas y sus manos venían muertas, integrándose a la carreta donde él estaba y le tenían que hacer todo, incluso vestirlo, más o menos después del 25 de abril, llegaron a buscarlo, él ya les había contado que le habían dicho que si no hablaba lo mataban, ese día lo llamaron a la primera reja con sus cosas, como él no podía tomar sus cosas, se le pidió al gendarme de guardia interna si podía acompañarlo con sus cosas hasta donde lo venían a buscar, se abre la primera reja por el gendarme de guardia, que se encuentra armado, y quien le recibe las cosas de Ogan Lagos es un señor de apellido Opazo, quien ya era

conocido por todos los que sufrieron torturas, al lado de **Opazo se encontraba Márquez Riquelme que se encuentra fallecido y Alarcón** todos estos eran Carabineros, atrás de estos tres frente a la guardia armada habían dos oficiales de Carabineros, **uno era Patricio Marabolí** y uno de apellido Jeldres, los cuales estaban hablando con un oficial de Gendarmería, en estas circunstancias logró verlo por última vez, cuando se pierde por la puerta principal. Al tercer día de ocurrido esto, el párroco que los atendía les informa que Ogan había sido encontrado en un camino semi desnudo, terriblemente torturado y con balas en la cabeza.

**72.-** Dichos de **Luis Humberto Romero Lagos**, a fs. 1.703, exponiendo que conoció personalmente a Ogan Lagos Marin y estuvo en la cárcel pública con él, Ogan llegó a ese centro con sus manos totalmente dañadas producto de haber sido colgado, no podía ni vestirse, estuvo con ellos varios días, y el 27 de abril de 1974 lo fueron a sacar de la cárcel **una comisión que se hacía llamar “Los chicos malos”, de los cuales el jefe era el Teniente Marabolí de Carabineros, también estaban Jeldres, Opazo, Alarcón y Riquelme**, quien esta fallecido, esa fue la última vez que vio a Ogan Lagos, después por un sacerdote que los visitaba, les contó que Ogan había sido encontrado muerto camino a la mariposa, baleado y torturado.

**73.-** Expresiones de **Jorge Antonio Vera González**, de fs. 1.703 vta., indicando que efectivamente conoció personalmente a Ogan Lagos Marín, ambos pertenecían al MIR. Estando en la cárcel, ingresó Ogan, el que venía en pésimas condiciones físicas, con sus manos totalmente dañadas debido al largo tiempo que lo tuvieron colgado fuera de las constantes torturas a que fue sometido, esto contado por el mismo, incluso debían vestirlo, lavarlo, es decir, ayudarlo en todo, porque sus manos no tenían fuerza, él era sacado a terapias en el Hospital Local, ya que la cárcel no contaba con esos medios, como a las tres semanas a Ogan lo fueron a buscar, indicaron que saliera con todas sus cosas, pero él no podía sostenerlas en sus manos y Uldarico Carrasco pidió permiso para acompañarlo a la comisión que lo vino a buscar hasta la primera reja, mientras ellos observaban y eran los mismos que lo torturaron a él, que es el mismo grupo que torturaba y distinguió a **Opazo, Jeldrez, Marabolí, Alarcón y Márquez Riquelme**, miraron hasta cuando abandonó la puerta, sobre todo en

su caso ya que estaba en ese momento en la oficina de la asistente social, así que esa vez fue la última oportunidad que lo vieron, ya que posteriormente el sacerdote que los visitaba les comunicó que Ogan apareció muerto camino a las Mariposas, torturado y acribillado a balazos. Dice que en el momento que se llevaban a Ogan entre la primera reja y la alcaidía se encontraban conversando el Capitán de Ejército Morales con el señor Eduardo Torrealba, que en esa época era el encargado de los presos políticos, y dejó en claro que el Capitán Morales, también era del grupo de torturadores y de eliminación de gente.

**74.- Declaración de Mario Enrique Ocampos Muñoz** de fojas 1.826 y 1990; indicando que estando recluido en la Cárcel de Chillán como prisionero político, efectivamente conoció a Ogan Esteban Lagos Marín, esto en el año 1974, a fines de marzo o principios de abril, éste había sido trasladado desde el Regimiento de Chillán a la Cárcel, quien llegó con uno de sus brazos quebrados y enyesado. No recuerda bien cuál de sus brazos traía lesionado pero si tiene claro que ello era consecuencia de la tortura sufrida en el Regimiento de Chillán, así lo refirió él, cuando tuvieron oportunidad de conversar, de hecho él se mostró feliz de llegar a la Cárcel, por cuanto creía que así tenía salvada la vida. En la oportunidad dado a que se usaban dormitorios colectivos, Lagos Marín llegó a ocupar el mismo dormitorio. Allí permaneció por un tiempo aproximado de cinco días. Indica estar seguro de haber estado jugando ajedrez en compañía de Ogan Esteban la noche anterior a que fuera sacado de nuevo fuera de la Cárcel. En realidad Ogan fue llamado a la tercera reja en horas de la mañana del día siguiente en que estuvieron juntos y de ahí no lo volvieron a ver. Pasados dos o tres días, al dormitorio llegó un gendarme con un recluso de derecho común, para retirar las pertenencias de Ogan. En esa ocasión los allí presentes preguntaron por Ogan y porqué venían a buscar sus cosas **refiriendo dicho funcionario, de quien ignora identidad, que por orden del Fiscal Militar individualizado como Mario Romero, había sido entregado a la patrulla de carabineros para reinterrogarlo.** Agrega, que sin perjuicio de este antecedente, igual preguntaron a un religioso que los visitaba respecto del paradero de Ogan y este sacerdote que pertenecía a la Vicaria de la Solidaridad les indicó que Ogan estaba desaparecido y que por lo mismo se habían presentado recursos de amparo. Agrega que Ogan Esteban era una persona joven, de aproximadamente

22 años de edad, de una estatura aproximada entre 1.65 a 1.70 metros de estatura, tez morena, pelo negro. En la ocasión vestía un chaquetón color azul.

**75.-** Recurso de amparo de fojas 1.840, interpuesto por doña Margarita del Carmen Marín Gajardo en favor de su hijo Ogan Esteban Lagos Marín 18 de abril de 1975, dando origen a la causa rol 544-75 de la Corte de Apelaciones de Santiago, el que fue rechazado, sin perjuicio de remitir los antecedentes a Juzgado del Crimen correspondiente, el que inició la causa rol Nº 43.895 del Segundo Juzgado del Crimen de Chillán, por presunta desgracia de Ogan Esteban Lagos Marín y que se encuentra acumulada a estos antecedentes.

**76.-** Declaración de **Margarita del Carmen Marín Gajardo** de fojas 1.850; ratifica su denuncia en el sentido que su hijo desapareció el 25 de Abril del año pasado, en circunstancias que lo sacaron de la cárcel pública, donde permaneció detenido por casi un mes y se lo llevaron al Regimiento. Que estuvo ahí le consta porque fue al Regimiento y le informaron que lo tenían detenido y que posteriormente lo mandarían a la Cárcel. En el presidio local lo visitó y le contó que había estado detenido en Investigaciones y que posteriormente habían dispuesto su reclusión en la cárcel por asuntos políticos. Al no tener idea de donde se encontraba, porque el 26 de Abril de 1974 se lo negaron en el Regimiento de esta ciudad, empezó a hacer todas las averiguaciones necesarias para ubicarlo, pero hasta ahora ha sido imposible saber de él. Habló con el Fiscal Militar de la ciudad a los pocos días después de no saber nada de su hijo, éste le manifestó que su hijo estaba acusado de ser Mirista y que había dos probabilidades en cuanto a la desaparición de Ogan Lagos Marín. Textualmente le dijo “o su hijo arrancó para afuera o lo han muerto”. Ante esta respuesta se fue para su casa y por comentarios supo que probablemente estaba en el estadio Chile de Santiago.

**77.-** Declaración de **Emilio Gómez Venegas** de fs. 1.948, manifestando que trabajó en el Cementerio Municipal de Chillán, primero fue contratado por un mes, el 13 de junio de 1973, para un reemplazo y después quedó libre, posteriormente fue contratado de nuevo desde enero de 1974 hasta la fecha, como encargado de mantenimiento, incluso hasta ahora. La fosa común en ese entonces se encontraba ubicada en el Cementerio Norte, había varias de ellas y pasado un tiempo, unos dos años se retiraban los restos e iban a parar a una

huesera, de tal manera que es muy difícil ubicar los restos que corresponden a cada fosa. El lugar denominado fosa común se encuentra al fondo del Cementerio, cerca de la pandereta, allí se sepultaban los cuerpos uno al lado de otro, hasta unos 60 cuerpos, se tapaban con tierra y pasado un tiempo se sacaban los restos y eran vaciados a otro hoyo en el mismo sitio, para dejar espacio a los que iban llegando, hace presente que los restos eran removidos a menudo y que el lugar sufría inundaciones, por lo que es muy difícil determinar el lugar en que estarían los restos de ésta o cualquier persona allí sepultada, además todos los antiguos que trabajaban en el cementerio ya han fallecido. Deja en claro que su labor es de mantención, de herramientas, cañerías, etc., pero no le corresponde participar en la sepultación de cuerpos.

**78.-** Declaración de **Daniel López Mera** de fs. 1964, indicando que fue detenido en Santiago y llegó a la Cárcel de Chillán en enero de 1974 y estuvo hasta mayo día 24 o 25 de ese mismo año, por ser dirigente sindical de la Central Única de Trabajadores, era el encargado del Departamento Juvenil y tenía 22 años de edad. Estando en la Cárcel de Chillán llegó detenido Ogan Lagos, no recuerda segundo apellido, debe haber sido en febrero o marzo de 1974, lo vio con un brazo quebrado tenía un yeso en la mano pero no recuerda en cuál, jugaban fútbol con él y le preguntó si podía hacerlo porque tenía el brazo quebrado y le respondió que sí, porque quería participar del evento. A los días siguientes durante el mes de abril de 1974 Ogan Lagos fue llamado a la tercera reja, en ese llamado todos percibían que era para ser interrogado, cada vez que se hacía un llamado, muchos de los detenidos se acercaban a pasarle alguna prenda para que se abrigara ya que podía quedar incomunicado en algún lugar y para que no pasara frío; estando en la reja vio que Ogan fue ingresado más adentro, **por entre la reja vio que lo habían ido a buscar unos carabineros que eran interrogadores llamados Márquez Riquelme, Francisco Opazo, Arturo Alarcón, Patricio Jeldres y Patricio Marabolí, era una comisión destinada a detener e interrogar.** Posteriormente siguió encarcelado y toda la población penal comentaba que no había ingresado este joven, así fueron pasando 5 días, 10 días, 15 días, es más, sus familiares durante la primera semana le enviaban una vianda con comida y se las devolvían porque Ogan no estaba en la Cárcel, éste era un estudiante de agronomía. El día que fueron a llamar a Ogan, lo vio bien,

solamente iba con su brazo quebrado, no vio que la comisión que lo fue a buscar y cuyos integrantes ya nombró le hayan dado malos tratos, porque estaba encarcelado, así que no presencié que pasó después. Hasta cuando salió de la cárcel se comentaba que Ogan no había regresado, sus pertenencias quedaron allí. Hace presente que no tiene ningún afán de venganza, declara en forma voluntaria para que se haga justicia, así queda con su conciencia tranquila. A y a fs. 2129; señala que ratifica su declaración de fojas 367 y agrega que cuando se llamaba por los parlantes a una persona que estaba detenida de inmediato todos sabían que iba a ser sacado para ser interrogado y torturado, por lo que todos estaban de acuerdo en que aquellos que estuvieran cerca de la reja trataran de fijarse en quienes eran los que venían a retirar al detenido y es así que puede señalar que de acuerdo a lo que sucedía en esa época generalmente quienes venían a retirar a los detenidos eran los Tenientes Jeldres, Marabolí, Marqués Riquelme, Juan Opazo y Manuel Alarcón. Respecto de Ogan Lagos puede señalar que recuerda que cuando fue llamado a la reja lo estaban esperando, unas personas que no recuerda si iban de civil o de uniforme, iban mezclados, recordando claramente a los Tenientes Jeldres y Marabolí, como uno de los funcionarios que retiraron a Lagos. Al momento de ser retirado Ogan presentaba uno de sus brazos fracturados y antes de retirarse, le tiró un chaleco para que se abrigara. Las pertenencias de Ogan quedaron en la Cárcel e ignora que pasó con ellas posteriormente y solo puede señalar que como pasaban los días y no regresaba, su madre le seguía enviando la vianda, por lo que le comunicaron que éste ya no se encontraba allí para que ella hiciera las gestiones pertinentes.

**79.-** Dichos de **Juan Narciso Zúñiga Barriga** de fojas 1.965 y 2.139, exponiendo que estuvo detenido en la Cárcel de Chillán desde septiembre de 1973 hasta abril de 1975, no recuerda el día exacto, por infracción a la Ley de control de armas, que conoció a Ogan Lagos, porque fue su alumno en el Instituto Comercial de Chillán. A la Cárcel de Chillán llegó Ogan Lagos en el mes de abril de 1974, en mal estado, esto es, un brazo enyesado, pero no recuerda cual, cree que fue el izquierdo pero no tiene seguridad, era llevado a terapia al Hospital Regional por Gendarmería, porque había sido colgado por las muñecas y los tendones estaban fuera de su sitio, es lo que recuerda en cuanto a su estado físico. En varias oportunidades llamaron a Ogan Lagos y lo llevaron al



Regimiento, la última vez que vio a Ogan es cuando lo sacaron de la Cárcel, le parece que fue el 24 de abril de 1974, supone que para llevarlo al Regimiento, vio que Ogan Lagos llegó a la primera reja, que es hasta donde todos podían llegar y allí lo esperaban los mismos que le habían sacado a él para interrogarlo en el Regimiento, **eran Márquez Riquelme, Arturo Alarcón, Francisco Opazo, Patricio Marabolí y Patricio Jeldres**, vestían uniforme tipo de esa época, salieron con él y después no supieron, hasta que tiempo después un sacerdote católico que visitaba la Cárcel dijo que al día siguiente que habían sacado a Ogan, apareció su cuerpo desnudo camino a Tanilvoro. El día que Ogan fue llamado y salió de la Cárcel, caminaba por sus propios medios, había recuperado bastante movilidad de sus manos, pero antes de ello manifestó que tenía mucho temor de lo que podían hacerle. Agrega, que a él lo llevaron varias veces desde la Cárcel al Regimiento para torturarlo, por eso los conocía y ubicaba perfectamente, eran uno o dos más de los que ha mencionado, pero cuando fueron a buscar a Ogan estaban los funcionarios que ha nombrado, incluso algunas veces andaba el Teniente Morales, pero no cuando fueron a buscar a Ogan. No recuerda el nombre del sacerdote, pero falleció hace años. **Fs. 2.139** señala que recuerda perfectamente que cuando salió Ogan Lagos les llamó la atención que llevara sus pertenencias siendo ayudado por Uldarico Carrasco.

En cuanto a las personas que lo retiraron no los vio directamente ya que no pasaron de la primera reja, pudiendo darse cuenta por sus figuras que se trataba de Márquez Riquelme, Arturo Alarcón, Francisco Opazo, Patricio Marabolí y Patricio Jeldres, quienes en ese momento no andaban con uniforme de Carabinero sino que con un uniforme de tipo militar. Pocos días antes de que Ogan fuera sacado de la Cárcel, le comentó que tenía miedo de lo que podía pasarle en el futuro, ya que había sido detenido con anterioridad y se había escapado, por lo que al momento de su segunda detención se encontraba en la clandestinidad, reorganizando el MIR y debido a eso se le iba a sacar por sus captores información.

**80.-** Declaración de **Gabriel Pérez Moraga** de fojas 1.966 y 2.140; indicando que ingresó a la Cárcel de Chillán a fines de marzo de 1974 y a esa fecha ya se encontraba en dicho establecimiento Ogan Lagos, a quien conocía de antes, además, llamaba la atención, era un cabro muy inteligente, con condiciones

de líder, también fueron carreta, esto es, que dormían todos juntos en los talleres al lado de un lavadero, esos días compartían hasta que lo sacaron de la Cárcel y no volvió más. A fines de abril sacaron a Ogan de la Cárcel, la patrulla de Carabineros que fue a buscarlo estaba compuesta por **Marqués Riquelme y Opazo, también andaba Marabolí**, estos estaban entre la primera y segunda reja y ellos, los presos, solamente llegaban a la tercera reja pero se podía ver quienes lo estaban esperando. Las condiciones físicas de Ogan Lagos no eran muy buenas, ya había sido torturado, pero caminaba por sus propios medios, y utilizaba un pañuelo para sujetar e inmovilizar el brazo, le parece que el derecho, pero no lo recuerda con precisión. Después que sacaron a Ogan no regresó a la Cárcel y no volvió a verlo. Era habitual en ese tiempo, que llamaban a numerosas personas a la tercera reja, pero después volvían, en el caso de Ogan no regresó y después se comentaba que lo habían matado, personalmente pensaba que lo habían llevado a otro centro de detención. Después de un tiempo, un sacerdote, cuyo nombre no recuerda, comentó en un grupo que Ogan había sido asesinado, lo habían matado, apareció su cuerpo, esto fue comentado unos 4 o 5 meses después de su salida, lo que no era sorpresa porque eso se comentaba mucho. Personalmente no vio que hayan torturado a Ogan Lagos. A fs. **2.140** reitera lo expresado anteriormente.

**81.-** Presentación de fojas 1,991 y siguiente de Beatriz Pedrals García de Cortázar, Fiscal Judicial de la Corte de Apelaciones de Santiago, por requerimiento por la muerte de Ogan Esteban Lagos Marín a objeto se investiguen los hechos, de la causa acumulada rol Nº 346-2011, del 34º Juzgado del Crimen de Santiago, la que se encuentra acumulada a estos autos.

**82.-** Declaración de **Eduardo Olayo Stevens Sandoval** de fojas 2.128; señala que fue detenido en razón de su militancia política, socialista, y específicamente de la comisión agraria, permaneciendo recluido en diversos establecimiento, para noviembre de 1973, fue trasladado a la cárcel de Chillán permaneciendo hasta junio de 1974, estando allí conoció a Ogan Lagos Marín, le parece que era militante del MIR, quien se integró a la carreta que estaba al lado de la suya, no teniendo contacto con él, solo recuerda que esta persona presentaba un brazo quebrado y después de permanecer unos treinta días aproximadamente en la cárcel este fue sacado y no volvió más.

**83.-** Declaración de **Jorge Hernán Lagos Marín** de fojas 2130; manifiesta que para el año 1973 tenía 14 años de edad y recuerda que a los pocos días del golpe fue detenido su hermano Ogan, logrando evadirse de sus captores para lo cual se tiró del camión que lo transportaba. Posteriormente en Marzo de 1974 fue detenido en compañía de su otro hermano Nelson, por funcionarios de Carabineros, Investigaciones y Militares, siendo trasladado al Regimiento de esta ciudad y posteriormente a la Cárcel, donde fue visitado por sus padres, quienes constataron que éste presentaba serias lesiones, ya que presentaba un brazo fracturado producto de las torturas y debido a lo cual era llevado al Hospital para tratamiento. En el mes de Abril del año 1974 al ir sus padres a ver a Ogan fueron informados por Gendarmería de que éste ya no se encontraba allí, diciéndole al parecer que habría quedado en libertad, por lo que se inició su búsqueda preguntando en Carabineros, Investigaciones, Regimiento etc., sin ser habido hasta que después sus padres se enteraron que Ogan había sido encontrado baleado en el camino a Tanilvoro y remitido a la morgue de esta ciudad y de allí a la fosa común, enterándose de eso con bastante posterioridad, debido a su edad. A la fecha de su detención, su hermano Ogan pertenecía al Regional del MIR de Chillán en la clandestinidad. Respecto de las personas que sacaron a Ogan de la Cárcel nada puede señalar ya que no se encontraba presente y solamente por comentario de otros que allí estaban como Carrasco, Vera y Romero me señalaron que eran Carabineros recordando entre ellos a Opazo, Marqués Riquelme, Alarcón, Jeldres y Marabolí. Efectivamente el cuerpo de su hermano fue encontrado en el sector de Tanilvoro y después de realizársele la autopsia fue enterrado en la fosa común del Cementerio de esta ciudad, debido a que la familia se enteró de ello con mucha posterioridad.

**84.-** Dichos de **Héctor Mario Orellana Romero** de fojas 217, señalando que llegó a la cárcel de Chillán como estadístico a finales del año 1.974 por lo que desconoce cualquier antecedentes de la persona que se le nombra Ogan Lagos Marín. A fojas 2.193 precisa que **el oficio que rola a fojas 249** de estos autos y firmado por el Alcaide Hermes Sandoval Salazar fue confeccionado por él en la fecha que en ese se indica y por ello lleva sus iniciales HOR. Para dar respuesta al Segundo Juzgado del Crimen tomó lo señalado en el libro de ingreso de detenidos en donde en la columna que se refiere a Ogan Lagos aparece como

fecha de salida los número 24 y 26 de Abril, por orden de la Fiscalía Militar y se indica además que en la última fecha mencionada llegó a estadística la orden, pero reitero lo declarado anteriormente en el sentido de que en Abril del año 74 no trabajaba en esta ciudad, y desconoce quién era la persona que llevaba este libro. Reitera que contestó el oficio al Juzgado con solamente los datos que pudo extraer de los libros de detenidos.

**85.-** Atestado de **Mario Ricardo Muñoz Navarro** de fojas 2.382. Indica que en el año 1974 se desempeñaba como Teniente y Oficial de Guardia en la Cárcel Pública de Chillán conjuntamente con otro Teniente de nombre Warner Matamala, siendo Alcalde don Claudio Pavez y lo seguían en el mando el capitán Bernardo Lira y el Capitán Rubén Parra.

Con posterioridad al golpe militar llegaron bastantes presos de carácter político y nuestro sistema de trabajo consistía en que el oficial de guardia cumplía un turno de veinticuatro horas, a partir de las doce horas del día.

Respecto de Ogan Lagos, debido al tiempo transcurrido y a la cantidad de presos que existían en ese momento, no recuerdo específicamente a esa persona por lo tanto no recuerdo nada de su salida o permanencia en la Cárcel.

Con posterioridad al 11 de septiembre la autoridad superior de Gendarmería dictó instrucciones precisas en el sentido de que toda persona que ingresara a la Cárcel tenía que venir individualizada y constar en un documento el nombre y firma de la persona que disponía dicho ingreso, esto es, la autoridad administrativa correspondiente, asimilándose a lo que se exigía para los presos comunes en que se exigía una orden judicial.

Para el egreso de cualquier persona las exigencias eran las mismas, es decir, debía darse una orden por escrito por la autoridad correspondiente, que en todos los casos que recuerda correspondía al Fiscal Militar.

En cuanto a los servicios policiales es decir Carabineros, Investigaciones o Militares cuando requerían algún interno para interrogarlo u otra diligencia, cada organismo enviaba una lista a la Cárcel el día anterior y al día siguiente dichas personas eran retiradas por algún funcionario de esta institución, ignorando donde eran llevados físicamente. Cuando nosotros recibíamos la lista teníamos a disposición al interno respectivo, dejándolo accesible en un recinto que era para visitas antes de la primera reja. Cuando llegaban los funcionarios a retirar un reo,

primero pasaban a estadística donde se comprobaba que la persona que se iba a retirar correspondía exactamente a la solicitada, evitando suplantación de personas y posteriormente el oficial de guardia dejaba una constancia en el libro de novedades en el sentido que a tal hora un reo o varios eran retirados por funcionarios policiales o militares.

En cuanto a quienes retiraban mayoritariamente reos, me parece que eran funcionarios militares y principalmente con destino a la Fiscalía Militar, siendo reingresados estas personas en el transcurso del día, donde se seguía el procedimiento señalado pero a la inversa. Excepcionalmente es posible que en alguna oportunidad hayan concurrido funcionarios de Carabineros a retirar detenidos, pero la mayoría de las veces se trataba de patrullas militares, recordando que en ese tiempo debido a lo convulsionado del ambiente se exigía “un santo y seña”, que iba cambiando día a día y de esa forma se comprobaba que los funcionarios que concurrían a retirar detenidos eran funcionarios regulares.

Respecto de los nombres que se le dan a conocer señala que le suenan los apellidos Marabolí y Opazo, debiendo señalar que éste último le suena como un funcionario de Investigaciones y no de Carabineros. Respecto de Marabolí le suena el apellido pero no recuerda que éste haya concurrido en alguna ocasión a la Cárcel a retirar algún detenido. En cuanto a Opazo le suena porque lo ubicaba desde antes del 11 de septiembre.

En cuanto a los otros nombres que le dan a conocer, esto es, Jeldres, Alarcón y Loyola no los ubica para nada y por tanto nada puede señalar respecto de ello.

En ese tiempo cuando se venía a retirar a un reo el funcionario de estadística lo hacía llamar y éste se acercaba hasta llegar al patio de visitas, esto es, entre la tercera y segunda reja para luego ser trasladado por un funcionario hasta la oficina de estadística donde se comprobaban sus identidades y antecedentes. Los funcionarios que venían a retirar a los detenidos no pasaban más allá de la primera reja, en razón de que ellos portaban armas de fuego y Gendarmería tiene estrictamente prohibido que cualquier persona traspase la primera reja con arma de fuego, incluso sus funcionarios. Por tal razón estos funcionarios permanecían en la oficina de estadísticas esperando al detenido y en consecuencia no eran

visibles para los internos que se encontraban en el patio común o cancha de fútbol.

Los presos políticos ocupaban el patio común con los delincuentes comunes pero se instalaban en la mitad Sur de este patio donde existían un galpón mientras que el costado Norte era ocupado por los reos comunes, pero no existía una reja u otro tipo de separación física entre ellos, pero esto se daba de manera natural, ya que los presos políticos realizaban diversas actividades culturales que no interesaban a los reos comunes.

Para llegar hasta la oficina donde se encontraba estadística los reos tenían que traspasar tres puertas de fierro y para salir a la calle debían traspasar además otra puerta de fierro, siendo cada una de ellas custodiada por un funcionario.

Respecto de la situación que se me plantea de que un reo sea retirado sin orden escrita yo no recuerdo que se haya dado esta situación ya que las instrucciones que teníamos eran precisas en el sentido que nadie podía Salir sin una orden correspondiente y si ello llegó a ocurrir fue por decisión del oficial que se encontraba de guardia en ese momento. Tampoco era corriente que se entregase un detenido y la orden llegase después, siendo la situación al inversa, esto es, que salgan cinco detenidos y regresen cuatro en cuyo caso se le pedía al funcionario respectivo que con posterioridad hiciese llegar la orden de libertad de ese interno que faltaba.

Hay que tener presente que debido a la situación que se vivía en el País los funcionarios Militares eran considerados autoridades y tenían mucho poder, recordando que un funcionario de Gendarmería de Pisagua, fue fusilado.

**86.- Dichos de Warner Nicanor Matamala Suarez** a fojas 2.319, expresando, que me desempeñé como Teniente Primero de Gendarmería en esta ciudad desde Octubre de 1968 hasta Agosto de 1974 en que fui trasladado a Concepción como Jefe de la Guardia. Respecto de Ogan Lagos debo señalar que no recuerdo a ésta persona e ignoro antecedentes respecto de su egreso de la Unidad de esta ciudad, y el único antecedente que puedo señalar que Investigaciones me mostró el libro de detenidos en donde aparece que con fecha 24 de Abril habría salido de la Unidad por orden de la Fiscalía Militar, esto es que habría sido dejado en libertad y abajo aparece que con fecha 26 de Abril habría llegado la orden directamente a Estadística. Respecto a lo que se me interroga en

cuanto a si es posible que hubiese existido una orden verbal de libertad debo señalar que ello no es posible, por cuanto con posterioridad al golpe conversamos los oficiales con el Alcaide respecto a las normas a seguir frente a la situación interna que se vivía, quedando de acuerdo que para que una persona hiciese abandono de la Unidad tenía que existir obligatoriamente una orden escrita del Tribunal o de la Fiscalía Militar, estando de acuerdo en no aceptar bajo ningún aspecto una orden verbal.

Cada vez que alguna persona salía de la Unidad custodiada por funcionarios que no fueran de Gendarmería tenía que existir una orden escrita de la Fiscalía o del Tribunal.

Respecto de los funcionarios que retiraban a personas que se encontraban detenidas en la Unidad para ser interrogadas en otro lugar, esto es con destino a la Fiscalía Militar puedo recordar a Marque Riquelme otro funcionario de Carabinero de apellido Opazo, un detective de apellido Opazo, el Capitán Morales y otro funcionario de Ejército que tendría el grado de cabo pero cuyo nombre no recuerdo. Estas personas en algunas ocasiones, no muy seguido sacaban a una persona y lo hacían con una orden escrita de la Fiscalía Militar y con destino a esa repartición siendo regresado posteriormente a la Unidad.

En otras ocasiones eran funcionarios militares lo que componían una patrulla y sacaban algún detenido, pero en las mismas condiciones anteriores.

Respecto de Alarcón, Loyola, Marabolí y Jeldres no recuerdo que estas personas hayan concurrido a la Unidad a retirar detenidos y en cuanto a Jeldres lo ubica porque vivía a una cuadra de la Unidad por calle Isabel Riquelme, pero no recuerda que éste haya concurrido en alguna oportunidad a la Unidad.

Cuando los funcionarios Militares o de Carabineros iban a retirar alguna persona ellos esperaban en la Guardia y no traspasaban ni siquiera la primera reja, existiendo tres rejas antes de llegar al patio donde se encontraban los detenidos, el cual se encontraba bajo el nivel de estas rejas, unos dos peldaños lo que era imposible ver a las personas.

**87.-** Expresiones de **María Ximena Ester Concha Contreras** de fs. 2.313, indicando que Ogan Lagos Marín como el hermano de éste, Nelson, eran conocidos de su familia y por tal razón con posterioridad al golpe del año 1973, más precisamente el 15 de Marzo del año 1974 Ogan y Nelson se quedaron a

alojar en su domicilio con el fin de acompañarlas a ella, su madre y su hermano menor, debido a que su padre en esos momentos se encontraba detenido en razón de que él trabajaba en la CORA.

En horas de la madrugada de esa noche sintió golpes en la puerta y de improviso ingresó una patrulla militar a la casa permaneciendo con su madre en el dormitorio custodiada por dos funcionarios, los cuales no las dejaban moverse y en esos momentos sintió golpes en el dormitorio de al lado, donde se encontraban Ogan y Nelson Lagos Marín. Ella estaba junto a su hermano menor Juan Manuel Concha Contreras, quien en esa época tenía doce años y actualmente reside en Coquimbo. Al irse los funcionarios pudieron percatarse que se habían llevado detenidos a Ogan y Nelson, siendo posteriormente dejado en libertad solamente Nelson y respecto de Ogan no supo nunca nada más de él, ignorando si éste estuvo detenido en la Cárcel o no, debiendo señalar que esa noche fue la última vez que lo vio. Respecto de los funcionarios que irrumpieron esa noche en su casa solo puedo señalar que eran militares, los cuales andaban con traje “mimetizados” y usaban boina negra, armados con fusiles y andaban en unos Jeep, ya que eran varios, desconociendo la identidad de ellos. Solo después de unos años se vino a enterar que el cuerpo de Ogan había sido encontrado en un campo, ya que reitera que a la fecha de ocurrencia de los hechos era bastante menor.

**88.-** Declaración de **Sergio Humberto Fuentealba** a fojas 2.243, indicando que antes del 11 de septiembre, militaba en el MIR y era presidente de la Federación de Estudiantes de Ñuble y de la Federación de Estudiantes Normalistas, razón por la cual después del golpe permaneció escondido un tiempo y después se fue a trabajar a Coelemu en la escuela de dicha localidad, donde fue arrestado en Marzo de 1974 por funcionarios de Carabineros quienes lo entregaron en el Regimiento de Chillán, donde permaneció todo ese mes sometido a torturas e interrogatorios, ya que le solicitaban que diera los nombres y las direcciones de otros integrantes del movimiento.

En el mes de abril de 1974 fue trasladado a la cárcel pública de Chillán donde se encontró con gran cantidad de compañeros militantes del MIR, entre ellos a Ogan Lagos a quien conocía desde hace muchos años, compartiendo con él en el día en la cárcel, indica que permaneció casi seis meses en enfermería por



la condición en la cual llegó, en razón de lo anterior conversó muchas veces con Ogan, quien al igual que muchos otros que se encontraban presos eran sacados en forma ocasional para ser interrogados en el Regimiento y llegaban en muy malas condiciones. Cuando Ogan estuvo detenido tenía un brazo en muy malas condiciones. De acuerdo a los dichos de las personas que sacaban para interrogar eran funcionarios de un servicio de inteligencia integrado por funcionarios de Ejército y Carabineros.

**89.- Acta de Inspección del Tribunal a la sección estadística de la Cárcel de Chillan, practicada el 12 de septiembre de 2008, se revisa el Libro de Ingreso de Detenidos correspondiente al año 1974, se constata que por su antigüedad y uso, se encuentra bastante deteriorado, tiene algunas de sus hojas sueltas y sobre todo en los bordes, se encuentra muy ajado y le faltan algunos trozos de las hojas. No obstante lo anterior, se encontró la hoja en la que figura registrado el ingreso del detenido OGAN ESTEBAN LAGOS MARIN, que corresponde a la Nº 98, cuyos datos aparecen en la segunda línea de esta hoja, con el Nº de ingreso 641. Si bien a esta hoja le falta un pequeño trozo justo en el margen izquierdo, donde debería ir la fecha de ingreso, se alcanza a leer el Nº 3, y en consideración a las fechas inmediatamente anteriores y posteriores, se puede establecer con certeza que la fecha de ingreso registrada es el 3 de Abril de 1974. Otros datos que aparecen son los siguientes: Número del Parte: "s/n", luego dice "legítimo/estudiante"; en el casillero procedencia dice "FM.", delito "Inf, Ley Seg Int. Es."; Servicio Militar "Si"; edad "21"; nacionalidad "Chillán"; Fecha de salida: "24 Trae Orden", y debajo dice "26 Abril llegó a estadística la orden"; Causa de salida "Orden FM"; Observaciones: "P; Purén, pasaje Norte, Casa 63".**

#### **HECHOS PUNIBLES Y CALIFICACIÓN.**

**TERCERO:** Que los elementos de convicción analizados en el motivo precedente, constituyen un conjunto de presunciones judiciales, los que por reunir los requisitos establecidos en el artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, resultan suficientes para tener por acreditados los siguientes hechos:

Que, como situación de contexto, tenemos que se encuentra acreditado en estos antecedentes, que el 11 de septiembre de 1973 se produjo un golpe de Estado por las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, quienes asumieron las

funciones del Poder Ejecutivo y Legislativo, situación que se replicó en todo el territorio nacional, imponiéndose un Estado de Sitio que restringió las libertades individuales de las personas, creando organismos regionales de inteligencia, integrados de las Fuerzas Armadas, Carabineros y Policía de Investigaciones, denominados SIRE o CIRE, además de la Dirección de Inteligencia Militar (DINE), que instruyó a personal del ejército en conocimiento básico de inteligencia, para luego, mediante Decreto Ley de 14 de junio de 1974 crear la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), la cual persiguió y detuvo a dirigentes de los movimientos contrarios al gobierno, procediendo a interrogarlos bajo torturas, y en algunos casos, a ejecutarlos, sin juicio previo y al margen de la ley, lo que efectivamente se llevó a cabo en la región de Ñuble, en sus fases primarias, en los siguientes hechos, investigados en esta causa:

**a).- El día 19 de abril de 1974**, un menor de edad llegó al domicilio de **Rolando Gastón Angulo Matamala**, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), quien vivía con su cónyuge Cora Álvarez Massi en una casa ubicada en calle Isabel Riquelme de Chillán, entregándole un mensaje para que se dirigiera a un lugar donde lo esperaba una persona que lo conocía, saliendo de su hogar con dicho destino, siendo detenido por agentes del Estado y trasladado a diversos lugares de detención clandestinos, entre ellos una casa en el sector de Pomuyeto, comuna de San Carlos, donde fue interrogado bajo torturas físicas, siendo trasladado por agentes del Estado, el 26 de abril de 1974, al Regimiento de Infantería N° 9 de Chillán, donde fue nuevamente interrogado bajo torturas por un grupo de carabineros denominados “Los Chicos Malos”, a cargo del Teniente Patricio Orlando Marabolí Orellana, los que estaban adscritos al Regimiento precitado y luego procedieron a ejecutarlo con varios tiros de revolver, causándole cuatro impactos, uno en el cráneo y los otros tres en el tórax, de los cuales uno quedó alojado en su cuerpo, los que le produjeron la muerte por anemia aguda. Luego, en la madrugada del 27 de ese mes y año, su cuerpo fue abandonado en el canal Camilo Bravo del Fundo Mutupín, ubicado 7 kilómetros al Oriente de San Carlos.

**Para acreditar tal hecho**, existen esencialmente los siguientes indicios: declaración de don Juan Martínez Parra a fojas 156, quien encontró el cuerpo de Angulo Matamala, sobre una zarza al lado de un canal, observando que tenía un

orificio de bala en la frente, además, signos de que el cuerpo habría sido devorado parcialmente por ratas; declaración de Jorge Crisóstomo Toro de fojas 155 vta., carabinero, que concurrió al lugar en que se encontraba el cuerpo de la víctima y elaboró el parte policial; a fojas 4.349 y 4.357 declaraciones policiales de Ricardo León Catalán Febrero y Víctor Gustavo Lizama Villablanca prestadas en Holanda, en cumplimiento de exhorto internacional, quienes manifiestan que cuando ambos estuvieron presos, en el mes de abril de 1974, en una casa de campo, ubicada en la precordillera de la comuna de San Carlos –Pomuyeto-, escucharon la voz de Rolando Angulo, que conversaba con su torturadores, pidiéndole que no fuera a cometer una barbaridad, gritando a ratos, cuando se sentía amenazado; protocolo de autopsia de fojas 139 a 140 y declaración del médico legista don Jaime Pedro Garrido Morales de fojas 828, que practicó la autopsia, describiendo las lesiones y causa de muerte de Angulo Matamala; certificado de defunción de Angulo Matamala que rola a fojas 154 y 436, con subinscripción al margen, complementando la inscripción N° 140 de la circunscripción de San Carlos del Registro Civil; testimonio de José Humberto Candia Parra a fojas 804, funcionario del Ejército, indicando que participó, por orden superior, del grupo que torturaba a los detenidos políticos en el interior del regimiento, en los que se encontraba el Teniente Marabolí, Sargento Marqués Riquelme, Cabo Primero Luis Opazo, los Cabos de ejército de apellido Alarcón y también los detectives Fanor Aguilera y otro de apellido Opazo; atestado de Juan Carlos Ramírez Fernández a fojas 806, también funcionario de Ejército, señalando que trasladó detenidos políticos desde la guardia del Regimiento hacia el interior el polígono o guardia dos, donde se les torturaba por un grupo de personas conformado por las personas antes indicadas; declaración de Teresa Audomilia Retamal Silva a fojas 924, 2.566, 2.912 y en diligencia de reconstitución de escena cuya acta rola a fojas 4.875, señalando que mientras permanecía detenida por agentes de la DINA en una casa ubicada en Pomuyeto de la Comuna de San Carlos, en abril de 1974, coincidió con el detenido Rolando Angulo Matamala, con quien conversó en varias oportunidades; y declaración de Héctor Sebastián Mattar Vásquez de fojas 2.662, expresando, en lo pertinente, que como carabinero y agente de la DINA, junto a otros dos militares, el 26 de abril de 1974 trasladaron a tres detenidos desde una casa de Pomuyeto, donde se

encontraban detenidos, hasta el Regimiento de Chillán, uno de los cuales era Angulo, siendo el último día que lo vio con vida, el ya señalado día 26 de abril de 1974.

**b).- El día 17 de abril de 1974**, alrededor de las 19:00 horas, **Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz**, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) se reunió por breves momentos con su cónyuge Magdalena Müller Muñoz en la Plaza de Armas de la ciudad de Chillán, a quien le manifestó que se juntaría con una persona, para hacer un trámite. Después de esperarlo un rato y al no regresar, se fue a su domicilio. Mientras estaba en su hogar, en horas de la noche de ese día, llegó un grupo de alrededor de cuatro personas, diciendo que eran detectives, en busca de armas, las que no encontraron, porque no existían; luego la taparon con una frazada y se la llevaron detenida al Regimiento N° 9 de Chillán, y después de unos 20 minutos, la trasladaron a una casa ubicada en San Carlos, para finalmente conducirla hasta la Academia de Guerra de Santiago, donde permaneció detenida desde el 21 de abril y hasta el 9 de julio de 1974, cuando recuperó su libertad.

Por su parte, Salazar Veloz al 21 de abril de 1974 aparece como detenido en Chillán, según el registro de la ficha pertinente, incautada en Colonia Dignidad de Parral, cuya copia rola a fs. 1533 (tomo IV), contenida en el informe policial N° 4.349/702, de 24 de julio de 2014, de la Policía de Investigaciones de Chile, que rola de fs. 1.526 y siguientes, la que habría sido confeccionada por Gerd Seewald Lefevre, encargado de las operaciones de Inteligencia del enclave Alemán, quien manifestó a la Policía de Investigaciones, según informe policial 4.303/702 de 22 de julio de 2014 y que rola a fs. 1.282 y siguientes (tomo III), que dichos datos los confeccionaba con la información que le proporcionaba Fernando Gómez Segovia (Capitán de Ejército y Jefe de la DINE en la “región”). También está acreditado que Salazar Veloz estuvo detenido en otros lugares de la “región” de Chillán, donde fue sometido a interrogatorios bajo tortura, pues presentó erosiones en su cuerpo y surcos apergaminados en las muñecas, demostrativo de haber permanecido atado de sus manos, para llegar al 27 de abril del mismo año, cuando su cuerpo fue encontrado en las cercanías de Quinchamalí, Comuna de Chillán, a orillas de un río, muerto a causa de un shock y anemia aguda por perforaciones balísticas transfixiantes, las que fueron

ejecutadas por terceros con fines homicidas, usando para su cometido un arma con proyectil de un calibre inferior a 10 mm de diámetro.

**Parra arribar a tal conclusión, existen fundamentalmente los siguientes antecedentes:** declaración de doña Magdalena Müller Muñoz a fs. 1.457 vta., cónyuge de Salazar Veloz, de profesión asistente social, narrando la forma en que su marido se retiró de la plaza de Chillán, el 17 de abril de 1974, fecha desde la cual nunca más lo vio y la forma en que ella fue detenida esa misma noche por cuatro supuestos detectives; copia fotostática de la ficha incautada en Colonia Dignidad de Parral, que rola a fs. 1.534 indicando que el Mirista Salazar estaba detenido en Chillán y a su mujer la mandaron a Santiago para ser interrogada allá, con fecha de anotación del 21-4-74; parte policial de carabineros de fs. 1.438, informando que a las 17:00 horas del 28 de abril de 1974, la pareja de servicio de patrullajes del Retén Quinchamalí, encontró en la ribera Sur del río Ñuble, el cadáver de un desconocido —que resultó ser Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz— que presentaba heridas punzantes en diferentes partes del cuerpo, siendo levantado éste por orden judicial; informe de autopsia de fs. 1.440, dando cuenta que el cuerpo encontrado en la ribera del río Ñuble presentaba surcos apergaminados en las muñecas, quemaduras extensas en la zona pilosa de la región del tórax, producida evidentemente por acción de llama que probablemente se le aplicó (acción de amedrentar o torturar), por terceros y agujeros correspondiente a proyectil balístico en número de cuatro, lo que le produjeron precisa y necesariamente la muerte por shock, anemia aguda por perforaciones balísticas trasfixiantes, ejecutadas por terceros, con fines homicidas; certificado de defunción de fs. 1.439 con subinscripción que de acuerdo a la ficha (necrodactilar) tomada al cadáver encontrado en la ribera del río Ñuble, corresponde a Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz.

**c).-** En la madrugada del día **15 de marzo de 1974**, en circunstancias que Ogan Esteban Lagos Marín, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) pernoctaba en una casa ubicada en Chillan Viejo, alrededor de las 02:30 horas fue detenido por un comando de aproximadamente ocho personas, compuesto supuestamente por agentes de Carabineros y del Ejército, todos de civil y fuertemente armados, los que allanaron el domicilio y lo detuvieron, junto a un hermano, subiéndolos a una camioneta de color verde,

siendo trasladados al Cuartel de Investigaciones de Chillán y de allí los llevaron con la vista vendada al Regimiento N° 9 de la misma ciudad, donde fueron interrogados y posteriormente Ogan Esteban Lagos Marín fue trasladado a la Cárcel Pública de Chillán el 3 de abril de 1974, lugar desde el cual fue retirado en varias ocasiones para ser interrogado bajo torturas, en el Regimiento de la localidad. Posteriormente, el 24 de abril de 1974 fue retirado –ilegalmente, porque la orden de la Fiscalía Militar la entregaron el 26 de abril de 1974–, desde el referido centro penitenciario por un equipo compuesto, entre otros, por un grupo de Carabineros denominados “Los Chicos Malos”, a cargo del Teniente Patricio Orlando Marabolí Orellana, donde fue sometido a interrogatorio y torturas, causándole erosiones y contusiones y luego ejecutado, mediante cuatro impactos balísticos, en el cráneo y abdomen, (uno de los cuales quedó alojado en el cuerpo) abandonando su cuerpo el 27 de abril de 1974, cerca de una casa del fundo La Dehesa de Tanilvoro, de la provincia de Chillán .

**Para establecer los hechos precitados,** se han tenido en cuenta, principalmente, los siguientes elementos de juicio: declaración de María Concha Contreras a fs. 2.313, señalando que el 15 de marzo de 1974 en horas de la madrugada, mientras dormía en su domicilio, junto a su madre, ingresó una patrulla militar y detuvo a Ogan Esteban Lagos Marín y su hermano Nelson, quienes dormían en su casa, quedando posteriormente libre éste último, ignorando todo antecedente respecto de Ogan, hasta que unos años después tuvo conocimiento que había sido encontrado muerto en un campo; oficio de fs. 1847 del presidio de Chillán, dando cuenta que Lagos Marín estuvo detenido desde el 03 al 26 de abril de 1974, corregida la información de egreso por 24 de abril de 1974, con la inspección ocular del Tribunal al libro de ingreso y egreso de detenidos cuya acta rola a fs. 1.969 y copia del mismo libro de fs. 2.096; declaraciones de Uldarico Leoncio Carrasco Pereira a fs. 1.696, Jorge Antonio Vera González a fs. 1.703 vta., Mario Enrique Campos Muñoz a fs. 1.826 y 1.990, Daniel López Mera a fs. 1.964, Juan Narciso Zúñiga Barriga a fs. 1.965 y 2.139, Guillermo Aquiles Ruiz Bonilla a fs. 2.127, Eduardo Olayo Esteban Sandoval a fs. 2.128, y Gabriel Pérez Moraga a fs. 1966, los que en síntesis manifestaron que en el mes de abril de 1974, en circunstancias que se encontraban detenidos en la cárcel de Chillán, observaron cuando Ogan Esteban

Lagos Marín, quien también se encontraba detenido, fue llamado a la reja para ser trasladado por un grupo de Carabineros de apellidos Opazo, Marqués Riquelme, Alarcón, Patricio Marabolí y Jeldres, llevándose las pertenencias del detenido, fecha desde la cual nunca más regresó al recinto carcelario; denuncia de don Manuel Matus Solar ante el Retén de Carabineros de Tanilvoro de fs. 1.602, señalando que por informe de su trabajador Segundo Benavides Rodríguez, ratificadas a fs. 1.603 y 1.604, respectivamente, que a unos 200 metros al poniente de las puertas del fundo La Dehesa, se encontraba el cadáver de un desconocido, constituyéndose en el lugar el carabinero Víctor Polanco Martínez, quien constató la denuncia, encontrando el cuerpo de una persona que presentaba cuatro heridas a bala, una en el cráneo con salida de proyectil y el resto en el lado izquierdo a la altura del pulmón, cadáver que fue levantado por orden judicial; informe de autopsia de fs. 1.606 señalando que el desconocido al examen externo presentó cuatro orificios de entrada de proyectil balístico y tres de salida, los que le causaron precisa y necesariamente la muerte; certificado de defunción y partida de defunción de fs. 1.609 y 1.700 con anotación al margen, indicando que el cuerpo del desconocido inscrito bajo el N° 187 – E, año 1974 de la circunscripción de Registro Civil de Chillán, corresponde a Ogan Esteban Lagos Marín.

## **II. CALIFICACIÓN JURÍDICA DE LOS HECHOS:**

**CUARTO:** Que los hechos anteriormente descritos son constitutivos de los delitos de homicidios calificados de Rolando Gastón Angulo Matamala, perpetrado en la jurisdicción de Chillán; de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y de Ogan Esteban Lagos Marín perpetrados en la jurisdicción de Chillán, previstos y sancionados en el artículo **391 N° 1, circunstancia primera de Código Penal**, por cuanto se encuentra acreditado que los hechos fueron ejecutados **con alevosía**, al obrar sobre seguro, por cuanto la intención fue de quitarles la vida sin juicio alguno, mediante planificación de la ejecución, cuando las víctimas se encontraban desvalidas, sin armas y disminuidas físicamente, y a disposición de sus custodios, los que se encontraban armados y obraban como agentes del Estado, al interior de un recinto Militar. Así aparece corroborado con el informe de autopsia de fs. 139 de Angulo Matamala y lo señalado por el médico legista Jaime Pedro Garrido Morales de fs. 757 policial y 828 judicial, que

practicó la autopsia referida precedentemente, manifestando, en lo pertinente, que los impactos de bala fueron provocados a corta distancia, es decir a unos 20 centímetros, lo cual –demuestra a su juicio- claramente que fue acción de terceros; ...que las otras lesiones que presenta el occiso, indican que se trataría de una agresión directa, antes del desenlace, con golpes de pies y manos e incluso el occiso habría participado por lo menos defendiéndose”; ...que debido a las lesiones y hematomas visibles que presentaba el cuerpo, la persona debió haber sido golpeada por lo menos unos 5 a 6 días antes de su ejecución.

En igual sentido lo demuestran los informes de autopsia de Salazar Veloz de fs. 1.440 y de Lagos Marín a fs. 1.606, ya referidos.

Lo anterior lleva a estimar que por la cantidad de disparos recibidos, el número de agentes armados y la situación indefensa que se encontraban las víctimas, como asimismo, que no se registraban debidamente las detenciones, lo que permitía la impunidad, pues ninguna investigación seria se hizo al respecto y menos sancionar a los responsables, aparece a todas luces que configuró un ataque sistemático o generalizado en contra de bienes jurídicos fundamentales, como la vida de una población civil, cuyas víctimas fueron atacadas por razones de carácter político o social y en total desprotección, tanto física como jurídica, amparados los agresores en la fuerza de las armas, lo cual no puede sino llevar a concluir que se trata de un “delito de lesa humanidad”, como lo ha definido el derecho humanitario internacional.

### **III.- DE LA ACUSACIÓN JUDICIAL:**

**QUINTO:** Que a fs. 5.654 y siguientes se acusó, en lo pertinente, a las siguientes personas:

**A.- A Osvaldo Enrique Ortega Echeverría, Froilan Enrique Aguilera Domínguez, Luis Enrique Troncoso Verdugo, Pedro Blas Vergara Mieres, Hugo Villaman Salazar, Patricio Orlando Marabolí Orellana, Luis Alberto Toledo Espinoza, Sergio Francisco Bustos Baquedano, Humberto Artemio Olmedo Álvarez, Arturo Manuel Alarcón Navarrete, Fanor Eduardo Aguilera Pizarro, como autores del delito de homicidio calificado de Rolando Gastón Angulo Matamala, previsto y sancionado en el artículo 391 Nº 1 parte primera del Código Penal, perpetrado en la jurisdicción de San Carlos, con fecha 27 de abril de 1974;**



**B.- A Patricio Orlando Marabolí Orellana**, como autor del delito de homicidio calificado **de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz**, previsto y sancionado en el artículo **391 Nº 1 parte primera del Código Penal**, perpetrado en la jurisdicción de Chillán con fecha 27 de abril de 1974;

**C.- A Arturo Manuel Alarcón Navarrete y a Patricio Orlando Marabolí Orellana**, como autores del delito de homicidio calificado de **Ogán Esteban Lagos Marín**, previsto y sancionado en el artículo **391 Nº 1, parte primera del Código Penal**, perpetrado en la jurisdicción de Chillán, con fecha 27 de abril de 1974.

#### **DE LAS ADHESIONES Y ACUSACIONES PARTICULARES.**

**SEXTO: A fojas 5.666** el abogado **David Osorio Barrios** en representación de la querellante Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, presentó **acusación particular**, exponiendo que los hechos acreditados en el juicio, permiten sostener que se encuentran justificada la calificación jurídica de los hechos como constitutiva de tres delitos consumados de homicidio calificado, compartiendo de esta forma lo razonado por la acusación judicial. Asimismo, concuerda con el órgano jurisdiccional, presentando acusación en contra de las personas que se especifican en la precitada resolución. Indica, que concurren como circunstancias agravantes de responsabilidad penal las contempladas en el **Nº 8** del artículo 12 del Código Penal, esto es, prevalerse del carácter público que tenga el culpable; la del **Nº 10** del artículo 12 de la citada disposición legal, ella concurre cuando los inculpados ejecutan “el delito con ocasión de incendio, naufragio, sedición, tumulto o conmoción popular u otra calamidad o desgracia” y finalmente la del **Nº 11** del artículo 12 de la referida ley, la que ocurre cuando el inculpadado ejecuta el delito “con auxilio de gente armada o de personas que aseguren o proporcionen la impunidad”. En cuanto a la determinación de la pena, solicita condenar a los acusados en relación al o los delitos cometidos, la participación que le correspondió a cada uno de ellos y a la concurrencia de tres circunstancias agravantes. Hace presente la regla de penalidad establecida en el artículo 509 inciso primero del Código de Procedimiento Penal y relaciona este con el artículo 69 del Código Penal, debiendo imponerse las siguientes penas: 20 años de presidio mayor en su grado máximo para Osvaldo Enrique Ortega Echeverría,

Froilán Enrique Aguilera Domínguez, Luis Enrique Troncoso Verdugo, Pedro Blas Vergara Mieres, Hugo Enrique Villamán Salazar, Humberto Artemio Olmedo Álvarez, Fanor Eduardo Aguilera Pizarro, Luis Alberto Toledo Espinoza, Sergio Francisco Bustos Baquedano y Héctor Soto Hermosilla y presidio perpetuo para Patricio Orlando Marabolí Orellana y Arturo Manuel Alarcón Navarrete.

**SÉPTIMO: A fs. 5.699** la abogada Carolina Etcheberry Schrader, por la Unidad Programa de Derechos Humanos, de la Subsecretaría de Derechos Humanos, formula **acusación particular** en idénticos términos a los expresados en la acusación de oficio. Solicita que se consideren las circunstancias agravantes de responsabilidad criminal del N° 10 y 11 del artículo 12 del Código Penal, esto es, cuando “el sujeto obra con ocasión de la calamidad o desgracia” citando “La situación de conmoción interna en que se encontraba el país” a la fecha de ocurrencia de los hechos y la existencia de un aparataje institucional que permitió el actuar de las personas garantizando su impunidad. Indica, que no concurren circunstancias atenuantes de responsabilidad penal, tales como la N° 6 del artículo 11 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior, ni el N° 9 del artículo 11 de la citada disposición, por cuanto de la etapa del sumario en ningún momento existió un ánimo colaborativo por parte de los acusados, sino todo lo contrario, negando sus funciones reales y señalando desconocer lo sucedido respecto a las víctimas, consideraciones que en concordancia con lo dispuesto en el inciso 4° del artículo 68 del Código Penal; artículo 69 del citado Código en cuanto a la extensión del mal producido por el delito, el control de convencionalidad y Derecho Internacional de los Derechos Humanos, solicita se aplique a Osvaldo Enrique Ortega Echeverría, Froilán Enrique Aguilera Domínguez, Luis Enrique Troncoso Verdugo, Pedro Blas Vergara Mieres, Hugo Enrique Villamán Salazar, Patricio Orlando Marabolí Orellana, Héctor Soto Hermosilla, Luis Alberto Toledo Espinoza, Sergio Francisco Bustos Baquedano, Humberto Artemio Olmedo Álvarez, Arturo Manuel Alarcón Navarrete, Fanor Eduardo Aguilera Pizarro, corresponde la pena de presidio perpetuo, esto es, la pena de 20 años como autores del delito de homicidio calificado de Rolando Gastón Angulo Matamala; para Patricio Orlando Marabolí Orellana corresponde la pena de presidio perpetuo, esto es, la pena de 20 años como autor del delito de

homicidio calificado de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz; Patricio Orlando Marabolí Orellana y Arturo Manuel Alarcón Navarrete, corresponde la pena de presidio perpetuo, esto es, la pena de 20 años como autores del delito de homicidio calificado de Ogan Esteban Lagos Marín.

**OCTAVO:** A fojas 5.708 la abogada Patricia Parra Poblete por sus representados Magdalena Müller Muñoz y Bartolomé Salazar Müller presenta **acusación particular** en contra de **Fernando Gómez Segovia (fallecido)** y Patricio Orlando Marabolí Orellana, como autores del delito de homicidio calificado de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 parte primera y quinta del Código. Solicita se evalúen como circunstancias agravantes de responsabilidad penal, las contempladas en el artículo **12 N° 8, N° 9 y N° 11** del Código Penal, solicitando se condene a los encausados considerando tres circunstancias agravantes sin favorecerles circunstancias atenuantes de responsabilidad penal, solicitando la pena de presidio perpetuo calificado, más las accesorias legales, condenándolos al pago proporcional de las costas de la causa, teniendo en especial consideración la extensión del mal causado, conforme lo consagra el artículo 69 del Código Penal, y el hecho de tratarse de un delito de lesa humanidad.

**NOVENO:** A fojas 5.740 la abogada Patricia Parra Poblete por su representado Jorge Lagos Marín formula **acusación particular** en contra de los acusados Fernando Gómez Segovia (fallecido), Patricio Orlando Marabolí Orellana y Arturo Alarcón Navarrete, como autores en los términos dispuestos en el artículo 15 N° 1 del Código penal, del delito de homicidio calificado en la persona de Ogan Lagos Marín, consumado en la jurisdicción de Chillán, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 circunstancia primera y quinta del Código penal, por cuanto los hechos obraron a traición y sobre seguro, además de premeditación conocida.

En cuanto a la pena y circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicita al tribunal se evalúen las circunstancias **agravantes** contempladas en el artículo 12 N° 8, 9 y N° 11 del Código Penal, solicitando que se condene a los acusados **Fernando Gómez Segovia**, Patricio Marabolí Orellana y Arturo Alarcón Navarrete a las máximas penas establecidas en la ley, considerando la ley penal vigente a la fecha de comisión de los hechos criminales, el grado de

participación y la concurrencia de a lo menos tres circunstancias agravantes sin favorecerles circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y se les imponga la pena de presidio perpetuo calificado, más las sanciones de accesorias legales, condenándolos al pago proporcional de las costas de la causa, considerando además la extensión del mal causado conforme lo consagra el artículo 69 del Código Penal.

**DÉCIMO:** A fojas **5.768** la abogada Patricia Parra Poblete, por su representado Ogan Lagos Vega, presente **acusación particular** en contra de los acusados **Fernando Gómez Segovia** (fallecido), Patricio Orlando Marabolí Orellana y Arturo Alarcón Navarrete, realiza una exposición del contexto político represivo en Chile y en la Provincia de Ñuble, al mes de abril de 1974, de la Dirección de Inteligencia Nacional, del carácter de asociación ilícita de la DINA, de los antecedentes fundantes de la acusación, de los hechos establecidos, los que son constitutivos del delito de homicidio calificado cometido en la persona de Ogan Lagos Marín, consumado en la jurisdicción de Chillán, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 circunstancia primera y quinta del Código Penal, por cuanto los hechores obraron a traición y sobre seguro, además de premeditación conocida, delito en que le cabe una participación de autores en los términos dispuestos en el artículo 15 N° 1 del Código Penal. De la pena y de las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicita se evalúen la estimación de las circunstancias agravantes contemplada en el artículo **12 N° 8 y 9 y N° 11** del Código Penal y se les condene a los acusados a las máximas penas establecidas en la ley, teniendo en especial consideración la ley penal vigente a la fecha de comisión de los hechos criminales, el grado de participación y la concurrencia de a lo menos tres circunstancias agravantes sin favorecerles circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y se les imponga la pena de presidio perpetuo calificado, más las sanciones de accesorias legales, condenándolos al pago proporcional de las costas de la causa, considerando además la extensión del mal causado conforme lo consagra el artículo 69 del Código Penal y el hecho de tratarse de un delito de lesa humanidad.

**UNDÉCIMO:** A fojas **5.797** la abogada Patricia Parra Poblete por sus representados Julio Mario Angulo Matamala, Oscar Hernán Angulo Matamala, Jorge Patricio Angulo Matamala, Fernando Alex Angulo Matamala y María Eliana

Angulo Matamala, formula **acusación particular** en contra de los acusados Osvaldo Enrique Ortega Echeverría, **Fernando Gómez Segovia (fallecido)** Froilán Enrique Aguilera Domínguez, Luis Enrique Troncoso Verdugo, Pedro Blas Vergara Mieres, Hugo Enrique Villamán Salazar, Patricio Orlando Marabolí Orellana, Héctor Soto Hermosilla, Luis Alberto Toledo Espinoza, Sergio Francisco Bustos Baquedano, Humberto Artemio Olmedo Álvarez, Arturo Manuel Alarcón Navarrete, Fanor Eduardo Aguilera Pizarro realiza una exposición del contexto político represivo en Chile y en la Provincia de Ñuble, al mes de abril de 1974, de la Dirección de Inteligencia Nacional, del carácter de asociación ilícita de la DINA, de los antecedentes fundantes de la acusación, de los hechos establecidos los que son constitutivos del delito de homicidio calificado cometido en la persona de Rolando Angulo Matamala, consumado en la jurisdicción de Chillán, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 circunstancia primera y quinta del Código Penal, por cuanto los hechores obraron a traición y sobre seguro, además de premeditación conocida, delito en que le cabe una participación de autores en los términos dispuestos en el artículo 15 N° 1 del Código Penal por haber tomado parte en la ejecución de los hechos, sea de una manera inmediata y directa, sea impidiendo o procurando impedir que se evitara la perpetración del injusto. De la pena y de las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicita se evalúen la estimación de las circunstancias agravantes contemplada en el artículo **12 N° 8 y 9 y N° 11** del Código Penal y se les condene a los acusados a las máximas penas establecidas en la ley, teniendo en especial consideración la ley penal vigente a la fecha de comisión de los hechos criminales, el grado de participación y la concurrencia de a lo menos tres circunstancias agravantes sin favorecerles circunstancias atenuantes de responsabilidad penal y se les imponga la pena de presidio perpetuo calificado, más las sanciones de accesorias legales, condenándolos al pago proporcional de las costas de la causa, considerando además la extensión del mal causado conforme lo consagra el artículo 69 del Código Penal y el hecho de tratarse de un delito de lesa humanidad.

**DUODÉCIMO: A fs. 5.840** la abogada Mónica del Carmen Gómez Bravo en representación de doña Cora del Carmen Álvarez Massi, **se adhiere a la acusación de oficio**; indica que su parte no reconoce circunstancias

modificadorias de responsabilidad penal respecto de los encartados y que atendido el mérito de los hechos acusados, la responsabilidad que a los acusados le corresponde en calidad de autores directos en los mismos, y sobre todo considerando la extensión del mal causado producto de un delito que afecta a la vida como bien jurídico, y que esta acción fue cometida en el contexto de graves, masivas y sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos cometidas por el aparato de la dictadura cívico militar, esta parte solicita que a cada uno de los reos se le imponga la pena de presidio perpetuo, accesorias legales y costas de la causa. En el primer otrosí de su presentación interpone demanda civil de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile.

### **DE LAS CONTESTACIONES DE LAS ACCIONES PENALES:**

**DÉCIMOTERCERO:** A fojas 6.340 el abogado **Claudio Peñailillo Farias** por su representado **Patricio Orlando Marabolí Orellana** contesta la acusación fiscal, acusaciones particulares y adhesiones a la acusación fiscal, solicitando la absolución de su representado por falta de participación, ya que de acuerdo a las declaraciones de su representado, a la fecha de los hechos se encontraba desempeñándose en la 2° Comisaría de Carabineros de Chillán a cargo de la Unidad de Central de Compras de la Prefectura, jefe del Hogar de Menores y a su vez Secretario de la Fiscalía Militar de Chillán, puntualizando, que si bien en su hoja de vida institucional señala haber sido agregado al Regimiento de Chillán, esto fue por muy corto tiempo y que dicha comisión no tiene relación alguna con el funcionamiento del denominado SIRE o CIRE, además, que su representado no fue miembro de la DINA. **En cuanto a la muerte de la víctima Rolando Gastón Angulo Matamala** señala que no participó en la detención, custodia y ejecución de los integrantes del MIR y que ni siquiera conocía a quien se sindicaba como Jefe de la DINA Regional Sur Fernando Gómez Segovia, que la muerte de la víctima ocurre fuera de la jurisdicción de Chillán, en el sector de San Carlos, donde le mantuvieron bajo custodia de la DINA Brigada denominada Michimalongo, quienes estuvieron en esa zona bajo las órdenes de don Fernando Gómez Segovia y que no tiene relación con el denominado CIRE o carabineros, por lo que no puede imputársele a su representado quien nunca actuó en los hechos de manera inmediata o directa y **menos tuvo el dominio del hecho como para haber impedido su comisión.** Agrega, que las

declaraciones de los testigos, tras 40 años **no parecen razonables**, especialmente, que resulta imposible que hubieran podido ver a las personas que supuestamente retiraron a Ogan Lagos desde la cárcel, pues habría llegado hasta el sector de Estadística, lugar que era visible por los internos, además hay **contradicciones entre los testigos** al señalar que los funcionarios vestían de civil, otros que los hacían con uniforme de carabineros y otros con uniforme militar, agrega que la **cantidad de oficiales y funcionarios** que lo habrían retirado eran 6 u 8 personas, lo que no se condice con un detenido que además se encontraba con problemas de salud y lo último, que habiéndose determinado la **fecha de salida del recinto penitenciario el 24 de abril de 1974, tampoco concuerda con lo atestiguado por los detenidos** del recinto.

**Respecto de la muerte de la víctima Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz**, nuevamente se pretende responsabilizar a su representado Marabolí Orellana por el solo hecho de haber desempeñado funciones supuestamente en la Central de Inteligencia Regional CIRE, hecho que a su parecer es cuestionable, además, en los relatos agregados al expediente no se habla de la participación de carabineros y por último existen en autos múltiples antecedentes que contrarrestan algunos de los testimonios que señalan a su representado como partícipe del CIRE, como también que éste era Jefe del CIRE en dicha Región.

Para el evento de ser condenado, reclama en favor de su representado las siguientes circunstancias modificatorias de responsabilidad: a) **Media prescripción** o prescripción gradual, indica que las normas internacionales han limitado la prescripción de la acción penal como institución de la extinción de la responsabilidad penal, no así la aplicación de la atenuación de la pena por el transcurso del tiempo, siendo estos 47 años, desde los hechos que se investigan de abril de 1974, debiendo considerarse además que los acusados en su mayoría son personas de más de 75 años, debiendo reconocérsele al aplicarse una eventual pena, considerando **dos circunstancias atenuantes muy calificadas y que no existen agravantes que le perjudiquen**, solicitando en caso de eventual condena, rebajar la pena en dos grados, considerando la pena a la fecha de comisión del delito, quedando está dentro de presidio menor, lo que también le favorecería para que se le concedan alguna de las penas sustitutivas de cumplimiento alternativo de la ley 18.216; b) **irreprochable conducta anterior**

del artículo 11 N° 6 del Código Penal; colaboración sustancial con la investigación contemplada en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, indicando que ha participado en todas las diligencias que ha sido citado, **no ha hecho uso del derecho de guardar silencio**, todo ello con miras a demostrar su inocencia y cooperar con el total esclarecimiento de los hechos; d) **obediencia de órdenes superiores artículo 6 del Código de Justicia Militar en relación a los artículos 211, 214 y 334 del cuerpo legal citado** expone, que su representado era subteniente a la fecha de ocurrido los hechos y que sus funciones en carabineros, siempre estuvieron dirigidas por una superioridad, donde la cadena de mando es relevante y donde una orden superior debe ser cumplida, no le cabía a éste, más obligación que obedecer y acatar.

En cuanto a la penalidad del delito y concesión de beneficios, para el caso de no considerarse la absolución, sostiene que **no se está frente al delito de homicidio calificado**, toda vez que respecto de éste **no ha obrado con alevosía**, siendo una agravante que se atribuye a quien obró directamente en el hecho, en este caso no se ha determinado quien obró en la conducta homicida, siendo **su representado acusado solo por su supuesta responsabilidad de mando**. Y conforme a las atenuantes invocadas permiten bajar la pena a sus mínimos, en uno o dos grados **y solicita beneficios de la Ley 18.216**.

**DÉCIMOCUARTO:** A fojas 6.389 el abogado Ricardo Javier Robles López por su representado Froilán Enrique Aguilera Domínguez, opone excepciones de previo y especial pronunciamiento de prescripción de la acción y de amnistía o indulto. Luego, sostiene que: a) en cuanto al homicidio, no fue identificado el cuerpo conforme a 4 peritajes del Servicio Médico Legal, no hay cuerpo del delito acreditado y en este sentido indica que se debe **absolver a su representado por no estar acreditado legalmente el hecho punible**, debiendo aplicarse la norma del artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal y absolver a su representado. b) **Falta de participación de su representado**, señala que *se le sindicó como elemento central para imputar una participación culpable a su mandante, es ser miembro de la DINA* al 27 de abril de 1974, en circunstancias que dicho organismo de inteligencia fue creado por el **Decreto Ley 521 de fecha 14 de junio de 1974**, en tal sentido es imposible, legalmente, que haya pertenecido a dicho organismo. Se señalan en los



libelos acusatorios que se le atribuye participación a su mandante en la **custodia (parcela Pomuyeto), detención y ejecución de Rolando Gastón Angulo Matamala**, sin embargo, no hay evidencias que fundamenten tal imputación en aquellos tiempos y espacios previos y durante el día 27 de abril de 1974. En la casa de custodia “Parcela Pomuyeto”, los testigos Ricardo Catalán Febrero y Víctor Lizama, no lo sitúan en dicho lugar y caso aparte son las declaraciones cambiantes de doña Teresa Audomilia Retamal Silva, (quien señala reconocerlo en careo de fojas 3.081), hace un análisis de cada una de esas declaraciones y de Oscar Hernán Crisóstomo Toro, Juan José Campos Aguayo, Jaime Pedro Garrido Morales, José Humberto Candia Parra, Mario Arturo Gutiérrez Medina, Héctor Sebastián Mattar Vásquez, Lincoyan Lagos Tortella, Héctor Manuel Soto Hermosilla, Mario León Benavente y las declaraciones del propio inculcado Froilán Enrique Aguilera Domínguez y demás antecedentes que se han tenido presente para someter a proceso a su representado y acusarlo, no existe ningún antecedente serio que permita llegar a la conclusión de que don Froilán Enrique Aguilera Domínguez haya tenido responsabilidad alguna en los hechos que se investigan, especialmente en el presunto homicidio del señor Angulo Matamala, por lo cual debe ser absuelto.-

En efecto, no basta como se ha hecho en las acusaciones particulares para acreditar una participación culpable, citar especialmente como lo hace la Unidad del Programa de DDHH del Ministerio del Interior, supuestos hechos inculpativos genéricos a fojas 5.700, 5.701 y 5.702, sino acreditar los siguientes hechos:

a) Pertenecer a una estructura de seguridad como el CIRE destinada a reprimir a los opositores al gobierno militar, no lo hace responsable penalmente, dado que la culpabilidad es personal por hechos propios de carácter subjetiva.

b) Citar declaraciones de testigos que no son presenciales de los hechos con relación a la muerte del Sr. Angulo Matamala, los que ni siquiera lo sitúan en el Regimiento.

c) Citar la propia declaración del Sr. Aguilera Domínguez, como una admisión de responsabilidad es inadmisibile e irracional, sólo por el hecho de reconocer haber pertenecido al Ejército de Chile y a la DINA, pero nunca haber participado en la tortura y muerte del Sr. Angulo Matamala, al cual no conocía y

que para la fecha del 27 de abril del 1974 ya no estaba agregado al Regimiento como enlace.

d) El testigo directo y único sobreviviente Sr. Oscar Crisóstomo no lo sitúa ni reconoce en el sitio del Regimiento de Chillán el 27 de abril de 1974.

Alega a favor de su representado, en caso de ser condenado, la **media prescripción** o prescripción gradual del artículo 103 del Código Penal, como atenuante calificada de responsabilidad penal y que no viola las normas internacionales, toda vez que es de una naturaleza jurídica distinta, una atenuante y no una causal de la extinción de la responsabilidad penal, que permite atenuar el castigo con un efecto de considerar al hecho revestido de dos atenuantes muy calificadas y de ninguna agravante y aplicar las reglas de los artículos 65, 66, 67 y 68 en la imposición de la pena. También alega la **irreprochable conducta anterior** del artículo 11 N° 6 del Código Penal. Hace mención al artículo 68 bis del Código Penal y única **atenuante muy calificada** del 11 N° 6, considerando, además, que su representado **tiene actualmente 77 años**, se tiene la facultad legal de imponer la pena inferior en un grado al mínimo de la señalada al delito. Solicita **se desestimen las agravantes invocadas** por los acusadores particulares de las cuales no se han rendido prueba, siendo meras elucubraciones. Aplicación de las normas vigentes al momento de los hechos que corresponden al 27 de abril de 1974. Indica que **no se encuentra acreditada la alevosía** en relación a su representado. Pena sustitutiva de la Ley 18.216, solicita se conceda de algunos de los **beneficios establecidos en la ley**.

**DÉCIMOQUINTO: A fojas 6.457** el abogado Ricardo Javier Robles López, por su representado **Pedro Blas Vergara Mieres**, a lo principal: **opone excepciones de previo y especial pronunciamiento de prescripción de la acción y de amnistía o indulto**. Al primer otrosí: contesta acusación fiscal, adhesiones y acusación particular, en primer término señala que con las pericias realizadas y declaración de la cónyuge, **no fue encontrado el cuerpo de la víctima** y en consecuencia no se tiene acreditada legalmente la muerte de don Rolando Gastón Angulo Matamala, debiéndose aplicar la norma del artículo 456 Bis del Código de Procedimiento Penal y absolver a su representado por no estar acreditado el hecho punible.

Falta de **participación de su representado**. Como fundamento de la acusación hacia a su representado Pedro Blas Vergara Mieres e imputarle una participación culpable, es el hecho de haber pertenecido a la DINA el 27 de abril de 1974, en circunstancias que **dicho organismo de inteligencia fue creado por Decreto Ley en el mes de junio de 1974**, en tal sentido es imposible legalmente que haya pertenecido a dicho organismo. Indica que en su hoja de vida en el Ejército de fojas 3.897 a 3,899 vta., **el 4 de marzo de 1974 pasa a continuar sus servicios de planta al Comando en Jefe del Ejército en Santiago**, no dependiendo del Regimiento de Infantería de Chillán y por lo tanto no labora en dicho lugar y por lo mismo no ha podido tener participación en la muerte del Sr. Rolando Angulo Matamala, si ésta ocurrió el 27 de abril de 1974 en el Regimiento de Chillán. Luego hace un análisis de las declaraciones de Ricardo León Catalán Febrero, Víctor Lizama Villablanca, Teresa Audomilia Retamal Silva, Oscar Hernán Crisóstomo Toro, Juan José Campos Aguayo, Jaime Pedro Garrido Morales, José Humberto Candia Parra, Mario Arturo Gutiérrez Medina y declaraciones del inculpado don Pedro Blas Vergara Mieres e informes policiales. Concluye :a) Pertenecer a una estructura de seguridad como la DINA destinada a reprimir a los opositores al gobierno militar, no lo hace responsable penalmente, dado que la culpabilidad es personal por hechos propios de carácter subjetiva, no es suficiente para acreditar una participación culpable más allá de toda duda razonable; b) Citar declaraciones de testigos que no son presenciales de los hechos con relación a la muerte del Sr. Angulo Matamala, los que ni siquiera lo sitúan en el Regimiento; c) Citar la propia declaración del Sr. Vergara Mieres, como una admisión de responsabilidad es inadmisible e irracional, sólo por el hecho de reconocer haber pertenecido a la DINA pero nunca haber participado en la tortura y muerte del Sr. Angulo Matamala, al cual no conocía y que para la fecha del 27 de abril del 1974 ya no estaba agregado al Regimiento como enlace; y d) El testigo directo y único sobreviviente Sr. Oscar Crisóstomo no lo sitúa ni reconoce en el sitio del Regimiento de Chillán el 27 de abril de 1974.

Subsidiariamente alega la falta de participación de su representado, señala que poniéndose en diversas hipótesis, solo para los efectos de la defensa, indica que a lo más podría corresponderle participación de **encubridor** en los términos

del artículo 17 N° 2, si se estima que tuvo conocimiento de la perpetración del homicidio del Sr. Angulo Matamala o de los actos para llevarlo a cabo, sin tener participación como autor o cómplice. Alega también la **media prescripción o prescripción gradual como atenuante calificada del artículo 103 del Código Penal**, aplicable al caso de autos y no viola las normas internacionales, no causando la extinción de la responsabilidad penal. La atenuante de irreproachable conducta anterior contemplada en el artículo **11 N° 6** del Código Penal. Aplicación del artículo 68 Bis del Código Penal, única **atenuante muy calificada**, como es su irreproachable conducta anterior y considerando la edad de su representado. La inexistencia de agravantes de responsabilidad penal, indica que los acusadores particulares no han rendido prueba alguna sobre ellas, siendo meras elucubraciones. La aplicación de las disposiciones vigentes al momento de los hechos. Tipificación de los hechos como homicidio calificado en vez de homicidio simple, indicando que respecto de su representado **no se encuentra probada la alevosía**, más allá de toda duda razonable. Por último solicita una pena sustitutiva de la Ley 18.216.

**DÉCIMOSEXTO:** A fojas 6.527 el abogado Ricardo Javier Robles López por su representado **Fanor Eduardo Aguilera Pizarro**, a lo principal: opone excepciones de previo y especial pronunciamiento de **prescripción de la acción y de amnistía** o indulto. Al primer otrosí: contesta acusación fiscal, adhesión y acusación particular señalando que en cuanto a su participación no existe ningún testimonio que lo vincule directamente con el homicidio ocurrido el día 27 de abril de 1974, además que no se ha encontrado el cuerpo del delito y en este aspecto se debe **absolver** a su representado por no estar acreditado legalmente el hecho punible. Falta de participación de su representado, como fundamento de la acusación hacia a su representado Fanor Eduardo Aguilera Pizarro e imputarle una participación culpable, es el hecho que se le sindicó como miembro del CIRE el 27 de abril de 1974, en circunstancias que dicho organismo de inteligencia no hay constancia de su existencia formal, haciendo además, un análisis de los diversos testimonios que no lo vinculan a la muerte de la víctima, y que respecto de su propia declaración indica que prestó testimonios en diversas oportunidades ante la PDI bajo fuerte presión, sin abogado y sin derecho a guardar silencio y en sus declaraciones reafirma su total inocencia.

Menciona que en las declaraciones de los detenidos Catalán, Lizama, Retamal y Crisóstomo no se nombra al detective señor Fanor Aguilera Pizarro;

En subsidio, indica que manteniendo sus argumentos de falta de participación de su representado, señala que poniéndose en diversas hipótesis solo para los efectos de la defensa, indica que a lo más podría corresponderle participación de **encubridor** en los términos del artículo 17 N° 2, si se estima que tuvo conocimiento de la perpetración del homicidio del Sr. Angulo Matamala o de los actos para llevarlo a cabo, sin tener participación como autor o cómplice. Alega también la media prescripción o prescripción gradual como atenuante calificada del artículo 103 del Código Penal, aplicable al caso de autos y no viola las normas internacionales, no causando la extinción de la responsabilidad penal. La atenuante de irreprochable conducta anterior contemplada en el artículo 11 N° 6 del Código Penal. Aplicación del artículo 68 Bis del Código Penal, única atenuante muy calificada, como es su irreprochable conducta anterior y considerando la edad de su representado. La inexistencia de agravantes de responsabilidad penal, indica que los acusadores particulares no han rendido prueba alguna sobre ellas, siendo meras elucubraciones. La aplicación de las disposiciones vigentes al momento de los hechos. Tipificación de los hechos como homicidio calificado en vez de homicidio simple, en este punto indica que respecto de su representado no se encuentra probada la alevosía, más allá de toda duda razonable. Por último solicita una pena sustitutiva de la Ley 18.216.

**DÉCIMOSÉPTIMO: A fojas 6.591** el abogado Ricardo Javier Robles López por su representado **Luis Enrique Troncoso Verdugo** a lo principal: opone excepciones de previo y especial pronunciamiento de **prescripción de la acción y de amnistía** o indulto. Al primer otrosí: contesta acusación, adhesiones y acusaciones particulares en los términos expuestos en su presentación, se acojan sus alegaciones, excepciones y/o defensas y en su mérito se declare en definitiva que su representado es inocente de los hechos que se le imputan en estos autos dictando sentencia absolutoria a su respecto con costas, en subsidio declarar que la responsabilidad de su representado es eventualmente en carácter de **encubridor** en estos hechos y que en tal evento debe aplicarse a su respecto la pena que correspondía al presunto delito cometido vigente al tiempo en que acontecieron los hechos y el delito cometido y en cualquier caso, se considere a

su favor la media prescripción y circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior contenida en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, circunstancia que debe considerarse como muy calificada y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 68 bis del Código penal, atendida su naturaleza y entidad, debe rebajarse la eventual sanción en esta hipótesis en dos o más grados del mínimo asignado al eventual hecho punible y en la calidad que ha señalado en esta figura subsidiaria. Por último solicita una pena sustitutiva de la Ley 18.216.

**DECIMOCTAVO:** A fojas 6.791 el abogado Gustavo Tomas Baeriswyl Padilla por su representado **Hugo Enrique Villamán Salazar**, contesta acusación fiscal indicando previo a contestar que de acuerdo a los antecedentes señalados en su presentación y que obran en autos se impone la sospecha casi certeza de que los restos, osamentas, sobre los cuales ha recaído toda esta investigación no son de Rolando Angulo Matamala. Requisito esencial infaltable y de lógica existencia es primero que nada la existencia del cuerpo del delito, sin este elemento no hay hecho punible. De la acusación Fiscal, indica que los antecedentes que obran en su contra son sus propias declaraciones y careos en los que se señala la detención de dos personas sin especificar a quienes y su representado no ha manifestado ninguna participación en los hechos, siendo estos antecedentes insuficientes para establecer la responsabilidad de Villaman en el homicidio calificado de Angulo Matamala. Además, expone que su representado al 27 de abril de 1974 fecha en que se fijó como la muerte de Angulo Matamala, estaba destinado al Servicio Nacional de Aduanas con asiento en la localidad de Atacalco, provincia de Ñuble, alta cordillera. Análisis de los medios de prueba conforme lo dispone el artículo 457 del Código de Procedimiento Penal; testigos: de los cuales ninguno indica a su representado como responsable del delito que se le imputa; Inspección personal del Tribunal: habiendo participado en la diligencia nadie lo reconoce como participante del delito; Documentos: emitido por el Servicio Nacional de Aduanas, excluyen a su representado de toda sospecha.

En subsidio, expresa que atendido a que se estableció que los hechos ocurrieron en abril de 1973, conforme lo disponen los artículos 93 y 94 del Código Penal, estos se encuentran prescritos, razón por la cual disiente del Tribunal, respecto de su decisión de elevar a plenario la presente causa, por su

parte el artículo 408 del Código de Procedimiento Penal, a su vez, establece que el magistrado tendrá, sin perjuicio de continuar las indagaciones del sumario hasta agotarlas, en el N° 5 que deberá **dictar sobreseimiento definitivo cuando se haya extinguido la responsabilidad penal del inculcado por algunos de los motivos establecidos, entre otros por el N° 6 del artículo 93 del Código Penal**. Atendiendo finalmente a las disposiciones del artículo 101 del Código Penal, según el cual la prescripción de la acción penal corre “a favor y en contra de toda clase de personas”

Alega además, a favor de su representado, **la amnistía** concedida conforme al Decreto Ley 2191 de 18 de abril de 1978, situación que acorde al artículo 93 N° 3 del Código Penal.

En subsidio aún, solicita a favor de su representado la aplicación de las disposiciones vigentes al momento de los hechos, indica que la norma aplicada a su representado el artículo 141 inciso 4° del Código Penal, no existía al momento en que ocurrieron los hechos, lo que constituye una violación de garantías Constitucionales, debiendo tenerse presente la disposición del artículo 141 vigente al mes de septiembre del año 1973 por ser más favorable a su representado.

Finalmente, alega a favor de su representado la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior de su representado; en consideración al plazo transcurrido desde el acaecimiento de los hechos beneficia a su representado la atenuante denominada de la **media prescripción** contenida en el artículo 103 del Código Penal; **la colaboración sustancial** al esclarecimiento de los hechos del artículo 11 N° 9 del Código Penal, por haber declarado en cada una de sus citaciones y concurrencia a las diligencias decretadas por el tribunal. Eventualmente declarar su responsabilidad en calidad de **encubridor** en estos hechos, por último se consideren las circunstancias atenuantes alegadas. Por último en el caso improbable de ser condenado se le conceda beneficios de la Ley 18.216.

**DECIMONOVENO:** Que a fojas 6.821 el abogado Gustavo Tomás Baeriswyl Padilla por su representado **Sergio Francisco Bustos Baquedano**, exponiendo previamente a la contestación respecto de un hecho que impide la continuación de esta causa, de acuerdo al mérito del proceso y antecedentes que

indica y conforme a las pericias realizadas, se tiene la sospecha, casi certeza de que los restos, osamentas, sobre los cuales ha recaído toda la investigación, no son de Rolando Angulo Matamala, requisito esencial, infaltable y de lógica existencia es primero que nada la existencia del cuerpo del delito, sin este elemento **no existe hecho punible**, más aún en un homicidio. Indica que Bustos Baquedano aparece tardíamente involucrado en esta investigación alrededor del año 2016 a 13 años de iniciada la investigación, momento en que se realizaba una investigación a la empresa Caval, empresa que le adeudaba a Bustos cerca de \$90.000.000, investigación que involucraba al hijo de la Presidenta de la República de ese entonces Sebastián Dávalos Bachelet y de esa forma y de acuerdo a escuchas telefónicas lo involucraron en causas de Derechos Humanos. Respecto de la afirmación efectuada por el hermano de la víctima Iván Angulo Matamala, es primera vez, después de 17 años de tramitación, en que alguien aparece involucrando a Bustos Baquedano, agrega que en la diligencia reconstitución de escena en la Parcela de Pomuyeto, nadie reconoció y mencionó a su representado Bustos Baquedano como participante de los hechos o situado en el lugar de Pomuyeto. No existe declaración alguna de ningún interviniente, ni procesado, ni testigo de la querellante que involucre a su representado como interviniente presencial o en el Regimiento de Chillán o en la Parcela de Pomuyeto. Defensas subsidiarias principales: de la prescripción de la acción penal: de acuerdo a los antecedentes expuestos los hechos ocurrieron en abril de 1973, y conforme a lo establecido en los artículo 93 y siguientes del Código Penal la acción se encuentra prescrita, por su parte del artículo 408 del Código de Procedimiento Penal, establece que el magistrado tendrá, sin perjuicio de continuar las indagaciones del sumario hasta agotarlas, en el N° 5 que deberá dictar sobreseimiento definitivo cuando se haya extinguido la responsabilidad penal del inculpado, por algunos de los motivos establecidos, entre otros, por el N° 6 del artículo 93 del Código Penal, esto es, **por la prescripción de la acción penal**. Luego invoca la amnistía concedida conforme al Decreto Ley 2191 de 18 de abril de 1978.

Defensas subsidiarias secundarias: Alega por su defendido que la norma legal citada para acusar a éste, esto es, el artículo 141 del Código Penal, agravado con el inciso 4° del mismo artículo y código constituye en concepto, de su parte,



una violación a las garantías Constitucionales y a las del Código Penal que detienen o paralizan la legislación punitiva al momento de comisión del hecho que ha generado el presunto delito.

Circunstancias atenuantes: alega a favor de su representado la atenuante contemplada en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior; la del artículo 103 del Código Penal, media prescripción, considerando el plazo transcurrido desde el acaecimiento de los hechos de autos; y la del artículo 11 N° 9, esto es, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, por cuanto su representado a concurrido a las diligencias a que ha sido llamado y ha cooperado con el conocimiento que él tiene de esta circunstancia, mínimo por cuanto su representado nunca participó en los hechos por los cuales se encuentra procesado, por ultimo solicita beneficios de la Ley 18.216, en el caso hipotético e improbable que su representado sea condenado.

**VIGÉSIMO:** A fojas 6.858 y 6.997, el abogado Marco Vergara Soto responde la acusación fiscal, adhesiones y acusaciones particulares por su representado **Arturo Manuel Alarcón Navarrete**, por el homicidio calificado de Rolando Angulo Matamala, indica que de los antecedentes del proceso no existe ningún testimonio que lo vincule directamente con el homicidio ocurrido el día 27 de abril de 1974 en el Regimiento de Montaña N° 7, en cuanto al homicidio, **no hay cuerpo del delito acreditado** alega la **falta de participación** de éste, por cuanto de los antecedentes que expone no se le reconoce ni indica en ninguna acción de detención y custodia por testigo alguno que haya estado en la parcela Pomuyeto y que el testigo Oscar Hernán Crisóstomo Toro no lo vincula a estos hechos, sino que nombra a Marqués Riquelme, Opazo Guerrero y Ortega Echeverría, siendo éstos los autores inmediatos y ejecutores del delito, de los mismos antecedentes indica que éstos no cumplen con los estándares del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, **solicitando la absolución** de su representado.

Defensas Penales Subsidiarias: sin perjuicio de insistir en la inocencia de su representado, postula que su representado era Cabo 1° de Ejército, no teniendo ningún poder de mando, por lo que éste tendría, a lo más la calidad de **encubridor** en los términos del artículo 17 N° 2 del Código Penal si se estima que tuvo conocimiento de la perpetración del homicidio del sr. Angulo Matamala

o de los actos ejecutados para llevarlo a cabo, sin haber tenido participación en él como autor o cómplice; **la media prescripción** o prescripción gradual como atenuante calificada del artículo **103** del Código Penal; la atenuante de irreprochable conducta anterior del artículo **11 N° 6** del Código Penal en relación con el artículo **68 bis** del mismo cuerpo legal y la inexistencia de agravantes de responsabilidad penal. Finalmente, pide la aplicación de alguna pena sustitutiva de la ley **18.216**.

A fojas 6.997 el abogado Marco Vergara Soto, contesta la acusación fiscal, acusaciones particulares y adhesiones por el delito de homicidio de Ogan Esteban Lagos Marín, indicando que su representado –ya referido- **es inocente de los hechos que se le imputan**, solicitando la dictación de sentencia absolutoria con expresa condenación en costas por falta de participación en los hechos investigados, indica al efecto que se le sindicó como miembro de la DINA, sin embargo esta fue creada en por Decreto Ley en el mes de junio de 1974, además el 4 de marzo de 1974 **pasa a continuar servicios en el Comando en Jefe del Ejército Santiago y no dependía del Regimiento de Infantería de Chillán**. Expone que **las declaraciones de los testigos son cuestionables, en atención a la visibilidad de las personas que concurrían a buscar detenidos** no se podían ver desde el lugar de los detenidos, haciendo presente además que en libro de ingreso señala como **fecha de retiro 24 de abril de 1974**, y no hay ningún antecedente que implique a su representado en el presunto delito de homicidio de Ogan Lagos Marín. Agrega que los antecedentes que se tienen para acusar a su representado **no reúnen los requisitos exigidos en el artículo 488 del Código de Procedimiento Penal**, por cuanto no se fundan en hechos reales, ni probados, no tienen los requisitos de multiplicidad, ni gravedad, requeridos por la ley, en su defecto, el sobreseimiento total y definitivo de la causa, por la total falta de participación en los hechos por su representado tanto en lo material como en lo intelectual. En subsidio, declarar que la responsabilidad de su representado es en carácter de encubridor en estos hechos en los términos del artículo 17 N° 2 del Código Penal, y que en consecuencia se le aplique la pena que correspondía al presunto delito cometido según la ley vigente al tiempo en que acontecieron los hechos y se configuró el delito cometido, considerando a su favor la media prescripción del artículo 103 del

Código Penal y la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior establecida en el artículo **11 N° 6** del Código Penal, acreditada en autos con su extracto de filiación y su hoja de vida institucional, colaboración sustancial con la investigación del artículo **11 N° 9** del Código Penal, obediencia de órdenes superiores conforme a las disposiciones legales de los artículos 211, 214 y 334 del Código de Justicia Militar, siendo su representado a la fecha de los hechos **Cabo 1° de Ejército**, institución jerarquizada y con cadena de mando relevante donde una orden superior debe ser cumplida. En cuanto a la penalidad del delito y concesión de beneficios, indica que la eventual pena no debe ser mayor a la aplicación de presidio menor en su grado máximo, por la pena asignada al delito a la fecha de ocurrencia de los hechos y la aplicación de atenuantes, además alega que **no se puede considerar alevosa la actuación de su representado**, ya que esta se debe atribuir al autor directo del hecho y la participación de su representado no está acreditada. Y de conformidad a lo prescrito en el artículo 68 bis del Código Penal, atendida la naturaleza de la atenuante y entidad, rebajarle la eventual pena al aplicarse en dos o más grados al mínimo asignado al eventual hecho punible en la calidad señalada en la petición subsidiaria y la inexistencia de agravantes de responsabilidad penal, por ultimo favorecerlo con algunos de los **beneficios contemplados en la ley 18.216.**

**VIGÉSIMOPRIMERO:** A fojas 6.888 el abogado Gastón Gajardo Beltrán en representación del acusado **Luis Alberto Toledo Espinoza** opuso excepciones de previo y especial pronunciamiento, la **prescripción de la acción penal**, y la excepción de previo y especial pronunciamiento **amnistía**. Contestando la acusación, adhesiones y acusaciones particulares, expone que de los antecedentes fundantes de éstas, no existe ningún testimonio que lo vincule directamente con el homicidio ocurrido el día 27 de abril de 1974 en el Regimiento de Montaña N° 7 de Chillán, tomando especialmente en cuenta la declaración del único testigo presencial de los hechos don Oscar Crisóstomo Toro, como las reconstituciones de escena del Tribunal y los peritajes correspondientes, indica que previamente debe considerarse el hecho que **no hay cuerpo del delito acreditado conforme a los peritajes emitidos por el Servicio Médico Legal**, y siendo un requisito legal se debe absolver a su

representado por no estar acreditado legalmente el hecho punible, debiendo aplicarse la norma del artículo 456 Bis del Código de Procedimiento Penal.

Seguidamente, indica que el elemento central para imputar una participación culpable de su mandante Luis Toledo Espinoza es que se lo sindicó como miembro de la DINA el 27 de abril de 1974, en circunstancias que dicho organismo de inteligencia **fue creado por Decreto Ley en el mes de junio de 1974**, además señala que su representado **no dependía del Regimiento de Infantería de Chillán**, lugar y fecha en que habrían ocurrido los hechos, en cuanto al lugar de custodia denominada “Parcela Pomuyeto” ninguno de los testigos lo sitúa en dicho lugar. Indica que las pruebas que refiere en su presentación no cumplen con las **exigencias del artículo 488** del Código de Procedimiento Penal, de la validez de las presunciones y además, no se puede calificar el delito como homicidio.

En subsidio, indica que a la fecha de los hechos Luis Toledo Espinoza tenía la calidad de Cabo, **no teniendo poder de mando** o decisión e insistiendo en su absoluta inocencia, a lo más su participación sería en calidad de **encubridor** en los términos del artículo 17 N° 2 del Código Penal, si se estima que tuvo conocimiento de la perpetración del homicidio de Angulo Matamala o de los actos ejecutados para llevarlo a cabo, sin haber tenido participación en el como autor o cómplice.

Alega también en favor de su representado la media prescripción o prescripción gradual como **atenuante muy calificada del artículo 103** del Código Penal, la atenuante de irreprochable conducta anterior del artículo 11 N°6 del Código Penal en relación a las disposiciones del **artículo 68 bis** del Código Penal, única atenuante muy calificada y la inexistencia de agravantes de responsabilidad penal.

En cuanto a la tipificación de los hechos como delito de homicidio calificado, conforme lo dispone el artículo 391 N° 1 del Código penal, indica que la **alevosía** planteada y conforme a los antecedentes de la causa, no se ha probado ninguna de las situaciones allí contempladas respecto de su representado, no hay ningún vínculo e imputación objetiva o subjetiva que lo pueda vincular a la muerte de Rolando Angulo Matamala en una posición de

causa a efecto, sí que por el contrario, se han mencionado nombres de carabineros como los autores. Por último solicita los beneficios de la Ley 18.216.

**VIGÉSIMOSEGUNDO:** A fs. 6.921 el abogado Gastón Gajardo Beltrán, por su representado **Humberto Artemio Olmedo Álvarez** interpone como excepciones de previo y especial pronunciamiento la **prescripción de la acción penal** y se declare ésta conforme lo dispuesto en el artículo 93 N° 6 del Código Penal extinguiéndose la responsabilidad penal de su representado, por el tiempo transcurrido desde ocurrido los hechos, esto es, el 27 de abril de 1973 y lo indicado en el artículo 94 y siguientes del Código Penal que establece los tiempos en que la acción penal prescribe, en el caso de crímenes, en el lapso de 10 años, en relación con por prescrito en el artículo 408 N° 5, establece el sobreseimiento por prescripción de acción penal. Además, señala la disposición del artículo 279 bis del Código de Procedimiento Penal, que dispone la posibilidad de no someter a proceso al inculpado, cuando se den motivos para dictar sobreseimiento definitivo. En cuanto a la imprescriptibilidad de **los delitos de lesa humanidad**, indica que de acuerdo a los convenios en especial el de Ginebra, **esto solo se aplica en caso de Guerra y no de conmoción interna**. La del artículo 433 numeral 6, **Amnistía o indulto**, concedida por Decreto ley 2.191 de 18 de abril de 1978, situación que conforme a lo dispuesto en el artículo 93 N° 3 del Código Penal extingue por completo la pena y sus efectos.

Contesta acusación fiscal, adhesiones y acusaciones particulares, exponiendo como consideración previa que conforme a cuatro peritajes del servicio médico legal **no hay cuerpo del delito para calificar el homicidio de Rolando Angulo Matamala**, debiendo entonces aplicar la norma del artículo 456 bis del Código de Procedimiento penal, absolver a su representado por no estar acreditado el hecho punible.

Así también solicita la **absolución de su representado por falta de participación de los hechos** que se le imputan, en subsidio declarar que la responsabilidad de su representado es eventualmente en carácter de encubridor en estos hechos y que en tal evento debe aplicarse a su respecto la pena que correspondía al presunto delito cometido vigente al tiempo en que acontecieron los hechos y el delito cometido y en cualquier caso se considere a su favor la media prescripción y circunstancia atenuante de la irreprochable conducta

anterior contenida en el artículo **11 N° 6** del Código Penal, circunstancia que debe considerarse como **muy calificada** y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 68 bis del Código Penal, atendida su naturaleza y entidad, debe rebajarse la eventual sanción en esta hipótesis en dos o más grados del mínimo asignado al eventual hecho punible y en la calidad que han señalado en esta figura subsidiaria y se le conceda algunos de los **beneficios de la Ley 18.216**.

**VIGESIMOTERCERO:** A fojas 7.078 y complementada a fojas 7.126, el abogado designado por el turno don Alexis Carrasco Inostroza, por su representado **Osvaldo Enrique Ortega Echeverría** contesta acusación de oficio, adhesiones y acusaciones particulares interponiendo en primer término excepciones de **previo y especial pronunciamiento de prescripción de la acción penal y amnistía**. En cuanto al fondo solicita la absolución de su representado, por cuanto y conforme al artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal. En cuanto a las peticiones subsidiarias solicita que los hechos se califiquen como **homicidio simple**, toda vez que no se encuentra acreditada la alevosía en los antecedentes del proceso. Además, alega a favor de su mandante las circunstancias atenuantes de irreprochable conducta anterior del artículo **11 N° 6** del Código Penal; obrar por estímulos tan poderosos que naturalmente produzcan arrebatos u obcecación del artículo **11 N° 5** del Código Penal; colaborar sustancialmente al esclarecimiento de los hechos establecida en el artículo **11 N° 9** del citado cuerpo legal y la prescripción gradual de la pena del artículo **103** del Código Penal, solicitando la aplicación de la pena inferior en 1, 2 o 3 grados al mínimo señalado por la Ley al delito, conforme lo autoriza el artículo 68 del Código Penal y no tener agravantes, por cuanto las agravantes que se alegan por los querellantes deben ser desestimadas, por ser alegaciones genéricas, vagas e imprecisas en que fundan su pretensión. Por último solicita beneficios de la Ley 18.216 y se le exima del pago de las costas de la causa.

**EN CUANTO A LA PARTICIPACIÓN DE PATRICIO ORLANDO MARABOLÍ ORELLANA, ARTURO MANUEL ALARCÓN NAVARRETE, LUIS ALBERTO TOLEDO ESPINOZA Y HUMBERTO ARTEMIO OLMEDO ALVAREZ.**

**VIGÉSIMOCUARTO:** Que el acusado **Patricio Orlando Marabolí Orellana** prestó declaraciones a fs. 1.767 y 7.581, y en diligencias de careos de

fojas 1.810, 1.811, 1.880 y 1.912; indicando, en síntesis, que en el año 1973 e inmediatamente en los años posteriores se desempeñó, con el grado de Teniente de Carabineros, en la Segunda Comisaría de Chillán, cumpliendo labores como encargado de la Central de Compras de esa Unidad y del Hogar de Menores, dependiente de esa Comisaría, por lo que, como lo ha expuesto en otros procesos que se instruyeron ante este Tribunal, sus funciones eran administrativas y nunca integró algún grupo que practicara detenciones ni torturas a detenidos, especialmente en relación a los hechos acontecidos en el año 1973 y 1974. Señala, que durante ese tiempo, además, se desempeñó como Secretario de la Fiscalía Militar, cuyo Fiscal era el señor Romero y que sus funciones no era retirar detenidos de la cárcel ni interrogar, dentro o fuera de la Fiscalía; que las órdenes de la Fiscalía Militar eran cumplidas por los organismos policiales correspondientes, ya sea carabineros e investigaciones y no existía un grupo especial que trabajara directamente con dicha Fiscalía, agregando, que aun cuando es conocido que paralelamente a dichas policías existía una organización llamada DINA o CNI, nunca se desempeñó en ninguna de ellas e ignora quienes las integraban o si en algún momento existieron en Chillán; que ignora a que grupo se les denominaba “Los Chicos Malos”. Indica, que mientras se desempeñaba en la Fiscalía Militar entre fines de 1973 y año 1974, supo que el Fiscal Militar le solicitó a la Policía de Investigaciones que agilizará algunos procesos, por lo que a esta entidad le habría correspondido efectuar ciertas interrogaciones. Agrega, que el arma a su cargo, mientras se desempeñó en carabineros, correspondía a un revolver calibre 32, de una marca al parecer española, no recuerda nombre exacto; que no conoce el sector de Tanilvoro. Respecto de las libertades otorgadas por la Fiscalía Militar a personas detenidas, estas eran otorgadas por el Fiscal Militar y llevadas a la cárcel pública por un estafeta directamente y que los funcionarios encargados de trasladar a los detenidos al recinto de la Fiscalía Militar era Gendarmería, ellos nunca dejaban a los detenidos solos y siempre estaban en contacto con ellos, por lo tanto ignora si don Ogan Lagos Marín fue retirado con alguna orden de la Fiscalía, ya que Gendarmería era el encargado de la custodia de los detenidos.

Puntualiza, que efectivamente conoció a Francisco Opazo, Arturo Alarcón Navarrete, Marques Riquelme y a don Patricio Jeldres, toda vez que eran

carabineros y se desempeñaban en la Segunda Comisaría de esta ciudad, que no recuerda haber conocido a Nildo Palavecino y le parece, pero no está seguro, que Fanor Aguilera, a la época era detective de Investigaciones. No recuerda haber leído en algún tipo de boletín de la Institución o haber escuchado, que se encontraron cadáveres en la ciudad de Chillán, que podrían corresponder a personas que profesaran una determinada ideología y que entre ellos se encontraría Ogan Lagos Marín, Bartolomé Salazar o Rolando Angulo, a los cuales no conoció e ignora cualquier tipo de antecedente respecto de sus detenciones y muerte, estimando que por ser Secretario de la Fiscalía Militar, se le vincula con haber retirado a Ogán Lagos de la cárcel pública.

**Asimismo, a fs. 7.581** expresa, que existió una comisión civil de carabineros, que funcionaba mucho antes de 1973, pero a contar de septiembre de ese año, a raíz de una reunión efectuada en el Regimiento, en que estaba el Capitán Torres, un Jefe de Investigaciones y el capitán de Ejército de apellido Riveros, se le encomendó a esta comisión escuchar a la gente, de los comentarios en cuanto al gobierno militar, que estaba muy bien lo que habían hecho, como también los lanzazos que ocurrían en ese sector, que estaba integrada por los carabineros Marqués Riquelme y Juan Opazo, y no recuerda si habían más funcionarios, y a él (Marabolí) **como coordinador de esta comisión**, le daban cuenta de lo que estos hacían y él se limitaba a hacerlos pasar con el Sub Comisario de los Servicios de carabineros, el señor Torres; que nunca integró el Servicio de Inteligencia Militar, pero sí integró el CIRE o SIRE de Chillán, cree que desde el año 1975 y hasta cuando se trasladó, en el año 1976, a la 27 Comisaría Aeropuerto Pudahuel; que nunca realizó curso en la DINA en los meses de Junio- julio 1976, y que nunca participó en esa organización.

**El tribunal contrasta sus dichos con el contenido de dos oficios emanados de la Gerencia General de la Fundación Niño y Patria y del Gabinete del General Director de Carabineros, que rolan a fs. 7.585 y 7.586,** los que le fueron leídos en la audiencia de 7 de diciembre de 2022, cuya Acta rola a fs. 7.581 y siguientes, que en lo pertinente señala que el Hogar de Menores de Chillán funcionó en la calle 27 de abril, sin número, al interior de la Segunda Comisaría, el que estuvo a cargo del teniente Gilberto Hernández Cancino -1973- y la subteniente Graciela Bruna Iturra -1974- y que respecto al Centro de



Compras y Abastecimiento, se desconoce el lugar de funcionamiento, ya que no existe documentación al respecto, y se le pregunta sobre la veracidad de su contenido, manifiesta *“que sí así se indica, en cuanto a las personas que estaban a cargo del Hogar de Menores, pudo haber sido así, porque, lo que recuerda es que estuvo a cargo del hogar de menores desde antes de septiembre de 1973”*...; luego, se le da a conocer el oficio N° 53 de 23 de abril de 2018, de Fundación Niño y Patria – Gerencia General, a Zona de Protección de la Familia Santiago, el que indica, en lo pertinente, que en los archivos de esa fundación, no existen antecedentes que comprueben que el Coronel Patricio Orlando Marabolí Orellana, durante su carrera institucional, haya prestado servicio al mando y/o encargado del Hogar de Menores de Chillán, Unidad que dependía de la Prefectura de Carabineros Ñuble, responde *“desconoce su existencia del oficio que en este acto se exhibe”*.

**Asimismo, en la indicada diligencia de fs. 7.581, le fue exhibida parte de la hoja de vida del señor Marabolí Orellana,** que en lo pertinente se indica que *“a contar de esta fecha y en cumplimiento al trámite 99-20 de igual fecha de la PREÑUBLE, por orden N° 3550 /119, del 2-X-973 del jefe de Zona en Estado de Sitio CRL. de Ejército de Juan Gmo. Toro Dávila, pasó agregado al REGTO. RI9 de Chillán, al Servicio de Inteligencia.”*, y consultado si tuvo conocimiento y si es efectivo que pasó al Servicio de Inteligencia en la forma antes indicada, responde que no tuvo conocimiento material de la resolución que se registra en su hoja de vida y que se le ha leído en este acto, pero que efectivamente pasó al Regimiento en esa fecha, a colaborar en lo que se estaba haciendo, en la información en el ámbito delictual. Exhibida su firma que aparece al final de la hoja de vida en que está la referida anotación, **manifiesta que esa es su firma**, pero que esto lo hace después que se realizan las anotaciones, que tiene que haberle dado una mirada sin mayor detenimiento. Exhibida las anotaciones en su hoja de vida correspondiente a fechas 25 de febrero de 1976, 4 de junio y 12 de julio del mismo año, en que aparece el despacho a la DINE, como la prolongación del curso y el regreso del curso DINA, manifiesta que efectivamente realizó el curso que se indica, pero no a la DINA, sino que corresponde al DINE, que es la Dirección de Inteligencia del Ejército, error de tipeo que el juez anterior hizo las averiguaciones con la DINE y corroboraron que fue el curso en esa Institución y no a la DINA, y que sus funciones las cumplió.

Que su labor como integrante o agregado al Servicio de Inteligencia Militar del Regimiento de Chillán, manifiesta que cumplía sus labores en la oficina del Capitán Riveros, en el Regimiento, donde concurría a veces todos los días, otras veces lo hacía día por medio, cuando las circunstancias lo exigían y los otros días cumplía sus labores en Carabineros en la Central de Compra; **que en el año 1974 seguía agregado al Regimiento a través del SIM**; que la comisión civil que el coordinaba efectuaba interrogatorios diariamente a detenidos por toque de queda, al interior del Regimiento, pues algunos tenían antecedentes penales; estos interrogatorios se hacían como en la parte central del Regimiento, donde se hizo un cerco en el cual quedaban los detenidos; que el CIRE se formó, en el año 1974 o 1975, funcionaba en la ciudad de Chillán, la oficina la tenía en el Regimiento, en una oficina chica que estaba al lado de la del Capitán Riveros; que conoció al señor Romero Godoy en la Fiscalía, como Fiscal, al capitán Gómez Segovia, no lo conoció, sino hasta cuando estuvo detenido, como ya lo ha declarado; a don Arturo Alarcón, lo conoció en la Segunda Comisaría de Chillán, pero nunca trabajó directamente con él. Que conoció a Fanor Aguilera Pizarro, si es el funcionario de la PDI, pero no trabajó con él; a Osvaldo Ortega Echeverría, no lo conoce; a Froilán Aguilera Domínguez, no lo conoce; tampoco conoce a Luis Troncoso Verdugo, Pedro Vergara Mieres, Hugo Villamán Salazar, Luis Toledo Espinoza, Humberto Olmedo Álvarez, Héctor Soto Hermosilla, Lincoyán Lagos Tortela y Sergio Bustos Baquedano.

**VIGÉSIMOQUINTO:** Que como se verifica de lo consignado en el motivo anterior, el acusado Patricio Orlando Marabolí Orellana niega haber participado en la muerte de las tres víctimas investigadas en estos antecedentes, los señores Rolando Gastón Angulo Matamala, Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y Ogan Esteban Lagos Marín. Empero, existen los siguientes elementos de juicio que le atribuyen participación en los hechos materia de la acusación:

**a) Sus propios dichos, ya referidos anteriormente,** donde reconoce que en el mes de abril de 1974 era Teniente de Carabineros y a contar del 2 de octubre de 1973, por orden N° 3550 /119, del 2-X-973 del jefe de Zona en Estado de Sitio CRL. del Ejército don Juan Gmo. Toro Dávila, pasó agregado al REGTO. RI9 de Chillán, al Servicio de Inteligencia del Ejército de esa ciudad,

manteniendo esa función durante el año 1974, que tenía su oficina en el Regimiento y era el “coordinador” del grupo de Carabineros que interrogaba a los detenidos en el recinto militar, que estaba integrada por los carabineros Marqués Riquelme, Juan Opazo y Juan Alarcón, entre otras personas.

**b) Declaración de Nildo Antonio Palavecino Godoy, a fs. 1.769 (foliación actual) y careo de fs. 1.810,** indicando que al 11 de septiembre de 1973 se desempeñaba en el Regimiento RI9 DE Chillán y que trabajó con Patricio Orlando Marabolí Orellana y los Carabineros Marques Riquelme, Opazo, cuya función era fichaje de personal y detenidos que presuntamente eran adversos al Ejército, las órdenes de detención emanaban de la Fiscalía Militar, **los interrogatorios se practicaban en el Regimiento** y después pasaban a los detenidos a la Fiscalía o la cárcel.

**c) Imputación que le formulan Uldarico Leoncio Carrasco Pereira a fs. 1.696 y en careo de fs. 1.912; Jorge Antonio Vera González a fs. 102 vta. (1703 vta.) y 7.619 y en careo de fs. 1.811, Luis Humberto Romero Lagos a fs. 1.703, 7.619 y 7.619, y en careo de fs. 1.912; y Mario Enrique Ocampo Muñoz a fs. 1.826 y 1990,** los que en síntesis señalan, que **a fines de abril de 1974**, en circunstancias que se encontraban detenidos en la cárcel pública de Chillán, observaron cuando llamaron a la primera reja al detenido Ogan Lagos, quien se encontraba malherido, a raíz de las lesiones causadas por los interrogadores bajo tortura: que presenciaron cuando llamaron a Ogan Lagos – que se encontraba preso, igual que ellos-, a la guardia, para retirarlo de la cárcel, escuchando que le indicaran que se llevara sus cosas, lo que era indicativo que no volvería al recinto carcelario; como se encontraba herido, autorizaron a Uldarico Carrasco, para que lo ayudara; que también observaron que el grupo de personas que se lo llevaron, estaba integrado, entre otros, por Marques Riquelme, Opazo, los hermanos Alarcón, autodenominado “los chicos malos” y **Patricio Orlando Marabolí**, a quienes conocían, pues a todos ellos, estos mismos sujetos también los habían torturado.

**Además, debe señalarse que sus dichos resultan verosímiles,** por cuanto, en la diligencia de reconstitución de escena e inspección del sitio de suceso, cuya acta e informes periciales rolan de fs. 4.666 a 4.701, ambos inclusive; el tribunal pudo comprobar que la ubicación en que se encontraban los detenidos

–declarantes–, podían ver a las personas que retiraron a Ogan Lagos desde la cárcel, en especial, Uldarico Carrasco, que acompañó en parte del trayecto al preso, cuando era retirado del penal.

d) Declaración de **Luis Humberto Romero Lagos** en careo de fs. 1.912 con Marabolí Orellana, señalando que cuando estuvo nueve días detenido en el Regimiento y desde la ventana del baño del Regimiento miraba hacia afuera, pudo observar que todos los días llegaba a ese recinto militar Marabolí Orellana, **quien era el jefe de los autodenominados “Chicos Malos”**, también lo vio en reiteradas veces en la cárcel, ubicando a personas, además, “todo el mundo en Chillán” sabía que era el jefe de los torturadores.

e) Expresiones de **Juan José Campos Aguayo** de fojas 654 policial, la que ratifica a fojas 686 en forma judicial, indicando que para el año 1973 se encontraba desempeñando funciones en la administración de cajas de la Prefectura de Carabineros de Ñuble y le consta que en el mes de enero de 1973 se dio la orden de **conformar una comisión civil de información política**, la que quedó integrada esencialmente por los carabineros de la antigua comisión de alcoholes, de dotación de la Segunda Comisaría de Chillán, dentro de los cuales puede mencionar los Tenientes Patricio Marabolí Orellana y Patricio Jeldres Rodríguez, quienes estaban a cargo de la mencionada comisión, siendo sus integrantes, en el mes de enero de 1973, el Sargento Marques Riquelme Echeverría, los cabos Juan Opazo Guerrero y Pedro Ernesto Loyola Osorio.

f) Declaración de **Guillermo Octavio Carrasco Acuña** a fs. 952, señalando que en **marzo de 1974**, llegó a desempeñarse como **Prefecto de Carabineros de la Provincia de Ñuble**, donde cumplió esas funciones hasta fines de 1975, oportunidad en que le consta que la "Comisión Civil" estaba integrada por personal de la Segunda Comisaría de Chillán, **teniendo como misión la protección de atentados de terroristas de aquella época, por lo que ellos debían actuar en caso de que la seguridad interna de la Provincia se viera afectada**; paralelo a esta labor debían cumplir su labor policial; agrega, que en la Comisaría de San Carlos y de Bulnes también se encontraba operando una "Comisión Civil", quienes en ocasiones lo hacían en conjunto con la Comisión Civil de la Segunda Comisaría. Estas comisiones eran de carácter institucional, pero aún así, **en ocasiones actuaban al margen de la ley y su**

actuar escapaba a lo ordenado por los altos mandos. Respecto de los integrantes de la Comisión de la Segunda Comisaría, recuerda a Marques Riquelme Echeverría, uno de apellido Opazo, **siendo uno de los jefes de esta comisión el Teniente de esa época de apellido Marabolí**. Agrega, que antes del 11 de septiembre de 1973 en carabineros habían unas comisiones que les llamaban "rateros" y que posterior al golpe de estado se convirtieron en **comisiones represivas**. Estas comisiones represivas **practicaban detenciones y posteriormente aparecían los cuerpos frente a la Prefectura**. Ante eso, hizo reiterados reclamos y producto de ello puede decir que quedó manchado. **Estas comisiones estaban formadas por 10 o 15 hombres, quienes trabajaban de civil, no recibían remuneración extra y en ocasiones actuaban en forma conjunta entre funcionarios de Ejército y de Carabineros de Chile**. Los jefes eran los comisarios, pero aún así actuaban en forma independiente. Recuerda que uno de los comisarios de estas comisiones fue Carlos Torres que en esa época era capitán de carabineros. **Recuerda que Marabolí y Jeldres eran oficiales de la segunda comisaría que estaban a cargo de las comisiones**. Había oficiales como Jeldres que le gustaba la "acción", es decir, le gustaba participar de operativos y respecto de este último, eran que se recibían la mayor cantidad de reclamos, ya sea por medio de audiencias o por escrito, por el uso de violencia innecesaria. Ocurrido esto, se le solicitaba un informe al comisario quien en su informe generalmente no llegaba a ninguna conclusión.

**g) Declaración de José Humberto Candia Parra** de fojas 804, funcionario del Regimiento de Chillán, reconociendo que **participó en el grupo que torturaba** a los detenidos políticos en **los que se encontraba el Teniente Marabolí**, Sargento Marques Riquelme, Cabo Primero Luis Opazo y los Cabos de apellido **Alarcón** y también los detectives Fanor Aguilera, otro de apellido Opazo y un tercero que no recuerda su nombre. La persona que estaba a cargo de este grupo era el Capitán de Ejército Eric Riveros Valdés. Indica que las torturas duraban horas y cuando llegaban los detenidos políticos desde la Cárcel en una camioneta en ese mismo vehículo se devolvían hacia la cárcel. Respecto a su participación en las torturas, lo hizo porque el Comandante Sergio Guedelhofer se lo ordenó y como estaban en guerra no podía desobedecer.

**h) Dichos de Fanor Eduardo Aguilera a fs. 2.205**, en lo pertinente, indicando, que en una oportunidad, en el año 1974 **vio tendido en una camilla a Ogan Lagos** (en el Regimiento), persona que conocía, y le preguntó que le pasaba y éste le contestó **que se encontraba bastante mal debido al trato recibido**, preguntándole el nombre de sus padres y donde vivían, con el fin de avisarles, señalándole éste que vivían en la población Purén, pero al día siguiente, al volver al Regimiento, se enteró que a esta persona la habían sacado en la noche ignorando por quien, pero un conscripto cuya identidad no recuerda, que fue a la persona que le preguntó, le señaló que Lagos podía encontrarse en el Puente Itata, dándole a entender que habría sido fusilado en ese lugar.

Mas adelante señala que las aprehensiones generalmente las llevaban a efecto funcionarios de Carabineros o de Ejército estando los funcionarios de carabineros al mando del Teniente Marabolí y los de Ejército a cargo del Capitán Eric Riveros, quien mandaba, ya que se encontraba el CIRE, que le parece que correspondía al Centro de Inteligencia Regional, el capitán Riveros mandaba incluso a los funcionarios de carabineros, ya que éstos tenían mayor rango y una dependencia natural al Ejército.

**VIGÉSIMOSEXTO:** Que los elementos de juicio antes referidos constituyen presunciones judiciales, las que por reunir los requisitos indicados en el artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, son suficientes para tener por acreditado que el acusado Patricio Orlando Marabolí Orellana, a la fecha de comisión de los ilícitos no desempeñaba labores administrativas en el Hogar de Menores de Chillán, ni en la Fiscalía Militar de Carabineros; tampoco en el denominado Centro de Compras o de abastecimiento, repartición acerca de la que ni siquiera hay documentación relativa a su establecimiento.

Por otro lado, es un hecho reconocido por éste y su defensa, que en esa época ejercía su función de teniente en la Segunda Comisaría de Carabineros de Chillán; que a contar del 2 de octubre de 1973, por orden N° 3550 /119, del 2-X-973 del jefe de Zona en Estado de Sitio CRL. del Ejército don Juan Gmo. Toro Dávila, pasó de agregado al REGTO. RI9 de Chillán, al Servicio de Inteligencia del Ejército de esa ciudad, que tenía su oficina en el Regimiento y era el coordinador del grupo de Carabineros que interrogaba a los detenidos en el

recinto militar, el que estaba integrada por los carabineros Marques Riquelme, Juan Opazo y Juan Alarcón, entre otras personas.

Asimismo, de los precitados testigos, está probado que la comisión civil de carabineros que se autodenominaban los “Chicos Malos” y **que dirigía Marabolí Orellana**, junto con éste, retiraron a Ogan Lagos, **sin orden legal, el 24 de abril de 1974**, desde la cárcel de Chillán, cuya orden de la Fiscalía militar fue entregada el 26 de ese mes y año –dos días después de retirado Ogan Lagos desde la cárcel pública-, al que trasladaron al Regimiento Chillán y apareció muerto al día siguiente, en las cercanías de la casa del fundo la Dehesa, del sector Tanilvoro, de Chillán, por impactos balísticos y con signos de haber sido torturado previamente.

**VIGÉSIMOSEPTIMO:** Que, en la misma línea, como ya se ha tenido por acreditado en el considerando TERCERO, que **Rolando Gastón Angulo Matamala** fue detenido ilegalmente el 19 de abril de 1974 por agentes del Estado y trasladado a un recinto clandestino –casa ubicada en el sector de Pomuyeto- donde fue interrogado bajo torturas por diferentes personas, siendo trasladado en la tarde o noche del 26 de abril de 1974 hasta el Regimiento de Chillán, entre otros por su custodio Héctor Sebastián Mattar Vásquez, el que a fojas 2.793, declaró que como carabinero y agente de la DINA, reconociendo que le correspondió trasladar a dos o tres detenidos desde la casa ubicada en el sector de Pomuyeto, en San Carlos, **uno de de los cuales era Angulo Matamala** y según decían, eran miembros del MIR, siendo el último día que los vio con vida. Al día siguiente, su cuerpo fue encontrado al borde del canal Camilo Bravo, del fundo Mutupin, ubicado al Oriente de San Carlos, con cuatro impactos balísticos, uno en el cráneo y tres en el abdomen, produciéndole la muerte por anemia aguda.

Ahora, el grupo que **torturaba y ejecutaba a los detenidos al interior del Regimiento** eran los carabineros de la sección civil, coordinados y **comandados por el Teniente Patricio Orlando Marabolí Orellana**, como se ha acreditado en el motivo anterior, lo que agregado al hecho que Angulo Matamala ingresó vivo al recinto militar en la noche del 26 de abril de ese año y apareció muerto en la madrugada del día siguiente, a raíz de varios impactos balísticos, y si tenemos en cuenta que ésta víctima también pertenecía a la dirigencia del MIR en Chillán, la que era investigada por miembros del DINE

(Dirección de Inteligencia del Ejército), al que estaba adscrito Patricio Orlando Marabolí Orellana, quien además era el coordinador o jefe del grupo de carabineros autodenominados “los Chicos Malos”, que interrogaban al interior del ejército a los detenidos por razones políticas, y que apareció su cadáver en el sector de Mutupín, de la comuna de San Carlos, el mismo día de la muerte de Ogan Lagos -27 de abril de 1974- ejecutado en la misma forma que lo hicieron con el miembro del MIR, todos lo cual lleva a formar convicción en este sentenciador, que se trata de una sola operación de exterminio de la cúpula directiva de un movimiento contrario al régimen de gobierno, ejecutado por el mismo grupo represor, conducido por Patricio Orlando Marabolí Orellana, en la zona de Chillán.

**VIGÉSIMOCTAVO:** Que respecto de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, quien fue detenido ilegalmente el 17 de abril de 1974 por un grupo de agentes del Estado y conducido al Regimiento de Chillán, registrándose como detenido en dicha localidad, según la anotación en la ficha de Colonia dignidad, la que era confeccionada según los antecedentes que proporcionaba el Jefe de la DINE en esa región, capitán Fernando Gomez Segovia (fallecido), apareciendo muerto el 27 de ese mes y año, en las cercanías de Quinchamalí, de cuatro impactos balísticos en cráneo y abdomen y si, al igual que las otras dos víctimas pertenecían a la dirigencia del MIR en Chillán, la que era investigada por miembros del DINE (Dirección de Inteligencia del Ejército), al que estaba adscrito Patricio Orlando Marabolí Orellana, quien además era el coordinador o jefe del grupo de carabineros autodenominados “los Chicos Malos”, que interrogaban al interior del ejército a los detenidos por razones políticas, y que apareció su cadáver en el sector de Confluencia, el mismo día que las dos muertes anteriores -27 de abril de 1974- ejecutado en la misma forma que lo hicieron con los otros dos miembros del MIR, todos lo cual lleva a formar convicción el este juez, que se trata de una sola operación de exterminio de la cúpula directiva de un movimiento contrario al régimen de gobierno, ejecutado por el mismo grupo represor, conducido por Patricio Orlando Marabolí Orellana, en la zona de Chillán.

**VIGÉSIMONOVENO:** Que en la forma relacionada, este sentenciador ha adquirido la convicción de que Patricio Orlando Marabolí Orellana participó



en los homicidios calificados de Rolando Gastón Angulo Matamala, Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y Ogan Esteban Lagos Marín, como jefe del grupo que ejecutó a las víctimas, tenía el dominio de los actos ejecutados por estos agentes del estado, que dispararon, sin ninguna justificación y sobreseguro, atendido el número de los hechos y con la fuerza de las armas, en contra de las víctimas - las que se encontraban indefensas y absolutamente a merced de los agresores-, con el fin de causarles la muerte, por lo que es responsable, en calidad de autor directo en los precitados delitos, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por cuanto tomó parte de una manera inmediata y directa en su ejecución.

**TRIGÉSIMO:** Que respecto del acusado **Arturo Manuel Alarcón Navarrete**, declara a fs. 1.768 y 7.616 y en careos de fojas 1.813, 1.879 y 1.914, señalando que en el año 1973 se encontraba agregado a la Prefectura de Carabineros de Chillán, a la plana mayor, hasta el año 1976, siendo su grado Cabo 1° de Carabineros, como conductor de vehículos de la institución, especialmente un microbús que trasladaba detenidos y además **cumplía funciones operativas**. Agrega, que no conoció a Ogan Lagos Marín, Rolando Angulo Matamala y Baltazar Salazar Veloz; asimismo, niega que haya integrado algún grupo que retiró a Lagos desde la cárcel pública de Chillán, que sus funciones se limitaban solo a chofer y que nunca retiró ni fue a dejar detenidos a la cárcel pública, ya que en ese tiempo los encargados de transportar los detenidos, ya sea por infracciones al toque de queda u otros, era personal del Ejército; que ignora si ésta entrega se hacía mediante un acta o verbalmente, ya que eso era responsabilidad del oficial de guardia. Ignora las razones por las que se le menciona en las querellas criminales y sólo puede pensar que se debe a que es público y conocido que se encuentra procesado en la causa por el homicidio del señor Lagos, ex alcalde de Chillán. Sabe y le consta que Juan Opazo y Marques Riquelme, entre otros, desempeñaban sus funciones en la Comisión Civil pero nunca trabajó con ellos. No recuerda haber escuchado ni sabido que se hayan encontrado cadáveres en el sector denominado Tanilvoro; que no tiene conocimiento de que haya existido un grupo aquí en Chillán encargado de efectuar las detenciones e interrogaciones de personas y especialmente de una ideología determinada; que el Teniente Marabolí, a la época del 73 se

desempeñaba en la Central de compras, lo que le consta, ya que lo veía en dicho lugar cuando se compraban diferentes mercancías, dependiendo directamente de la Prefectura, el teniente Jeldres pertenecía a Servicios, efectuando labores en la calle, no recuerda quien fue el Comisario de la Segunda Comisaría ya que se encontraba agregado a ella y era de dotación de la Comisaría de San Carlos, al que si recuerda era al Capitán Torres, al que tenía que dirigirse, con el objeto de solicitar vales de bencina.

Que prestando declaración a fs. 7.616, manifiesta que al 19 de abril de 1974 era Cabo primero de Carabineros y cumplía funciones en la Segunda Comisaría de Carabineros de Chillán, como **conductor de un bus institucional de carabineros para el traslado de personal y también detenidos por diversa índole, y en esa fecha también detenidos por razones políticas**. Los detenidos iban a cargo del teniente Jeldres; que nunca llevó detenidos al Regimiento. Quienes estaban en el Regimiento eran Marqués Riquelme, Francisco Opazo, Galvarino Alarcón, el detective Opazo y Fanor Aguilera, más personal del Ejército. Respecto del Teniente Patricio Marabolí, también estaba agregado a la Fiscalía Militar, pero ignora si también estaba agregado al Regimiento. El que estaba a cargo del personal de carabineros en el Regimiento era el Sargento Primero de Carabineros Marqués Riquelme, quien recibía órdenes del Coronel Toro Dávila. Agrega, que el traslado de los detenidos desde la Segunda Comisaría al Regimiento se hacía en un mini bus que tenía el Regimiento, que sabe lo tenían arrendado a un señor Juan Acuña; que no había otro conductor del bus de carabineros que él manejaba, posteriormente llegó un cabo de apellido Arias, le parece. Manifiesta, que **es efectivo que formó parte del SICAR de Chillán**, desde finales de 1974 hasta 1.990, según recuerda, pero no sabe en qué fecha se formó el SICAR, el primer jefe fue el Comandante Venegas, pero no sabe cuando llegó al SICAR.

**TRIGÉSIMOPRIMERO:** Que, como se verifica de lo consignado en el motivo anterior, el acusado **Arturo Manuel Alarcón Navarrete**, niega haber participado en las muertes de Rolando Gastón Angulo Matamala y Ogan Esteban Lagos Marín. Empero, existen los siguientes elementos de juicio que le atribuyen participación en el último mencionado:

**a) Sus propios dichos ya referidos,** en cuanto reconoce (a fs. 7.616), que a la fecha de los hechos tenía la calidad de Cabo Primero de Carabineros y cumplía funciones en la Segunda Comisaría de Carabineros de Chillán, como conductor de un bus institucional de carabineros para el traslado de personal y también detenidos por diversa índole, y en esa fecha también, detenidos por razones políticas; que formó parte del SICAR (Servicio de Inteligencia de Carabineros) de Chillán, desde finales de 1974 hasta 1.990, según recuerda, pero no sabe en qué fecha se formó el SICAR.

**b) Inculpación** que le formulan a fs. 7.620 **Jorge Antonio Vera González,** ratificando su declaración de fs. 102, (actualmente foja 1703 vta.), señalando que, en circunstancias que se encontraba detenido en la cárcel pública de Chillán, ingresó al mismo recinto penitenciario Ogan Lagos Marín, en pésimas condiciones físicas, que incluso debían asistirlo para vestirse y lavarlo, y como a la tres semanas lo vinieron a buscar un grupo de personas, pudiendo percatarse que se trataba del mismo grupo que lo torturaba a él, distinguiendo entre otros a Marabolí y a **Alarcón,** siendo acompañado hasta la primera reja de entrada por Uldarico Carrasco, quien le llevaba sus pertenencias, todo lo cual observó desde la oficina de la asistente social, lugar en que se encontraba haciendo un trámite, como interno de la cárcel.

En diligencia de careo de fs. 1.813, reconoce a la persona con quien se le carea, como **la persona que torturó a Ogan Lagos y a él, quien retiró de la cárcel a Ogan Lagos, el que posteriormente fue encontrado muerto, según les comentó el párroco de la cárcel,** también lo reconoce como integrante del grupo de los Chicos Malos, con Marabolí, Jeldres, Opazo, Riquelme, los que se dedicaban a detener a las personas, luego los interrogaban, en el Regimiento de Chillán, dándole la impresión de que operaban con otras ramas ya que lo hacían en el Regimiento y contaban con su beneplácito, viendo a Alarcón cuando torturaba a los detenidos.

A su vez, **Alarcón Navarrete** ratifica su declaración de fs. 165, indicando que esta es la primera vez que ve a esta persona con quien se le carea y no conoce a Ogan Lagos, ni de nombre; **que las funciones operativas** que realizaban, estaban a cargo de un oficial operativo, patrullar la ciudad, los detenidos dejarlos en la guardia, no detuvo a ninguna persona como detenido político, participó

como chofer, la detenciones eran practicadas por los oficiales a cargo, Jeldres y Guajardo, a Marabolí nunca lo vio, ya que trabajaba en la central de compras. No formó parte de la Comisión Civil ni de SIRE, el Sr. Juan Opazo trabajaba en la Comisión Civil, la función era detener a los lanzas, los rateros, etc., Los Chicos Malos, se les decía a personal de la C.N.I. pero no sabe sus nombres, **en el año 1976 entró a trabajar en el servicio de inteligencia de carabineros a cargo, del Comandante Venegas**, en ese tiempo él les daba las órdenes para hacer las investigaciones de la gente que estaba postulando a carabineros y del año 1976 tuvo a cargo del protocolo de autopsia de todas las personas fallecidas en Chillán. Los detenidos eran llevados a las 2da. Comisaría, los dejaban en la guardia, de ahí los iba a buscar el Ejército, en un bus, después de 1976 conoció a Nildo Palavecino, ya que desde esa fecha ingresaron al Regimiento con una base de dato de contingente. A su vez, Vera retruca que la persona con quien se le carea pertenecía a los “chicos malos”, desde 1973 y tenía libre acceso al Regimiento.

**c) Imputación que le formula Uldarico Carrasco Pereira** en diligencia de careo de fs. 1.879 con Arturo Manuel Alarcón Navarrete, indicando que es la primera vez que puede ver en persona a don Arturo Alarcón Navarrete, a quien reconoce como torturador de la época en que permaneció detenido y a quien en ese tiempo solo podía ver esporádicamente, cuando se le corría la venda que estaba obligado a usar. Efectivamente, en la oportunidad a que se ha referido en su declaración, cuando se le autorizó a llevar los efectos personales de Ogan Lagos hasta la primera reja que correspondía a la guardia armada, quien recibió a Lagos y lo tomó, fue Juan Francisco Opazo y entonces pudo ver que se encontraba acompañado de Marqués Riquelme **y de Arturo Alarcón**, con quien se le carea, quienes vestían de civil y eran además acompañados por dos oficiales de uniforme que eran Marabolí y Jeldres, aclara que a los dos oficiales mencionados y a don Arturo Alarcón los conoció durante el periodo de su prisión y tortura, en cambio a Riquelme y Opazo los conocía de antes por las funciones que desempeñaban en Chillán. Reitera que no tiene dudas de que el grupo que retiró a Ogan Lagos de la cárcel, se encontraba presente la persona con quien está siendo careado. A su turno Arturo Manuel Alarcón Navarrete indicó que no participó en la detención de Ogan Lagos ni fue a buscarlo a la cárcel, ya que en ese tiempo él, andaba con uniforme. Nunca participó ni estuvo

agregado al Regimiento, debe estar confundiéndose con su hermano que si lo estuvo, por lo tanto nunca participó en torturas.

**d) Dichos de Luis Romero Lagos a fs. 7.619 y en diligencia de careos a fs. 1.914** , en que explica que Ogan Lagos, durante el tiempo que permaneció en la cárcel y debido a las lesiones que presentaba en sus manos, fue llevado al Hospital en tres oportunidades para practicarle terapia, pero esta última vez cuando fue llamado se le ordenó llevar todas sus pertenencias, lo que le llamó la atención y por ese motivo se acercó a la guardia donde pudo ver la comitiva que se lo llevó desde la primera reja y por eso sabe que **entre ellos se encontraba la persona con quien está siendo careado**. Por su lado Arturo Alarcón Navarrete: no conoció a Ogan Lagos y nunca estuvo en la comitiva que se menciona.

**TRIGÉSIMOSEGUNDO:** Que los elementos de juicio antes referidos, constituyen presunciones judiciales, las que por reunir los requisitos indicados en el artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, son suficientes para tener por acreditado que el acusado Arturo Manuel Alarcón Navarrete participó en el traslado ilegal Ogan Esteban Lagos Marín desde la Cárcel de Chillán el 24 de abril de 1974, e integró la comisión civil de Carabineros, autodenominados “Los Chicos Malos”, quienes se dedicaban a interrogar, bajo torturas, a los detenidos por razones políticas contrarias al régimen y le dispararon, con armas de fuego a la víctima Lagos Marín, sin ninguna justificación y sobreseguro, aprovechándose del número de los hechores y la fuerza de las armas, cuando éste se encontraba absolutamente a merced del agresor, con el fin de causarle la muerte.

Por consiguiente, este sentenciador ha adquirido convicción para tener por acreditado que el aludido Alarcón Navarrete es responsable, en calidad de autor directo en el precitado delito, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por cuanto tomó parte de una manera inmediata en su ejecución.

**TRIGÉSIMOTERCERO:** Que si bien Alarcón Navarrete fue también acusado como autor del homicidio de Rolando Gastón Angulo Matamala, lo cierto es, que no existen elementos de juicio de entidad suficiente para sostener la referida imputación, por lo que será absuelto, en este extremo.

**TRIGÉSIMOCUARTO:** Que el acusado **Luis Alberto Toledo Espinoza** prestó declaración a fs. 2.843 ratificando su declaración policial de fs.

2.971, indicando que para fines de noviembre de 1973, junto a otras personas, fueron enviados a la Escuela de Artillería de Linares y el 8 de diciembre de ese año, designado para presentarse en la Academia de Guerra de Santiago, siendo dirigidos a Tejas Verdes, donde realizaron el curso de inteligencia para pasar a formar parte de la DINA, curso que finalizó el 22 de diciembre de 1973, siendo despachados a casa, en espera de instrucciones y posterior destinación. Que en su misma condición se encontraba el cabo 2° Humberto Olmedo, Javier Muñoz Rivera, Mercado, Manuel Obreque, Jorge Méndez entre otros. **Reconoce que junto a Humberto Olmedo estuvo en una casa de la parcela ubicada a unos treinta kilómetros de San Carlos**, hacia el Oriente, a la cual llegó cuando se encontraba en Linares en el mes de marzo del año 1974, a la espera de cumplir con su destinación a la B.I.E. a Santiago, llegó hasta su casa ubicada en el pasaje Paraguay de la población Santa Bárbara Linares, el Mayor de Ejército Fernando Gómez Segovia, quien vestía de civil y se movilizaba en una camioneta doble cabina color verde, quien le señaló que junto a Olmedo debían trasladarse de inmediato a cumplir una labor de **guardia de unos detenidos**, fue así que tomaron dirección al sur, dieron una vuelta por San Carlos, donde se les indicó que se agacharan, porque él no quería que supiera donde los llevaba, llegando finalmente a una casa de parcela, la cual se encontraba a orilla de un camino rural, mirando el frontis de la casa hacia el oriente, con un portón de madera a dos hojas y de unos dos metros de altura, desde el camino no habían más de treinta metros para llegar a la casa, a la cual se accedía ingresando un par de metros hacia el poniente, para luego girar a la izquierda unos metros, donde se caminaba por un terreno con ripio o gravilla, el cual permitía llegar hasta el ingreso a la casa, recuerda que la casa tenía en su ingreso una galería con ventanales de madera grandes, desde esta galería se ingresaba al living comedor, el cual tenía una chimenea a leña empotrada en la pared, tres dormitorios, un baño completo con ducha, tina, con una ventana que daba hacia el sur, también recuerda que desde la cocina de la casa se salía al patio donde se ubicaba una copa de agua.

Cuando llegó a custodiar detenidos a esa casa, le correspondió relevar junto con Olmedo a tres hombres que estaban en esta labor, a los cuales no conocía y que Fernando Gómez los trasladó en su camioneta, en esta casa estuvieron tres días, de los cuales no puede precisar fecha, pero si recuerda que

los detenidos, en un comienzo eran dos mujeres y un hombre, llegando posteriormente una tercera mujer. Agrega, que nunca interrogó a las personas detenidas, tampoco cometió apremios ilegítimos con ellos, únicamente los custodió, por cuanto don Fernando Gómez Segovia era el único que interrogaba, junto a su equipo de agentes, de unos dos o tres hombres de civil que iban en distintas horas, día o noche, además, los detenidos permanecían con su vista vendada y con esposas, las que les sacaban para comer e ir al baño. **Estos detenidos según se comentaba, eran de Chillán.** Puntualiza, que nunca usó un abrigo color café similar a gamulán, Olmedo tenía un abrigo de esas características y además, que siempre ha usado bigotes. Precisa, que no reconoce en la fotografía que se le exhibe a la persona que según se le señala en el acto como la víctima de autos Rolando Angulo Matamala, quien no corresponde al hombre que el custodió estando detenido, agregando que no participó ni tuvo conocimiento de los hechos que se le consulta, que dicen relación con la inhumación de los restos de la víctima antes señalada, del cementerio de San Carlos. Finalmente, indica que el 31 de marzo lo despacharon a Santiago, ya que la destinación la tenía desde febrero a la capital.

**TRIGÉSIMOQUINTO: Que el acusado Humberto Artemio Olmedo Álvarez** a fs. 2.847 prestó declaración policial, indicando que ingresó al Ejército de Chile en el año 1969 y se mantuvo en la Escuela de Artillería de Linares hasta fines del año 1973, fecha en que fue destinado a realizar un curso de inteligencia en Rocas de Santo Domingo, para luego regresar a la ciudad de Linares los primeros meses del año 1974 bajo las órdenes del Comandante Fernando Gómez Segovia pasando a integrar la DINA, hasta el año 1977, para luego salir destinado al Comando en Jefe del Ejército, específicamente a la DINE, donde se desempeñó hasta el año 1980, en que salió destinado al BIE, Batallón de Inteligencia del Ejército, donde prestó servicios hasta el año 1983 aproximadamente, ya que luego salió destinado a Punta Arenas, acogéndose a retiro en el año 1995, aproximadamente con 26 años de servicio.

**A comienzos del año 1974,** finalizado el curso de inteligencia en Santo Domingo, regresó a Linares junto a los suboficiales Bravo, Manuel Obreque, Muñoz, entre otros, una seis personas, **para cumplir las labores de agentes DINA bajo el mando del Mayor de Ejército Fernando Gómez Segovia.** Fue

así que en fecha que no puede precisar, se reunieron todos los agentes DINA, para tomar conocimiento quien sería el superior directo de ellos, reuniéndose en dependencias de la Escuela de Artillería con el Mayor Fernando Gómez Segovia, quien se presentó como el Jefe de la Zona comprendida entre Linares y Parral y otros sectores que no puede precisar. En esa ocasión, el jefe los subdividió en grupos de trabajo, correspondiéndoles en su caso investigar el área de comercio y jurisdicción regional de Linares, labor que desempeñó junto al Suboficial Muñoz. En Linares, alcanzó a desempeñarse los primeros meses del año 1974 sin poder precisar fecha con exactitud debido al tiempo transcurrido, ya que fue enviado al cuartel General de la DINA, a la Plana Mayor, donde físicamente se desempeñó en el cuartel Belgrado.

En su calidad de agente DINA utilizaba la chapa de “Marcos”, vestía de civil. Indica que no conoce a las personas por las cuales se le consulta en este acto, de nombre Lincoyan Lagos, Héctor Soto Hermosilla, Sergio Bustos Baquedano, Mario León Benavente, Mario Romero Godoy, que según se le informa en este acto corresponden a civiles que habrían prestado colaboración con la DINA a cargo de don Fernando Gómez Segovia.

Por último, que no reconoce en fotografía que se le exhibe a la persona que según se le señala en el acto corresponde a la víctima de autos Rolando Gastón Angulo Matamala, debiendo agregar que no participó ni tuvo conocimiento de los hechos que se le consulta, que dicen relación con la inhumación de los restos de la víctima antes señalada, en el cementerio de San Carlos.

A fs. 2.973 ratifica judicialmente su declaración prestada ante la policía de Investigaciones, dejando en claro que siempre prestó servicios a la DINA, solo en recintos militares y no recuerda que haya estado alguna vez en una Parcela en San Carlos, que en este acto se le da a conocer. Siempre estuvo al mando el Mayor Fernando Gómez Segovia, quien era el Jefe de la DINA y tenía su oficina en Parral, indica que tenía su lugar de trabajo en la Escuela de Artillería de Linares. Nunca estuvo con el Mayor Gómez en San Carlos y menos interrogó con él. Su trabajo con el Mayor Gómez en Linares consistía específicamente en la búsqueda de información de fuentes escritas relacionadas con situaciones que afectara al Gobierno de esa época y esta persona iba a buscar los resultados una



vez a la semana a Linares. Deja en claro que en Linares estuvo los primeros meses del año 1974, ya que posteriormente fue destinado a Santiago. En Linares trabajó junto a su colega Cabo 2do. Luis Toledo, también agente Dina.

Finalmente, en diligencia de careo con Héctor Matar Vásquez a fs. 3.058, **reconoce que estuvo en el lugar denominado Pomuyeto, cumpliendo la misión de custodiar a las personas detenidas en el lugar**, dos mujeres y un hombre, por dos o tres días.

**TRIGÉSIMOSEXTO:** Que, como se verifica de lo señalado en los dos motivo anteriores, los acusados Luis Humberto Toledo Espinoza y Humberto Artemio Olmedo Álvarez, niegan haber participado en la muerte de Rolando Gastón Angulo Matamala. Empero, existen los siguientes elementos de juicio que les atribuyen participación en los hechos materia de la acusación:

**a) Los propios dichos de Toledo Espinoza,** en cuanto señala que para fines de noviembre de 1973, junto a otras personas, fueron enviados a la Escuela de Artillería de Linares y el 8 de diciembre de ese año, designado para presentarse en la Academia de Guerra de Santiago, siendo dirigidos a Tejas Verdes, donde realizaron el curso de inteligencia para pasar a formar parte de la DINA, aunque en verdad corresponde, en esa fecha a la DINE, curso que finalizó el 22 de diciembre de 1973, siendo despachados a sus casas; siendo contactado por el jefe de la DINA Zona Sur, Mayor de Ejército Fernando Gómez Segovia, y junto a Humberto Olmedo los trasladó a una casa de la parcela ubicada a unos treinta kilómetros de San Carlos, hacia el Oriente, en el sector de Pomuyeto, correspondiéndole relevar junto con Olmedo a tres hombres que estaban en esta labor, los detenidos permanecían con su vista vendada y con esposas, las que les sacaban para comer e ir al baño. Estos detenidos según se comentaba, eran de Chillán, lo que reitera en careo con Fernando Gómez Segovia, especificando que ésta fue la persona que, como jefe de la DINA en la región, lo fue a buscar a su casa y lo llevó a la vivienda ubicada en el sector precordillerana de la comuna de San Carlos.

**A su vez Olmedo Álvarez dice** que ingresó al Ejército de Chile en el año 1969 y se mantuvo en la Escuela de Artillería de Linares hasta fines del año 1973, fecha en que fue destinado a realizar un curso de inteligencia en Rocas de Santo Domingo, para luego regresar a la ciudad de Linares los primeros meses del año

1974 bajo las órdenes del Comandante Fernando Gómez Segovia pasando a integrar la DINA, hasta el año 1977, reconociendo que estuvo en la casa de Pomuyeto, custodiando a tres personas detenidas, junto a su colega Cabo 2do. Luis Toledo, también agente DINE.

**b)** Testimonio a fs. 4.037 y 4.112 de **Alejandro Humberto Burgos De Beer**, manifestando que para el año 1973 ostentaba el grado de Capitán y se desempeñaba como Comandante de la Unidad de Fuerzas Especiales de la Cuarta División de Ejército con asiento en Valdivia, cumpliendo dicha función hasta noviembre del mencionado año, donde salió destinado a la Comandancia en Jefe del Ejército DINA, nombrándolo como ayudante personal el Coronel Manuel Contreras, desempeñándose físicamente en una oficina ubicada en calle Marcoleta, y en tal calidad recibió a los cabos de Ejército de apellido **Toledo y Olmedo**, por los cuales se le consulta, quienes venían destinados desde la Escuela de Artillería de Linares, como agentes de la DINA, agregando que respecto del desempeño de Olmedo en la DINA lo recuerda con mayor claridad, por cuanto éste fue designado como **escolta de Manuel Contreras** y al ser el ayudante de éste, tenía mayor contacto con Olmedo y lo veía a diario. Respecto de Toledo no puede pronunciarse mayormente respecto de su desempeño porque desconoce donde fue asignado a cumplir labores como agente de la DINA, siendo probable que efectivamente le haya indicado donde debía presentarse de acuerdo a lo dispuesto por la oficina de personal.

**c) Inculpación que les formula Héctor Mattar Vásquez a fojas 2.662, 3.946**, la primera, en descargos a la investigación realizada por la superioridad de Carabineros y la segunda, ante el juez de la causa, señalando que en una casa ubicada en el sector de Pomuyeto, de la comuna de San Carlos, permaneció hasta **el 26 de abril de 1974, con dos miembros de la DINA de apellidos Olmedo y Toledo** custodiando a tres detenidos, de apellido Lizama, **Angulo** y Catalán y que por orden del Fiscal Romero, **los trasladaron al Regimiento de Chillán**, para ser entregados en custodia y llevados a Santiago, quedando Mattar detenido por orden del jefe de la DINA, Mayor Sr. Gómez, por esconder información del Gobernador de Quirihue, ocultar a un extremista, no informar anomalías del hospital de Quirihue y tratar de dejar en libertad al prisionero Catalán.

En diligencia de **careo de Mattar con Toledo**, cuya acta rola a fs. 3.057 y con Olmedo en acta de fs 3.058, como también en **diligencia de reconstitución de escena de 28 de noviembre de 2017, cuya acta rola a fs. 5.642**, en que Mattar reitera que para abril de 1974 cumplió funciones como Carabinero en la DINA, razón por la cual, por órdenes del Capitán Fernando Gómez Segovia, jefe de la DINA Parral, le tocó participar en el traslado y custodia de detenidos tanto hacía el Regimiento, como en distintas casas que la DINA ocupaba en la época para efectuar interrogatorios a detenidos de carácter político. Es en una de esas ocasiones cuando trasladó detenidos desde el Regimiento a una casa ubicada en sector Pomuyeto, San Carlos, que custodió a tres personas que identifica como Catalán, Lizama y Angulo Matamala, **quienes fueron interrogados por los funcionarios DINA Olmedo y Toledo**, agregando, que Luis Alberto Toledo Espinoza es uno de los que se encontraban en la parcela de Pomuyeto, custodiando a los detenidos y se hacían llamar “compadrito” para que no se les identificara. La labor de estas dos personas era **custodiar a los detenidos y flagelarlos y ellos también acompañaron al Regimiento a los detenidos en un vehículo. Una de estas dos personas fue el que le puso una pistola en la cabeza, por detrás, cuando se encontraba sentado, pero no fue él -Toledo-, sino el otro de apellido Olmedo y según sus averiguaciones, pertenecían al Regimiento de Linares**. En diligencia de careo Mattar y Toledo se mantienen en su dichos, agrega el último, que en esos dos días y medio que estuvo en la parcela Pumuyeto fue a mediados de marzo de 1974 y a fines de ese mes se fue a Santiago, por lo que en abril no estuvo en ese sector. A su vez Olmedo y Toledo reiteran sus dichos anteriores, indicando que no utilizaban armas cuando custodiaron a los detenidos, un hombre y dos mujeres; y el primero –Olmedo- recuerda que la casa en que custodió los detenidos estaba en el sector denominado Pomuyeto.

**d) Declaración de Ricardo León Catalán Febrero en Países Bajos (Holanda) que rola a fs. 4.349 y que se agregó legalizada a fs. 4.435**, exponiendo, en lo pertinente, que a mediados de **1972, conoció a Rolando Angulo Matamala** Asistente Social quien integró el MIR de Ñuble, siendo parte del aparato clandestino del MIR, igual que él, siendo detenido en el mes de marzo de 1974 fecha en que fue detenido por funcionarios vestidos de civil de la Fuerza

Aérea de Chile, quienes lo trasladaron en una citroneta hasta la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea, siendo interrogado y llevado a distintos lugares del país, hasta que lo trasladaron a Chillán, en el mes de abril, en fecha que no puede precisar debido al tiempo transcurrido, ingresándolo en calidad de prisionero en el Regimiento de Chillán, por un día, siendo llevado a una casa ubicada al Norte del río Ñuble, y en unos momentos de silencio pudo escuchar la voz de Rolando Angulo, la cual le pareció a unos 10 metros de distancia más o menos, con esto quiere decir que Rolando no estaba en una habitación contigua, sin embargo escuchó que trataba de conversar a su torturador de que no fuera a cometer una barbaridad, gritando a ratos en que se veía amenazado. Pasado un lapso de tiempo, escuchó que otro hombre daba una golpiza a Rolando, pudiendo escuchar desde la pieza en que se encontraba sus gritos de dolor, transcurriendo así unos dos días y medio que permaneció en esa casa, siendo la última vez que escuchó la voz de Rolando, el día que lo golpearon según su impresión con golpes de pies y palos, recordando que quien torturaba a Rolando, se encontraba muy ofuscado interrogándolo y reclamándole por el conocimiento de x información. Después fue sacado de esa casa y lo trasladaron al Regimiento de Chillán, donde permaneció a lo más durante la noche, para luego ser enviado hasta Londres 38, en Santiago. Precisa, que la casa del fundo donde permaneció detenido junto a Rolando Angulo, la reconoce como la casa de la tortura y que llegó en su misma calidad Víctor Lizama, a quien le hicieron reconocer una vez en la casa, pudiendo percatarse que los torturadores no manejaban la información que conocía a Lizama, pasando como uno más del MIR y no siendo reconocido como dirigente. Al día siguiente, lo sacaron de la casa junto a Lizama con destino al Regimiento de Chillán, lugar desde el cual salieron con destino a Londres 38, en compañía de un tercer hombre que a todas luces era un agente de los milicos que también estaba siendo trasladado como detenido político – presumiblemente Mattar-, quedándole en evidencia que este sujeto tenía conocimiento de la información de sus interrogatorios, toda vez que le comento lo terrible que sería si los agentes supieran todos los nombres que el manejaba, con la clara intención que ratificara lo que el buscaba.

e) Testimonio de Víctor Gustavo Lizama Villablanca que rola a fs. 4.357 en Países Bajos (Holanda) y cuya copia legalizada corre a fs. 4.444, expresando, en lo pertinente, que el 23 de abril del año 1974, mientras se encontraba haciendo clases en el liceo nocturno de Chillán, fue detenido por dos personas vestidos de civil, de las cuales desconoce identidades, quienes a eso de las 22 horas lo trasladaron en un auto hasta una casa de campo en las cercanías de San Carlos, una vez en la casa, lo recibieron unos seis u ocho agentes, quienes lo torturaron de inmediato al ingresar a esa vivienda, no pudiendo percibir en ese minuto más personas detenidas junto a él. Agrega que llegando a la casa lo dejaron en la primera pieza al ingresar a ese inmueble, haciendo presente que en esa pieza habían alrededor de entre seis y ocho agentes, incluyendo a los aprehensores, donde permaneció por alrededor de dos a tres días, donde estuvo con Rolando Angulo, ya que pudo oír su voz mientras este era torturado por sus interrogadores respecto de la organización del MIR y armas. Además, estuvo detenido junto a Ricardo Catalán, con quien fue careado en una oportunidad con la finalidad de obtener información respecto de su participación en la reorganización del MIR con posterioridad al 11 de septiembre de 1973. Después fue trasladado al Regimiento de Chillán, donde pasó alrededor de dos noches para luego ser trasladado junto a Ricardo Catalán, Naranjo y su madre y otro hombre joven oriundo de Coronel o Concepción.

f) Dichos de Luis Enrique Troncoso Verdugo a fs. 1.175, 2.651 y 2.791, ratificando su declaración policial de fs. 1.156, señalando que era suboficial de ejército a Septiembre de 1973, oportunidad en que cumplía funciones en el Regimiento N° 9 de Chillán, y en el mes de diciembre de ese año fue enviado al curso de orientación en inteligencia a Rocas de Santo Domingo, por el término de un mes y después trasladado a la DINA de Chillán, siendo el jefe de la DINA Fernando Gómez Segovia, al que llamaban don Pedro y de quien recibían las órdenes directas, siendo el segundo jefe el Sargento de Carabineros Luis Espinoza Baeza (fallecido). Indicó, en lo pertinente, que efectivamente debió trasladarse a la casa de la parcela de don Lincoyan Lagos, en el fundo Pomuyeto, sector de San Carlos, donde se encontró con Toledo y Olmedo, quienes eran los responsables de ese cuartel donde se iban a dejar los

detenidos políticos, según lo ordenado por don Pedro y el Fiscal Mario Romero Godoy.

**TRIGÉSIMO SÉPTIMO:** Que los elementos de juicio antes referidos constituyen presunciones judiciales, las que por reunir los requisitos indicados en el artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, son suficientes para tener por acreditado que los acusados Luis Alberto Toledo Espinoza y Humberto Artemio Olmedo Álvarez, al mes de abril de 1974, eran funcionarios de la sección de inteligencia del Ejército y, en esa fecha, estaban a cargo de la casa de Pomuyeto, donde custodiaban a los detenidos y los interrogaban bajo torturas, como ocurrió con Rolando Gastón Angulo Matamala, a quien trasladaron –junto al agente Mattar- hasta el regimiento de Chillán, el 26 de abril de ese año, donde fue ejecutado.

Asimismo, atendido que los aludidos imputados fueron entrenados por el ejército para realizar labores de inteligencia, que interrogaron a Angulo Matamala en la casa de Pomuyeto y luego lo trasladaron hasta el Regimiento de Chillán el día antes de su ejecución, permiten presumir fundadamente que estos acusados estaban en conocimiento que la víctima podía ser ejecutada al interior del regimiento, por cuanto habían pasado varios meses desde el 11 de septiembre de 1973, período en que se habían ejecutado a varios detenidos al interior del regimiento, por las fuerzas represivas del estado, en contra de los dirigentes de los movimientos contrarios al régimen, en especial, del movimiento de izquierda revolucionaria, MIR, a la que pertenecía la víctima, por lo que ambos acusados Toledo y Olmedo estaban en conocimiento del destino de la víctima al interior del recinto militar, y por consiguiente, han tenido la participación de **cómplice en el delito de homicidio** de Rolando Gastón Angulo Matamala, conforme a lo dispuesto en el artículo 16 del Código Penal, por haber realizado actos de cooperación con la ejecución del hecho, encuadrando su actuar en la descripción de la señalada disposición legal precitada.

Ahora, es necesario precisar que **no resulta procedente aplicarle la calificante de alevosía al homicidio**, toda vez que no existen elementos para establecer que estos encartados pudieran haberse representado **las circunstancias alevosa** con que los autores materiales ejecutaron el homicidio, por lo que esta calificante no resulta comunicable, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 64

del Código Penal, de manera que serán sancionados solo como **cómplice del delito de homicidio simple**.

**QUE EN CUANTO A LAS ACUSACIONES EN CONTRA DE OSVALDO ENRIQUE ORTEGA ECHEVERRIA Y FROILÁN ENRIQUE AGUILERA DOMÍNGUEZ.**

**TRIGÉSIMO OCTAVO:** Que respecto del **acusado Osvaldo Enrique Ortega Echeverría**, éste **niega haber conocido o participado de cualquier forma en la muerte de Rolando Gastón Angulo Matamala**. Expresa, que en el mes de octubre de 1973 fue convocado como reservista a integrarse al Regimiento de Chillán, para cumplir las funciones de encargado de la oficina de registro de los detenidos que ingresaban al recinto militar, por el control “militar”, prestando servicios en el regimiento hasta agosto de 1974. Que conoció a los funcionarios de Carabineros Marqués Riquelme y Opazo Guerrero, quienes entraban y salían libremente del regimiento en vehículos que eran cerrados, por lo que no podría decir si ellos llegaban con detenidos o no, pero que nunca salió con ellos a operativos o fiestas; que usó un revólver Passer, calibre 22, sin recordar por cuanto tiempo, pero que debe haber sido por unas dos semanas, el que devolvió, ya que a veces disparaba y otras no, se trataba de un revólver requisado que le pasó el suboficial Vildósola.

En careo con Crisóstomo Toro, manifiesta que nunca trabajó con Marqués Riquelme y con Opazo Guerrero y recuerda que Crisóstomo llegó solo al Regimiento con un suboficial de Carabineros, cuyo nombre no recuerda, en el mes de marzo de 1974 y que lo vio cuando se presentó en la Oficina y fue puesto a disposición de la Fiscalía; y **a fs. 803, en careo con Gutiérrez Medina**, indica que no salió ni de día ni de noche con el grupo que se menciona, que no era amigo de Opazo ni de Marqués Riquelme, indica que el arma se la entregó el suboficial Vildósola, la que devolvió, porque era de mala calidad y después no tuvo más armas.

**TRIGÉSIMO NOVENO:** Que para sostener las acusaciones en su contra, obra lo siguientes elementos de juicio:

**a) El testimonio de Oscar Hernán Crisóstomo Toro** a fs. 672, quien manifestó que el 27 de abril de 1974 (fecha en que aparecieron muertos por proyectiles balísticos las tres víctimas de autos), mientras se encontraba preso en

la cárcel de Chillán, fue sacado con destino al Regimiento, en un furgón de Gendarmería en cuyo interior iban también otros dos hombres detenidos, quienes les mencionaron sus nombres y uno de ellos se identificó como **Rolando Angulo** y ya en el interior de dicho recinto militar, los tres fueron torturados por Marqués Riquelme, Opazo Guerrero y Ortega Echeverría, y éste, quien lo conocía anteriormente, para salvarlo, lo retiró del grupo para evitar su fusilamiento, trasladándolo a una dependencia cercana, lugar desde el cual pudo oír 4 disparos de arma corta, imaginándose de inmediato que sus compañeros habían sido ejecutados, como se lo había anunciado anteriormente el carabinero Opazo. Ahora, en **diligencia de careo** –Crisóstomo Toro- con Ortega Echeverría, este reitera que Crisóstomo llegó detenido al regimiento, pero fue en marzo de 1974, trasladado por un Suboficial Mayor de Carabineros, desde San Carlos, a su oficina, y él lo llevó a la Fiscalía Militar, donde se ordenó su ingreso a la cárcel, en calidad de incomunicado. Fue la única vez que lo vio llegar al Regimiento, era el único detenido, a quien conocía de antes.

Pasado el tiempo, **Crisóstomo Toro presta nueva declaración** a fs. **4.187**, manifestando que primeramente fue detenido en San Carlos por Carabineros y lo trasladaron al Regimiento de Chillán en un furgón o Jeep, por lo que recuerda, esta detención ocurrió a fines de marzo de 1974, en horas de la tarde, cuando llegó al Regimiento lo recibió Osvaldo Ortega, a quien conocía, con quien conversó y le preguntó a cuantos años más o menos lo condenarían, contestándole más o menos a unos 30 años –dichos que coincide con lo expresado siempre por Ortega-. Crisóstomo, **variando su declaración primaria**, expresa que posteriormente lo trasladaron dentro del Regimiento a una pieza grande, reconociendo a Pedro Guzmán Álvarez, que estaba prestando servicios allí, quien lo torturó. Al otro día lo trasladaron a la cárcel pública de Chillán, no recordando en que vehículo, permaneciendo en ella más o menos 20 días y dentro de estos días lo trajeron en un par de oportunidades a la Fiscalía Militar, interrogándolo Romero y su Secretario Florencio Rodríguez.

Agrega, que con fecha 27 de abril de ese año 1974, fecha que recuerda muy bien, porque era el día del Carabinero y lo pudo constatar porque escuchaba la música del Orfeón de Carabineros, cuando lo sacaron de la cárcel, solo, con destino al Regimiento en donde fue recibido por Marqués Riquelme y Opazo y



escuchó que dijeron “aquí te vamos a matar...” y en una especie de pasillo ya le habían colocado una gasa en la vista, y **nuevamente variando su declaración**, manifiesta que *ahí se encontró con los otros detenidos de nombres Rolando Angulo y Bartolomé Salazar*, al primero lo ubicó porque lo nombraron por su nombre y al otro porque decían que venía del norte, tiene entendido que de Rancagua y quien los nombró fue Marqués Riquelme. Supo el primer nombre de Rolando Angulo porque Marqués Riquelme lo nombró, como asimismo supo que la otra persona era del norte porque Marqués Riquelme lo dijo.

Posteriormente fueron sacados por Riquelme quien se llevó a Angulo, Opazo se llevó a la persona del norte y ***Ortega lo llevó a él, hacia unas oficinas***, estas dos personas Angulo y la otra, fueron llevados al lado Oriente del patio, escuchando a unos minutos unos balazos.

Luego agrega, que en cuanto a las contradicciones que señala el apoderado en su escrito de fs. 3.912, puede señalar que en las primeras declaraciones se confundió, pero la que está prestando en estos momentos, es lo que verdaderamente ocurrió, respecto al vehículo que lo trasladó, que fue un Furgón de Gendarmería y no la camioneta verde, ya que en esta fue trasladado cuando lo llevaron a la casa de tortura de Carrizal o Pomuyeto, en la cual iba solo y no con un joven de unos 17 años. También aclara que la venda no se la sacó, sino que se le cayó, la que consistía en una gasa.

Agrega, que cuando Marqués Riquelme le dijo a una de las personas “a este asistente social quien lo mandó a dejarse barba”, eran bigotes y respecto al joven que venía de Rancagua, éste no era tal, se confundió. Lo único que quiere dejar en claro de **quien iba con él ese día 27 de abril dentro del Regimiento era Angulo**, una tercera persona, a quien no reconoció y él, ignorando si esta persona fuere Bartolomé Salazar.

b) Los dichos de **Mario Arturo Gutiérrez Medina**, que a fs. 800, ratificando su declaración prestada ante Investigaciones y que rola de fojas 764 y siguientes, expresando que conocía con anterioridad a Ortega Echeverría, quien era cabo de reserva y trabajaba en la Dirección de Aguas, siendo reintegrado al ejército, para trabajar junto a él, en la oficina de registro y control de detenidos, la que se creó para llevar un fichaje respecto de detenidos por toque de queda, también llevaba el control de relegados de otras ciudades a Chillán.

Efectivamente los dos usaban armas de fuego y Osvaldo Ortega usaba una Pasper calibre 22, pero no le consta si estaba mala, estas armas se encontraban en un cajón y uno elegía las que quería. También Ortega participó en el grupo de “los chicos malos”, quienes salían en la noche, grupo que estaba compuesto por Juan Opazo, Marqués Riquelme y uno de apellido Troncoso Verdugo, varias veces Ortega se retiró a dormir en horas de trabajo, señalando que había estado toda la noche trabajando o “pichangueando” con el grupo de Opazo.

En diligencia de careo de fs. 803, reitera que vio salir a Osvaldo Enrique Ortega Echeverría con el grupo de “los chicos malos”, integrado por Opazo, Riquelme y Troncoso, a veces por las noches a trabajar o pichangear. Respecto del arma, no le consta si Ortega la eligió o se la entregó Vildósola y si esta estaba buena o mala, pero si sabe que era calibre 22, marca Pasper; oportunidad en que Ortega Echeverría se limita a señalar que no salió ni de día ni de noche con el grupo que se menciona, que no era amigo de Opazo ni de Marqués Riquelme, indica que el arma se la entregó el suboficial Vildósola, la devolvió, porque era de mala calidad y después no tuvo más armas.

**CUADRAGÉSIMO:** Que, como puede observarse, de los dichos de **Crisóstomo Toro** a fs. 672, manifestó primeramente que el 27 de abril de 1974 fue sacado de la cárcel pública con destino al Regimiento, en un furgón de Gendarmería, en cuyo interior iban también otros dos hombres detenidos, quienes les mencionaron sus nombres y uno de ellos se identificó como **Rolando Angulo** y luego presta nueva declaración a fs. **4.187**, expresando, en lo pertinente, que **lo sacaron de la cárcel, solo**, con destino al Regimiento en donde fue recibido por Marqués Riquelme y Opazo y allí escuchó que dijeron “aquí te vamos a matar...” y en una especie de pasillo ya le habían colocado una gasa en la vista y ahí se encontró con los otros detenidos de nombres **Rolando Angulo y Bartolomé Salazar**, al primero lo ubicó porque lo nombraron por su nombre y al otro porque decían que venía del norte, tiene entendido que de Rancagua y quien los nombró fue Marqués Riquelme.

Ahora, Mario Arturo Gutiérrez Medina, a fs. 800, indica que conocía con anterioridad a Ortega Echeverría y que ambos trabajaron juntos, en la oficina de registro y control de detenidos, limitándose a imputarle a éste, que participó en el grupo de “los chicos malos”, quienes salían en la noche, grupo que estaba

compuesto por Juan Opazo, Marqués Riquelme y uno de apellido Troncoso Verdugo y que varias veces Ortega Echeverría se retiró a dormir en horas de trabajo señalando que había estado toda la noche trabajando o “pichangueando” con el grupo de Opazo.

Que dado el cambio de imputación que le formula Crisóstomo y la generalidad de los dichos de Gutiérrez, que no imputa participación alguna en la muerte de las víctimas de autos, aparece solamente acreditado que Ortega Echeverría trabajó en el regimiento y, es probable que pudiera haber salido a “pichanguear” o trabajar con el grupo de Opazo, pero ellos **no son suficientes para estimar que dicho acusado haya participado, de alguna forma, en la ejecución de Rolando Gastón Angulo Matamala, por lo que debe ser absuelto de las acusaciones deducidas en su contra.**

**CUADRAGÉSIMOPRIMERO:** Que a su turno el acusado **Froilán Enrique Aguilera Domínguez** a fojas 1.172, 2.850 y 2.973 y careos de fojas 1.174 y 3.081 declaró que más o menos en noviembre de 1973 fue reincorporado al Ejército, siendo enviado a Rocas de Santo Domingo, denominado Tejas Verdes, donde recibió orientación de inteligencia y posteriormente lo designaron en la DINA, en Chillán, junto a otras siete personas, recordando a Enrique Troncoso Verdugo, Luis Navarrete, Hugo Villaman Salazar, Pedro Blas Vergara Mieres, Palma y Luis Espinoza Baeza, fallecido, siendo su jefe don Fernando Gómez Segovia, quien era Mayor de Ejército. Agrega, que cumplió labores de chofer, pagador de los sueldos de los funcionarios, desde Curicó hasta Concepción y estafeta, ya que tenía que llevar valija a Santiago. Agrega, que nunca vio torturar ni detener a nadie, porque no estaban autorizados para esa labor. Especifica, que La DINA se dividió en áreas, en esta estaban encargados de detener a personas el CIRE, integrado por Carabineros y al parecer por Militares e Investigaciones, entre los cuales estaba Marqués Riquelme, Alarcón, Opazo. Que en relación con la muerte de Rolando Angulo Matamala, nada sabe y tampoco lo había escuchado nombrar antes. Durante los primeros tres meses del año 1974, debido a que la DINA Chillán no tenían un lugar físico donde reunirse, se juntaban día por medio en la vía pública, para entregar la información recopilada al Sargento Espinoza, quien la canalizaba a don Fernando Gómez Segovia, cuya chapa era don Pedro. Recuerda que pasado un mes y medio

aproximadamente trabajando ya en Chillán, se reunieron todos los agentes DINA Chillán con don Fernando Gómez Segovia en la carretera, entre San Carlos y Chillán, oportunidad en la cual les señaló que la misión era obtener información relativa a las diferentes áreas, tales como política subversiva, religiosa, servicios públicos y sindicatos, agregando que de acuerdo a disposiciones del mando, tenían estrictamente prohibido realizar detenciones, así como tampoco concurrir al regimiento, posteriormente en Chillán Luis Espinoza les leyó el mencionado documento.

**CUADRAGÉSIMOSEGUNDO:** Que al acusado **Froilán Enrique Aguilera Domínguez** obra en su contra solo los dichos de **Teresa Retamal Silva**, la que en diligencia de careo de fs. 3.081 en cuanto expresa que en circunstancias que se encontraba detenida en una casa en Pomuyeto, ubica a esta persona con quien se carea, especialmente por su marca en la frente, quien llegó junto al Fiscal Romero a la casa de Pomuyeto, lugar en que también se encontraba detenido Rolando Angulo, con quien era amigo y compañeros del MIR y Rolando la reconoció el primer día que llegó en el patio, ya que la sacaron del interior para ser reconocida. Cuando estuvo dentro de la casa y fue torturada, siempre estuvo vendada, pero con las torturas se le caía la venda y ellos le tiraban cualquier cosa a la cara para que no los reconociera. A esta persona sí que la ubicó de inmediato por sus rasgos físicos, especialmente por las arrugas de su frente y en ese tiempo no usaba bigotes. También vio a Mario Romero Godoy a quien conocía, quien llegó con él y cuatro a cinco personas más, al Fiscal lo conocía porque estuvo en varias oportunidades en la Fiscalía Militar firmando por una causa. En diligencia de careo, Froilán Aguilera manifiesta que no es verdad lo que manifiesta la señora con la cual se le carea, a quien ni siquiera conoce y nunca torturó y siempre uso bigotes y su jefe director fue Fernando Gómez Segovia. Mal podían interrogarla, ya que existía un grupo especialista en interrogatorios y entrevistas, pero en Chillán no existía y tenían prohibición de detener e ingresar al Regimiento.

**CUADRAGÉSIMOTERCERO:** Que el hecho de haber sido miembro del ejército, reincorporado y con instrucción de inteligencia, como asimismo que hubiera estado en la casa de Pomuyeto, con indicios que resultan insuficiente para que este juez pueda adquirir convicción que a **Froilán Enrique Aguilera**

**Domínguez** le haya correspondido participación culpable, en forma alguna, en el delito de homicidio de Rolando Gastón Angulo Matamala, por lo que deberá ser absuelto.

**EN CUANTO A LA RESPONSABILIDAD DE LOS ACUSADOS:**  
**LUIS ENRIQUE TRONCOSO VERDUGO, PEDRO BLAS VERGARA**  
**MIERES, HUGO ENRIQUE VILLAMÁN SALAZAR, SERGIO**  
**FRANCISCO BUSTOS BAQUEDANO Y FANOR EDUARDO**  
**AGUILERA PIZARRO.**

**CUADRAGÉSIMOCUARTO:** Que el acusado **Luis Enrique Troncoso Verdugo** presta declaración a fs. 1.175, 2.651 y 2.791, ratificando su declaración policial de fs. 1.156, señalando que era **suboficial de ejército** a Septiembre de 1973, oportunidad en que cumplía funciones en el Regimiento N° 9 de Chillán, y en el mes de diciembre de ese año fue enviado al curso de orientación en inteligencia a Rocas de Santo Domingo, por el término de un mes y después trasladado a **la DINA** de Chillán, ostentaba el grado de Cabo 1° a fines del año 1973 pasó a integrar la DINA de Chillán, junto a Froilan Aguilera Domínguez (su cuñado), José Reinaldo Palma Venegas (+), Hugo Villaman Salazar, Ramón Muñoz Rojas y Víctor Raúl Vásquez Rodríguez (quedaron en Santiago), Pedro Blas Vergara Mieres, Luis Villagrán Merino y Héctor Navarrete Valdés (Arma de caballería que estaba en Chillán), Suboficial de carabineros Víctor Olivares Osorio, sargento de Carabineros Luis Espinoza Baeza (+), Sargento Solís (de la 2da. Comisaría de Chillán), funcionarios de Ejército de Linares de apellidos Toledo y Olmedo, entre otros, siendo el jefe de la DINA Fernando Gómez Segovia, al que llamaban don Pedro y de quien recibían las órdenes directas, siendo el segundo jefe el Sargento de Carabineros Luis Espinoza Baeza (+). Que no sabía y nunca vio que llevaran detenidos políticos a Villa Baviera; lo que sí sabe es que don Fernando Gómez Segovia utilizaba la chapa de “Pedro”, que tenía su domicilio en el Casino de Oficiales del Ejército en Chillán y después pasó a fijar su domicilio frente a la Iansa, a la casa de un señor de apellido Saldías y pasando posteriormente a fijar domicilio en Parral, como a 2 o 3 cuadras de la Plaza de esta ciudad, donde funcionaba el cuartel de la DINA y por tal motivo era el contacto directo con la Colonia Dignidad e incluso recuerda que la alimentación la proporcionaba los Alemanes de la Colonia. La DINA no

estaba autorizada en esta zona para detener personas y esa labor correspondía al CIRE, integrada por el Ejército, Carabineros, Investigaciones y personas civiles, que eran colaboradores, recordando a Marqués Riquelme, Opazo, Ortega y un señor de apellido Quezada.

Indica, que el Fiscal Militar don Mario Romero Godoy les presentó un grupo de civiles de San Carlos, los cuales eran proclives al Gobierno Militar y personas con muchos recursos económicos, quienes los ayudarían en las labores de inteligencia de la zona, por cuanto eran personas de confianza de él, es así que en distintas ocasiones participaron como informantes, como también en operativos, los señores Lincoyan Lagos, Mario León Benavente, Sergio Gómez Vera, Héctor Soto Hermosilla, Manuel Antonio Sepúlveda Fuentes, alias el Pájaro Loco, quien era el de menos recursos de ese grupo de civiles, debiendo agregar que efectivamente existía el Servicio de Inteligencia Civil, llamado S.I.C. el cual estaba formado por civiles que prestaban colaboración en la zona. Consultado indica que efectivamente debió trasladarse a la casa de la parcela de don Lincoyan Lagos en el fundo Pomuyeto, sector de San Carlos donde se encontró con **Toledo y Olmedo quienes eran los responsables de ese cuartel donde se iban a dejar los detenidos políticos según lo ordenado por don Pedro y el Fiscal Mario Romero Godoy.**

Por último, manifiesta que no participó en la inhumación del cuerpo de la víctima Rolando Gastón Angulo Matamala, en el cementerio de San Carlos y nada sabe en relación al homicidio de esta persona.

**CUAGRAGÉSIMOQUINTO:** Que **Pedro Blas Vergara Mieres** declara a fojas 1.175 vuelta, 1.176, 2.794 y en careo de fojas 3080, manifestando que era **cabo segundo del ejército en Chillán** y a fines de 1973 estuvo asignado a la **DINA** en Chillán, junto a Luis Troncoso Verdugo, Froilan Aguilera Domínguez, José Reinaldo Palma Venegas (+), Hugo Villaman Salazar, Ramón Muñoz Rojas (quedo en Santiago), Basclay Zapata Reyes (quedó en Santiago), entre otros, siendo el jefe en Chillán el Sargento de Carabineros Luis Espinoza Baeza (+), quien a su vez recibía órdenes del Capitán de Ejército Fernando Gómez Segovia, quien en calidad de superior directo de ellos les ordenó que para todos los efectos de las labores de inteligencia debían ser señalado como Don Pedro, siendo su chapa la de Miguel Pedro Benavides Escobar, siendo llamado

por los demás agentes de la DINA como “El Enano”, utilizando un arma que le pasó don Pedro, una pistola calibre 9 mm, de fabricación Española, vistiendo de civil y no usaba ni bigote ni barba, dejándose solo el pelo más largo para pasar desapercibido en sus labores de inteligencia.

Que jamás detuvo gente y solo se limitaba a investigar a cada jefe de los servicios públicos, estando en esa labor poco más de seis meses durante el año 1974, formando un cuadro de información política, para saber datos de gente de los partidos políticos, en las 20 comunas.

Que permaneció en la colonia Dignidad durante varios meses en trabajo de controlar a las personas que entraban y salían del fundo y nunca vio detenidos políticos, que las únicas personas que se relacionaban con Paul Schaeffer eran Fernando Gómez Segovia y la “Sargento Peper”, quienes tenían contacto directo con los gringos.

Expresa que conoce a Lincoyan Lagos quien fue informante de los agentes de la DINA de Chillán, a quien visitaban frecuentemente en su domicilio particular en San Carlos para que les entregara antecedentes políticos de las personas de su comuna, agregando que don Lincoyan integraba un grupo de gente de patria y libertad, junto a Héctor Soto, alias el Micho y Sergio Gómez Vera (+), quienes apoyaban la junta militar y colaboraban con ellos.

Agrega, que nunca se refirió a Angulo, Lizama o Catalán como miristas ya que nunca los conoció y menos que pertenecían a ese movimiento político y también quiere aclarar que conoció a Lincoyan Lagos, pero no podría señalar si éste fue informante de toda la DINA en Chillán, porque eso no le consta, también desmiente que no fue al domicilio de Lincoyán Lagos, solamente se entrevistó con él en la calle para saber de agricultura pero no para que entregara antecedentes políticos y menos que perteneciera a un grupo aparte de Patria y Libertad. No le consta que tanto Mario Romero Godoy como Fernando Gómez Segovia hayan ordenado detenciones de personas aquí en la Provincia de Ñuble y su labor específica era recopilar antecedentes dentro de los servicios públicos y otras ramas como la agricultura, transporte, educación, etc, para saber el grado de adición de los funcionarios hacia el Gobierno Militar y como funcionaban. En total eran unas cuatro personas de las que recuerda a Froilan Aguilera, Luis Espinoza que era el jefe (fallecido), Luis Troncoso y él. La información que

recopilaban se las entregaba a Luis Espinosa y éste a su vez a don Pedro (Fernando Gómez), ignorando que se hacía posteriormente con esta información. Por último aclara que don Pedro más de una vez estuvo en Chillán, llamándoles la atención por ineptos y amenazando que iba a disolver el grupo en Chillán y los devolverían al cuartel.

A fs. 3.080, rola acta de careo con Héctor Soto Hermosilla y Pedro Vergara Mieres, donde reitera lo ya dicho.

**CUADRAGÉSIMOSEXTO:** Declaración de **Hugo Enrique Villamán Salazar** de fojas 1.173, 2.648, 2.792 y careos de fojas 1.174 y 2.916, exponiendo que **integró la DINA** en el año 1973, mes de diciembre le parece, funcionando en Chillán, como mecánico y posteriormente en labores de oficina, encargado de descifrar mensajes secretos como criptógrafo, después estuvo como encargado de investigar y recopilar antecedentes sobre agricultores como la venta de parcelas y posteriormente lo enviaron a recopilar antecedentes respecto de la educación en la Provincia. Su jefa era doña Marta Bravo, quien era la Coordinadora de la DINA en toda la Región, quien era llamada “Sargento Peper”, era la que conversaba con “don Pedro”, el Capitán Gómez Segovia. Como oficina la DINA funcionaba en la calle 18 de septiembre, quienes eran alrededor de 5 a 6 personas. Respecto a las detenciones que señala en su declaración extrajudicial, posiblemente participaron las personas que nombró (Troncoso Verdugo, Palma, Pedro Vergara Mieres, Froilán Aguilera Domínguez), fueron en dos oportunidades, niega haber participado en la interrogación de estas dos personas porque no tenía la especialidad, incluso a ellos se les fue a dejar a sus domicilios. Si recuerda que quien participó fue el capitán Ricardo Muñoz Muñoz el cual al parecer se encuentra domiciliado en Los Andes y no doña Marta Bravo como erróneamente se señala en el parte de investigaciones.

A fs. 2.648 manifiesta que terminado el curso realizado en las Rocas de Santo Domingo en donde se preparaban como agentes DINA fue destinado al paso fronterizo Atacalco, lugar donde se desempeñó por cerca de dos años aproximadamente hasta marzo de 1975. Posteriormente el marzo de 1975 fue destinado a Chillán, prestando servicios como agente DINA bajo el mando de la Teniente de Reserva Marta Bravo Reyes, apodada “Sargento Peper”, utilizando una dependencia de la Fiscalía Militar de Ñuble, como también el segundo piso



de la casa de la “Sargento Peper”, ubicada en calle 18 de septiembre, entre las calles Gamero y Vega de Saldias, lugar donde además pernoctaban, por cuanto hacían turnos de 24 horas, siendo su labor principal la de enviar y recibir mensajes encriptados de parte del jefe de la DINA, cuartel Michimalongo, el Capitán de Ejército Fernando Gómez Segovia, quien además ordenaba la detención, allanamientos e interrogatorios de personas que ya habían sido investigadas por ellos. Agrega, que realizó funciones operativas con la finalidad de obtener información de parte de los detenidos políticos, única y exclusivamente siguiendo órdenes de parte de la “Sargento Peper”, la Teniente Marta Bravo Reyes. Indica que en varias oportunidades presencié interrogatorios a personas detenidas, los cuales se desarrollaban en el cuartel Parral, específicamente en la oficina de Gómez Segovia, la cual estaba ubicada en el primer piso del inmueble al lado del comedor, interrogatorios que eran practicados por parte de Fernando Gómez Segovia, Marta Bravo Reyes, Pedro Vergara Mieres y Froilán Aguilera Domínguez, los detenidos estaban sentados en una silla, amarrados de pies y manos, con la vista cubierta, donde eran golpeados con golpes de palmas y puños en la cara y cuello y además se les practicaba el submarino seco, que consistían en asfixiarlos con una bolsa de nylon. Estos detenidos posteriormente eran trasladados por el carabinero Iturriaga y él, hasta Santiago, específicamente a un cuartel ubicado en Avda. Vicuña Mackenna, a dos o tres cuadras de la Alameda.

Prosigue, indicando que no tuvo conocimiento que personas detenidas hayan sido trasladadas a la Colonia Dignidad, ya que en su caso solamente le correspondió realizar guardias en el portón de acceso a la Colonia, registrando a todas las personas que ingresaban y salían, desconociendo si Gómez Segovia una vez instalado en la zona, ordenó trasladar detenidos hasta Villa Baviera.

Para sus funciones usaba un revolver marca Rossi, calibre 38 de fabricación Brasileña, además, en primera instancia utilizaban una citroneta color blanca, la que era incautada, posteriormente se utilizó un Fiat 600, color azul, luego un Datsun 160 J, de color beige, después llegó un jeep marca Toyota de color rojo, seguidamente utilizaron un jeep, marca Patrol de color blanco, por otra parte en Parral, Gómez Segovia utilizaba una camioneta marca chevrolet, modelo C10, de color verde.

Fs. 2.792 ratifica íntegramente su declaración, reconociendo que estuvo en **la DINA** desde el año 1973 hasta el año 1990. Que nunca escuchó hablar de Rolando Angulo, Ogan Lagos y Salazar Veloz, ya que a la fecha de ocurrida estas muertes, se encontraba en el paso fronterizo Atacalco.

Que respecto a la detención y homicidio de Rolando Angulo Matamala, ignora todo antecedente.

**CUADRAGÉSIMOSÉPTIMO:** Declaración de **Fanor Eduardo Aguilera Pizarro** de fojas 1.771 y 2.205; señalando que era funcionario de la **Policía de Investigaciones**, designado oficial de enlace de su Institución con el Ejército, debiendo concurrir diariamente al Regimiento. Que al 11 de septiembre de 1973, se desempeñaba en la Comisaría de Investigaciones de Chile, con el grado de detective, a mediados del mes de octubre de ese año fue designado oficial de enlace de su institución, en comisión de servicio, con el Ejército, consistiendo sus funciones en llevar los antecedentes pertinentes a su institución y recabar los antecedentes que poseía Investigaciones y entregarlos al Ejército, asimismo tenía que chequear los antecedentes de los detenidos por toque de queda, nunca participó en detenciones de ninguna especie, siendo sus funciones de tipo administrativo. Conoce a los funcionarios de carabineros que se menciona, es decir, Juan Francisco Opazo, Marqués Riquelme, a los hermanos Alarcón, al teniente Marabolí y al teniente Jeldres, a este último solo de vista. Dentro de sus funciones de enlace tenía que concurrir al Regimiento de Chillán, diariamente, y su oficina se encontraba en el edificio de la guardia principal del Regimiento, en oficina aledaña al oficial de guardia, dichas funciones las cumplió aproximadamente desde el mes de octubre de 1973 hasta enero de 1974. Nunca participó en interrogatorios de detenidos en el Regimiento o en la Comisaría de Carabineros, solamente reconoce que entrevistó en diversas oportunidades en un lugar especialmente habilitado en la cárcel pública a detenidos por motivos políticos. La Comisión civil de carabineros que funcionaba en la Comisaría estaba integrada por Juan Francisco Opazo, Marqués Riquelme, uno de los hermanos Alarcón, que se encuentra fallecido **y le parece que el jefe de dicho grupo era el señor Patricio Marabolí**, dicha Comisión Civil investigaba todo los delitos, lo que en la actualidad podría denominarse como SIP (Servicios de Investigaciones Policiales). Don Juan Esteban Fernández Díaz era el Comisario de

Investigaciones y su jefe directo, no es efectivo y es falso que el sr. Fernández Díaz y el hayan integrado un equipo de interrogadores, conjuntamente con carabineros y personal del ejército, toda vez que el primero era el jefe de la Unidad. El CIRE (Central de Inteligencia Regional) funcionaba y tenía sus oficinas en calle Constitución, entre O'Higgins y Rosas y cumplía órdenes emanadas de la Fiscalía Militar y dependían directamente de la Comandancia de Guarnición Militar y **las funciones eran de inteligencia**, es decir, recabar información de tipo político; como agregado, ignora que personas la integraban. Respecto de lo señalado en la querella y de la cual se le interroga, indica que no son efectivos los hechos expuestos en ella y que **en marzo de 1974, ya no se encontraba como agregado en el Regimiento** y que no participó en la detención de Ogan Lagos Marín, ni que conducía el vehículo mencionado en ella, indica que carabineros tenía un vehículo furgón verde oscuro, el cual era conducido por personal de esa Unidad. Respecto al funcionario de Investigaciones que se le pregunta señaló que Albarracin tiene por nombre Francisco Albarracin Marsh, a la época detective y tiene entendido que fue el funcionario que lo reemplazo como oficial de enlace, no recuerda haber conocido a un funcionario del ejército de apellido Candia. Por último, que su acceso al Regimiento era limitado, solamente hasta la enfermería y su identificación para entrar a dicho recinto, era su placa institucional, a fines del año 1976 y hasta el año 1980 se desempeñó en Santiago, Brigada Antinarcóticos, acogiéndose a retiro ese año.

A fs. 2.205 indica que, respecto a lo señalado por Jorge Lagos Marín a fs. 432, en el sentido que había participado en la detención de sus hermanos Nelson y Ogan, ello no es efectivo, ya que no recuerda haber realizado tal diligencia en el domicilio de Erasmo Escala 498 de Chillán Viejo.

Si puede señalar que en una oportunidad, en el año 1974 **vio tendido en una camilla a Ogan Lagos**, persona que conocía, le preguntó que le pasaba y éste le contestó **que se encontraba bastante mal debido al trato recibido**, preguntándole el nombre de sus padres y donde vivían, con el fin de avisarles, señalándole éste que vivían en la población Purén, pero al día siguiente, al volver al Regimiento, se enteró que a esta persona la habían sacado en la noche ignorando por quien, pero un conscripto cuya identidad no recuerda, que fue a la

persona que le preguntó, le señaló que Lagos podía encontrarse en el Puente Itata, dándole a entender que habría sido fusilado en ese lugar; que cuando vio a Lagos en el Regimiento, éste se encontraba en una sala contigua a la guardia y fue la única vez que lo vio. Respecto de las fotos que se le exhiben y que rolan a fs. 437 puede señalar que reconoce como a Ogan Lagos aquella que se encuentra en la parte superior de dicha hoja, recordándolo claramente, porque era una persona que destacaba por su delgadez. Ignora que personas puede haber retirado del Regimiento para trasladarlo hasta el Puente Itata y estos hechos tienen que haber ocurrido en los meses de Marzo y Abril de año 1974, ya que recuerdo que aún el tiempo era caluroso.

Indica que se desempeñó como enlace de Investigaciones con el Ejército, sus funciones consistían en llevar y traer órdenes de la Comandancia de Ejército a su Unidad, esto es la Prefectura de Investigaciones, permaneciendo en este papel entre fines de noviembre de 1973 a mayo de 1974, no participaba en detenciones de personas ni en los interrogatorios por cuanto **las aprehensiones generalmente las llevaban a efecto funcionarios de Carabineros o de Ejército estando los funcionarios de carabineros al mando del Teniente Marabolí y los de Ejército a cargo del Capitán Eric Riveros, quien mandaba**, ya que se encontraba el CIRE, que le parece que correspondía al Centro de Inteligencia Regional, el capitán Riveros mandaba incluso a los funcionarios de carabineros, ya que éstos tenían mayor rango y una dependencia natural al Ejército.

Referente a lo que se señala por Guillermo Díaz Ruiz a fs. 529 en el sentido de que habría participado en el retiro desde la cárcel a algunos prisioneros para ser interrogados, manifiesta que ello no es efectivo ya que como manifestó anteriormente, sus funciones solamente fueron administrativas y no operativas, lo mismo de su colega Luis Opazo Quiroz, de quien ignora donde se encuentra.

De la hoja de vida de Fanor Aguilera fs. 3.040, se indica que al 9-3-74 se ha desempeñado como funcionario judicial y a contar desde el 3/10/73 agregado al SIM del R.I. N° 9, Chillán- **y que el 17/04/74 por orden de la superioridad se reintegra a las labores habituales de la Unidad**, después de haber permanecido agregado al SIM.

**CUAGRAGÉSIMOCTAVO:** Que el acusado **Sergio Francisco Bustos Baquedano** de fojas 2.972, 2.858 declaración Policial, expone que era **simpatizante del movimiento Patria y Libertad**, siendo el jefe Héctor Soto Hermosilla, alias el Micho, Mario Landaia Jaque, Rubén Torres Martínez, entre otros, en cuanto a Mario León Benavente y a Lincoyan Lagos Tortela los ubica solo de vista, nunca trabajó en temas políticos con ellos, negando absolutamente haber sido su jefe en el denominado servicio de inteligencia militar S.I.C., por el cual se le consulta.

Agrega, que se juntaba con sus amigos en el restaurant – discoteque llamado Drive in colindante con Pargo y la Shell de San Carlos, de propiedad de la esposa de su amigo Raúl Zúñiga, sin embargo niega absolutamente que ese local haya sido utilizado para realizar reuniones políticas de movimiento de Patria y Libertad. Que para el año 1974 y posteriores, nunca utilizó arma corta, solamente tenía una escopeta que utilizaba para salir a cazar y en la fecha que se investiga tenía los siguientes vehículos en distintos periodos, auto marca Peugeot modelo 404, color blanco año 1996, auto Fiat 124 color rojo, año 1971; y auto Fiat 125 color celeste, negando tajantemente haberlos facilitado a miembros de la DINA para trasladar detenidos políticos, ya que solo eran de su uso particular y nunca los facilitó para temas políticos relacionados con su afinidad a Patria y Libertad. Señala que vivió en San Carlos hasta fines del año 1974, luego se trasladó a Santiago.

Niega haber trabajado como agente de inteligencia bajo el mando del Teniente Coronel Jorge Carrasco Fuenzalida, Jefe de B.I.A. nacional, quien según se le informa en este acto ordenó a todos los civiles simpatizantes del Movimiento de Patria y Libertad que debían ponerse a disposición del Mayor Fernando Gómez Segovia para el año 1974, presumiendo que Gómez podría tratarse de la persona que Sergio Gómez Vera le nombró que se había hecho cargo de la DINA y que se encontraba trabajando en Parral, sin embargo niega tajantemente haberlo conocido y mucho menos haber trabajado bajo sus órdenes cuando fue simpatizante del mencionado movimiento. Agrega que Patria y Libertad fue disuelta en el mes de diciembre de 1973, desconociendo absolutamente si sus integrantes de San Carlos pasaron a integrar el S.I.C. que según se le indica en este acto correspondería al Servicio de Inteligencia Civil de

esa ciudad. No es efectivo que a través de su persona se haya canalizado la información de inteligencia relativa a extremistas políticos de la zona de la Provincia de Ñuble y que semanalmente haya concurrido a Santiago a los cuarteles de la B.I.C. denominado City y Dominó, este último ubicado en calle Serrano 20, Santiago, a hacer entrega de toda la información recopilada por los integrantes del S.I.C. de San Carlos, por el cual en este acto se le consulta.

Indica que es amigo de Mario Romero Godoy y de todos sus hermanos, siendo su padre amigo de sus padres también, desconociendo si éste haya integrado el movimiento de Patria y Libertad. Conoció a Mario Landaia Jaque, pero únicamente como integrante del movimiento de patria y libertad de San Carlos, negando que este haya trabajado bajo sus órdenes, ya que vuelve a reiterar que nunca fue el jefe del S.I.C. ni de ningún servicio de inteligencia.

Que no es efectivo que haya concurrido al fundo de Lincoyan Lagos ubicado en la parcela 31 Pomuyeto a llevar y custodiar detenidos, es más, nunca conoció ese lugar. Nunca conoció a ningún funcionario de Ejército integrante de la DINA en la zona de San Carlos Chillán, por cuanto no es efectivo que haya conocido a los cabos de Ejército del Regimiento de Artillería de Linares de nombres Luis Toledo Espinoza y Humberto Olmedo Álvarez, por los cuales en el acto se le consulta.

A fs. 2.972, ratifica en parte su declaración extrajudicial de fs. 2857 y siguientes que en el acto se le lee. No ratifica en cuanto a la parte que señala que conocía a Juan Parada Peri en esos años, ya que era cuñado de su padre, porque lo conoció en su casa desde que tiene uso de razón, por lo que no es efectivo lo que señala en su declaración extrajudicial en esa parte. En cuanto a la parte que dice que lo frecuentaba, tampoco es efectivo ya que llegaba a la casa de su padre y de ahí no salía. Tampoco es cierto que a Lincoyan Lagos lo haya visto en las reuniones del Partido Nacional. En cuanto a que haya tenido oficina en Santiago, calle Huérfanos 1.160, no corresponde a la verdad, su oficina corresponde a Huérfanos 786, ignorando porqué sale su domicilio en la Ficha de Colonia Dignidad, ya que la última vez que concurrió a la Colonia, fue cuando tenía 16 años y en compañía de su padre a contratar máquinas para la trilla de trigo.

**CUADRAGÉSIMONOVENO:** Que de lo referido precedentemente, tenemos que los tres primeros acusados -**Troncoso, Vergara y Villamán**- se les

acreditó que al momentos de los hechos, tenían la calidad de cabos del ejército, con preparación de inteligencia de un mes y que se desempeñaban en la región, a cargo del Capitán Gómez Segovia; al civil **Bustos Baquedano**, que era simpatizante del movimiento de derecha Patria y Libertad y colaboraba con información a los integrantes de Inteligencia del Ejército, respecto de los movimientos contrarios al gobierno militar y de **Aguilera Pizarro**, que era oficial de la Policía de Investigaciones de Chile desde el 9 de septiembre de 1973 y hasta el 17 de abril, cuando regreso a su Institución Policial.

Así, respecto de los cinco acusados antes referidos, no existen elementos de juicio, indicios o presunciones judiciales suficientes para que este juez pudiera adquirir la convicción de que les haya cabido participación culpable, ya sea como autor, cómplice o encubridor en el delito de homicidio calificado de Angulo Matamala, que se le atribuye.

**QUINCUAGÉSIMO:** Que para una adecuada comprensión de la convicción que debe adquirir el juez para condenar, es necesario tener presente, que todo acusado se encuentra amparado por la presunción de inocencia, mientras un tribunal competente, independiente e imparcial no adquiriera la convicción, a través de los medios de prueba legal, de su participación y responsabilidad en el hecho punible. Es la Convención Americana de derechos Humanos o Pacto de San José de Costa Rica, que en su artículo 8, párrafo I, la que determina, que "Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia en cuanto no se compruebe legalmente su culpabilidad" y el artículo 14.2 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de Naciones Unidas, determina que una persona es inocente hasta que se pruebe su culpabilidad, normas que resultan aplicables, en forma obligatoria, por el corpus iuris interno, en virtud del mandato del artículo 5° inciso 2° de la Constitución Política de la República, la que, por lo demás, en su propio artículo 19 N°3, aunque no indica expresamente la presunción de inocencia, establece en su inciso sexto, que la "La ley no podrá presumir de derecho la responsabilidad penal".

Así tenemos entonces que en el ámbito procesal, el derecho a la presunción de inocencia significa una presunción iuris tantum, la que exige ser desvirtuada ante los órganos jurisdiccionales a través de la actividad probatoria, impidiendo siempre la existencia de una condena sin pruebas, aplicándose

auxiliariamente el principio in dubio pro reo como criterio auxiliar que impone al tribunal la obligación de la absolución, como lo indica expresamente el artículo 456 bis del Código de Procedimiento Penal, al señalar: *“que nadie puede ser condenado por delito o cuasidelito sino cuando el tribunal que lo juzgue haya adquirido, a través de los medios de prueba legal, la convicción de que realmente se ha cometido un hecho punible y que en él le ha correspondido al procesado una participación culpable o culposa y penada por la Ley.”*.

De lo anterior se desprenden nítidamente dos reglas de procedimiento: a) que es el órgano jurisdiccional quien debe acreditar la responsabilidad del acusado y no éste probar su inocencia; y b) que para condenar, el juez debe adquirir la convicción de su participación culpable, a través de los medios de prueba legal.

En consecuencia, sólo resulta procedente absolver a los referidos acusados señalados en el considerando CUADRAGÉSIMONOVENO, de los cargos levantados en su contra, por cuanto, no se ha adquirido a través de los medios de prueba legal, la convicción de que realmente les haya correspondido participación en el delito de homicidio calificado de Rolando Gastón Angulo Matamala, en calidad de autores, en los términos que establece el artículo 15, en cualquiera de sus tres numerales, o de cómplices o encubridores, en los términos referidos en los artículos 16 y 17, respectivamente, todos del Código Penal.

#### **DE LAS PETICIONES DE LOS ACUSADORES y ADHESION PARTICULARES Y DE LAS DEFENSAS DE LOS ACUSADOS.**

**QUINCUAGÉSIMOPRIMERO:** Que por lo referido en los motivos precedentes, se desestimarán las peticiones de los acusadores particulares que siguen:

**1.-** En cuanto al abogado don David Osorio Barrios, en representación de la AFEP a fs. 5.666 y de la abogada doña Mónica del Carmen Gómez Bravo en representación de doña Cora del Carmen Álvarez Massi, a fs. 5.840, solicitan la condena para los 11 acusados, como autores de los tres delitos de homicidio calificado en la persona de Rolando Gastón Angulo Matamala, Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y Ogan Esteban Lagos Marín.

**2.-** Respecto de la abogada doña Carolina Etcheberry Schrader por la Unidad de Derechos Humanos, a fs. 5.699 y de la abogada doña Patricia Parra a



fs. 5.797, por sus representados Julio Mario, Oscar Hernán, Jorge Patricio, Fernando Alex y María Eliana, todos Angulo Matamala, que solicitaron la condena para Osvaldo Enrique Ortega Echeverría, Froilan Enrique Aguilera Domínguez, Luis Enrique Troncoso Verdugo, Pedro Blas Vergara Mieres, Hugo Villaman Salazar, Sergio Francisco Bustos Baquedano, Fanor Eduardo Aguilera Pizarro, Sergio Francisco Bustos Baquedano como autores del delito de homicidio calificado Rolando Gastón Angulo Matamala.

3.- En relación a la abogada Patricia Parra por sus representados Magdalena Müller y Bartolomé Salazar Müller a fs. 5.708, que solicita condena en contra de Fernando Gómez Segovia como autor del homicidio calificado de Salazar Veloz y a fs. 5.740 por su representado Jorge Lagos Marín por su representado Ogan Andrés Lagos Vega, en contra de referido Gomez Segovia.

Asimismo, a su petición de 5.768 por su representado Ogan Andrés Lagos Vega, que solicita condena en contra del acusado Gómez Segovia, como autor del delito de homicidio calificado de Ogan Lagos Marín.

4.- Que la abogada Mónica Gómez Bravo, por doña Cora Álvarez Massi, a fs. 5840, en relación con su petición para todos los acusados la pena de presidio perpetuo, por estimar que no le perjudican ni le favorecen circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

**QUINCUAGÉSIMOSEGUNDO:** Que igualmente y por los motivos indicados en los considerandos antes referidos, se desestimarán, parcialmente, como se dirá más adelante, las peticiones de las siguientes defensas:

a.- Que el letrado don Claudio Peñailillo Farías por su representado Marabolí Orellana a fs. 6.340, **solicita la absolución de su defendido por falta de participación en los hechos**, ya que de acuerdo a las declaraciones de su representado, a la fecha de los hechos se encontraba desempeñándose en la 2º Comisaría de Carabineros de Chillán a cargo de la Unidad de Central de compras de la Prefectura, jefe del Hogar de Menores y a su vez Secretario de la Fiscalía Militar de Chillán, puntualizando, que si bien en su hoja de vida institucional señala haber sido agregado al Regimiento de Chillán, esto fue por muy corto tiempo y que dicha comisión no tiene relación alguna con el funcionamiento del denominado SIRE o CIRE, además, que su representado no fue miembro de la DINA. **En cuanto a la muerte de la víctima Rolando Gastón Angulo**

**Matamala** señala que no participó en la detención, custodia y ejecución de los integrantes del MIR y que ni siquiera conocía a quien se sindicó como Jefe de la DINA Regional Sur Fernando Gómez Segovia, que la muerte de la víctima ocurre fuera de la jurisdicción de Chillán, en el sector de San Carlos, donde lo mantuvieron bajo custodia de la DINA, por la Brigada denominada Michimalongo, quienes estuvieron en esa zona bajo las órdenes de don Fernando Gómez Segovia y que no tiene relación con el denominado CIRE o Carabineros, por lo que no puede imputársele a su representado, quien nunca actuó en los hechos de manera inmediata o directa y menos tuvo dominio del hecho como para haber impedido su comisión. Agrega, **que las declaraciones de los testigos, tras 40 años, no parecen razonables**, especialmente, que resulta imposible que hubieran podido ver a las personas que supuestamente retiraron a Ogan Lagos desde la cárcel, pues habría llegado hasta el sector de Estadística, lugar que era visible por los internos, además hay contradicciones entre los testigos, al señalar que los funcionarios vestían de civil, otros que los hacían con uniforme de carabineros y otros con uniforme militar, agrega que la cantidad de oficiales y funcionarios que lo habrían retirado eran 6 u 8 personas, lo que no se condice con un detenido que además se encontraba con problemas de salud y lo último, que habiéndose determinado la fecha de salida del recinto penitenciario el 24 de abril de 1974, tampoco concuerda con lo atestiguado por los detenidos del recinto. Que **respecto de la muerte de la víctima Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz**, que nuevamente se pretende responsabilizar a su representado Marabolí Orellana por el solo hecho de haber desempeñado funciones supuestamente en la Central de Inteligencia Regional CIRE, hecho que a su parecer es cuestionable, además, en los relatos agregados al expediente no se habla de la participación de carabineros y por último existen en autos múltiples antecedentes que contrarrestan algunos de los testimonios que señalan a su representado como partícipe del CIRE, como también que éste era Jefe del CIRE en dicha Región.

**En subsidio**, que le beneficia a su defendido las circunstancias modificatorias de la media prescripción, la del artículo **11 N° 6 y 9** del Código Penal, la obediencia debida del **artículo 6 en relación con los artículos 211, 214 y 334 del Código de Justicia Militar**, que se elimine la calificación del

homicidio y que este sea estimado como simple, porque a su juicio no concurre la alevosía y que finalmente se les otorgue algunos de los beneficios de la Ley 18.216.

**b.- Marco Vergara Soto por su defendido Arturo Manuel Alarcón Navarrete** a fs. 6.858 y 6.997, solicitando la absolución por estimar que por el homicidio calificado de Rolando Angulo Matamala, indica que de los antecedentes del proceso no existe ningún testimonio que lo vincule directamente con el homicidio ocurrido el día 27 de abril de 1974 en el Regimiento de Montaña N° 7, además, **no hay cuerpo del delito acreditado**, también alega la **falta de participación** de éste, por cuanto, de los antecedentes citados en su contra, no se le reconoce ni sindic en ninguna acción de detención y custodia por testigo alguno que haya estado en la parcela Pomuyeto y que el testigo Oscar Hernán Crisóstomo Toro no lo vincula a estos hechos, sino que nombra a Marqués Riquelme, Opazo Guerrero y Ortega Echeverría, siendo éstos los autores inmediatos y ejecutores del delito, de los mismos antecedentes indica que éstos no cumplen con los estándares del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, solicitando la absolución de su representado.

**En subsidio** estima que su participación se redujo a la calidad de **encubridor** del artículo 17 n° 2 del Código Penal y le favorecen las atenuantes del artículo 103 y 11 N° 6 del citado Código y la inexistencia de agravantes, por lo que pide la aplicación de una medida alternativa de responsabilidad penal.

A fojas 6.997 el abogado Marco Vergara Soto por su representado Arturo Manuel Alarcón Navarrete contesta la acusación fiscal, acusación y particulares y adhesiones por el delito de homicidio de Ogan Esteban Lagos Marín, indicando que su representado es inocente de los hechos que se le imputan, solicitando la dictación de sentencia absolutoria con expresa condenación en costas por falta de participación en los hechos investigados, indica al efecto que se le sindic como miembro de la DINA, sin embargo esta fue creada en por Decreto Ley en el mes de junio de 1974, además el 4 de marzo de 1974 pasa a continuar servicios en el Comando en Jefe del Ejército Santiago y no dependía del Regimiento de Infantería de Chillán. Expone que las declaraciones de los testigos son cuestionables, en atención a la visibilidad de las personas que concurrían a buscar detenidos no se podían ver desde el lugar de los detenidos, haciendo presente

además que en libro de ingreso señala como fecha de retiro 24 de abril de 1974, y no hay ningún antecedente que implique a su representado en el presunto delito de homicidio de Ogan Lagos Marín. Agrega que los antecedentes que se tienen para acusar a su representado no reúnen los requisitos exigidos en el artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, por cuanto no se fundan en hechos reales, ni probados, no tienen los requisitos de multiplicidad, ni gravedad, requeridos por la ley, en su defecto, el sobreseimiento total y definitivo de la causa, por la total falta de participación en los hechos por su representado tanto en lo material como en lo intelectual. En subsidio, declarar que la responsabilidad de su representado es en carácter de **encubridor** en estos hechos en los términos del artículo 17 N° 2 del Código Penal, y que en consecuencia se le aplique la pena que correspondía al presunto delito cometido según la ley vigente al tiempo en que acontecieron los hechos y se configuró el delito cometido, considerando a su favor la media prescripción del artículo 103 del Código Penal y la circunstancia atenuante de irreproachable conducta anterior establecida en el artículo **11 N° 6** del Código Penal, acreditada en autos con su extracto de filiación y su hoja de vida institucional, colaboración sustancial con la investigación del artículo 11 N° 9 del Código Penal, obediencia de órdenes superiores conforme a las disposiciones legales de los artículos 211, 214 y 334 del Código de Justicia Militar, siendo su representado a la fecha de los hechos (subteniente de Carabineros / Cabo 1° de Ejército), institución jerarquizada y con cadena de mando relevante donde una orden superior debe ser cumplida. En cuanto a la penalidad del delito y concesión de beneficios, indica que la eventual pena no debe ser mayor a la aplicación de presidio menor en su grado máximo, por la pena asignada al delito a la fecha de ocurrencia de los hechos y la aplicación de atenuantes, además alega que **no se puede considerar alevosa la actuación de su representado**, ya que esta se debe atribuir al autor directo del hecho y la participación de su representado no está acreditada. Y de conformidad a lo prescrito en el artículo **68 bis** del Código Penal, atendida la naturaleza de la atenuante y entidad, rebajarle la eventual pena al aplicarse en dos o más grados al mínimo asignado al eventual hecho punible en la calidad señalada en la petición subsidiaria y la inexistencia de agravantes de responsabilidad penal, por ultimo favorecerlo con algunos de los beneficios contemplados en la ley 18.216.

c.- **Gastón Gajardo Beltrán** por sus representados **Luis Alberto Toledo Espinoza y Humberto Artemio Olmedo Álvarez** a fs. 6.888 y 6.921, respectivamente, oponiendo como excepciones de previo y especial pronunciamiento las de prescripción de la acción penal y la amnistía; seguidamente, sostiene, que **“no hay cuerpo del delito”** acreditado, conforme a los peritajes emitidos por el Servicio Médico Legal, razón por la que pide la absolución de sus representados; como también, por falta de participación, porque sus representados no pertenecían al Regimiento de Chillán, y que no se cumplen los requisitos del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, para darle valor a las presunciones para acreditar el hecho punible y la participación. Luego, sostiene que a la fecha de los hechos sus defendidos tenían la calidad de Cabo, **no teniendo poder de mando** o decisión e insistiendo en su absoluta inocencia, a lo más su participación sería en calidad de **encubridor** en los términos del artículo 17 N° 2 el Código Penal, si se estima que tuvo conocimiento de la perpetración del homicidio de Angulo Matamala o de los actos ejecutados para llevarlo a cabo, sin haber tenido participación en el cómo autor o cómplice.

También, que los hechos como delito de homicidio calificado, conforme lo dispone el artículo 391 N° 1 del Código penal, indica que **no está acreditada la alevosía** planteada y conforme a los antecedentes de la causa, no se ha probado ninguna de las situaciones allí contempladas respecto de sus representados, no hay ningún vínculo e imputación objetiva y subjetiva que lo pueda vincular a la muerte de Rolando Angulo Matamala en una posición de causa a efecto, si no muy por el contrario, se han mencionado nombres de carabineros como los autores.

Finalmente, arguye en favor de sus defendidos la atenuante de su irreprochable conducta anterior y que son acreedores a algunos de los beneficios de la ley 18.216.

**QUINCAGÉSIMOTERCERO:** Que, en efecto, la petición absolutoria de la defensa de Marabolí Orellana no puede prosperar, por cuanto, como se ha indicado en el fundamento VIGÉSIMOCUARTO de esta sentencia, la afirmación de que a la fecha de ocurrencia de los hechos se encontraba cumpliendo funciones a cargo del Hogar de Menores de Carabineros de Chillán y

de la Central de Compras de la misma institución, ha quedado descartado con el mérito de los documentos que rolan a fs. 7.585 y 7.586, los que le fueron leídos en la audiencia de 7 de diciembre de 2022, cuya Acta rola a fs. 7.581 y siguientes, que en lo pertinente señala que el Hogar de Menores de Chillán funcionó en la calle 27 de abril sin número, al interior de la Segunda Comisaría, el que estuvo a cargo del teniente Gilberto Hernández Cancino -1973- y la subteniente Graciela Bruna Iturra -1974- y que respecto al Centro de Compras y Abastecimiento, se desconoce el lugar de funcionamiento, ya que no existe documentación al respecto, y se le pregunta sobre la veracidad de su contenido, manifiesta *“que sí así se indica, en cuanto a las personas que estaban a cargo del Hogar de Menores, pudo haber sido así, porque, lo que recuerda es que estuvo a cargo del hogar de menores desde antes de septiembre de 1973”*....; luego, se le da a conocer el oficio N° 53 de 23 de abril de 2018, de Fundación Niño y Patria – Gerencia General, a Zona de Protección de la Familia Santiago, el que indica, en lo pertinente, que en los archivos de esa fundación, no existen antecedentes que comprueben que el Coronel Patricio Orlando Marabolí Orellana, durante su carrera institucional, haya prestado servicio al mando y/o encargado del Hogar de Menores de Chillán, Unidad que dependía de la Prefectura de Carabineros Ñuble, responde *“desconoce su existencia del oficio que en este acto se exhibe”*.

Además, se encuentra acreditado en su hoja de vida que obra agregado a estos antecedentes, según consta de resolución de fs. 7.714 y que obra a fs. 7.715 y siguientes, que el 3 de octubre de 1973 y en cumplimiento al trámite 99-20 de igual fecha de la Pre Ñuble, por orden N° 3550/119, del 2 de octubre de 1973 del Jefe de Zona en Estado de Sitio Coronel de Ejército don Juan Toro Dávila, **pasó agregado al Regimiento RI9 de Chillán, al Servicio de Inteligencia. Además,** consta que el 15 de mayo de 1974 por la resolución que indica fue designado Secretario Titular de la Fiscalía Militar Letrada de Ejército y Carabineros de Ñuble.

Lo anterior desmiente que a la fecha de ocurridos los hechos investigados en esta causa y que culminaron con la muerte de las tres víctimas, el encartado Marabolí cumplía funciones en el Hogar de Menores y en la Central de Compras, ambas pertenecientes a Carabineros de Chile, sino que desempeñaba funciones de inteligencia en el Regimiento N° 9 de Chillán y era el coordinador o jefe del

grupo de carabineros que interrogaba a los detenidos políticos, bajo tortura, donde permanecieron detenidas las víctimas, las que fueron ejecutadas y cuyos cuerpos fueron arrojados en tres lugares distintos de la “región”.

También se destruye la afirmación que a esa fecha cumplía funciones de Secretario de la Fiscalía Militar de Ejército y Carabineros de Chillán, por cuanto esta actividad, la empezó a desempeñar, a lo menos nominalmente, desde el 15 de mayo de 1974, esto es, después de que fueron ejecutadas las referidas víctimas.

En lo referente a que no participó en la detención, custodia y ejecución de los integrantes del MIR, entre ellos las referidas víctimas de autos, es necesario recalcar que su participación está determinada, como ya se ha indicado en el fundamento VIGÉSIMOSEXTO, por haber integrado la patrulla o grupo de agentes del Estado que retiró A Ogan Lagos desde la cárcel pública de Chillán y lo llevaron al Regimiento, donde fue interrogado y ejecutado. De igual manera, también se encuentra establecido que Bartolomé Salazar Veloz fue detenido por agentes del Estado y trasladado al Regimiento de Chillán, donde estos eran interrogados por el grupo de Carabineros, tantas veces ya referido, cuyo jefe era Marabolí Orellana, y que por tal función, tenía el dominio de los hechos que hacían sus subordinados, ya sea por su calidad de Teniente de Carabineros, como también por ser Oficial integrante del Servicio de Inteligencia del Regimiento. De igual manera, se encuentra probado en estos antecedentes, como se ha indicado en el considerando VIGÉSIMO SÉPTIMO, que Rolando Gastón Angulo Matamala fue trasladado desde la casa de torturas ubicado en el sector de Pomuyeto hasta el Regimiento de Chillán por agentes del Estado, según dichos de Héctor Sebastián Mattar Vásquez a fs. 2.793, el día 26 de abril de 1974, lugar, como ya se ha indicado, eran recibidos e interrogados por los integrantes de la Comisión Civil de Carabineros, dirigidos por Marabolí Orellana.

En lo referente a la inconsistencia que mostrarían los testigos que se encontraban presos en la cárcel de Chillán, quienes aseveran haber visto a Marabolí Orellana entre las personas que retiraron a Ogan Lagos a fines de abril de 1974, porque, a juicio de la defensa, tendrían impedimento de ubicación y distancia para observar el hecho del retiro de Lagos desde la cárcel, y que tal hecho no habría ocurrido el 26 de abril de 1974, cabe señalar que este reproche queda descartado con lo verificado por el Tribunal en la inspección ocular del

sitio del suceso, en que se constata que si podían ver desde el lugar donde ellos estaban cuando retiraron a Ogan Lagos y a las personas que se lo llevaron; como también se verificó, conforme a las anotaciones en el libro de retiro de detenidos, que en el hecho, Ogan Lagos fue sacado sin orden documental, el día 24 de abril de 1974 y que el 26 del mismo mes y año entregaron el respectivo comprobante, todo lo cual se dejó constancia en el acta que rola de fs. 1.969, y copia de la hoja del libro respectivo, que rola a fs. 2.096. Asimismo, como se lee de las declaraciones de los testigos del retiro, señalan que este ocurrió a fines de abril de ese año, por lo que no existen incongruencias de sus dichos.

Que respecto de calificar los hechos como de homicidio simple y no calificado, tampoco lleva la razón la defensa, porque la alevosía encuentra acreditada, por lo reflexionado en el motivo CUARTO de esta sentencia.

**QUINCUAGÉSIMOCUARTO:** Que respecto del encartado **Arturo Manuel Alarcón Navarrete**, no se accederá a la petición absolutoria de su defensa, por lo razonado en el fundamento TRIGÉSIMOPRIMERO Y TRIGÉSIMOSEGUNDO, en relación con la muerte de Ogan Esteban Lagos Marín.

En efecto, se encuentra suficientemente acreditado que el encartado Alarcón Navarrete, concurrió a la cárcel pública el 24 de abril de 1974 a retirar al recluso Lagos Marín y que integraba la comisión civil de Carabineros, la que interrogaba a los detenidos políticos en el Regimiento de Chillán, conforme a los testimonios de Jorge Antonio Vera González a fs.7.620, Uldarico Carrasco Pereira en diligencia de careo de fs. 1.879 y dichos de Luis Romero Lagos de fs.7.619 y careo de fs. 1.914, descartando la aseveración de la defensa que no se encontraba en condiciones de observar los hechos sobre los cuales declaran los testigos, por impedírsele la estructura física de la cárcel pública, lo que desvirtuó lo verificado por el Tribunal en la inspección ocular del sitio del suceso, en que se constata que si podían ver desde el lugar donde ellos estaban, cuando retiraron a Ogan Lagos y a las personas que se lo llevaron, como también, se comprobó, por las anotaciones en el libro de retiro de detenidos, que el detenido Ogan Lagos fue retirado de dicho centro penitenciario, sin orden documental, el día 24 de abril de 1974 y que el 26 del mismo mes y año, hicieron llegar el respectivo comprobante,



todo lo cual se dejó constancia en el acta y hoja del libro de retiro de detenidos especificados en el considerando anterior.

Que establecido que Alarcón Navarrete integró la comisión civil y participó en el traslado de la víctima Lagos Marín desde la cárcel hasta el Regimiento de Chillán y que interrogaba bajo torturas a los detenidos políticos, al interior de dicho recinto, se estiman antecedentes suficientes para establecer que participó en la muerte de la referida víctima en calidad de autor del delito de homicidio de Lagos Marín, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en la ejecución de hecho, de una manera inmediata y directa en la muerte de la víctima, la que se encontraba a disposición de sus custodios.

De esta forma, se desestima la petición subsidiaria formulada por su defensa, en el sentido que su participación sería de encubridor.

Que en relación de **la petición de absolución** respecto de las acusaciones que le atribuía la calidad del autor del delito de homicidio calificado de Rolando Gastón Angulo Matamala, **esto será acogido**, toda vez que no existen antecedentes que permitan formar convicción en el sentenciador, que tuviere alguna participación culpable y penada por la ley, en el referido hecho.

Por lo razonado precedentemente, se desestiman las peticiones de los acusadores particulares, en cuanto abogaban por que se condenara a Alarcón Navarrete, como autor del delito de homicidio calificado de Rolando Angulo Matamala.

**QUINCUAGÉSIMOQUINTO:** Que en cuanto a la alegación de la defensa de Olmedo Álvarez y Toledo Espinoza, en el sentido que “no hay cuerpo del delito”, por estimar que no fue encontrado el cuerpo de la presunta víctima Rolando Gastón Angulo Matamala, cabe señalar que ello no es efectivo, porque si bien el protocolo de autopsia de fs. 139 a 140 indica que fue practicada a “un desconocido”, es del caso que un funcionario competente del Servicio de Registro Civil e Identificación, el filiador don José Castillo G, el 30 de abril de 1974, como consta de copia fotostática de fs. 7.636, le tomó las huellas necrodactilares al cuerpo periciado, cuyo resultado fue informado mediante oficio 1.812 de 15 de mayo de 1974 por el registro Civil e identificación de San Carlos, indicando que por informe del Subdepartamento Dactiloscopia de la

Oficina Central de Identificación Santiago, de fecha 8 del actual- mayo 1974- mediante el cual se comunica que corresponde a Rolando Gastón Angulo Matamala, cédula de identidad N° 322.757 de Concepción, a raíz de lo cual el tribunal respectivo ordenó, por resolución de 9 de agosto de 1974, que rola a fs. 17 vta., oficiar al Registro Civil de San Carlos para que efectúe una subinscripción en el certificado de defunción, realizándose la inscripción con fecha 2 de mayo de 1974, bajo el N° 114 de la Circunscripción de San Carlos, cuyo certificado rola a fs. 24, y antes individualizado, en el sentido que corresponde al cadáver de Rolando Gastón Angulo Matamala, lo que se cumplió por el Registro Civil, con la anotación puesta al margen del certificado de defunción que rola fs. 436.

Además, de los antecedentes que obran en el proceso, aparece que el cuerpo encontrado en el canal Bravo del sector Mutupin de San Carlos, al cual se le practicó la autopsia, más lo expresado por el médico legista y lo declarado por las personas que encontraron el cuerpo, corroborado por Carabineros, son coherentes para acreditar que corresponde a la víctima Angulo Matamala, todo lo cual lleva a desestimar la alegación de la defensa de los imputados, en el sentido que no se ha logrado identificar el cuerpo de la víctima.

Ahora, cosa distinta es que el análisis genético al “hueso cortical de diáfisis femoral izquierda”, que rola fs. 1202 y siguientes, practicado al resto óseo exhumado según acta que rola a fs. 849 e informe planimétrico del laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chillán no corresponda al hermano biológico de Fernando Alex, Jorge Patricio, Oscar Hernán, Julio Mario y María Eliana, todos Angulo Matamala, porque se trataría de un resto óseo distinto al correspondiente a Rolando Gastón Angulo Matamala, el que fue debidamente identificado con la ficha necrodactilar y los exámenes correspondientes practicados por el Servicio de Registro Civil e Identificación, en la forma antes referida.

Que en relación a la petición subsidiaria de calificar su participación de encubridor, no será oído a su respecto, por cuanto, como se ha indicado en el considerando TRIGÉSIMO SÉPTIMO de esta sentencia, **su participación es de cómplice del delito de homicidio de Angulo Matamala**, porque la calificante de alevosía no se comunica, porque no está acreditado que los

referidos acusados tenían conocimiento de la forma alevosa en que iban a ser ejecutada la víctima.

Por lo razonado precedentemente, se desestiman las peticiones de los acusadores particulares, en cuanto abogaban por que se condenará a Toledo y Olmedo, como autores del delito de homicidio calificado de Rolando Angulo Matamala.

**QUINCUAGÉSIMOSEXTO:** Que las defensas de los acusados Luis Alberto Toledo Espinoza y Humberto Artemio Olmedo Álvarez a fs. 6.888 y 6.921; de Froilán Aguilera Domínguez a fs. 6.389; de Pedro Vergara Mieres de fs. 6.457; de Fanor Aguilera Pizarro de fs. 6.527; Luis Troncoso Verdugo de fs. 6.591; de Hugo Villamán Salazar de fs. 6.791; Sergio Bustos Baquedano de fs. 6.821; de Osvaldo Ortega Echeverría fs. 7.078 y 7.126, opusieron las excepciones de previo y especial pronunciamiento la excepción de prescripción de la acción penal, las que no serán acogidas, por las siguientes razones:

a) Que los hechos criminosos investigados en esta causa, en que los agentes del Estado que participaron en los delitos por los cuales se les acusa, obraron amparados en la situación de encontrarse el territorio nacional bajo el estado de sitio, en virtud del cual las garantías constitucionales se encontraban restringidas y los ciudadanos a disposición de la autoridad militar, los ejecutaron –por los disparos recibidos, la cantidad de agentes armados y la situación indefensa que se encontraban las víctimas-, contexto que permitía la impunidad, pues ninguna investigación seria se hizo al respecto y menos sancionar a los responsables., lo que configuró un ataque sistemático o generalizado en contra de bienes jurídicos fundamentales, como la vida de una población civil, cuyas víctimas fueron atacadas por razones de carácter político o social y en total indefensión, tanto física como jurídica, protegidos los agresores en la fuerza de las armas, lo cual no puede sino llevar a concluir que se trata de un “delito de lesa humanidad”, como lo ha definido al derecho humanitario internacional.

En efecto, la jurisprudencia uniforme de la Excma. Corte Suprema ha señalado que sus elementos típicos son, que las acciones que lo constituyen sea parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y el conocimiento de dicho ataque por el agente. Así lo ha indicado en sentencias roles 95.219-2016, 94-858-2016 y 95.096-2016, por citar algunas.

b) Que en relación a esta clase de ilícitos, por tratarse de hechos que afectan, por su gravedad y forma de comisión a los derechos humanos esenciales de la persona humana, **son imprescriptibles**, razonamiento que tiene opoyo normativo constitucional y en el derecho humanitario convencional y de ius cogens internacional.

En efecto, ha señalado la Excma. Corte Suprema “Que tanto la preceptiva internacional como nacional relativa a la materia en estudio, en especial el Estatuto de la Corte Penal Internacional y la Ley N° 20.357 del año 2,009, que tipifica crímenes de lesa humanidad y genocidio y crímenes y delitos de guerra, respectivamente, así como la jurisprudencia de los Tribunales y organismos internacionales hoy es conteste en reconocer la existencia de cada vez mayores y más complejos escenarios en los que se cometen delitos contra la humanidad y que exceden a los conflictos armados o de guerras declaradas, precisamente, porque tales enfrentamientos ya no son lo que fueron al nacimiento de los conceptos de crimen de guerra y delitos de lesa humanidad, fraguados hacia la década de 1940, en plena segunda guerra mundial y usados en sentido no técnico desde antes, en 1915. Esta evolución, marcada por las innumerables formas que han ido adquiriendo los delitos que atentan contra el ser humano, ha llevado a diversos autores a precisar que los delitos de lesa humanidad pueden ser cometidos tanto en tiempo de guerra como de paz, como expresamente se ha reconocido en el artículo 1 letra b) de la Convención de las Naciones Unidas sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y Crímenes de Lesa Humanidad de 26 de noviembre de 1968; y, más tarde, en el artículo 3 del Estatuto del Tribunal para Ruanda de 1994 y el Proyecto de Código de Crímenes contra la Paz y la Seguridad de la Humanidad de 1996, así como en el artículo 7 del Estatuto de Roma de 1998.” Luego se agrega, que “Entre las características que distinguen este tipo de transgresiones se destacan la imprescriptibilidad, la imposibilidad de amnistiarlos y de consagrar excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de tan graves violaciones a los derechos esenciales tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extra-legales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por el derecho internacional de los derechos humanos.” considerando séptimo, sentencia de 18 de mayo de 2016, dictada en autos rol 14.283-2016.

**QUINCUAGÉSIMOSÉPTIMO:** Que en cuanto a la **amnistía** establecida en el artículo 2.191 de 1.980, no resulta aplicable en especie, por cuanto se trata de delitos de lesa humanidad, como lo señala la sentencia dictada el 26 de septiembre de 2006 por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en el caso "Almonacid Arellano y otros versus Chile", en cuanto señaló, que "La Corte es consciente que los jueces y tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermados por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos.". Ahora, el artículo 5º, inciso segundo de la Constitución Política de la República señala que "El ejercicio de la soberanía reconoce como limitación el respeto de los derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana. Es deber de los órganos del Estado respetar y promover tales derechos garantizados por la Constitución, así como por los tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentran vigentes", norma que forma parte de las bases de la institucionalidad del Estado que debe respetarse, por sobre el Decreto Ley de Amnistía, el que para estos efectos, **resulta inaplicable** en la persecución penal y castigos de los delitos investigados en esta causa.

**QUINCUAGÉSIMOCTAVO:** Que en relación con la petición de las defensas de los acusados Marabolí Orellana a fs. 6340, Alarcón Navarrete a fs. 6858 y 6.997; Toledo Espinoza a fs. 6.888 y Olmedo Álvarez s fs. 6.921 de concederle la rebaja contemplada en el artículo 103 del Código Penal –media prescripción- no serán acogidas, por cuanto, ésta resulta igualmente improcedente, por idéntico motivo para rechazar la prescripción de la acción penal, toda vez que al ser calificados los delitos investigados como de lesa humanidad, cuya acción penal es imprescriptible, también alcanza a la media prescripción, pues ambas se fundan en el transcurso del tiempo, que es rechazado por el ordenamiento penal humanitario internacional, de manera que ninguno de tales institutos resulta procedente en ilícitos como el de la especie. Este criterio ha sido sostenido por la Excma. Corte Suprema en sentencia dictada en causa rol

28.581-2016 de 24 de octubre de 2016, al señalar “Que resulta conveniente recordar que el artículo 103 del Código Penal no sólo está contemplado en el mismo título que la prescripción, sino que se desarrolla luego de aquella, lo que revela la estrecha vinculación entre ambos institutos. Sin embargo, como en el caso se trata de un delito de lesa humanidad, circunstancia que el fallo declaró expresamente, lo que condujo a proclamar la imprescriptibilidad de la acción persecutoria, cabe sostener que por aplicación de las normas del Derecho Internacional y dado que tanto la media prescripción como la causal de extinción de la responsabilidad penal se fundan en el transcurso del tiempo como elemento justificante para su aplicación, la improcedencia de aplicar la prescripción total alcanza necesariamente a la parcial, pues no se advierte razón para reconocer al tiempo el efecto de reducir la sanción, dado que una y otra institución se fundamentan en el mismo elemento que es rechazado por el ordenamiento penal humanitario internacional, de manera que ninguno de tales institutos resulta procedente en ilícitos como el de la especie”. Agrega, “Que por otro lado, la estimación de la prescripción gradual respecto de los responsables de la comisión de delitos de lesa humanidad afecta el principio de proporcionalidad de la pena, pues dada la gravedad de los hechos, perpetrados con la intervención de agentes del Estado, determina que la respuesta al autor de la transgresión debe ser coherente con la afectación del bien jurídico y la culpabilidad con que actuó”.

Últimamente, la jurisprudencia del máximo tribunal ha agregado que también repugna la aplicación de la media prescripción en esta clase de delitos al principio de proporcionalidad, dada su gravedad y ser cometidos por agentes del Estado, determinando que la respuesta al agresor debe ser coherente con la afectación del bien jurídico y la culpabilidad con que actuó. Sentencia de 21 de marzo de 2018, rol 9345-2018.

**QUINCUAGÉSIMONOVENO:** Que, en cuanto a la atenuante de irreprochable conducta anterior, contemplada en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, será acogida para los acusados Marabolí Orellana, Alarcón Navarrete, Olmedo Álvarez y Toledo Espinoza, porque de sus extractos de filiación que rolan a fs. 7.606, 7.174, 7.180 y 7.182, se observa que no han sido condenados anteriormente a la fecha de comisión de los delitos de autos -27 de abril de 1974-, por crimen o simple delito, antecedente que se estima suficiente para acreditar su

irreprochable conducta anterior, **desestimándose así la petición de los acusadores y adhesión particulares**, quienes pidieron su rechazo, atendida la gravedad de los delitos cometidos.

Empero, **no es posible calificar esta atenuante** pedidas por sus defensas, ya que de los dichos de los testigos de conducta de Misael Eduardo Toro Cortés y Héctor Alfredo Seguel Sepúlveda a fs. 3916 y 3916 vta. respecto de Alarcón Navarrete; José Bernardino Urrea y Luis Alfonso Alegría Henríquez a fs. 3.862 y 3.862 vta., (ratificado a fs. 7.590) respecto de Olmedo Álvarez; Ramón Eduardo Sepúlveda Soto y José Alberto Valdebenito Jara a fs. 4.066 y 4.066 vta., ratificado a fs. 7.591 y 7.589 respecto Toledo Espinoza, no contienen basamentos en antecedentes objetivos que demuestren que han observado una conducta exenta de toda mácula.

Finalmente, no es posible acoger la pretensión de la defensa de Marabolí Orellana y Alarcón Navarrete, respecto de la obediencia de órdenes superiores, fundado en lo dispuestos en los artículos 6, 211, 214 y 334 del Código de Justicia Militar, ya sea una eximente de culpabilidad o una causal de justificación, o como minorante de responsabilidad, porque, en nuestro ordenamiento jurídico sólo acoge de manera excepcional el principio que atenúa la responsabilidad del subordinado por el cumplimiento de órdenes entregadas por su superior. Tales son los casos de los artículos 211, en cuanto señala que: “Fuera de los casos previstos en el inciso segundo del artículo 214, será circunstancia atenuante tanto en los delitos militares como en los comunes, el haber cometido el hecho en cumplimiento de órdenes recibidas de un superior jerárquico. Y si ellas fueren relativas al servicio podrá ser considerada como atenuante muy calificada”; del artículo 214 inciso 2º del Código de Justicia Militar, norma que atenúa la responsabilidad criminal cuando “se haya cometido un delito por la ejecución de una orden del servicio”; y 334, que dispone que “Todo militar está obligado a obedecer, salvo fuerza mayor, una orden relativa al servicio que, en uso de atribuciones legítimas, le fuere impartida por un superior. El derecho a reclamar de los actos de un superior que conceden las leyes o reglamentos, no dispensa de la obediencia ni suspende el cumplimiento de una orden del servicio.”.

Al respecto, es necesario recordar que de la obligación del Estado de respetar y garantizar los derechos humanos deriva el deber de proteger el derecho

a la libertad, seguridad individual e integridad física, lo que involucra, sin duda, a los agentes del Estado. El delito que nos ocupa, atendida su naturaleza de crimen de lesa humanidad, no puede ser considerado un delito de función o de servicio, ya que el servicio corresponde a la sumatoria de las funciones que la Constitución y la ley asigna a las Fuerzas Armadas, las que se materializan en decisiones y acciones ligadas a dicho fundamento jurídico. En efecto, el “servicio” tiene una entidad material y jurídica vinculada a las tareas, objetivos y acciones que es necesario emprender para cumplir la función constitucional y legal que justifica la existencia de las Fuerzas Armadas y, en este caso, en cambio, las prerrogativas y la investidura de los agentes del Estado se usaron, apartándose de su función constitucional y legal, para atentar, sin justificación, contra derechos básicos de un ser humano. En resumen, dada la naturaleza del delito que se investiga, su ejecución no puede de modo alguno estar relacionada con los actos propios del servicio, entre ellos, con el cumplimiento de una orden del servicio y, en consecuencia, la existencia del mandato de un superior jerárquico no puede ser invocada por el agente para eximir o atenuar su responsabilidad criminal.

**SEXAGÉSIMO:** Que, por otro lado, conforme se ha indicado en los considerandos cuadragésimo, cuadragésimotercero y cuadragésimonoveno de esta sentencia, en las cuales se ha razonado que al no existir elementos de juicio que permitan presumir la participación de los acusados Osvaldo Enrique Ortega Echeverría, Froilán Enrique Aguilera Domínguez, Luis Enrique Troncoso Verdugo, Pedro Blas Vergara Mieres, Hugo Enrique Villamán Salazar, Sergio Francisco Bustos Baquedano y Fanor Eduardo Aguilera Pizarro, se acogerá la petición de absolución pedidas por sus defensas, razón también por la cual se rechazarán las pretensiones de los acusadores y adhesión particulares, los que pedían que fueran condenados por el delito de homicidio calificado de Rolando Gastón Angulo Matamala.

En consecuencia, se estima innecesario pronunciarse respecto de las atenuantes o minorantes de responsabilidad alegadas por sus defensas.

**SEXAGÉSIMOPRIMERO:** Que no se accederá a la petición de los querellantes David Osorio Barrios a fs. 5.666, en cuanto pide que se condene a todos los acusados como autores de los delitos de homicidio calificado de Angulo Matamala, Salazar Veloz y Lagos Marín, con la sanción de 20 años de



presidio mayor en su grado máximo a excepción de Marabolí Orellana y Alarcón Navarrete para los cuales solicita la de presidio perpetuo y tampoco a las agravantes de los números 8, 10 y 11 del artículo 12 del Código Penal.

Asimismo, tampoco se condenará al acusado Fernando Gómez Segovia, porque falleció después de acusado y antes de dictar sentencia, dictándose el sobreseimiento definitivo a su respecto, por fallecimiento, como consta de la resolución a fs. 6.359 de esta sentencia.

**Que no se acogerá la petición de la abogada Patricia Parra Poblete, a fs. 5.797, 5.708, 5740 y 5768, por sus representados,** en cuanto pedía que se calificara los homicidios calificados de Rolando Gastón Angulo Matamala, Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y Ogan Esteban Lagos Marín, también, por la **circunstancia quinta del N° 1 del artículo 391 del Código Penal**, esto es, la de premeditación conocida, porque el hecho en que se funda, ya esta considerado y reconocido en la calificante primera –alevosía-, de la citada disposición legal.

Que no corresponde condenar a los acusados Foilán Aguilera Domínguez; Pedro Vergara Mieres; Fanor Aguilera Pizarro; Luis Troncoso Verdugo; Mugo Villamán Salazar; Sergio Bustos Baquedano; Osvaldo Ortega Echeverría, por no existir mérito para ser condenados, como se ha indicado latamente en los considerandos precedentes de esta sentencia.

Asimismo, si bien se ha encontrado mérito para condenar a Olmedo Álvarez y Toledo Espinoza, lo será solo como cómplice del homicidio simple de Angulo Matamala, en la forma ya reflexionada en esta sentencia.

**SEXAGÉSIMOSEGUNDO:** Que tampoco se acogerá la pretensión de los acusadores particulares, en cuanto solicitan que se les aplique a los acusados las agravantes contempladas en el artículo **12 del Código Penal**, en sus números **N° 8**, esto es, prevalerse del carácter público que tenga el culpable; **N° 9**, consistente en “emplear medios o hacer que concurran circunstancias que añadan la ignominia a los efectos propios del hecho”; **N° 10**, cuando los inculpados ejecutan “..... el delito con ocasión de incendio, naufragio, sedición, tumulto o conmoción popular u otra calamidad o desgracia” y finalmente la del **N° 11**, la que ocurre cuando el inculpadado ejecuta el delito “con auxilio de gente armada o de personas que aseguren o proporcionen la impunidad”, por las siguientes razones:

a) **La N° 8 del artículo 12 del Código Penal**, esto es, **prevalencia del carácter público**, toda vez que si bien consta en las hojas de servicios de los acusados, que al momento de comisión de los ilícitos eran funcionarios públicos, en virtud de lo dispuesto por el artículo 63 del Código Penal, dicha causal de agravación es incompatible con el delito que nos ocupa, un crimen de lesa humanidad, en que el abuso de la calidad de funcionario público constituye un elemento integrante del tipo.

b) **La del N° 9 del artículo 12 del Código Penal**, consistentes en “emplear medios o hacer que concurren circunstancias que añadan la ignominia a los efectos propios del hecho”, por no existir antecedentes que permitan estimar que los autores hayan actuado, además de la alevosía, con ensañamiento moral.

c) **La del N° 10 del citado artículo**, respecto de cometer el delito con ocasión de incendio, naufragio, sedición, tumulto o conmoción popular u otra calamidad o desgracia”, porque no hay mérito que los hechores hubieren causado la calamidad o desgracia para delinquir.

d) **La del N° 11 del artículo 12 del Código Punitivo**, de **ejecutar el delito con auxilio de otros, ya sea gente armada o personas que aseguren o proporcionen la impunidad**. En efecto, el “auxilio” supone la existencia de una cooperación accesoria que agrava la pena de los autores, que reciben el auxilio de otros para la ejecución del delito, sean éstos autores en sentido lato o cómplices, lo que no ha ocurrido en los hechos criminosos de esta causa.

#### **DETERMINACIÓN DE LA PENA.**

**SEXAGÉSIMOTERCERO:** Que para determinar la pena que en definitiva se impondrá a los sentenciados, se tendrá en consideración las sanciones asignadas a los delitos en abstracto, su grado de ejecución, su reiteración, la participación en los mismos de los acusados, las circunstancias modificatorias de responsabilidad y la extensión del daño producido, conforme a lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal.

En efecto, se considerará que el artículo 391 N° 1 del citado Código sanciona el homicidio calificado con presidio mayor en su grado medio a presidio perpetuo y el 391 N° 2, al homicidio simple con la pena de presidio mayor en sus grados mínimo a medio. Además, se tendrá presente que los sentenciados

Marabolí y Alarcón participaron como autores de homicidio calificado y Olmedo y Toledo, como cómplices de un homicidio simple.

Asimismo, a todos les favorece la atenuante de irreprochable conducta anterior contemplada 11 N° 6 del Código Penal, como simple.

De igual manera, a ninguno de los penados les perjudica agravante.

Finalmente, al sentenciado que le ha correspondido participación de autor en reiteración de delitos, se le aumentará la pena en un grado a la asignada por la Ley.

De esta forma, a los sentenciados que se indican, les corresponderán las siguientes sanciones:

**a.-** A Marabolí Orellana, por ser responsable de tres delitos de homicidio calificado y favorecerle una atenuante sin perjudicarle agravante, no se le aplicará la pena asignada al delito en su grado máximo, quedando en presidio mayor en su grado medio, la que se le subirá un grado por la reiteración, resultando así la sanción de presidio mayor en su grado máximo.

**b.-** Respecto de Alarcón Navarrete, que es responsable como autor de un homicidio calificado, por favorecerle una atenuante y no perjudicarle agravante, no se le puede sancionar en su máximo, correspondiéndole la pena de presidio mayor en su grado medio.

**c.-** Finalmente, en relación con los condenados Olmedo y Toledo, atendido su grado de participación de **cómplice** en delito de **homicidio simple**, será penado con la pena inmediatamente inferior al grado a la señalada por la ley para el crimen o simple delito –como lo señala el artículo 51 del Código Penal, correspondiéndole la de presidio menor en su grado máximo y por favorecerle una atenuante sin perjudicarle agravante, lo será en su mínimun.

**SEXAGÉSIMOCUARTO::** Que en cuanto a la concesión de alguno de los beneficios previstos por la Ley N° 18.216, respecto de los sentenciados Marabolí y Alarcón, atendida la extensión de pena aplicada, le impide la concesión de alguna de las medidas que contempla la citada ley.

En cambio, a los penados Olmedo y Toledo, por reunir los requisitos indicados en el artículo 15 de la Ley N° 18.216, se le concederá el beneficio de la Libertad Vigilada, debiendo cumplir con los requisitos indicados en el artículo 16 de la citada Ley.

## EN CUANTO A LAS ACCIONES CIVILES:

**SEXAGÉSIMOQUINTO:** Que en estos antecedentes, la abogada señora **Patricia Parra Poblete**, por sus representados ha deducido las siguientes demandas civiles:

1.- En el segundo otrosí, de la presentación de fojas 5.708 la abogada **Patricia Parra Poblete por sus representados Magdalena Müller Muñoz y Bartolomé Salazar Müller**, interpone demanda civil de indemnización de perjuicios por **daño moral** en contra del Fisco de Chile, solicitando sea aceptada en todas sus partes declarando que el demandado debe pagar a favor de doña Magdalena Genoveva Müller Muñoz y don Bartolomé Ernesto Salazar Müller en su calidad de **cónyuge e hijo** respectivamente de don Bartolomé Salazar Veloz la suma de **\$200.000.000** a cada uno, más reajustes e intereses, hasta el pago efectivo y total de las mismas o la suma que el tribunal estime ajustada a la equidad y al mérito de autos, todo con expresa condena en costas.

2.- A fojas 5.740, en el segundo otrosí la abogada **Patricia Parra Poblete por su representado Jorge Hernán Lagos Marín** interpone demanda civil de indemnización de perjuicios por daño moral en contra del Fisco de Chile, solicitando sea aceptada en todas sus partes declarando que el demandado debe pagar a favor de Jorge Hernán Lagos Marín por el homicidio de su **hermano** Ogan Lagos Marín, la suma de **\$120.000.000**, más reajustes e intereses hasta el pago efectivo total de las mismas o a la suma que el tribunal estime ajustada a la equidad y al mérito de autos todo con expresa condenación en costas.

3.- A fojas 5.768 en su segundo otrosí, la abogada **Patricia Parra Poblete por su representado Ogan Andrés Lagos Vega**, interpone demanda civil de indemnización de perjuicios por daño moral en contra del Fisco de Chile representado en su calidad de Abogado Procurador del Consejo de Defensa del Estado por don Georgy Schubert Studer, o quien legalmente lo suceda o subrogue, y solicita sea acogida a tramitación y en definitiva aceptarla en todas sus partes declarando que el demandado debe pagar en favor de Ogan Andrés Lagos Vega a título de indemnización de perjuicios por **daño moral** sufrido por el homicidio calificado del **padre** Ogan Lagos Marín , la suma de **\$200.000.000**, (doscientos millones de pesos), más reajustes e intereses, hasta el pago efectivo y

total de las mismas o la suma que el tribunal estime ajustada a la equidad y al mérito de autos, todo con expresa condena en costas.

4.- Al segundo otrosí de su presentación de fojas 5797 la abogada **Patricia Parra Poblete** por sus representados **Julio Mario Angulo Matamala, Oscar Hernán Angulo Matamala, Jorge Patricio Angulo Matamala, Fernando Alex Angulo Matamala y María Eliana Angulo Matamala**, deduce demanda civil de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile representado en su calidad de Abogado Procurador del Consejo de Defensa del Estado por don Georgy Schubert Studer, o quien legalmente lo suceda o subroge, y solicita sea acogida a tramitación y en definitiva aceptarla en todas sus partes declarando que el demandado debe pagar en favor de María Eliana Angulo Matamala, Julio Mario Angulo Matamala, Oscar Hernán Angulo Matamala, Jorge Patricio Angulo Matamala y Fernando Alex Angulo Matamala, a título de indemnización de perjuicios por **daño moral** sufrido por el homicidio de su **hermano** don Rolando Angulo Matamala, la suma de **\$120.000.000** (ciento veinte millones de pesos), más reajustes e intereses, hasta el pago efectivo y total de las mismas o la suma que el tribunal estime ajustada a la equidad y al mérito de autos, todo con expresa condena en costas.

La abogada Patricia Parra Poblete funda las pretensiones de sus representados en los aspectos que a continuación expone: Antecedentes Generales, indica que el Estado de Chile entre los años 1973 y 1990, periodo de dictadura, sistemáticamente violó los Derechos Humanos. La persecución política en la Provincia de Ñuble y el segundo periodo represivo del régimen militar, que conforme a los informes evacuados por la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, y Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura, ilustran el actuar de los organismos represivos y el control militar y político fue ejercido por el Ejército y Carabineros, que las características de las víctimas presentan particularidades según el sector geográfico, en este caso el conflicto se dio por la propiedad de la tierra, y la mayor cantidad de víctimas fueron campesinos u obreros agrícolas, dirigentes políticos vinculados a organismos agrarios del Estado como INDAP, S.A.G y CORFO, establece además como segundo periodo represivo desde enero de 1974 y agosto de 1997, con un modus operandi más selectivo, siendo un tiempo marcado por la acción represiva de la

Dirección de Inteligencia Nacional DINA, aunque ya funcionaba de facto desde fines de 1973, fue creada por el Decreto Ley N° 521 de 14 de junio de 1974, siendo su objetivo prioritario los cuadros directivos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y de los partidos Comunistas y Socialistas, a fin de impedir la rearticulación clandestina de redes opositoras a la dictadura. Fundamentos de hecho de la demanda civil, indica que el día 17 de abril de 1974 Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, militante del movimiento de izquierda revolucionaria, se reunió con su señora en la Plaza de Armas de Chillán, a quien le manifestó que se juntaría con una persona para hacer un trámite y nunca más volvió, en el expediente se ha establecido que fue detenido a mediados de abril de 1974, fecha que coincidió con la detención de Rolando Angulo Matamala y trasladados a diversos lugares de detención, donde fueron brutalmente torturados y en la noche del 26 o madrugada del 27 de abril de 1974 fueron trasladados al Regimiento de Infantería N° 9 de Chillán, donde los reunieron con Ogan Lagos Marín, quien fue detenido en marzo del mismo año y llevado a la cárcel pública, de donde era sacado regularmente a sesiones de tortura en dicho Regimiento. Con fecha 27 de abril de 1974 tres cuerpos sin vida caratulados NN fueron encontrados en la ribera sur del río Ñuble, en el sector Quinchamalí; al interior del Fundo La Dehesa, en el sector de Tanilvoro y en el canal Camilo Bravo, en el sector Mutupin de la Comuna de San Carlos, los cuerpos correspondían a Salazar Veloz, Lagos Marín y Angulo Matamala respectivamente. El informe de autopsia determinó que la causa precisa y necesaria de la muerte de Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz fue “shock, anemia aguda por perforaciones balísticas transfixiantes”; el homicidio de éste fue parte de un operativo llevado a cabo por agentes de la Dirección de Inteligencia Nacional DINA, configurándose el delito de homicidio calificado, en los términos que prescribe en el artículo 391 N° 1 circunstancia primera del Código Penal, en grado de consumado.

Del daño moral o extrapatrimonial producido a los demandantes, el perjuicio irreparable derivado de la ejecución sumaria de don Bartolomé Salazar Muñoz. El asesinato de Bartolomé Salazar, la separación forzosa de su hijo y la experiencia traumática de su propia prisión política y tortura, le generaron un cuadro de psicosis, estrés postraumático, trastornos metabólicos y daños irreparables a su integridad física y psicológica, con los que debe lidiar hasta el día

de hoy. En cuanto a Bartolomé Ernesto Salazar Müller, no había cumplido 2 años a la muerte de su padre, fue separado de su madre, viviendo su primera infancia con familiares y posteriormente y por los miedos de su madre a que nuevamente la detuvieran y la separaran de su hijo, se cambiaba continuamente de ciudad o sector, no pudiendo establecer lazos de amistad o confianza.

La responsabilidad del Estado por el daño moral provocado emana del Derecho Administrativo, en razón del hecho propio del Estado al haber actuado como órgano cometiendo actos ilícitos que causaron daño a las personas, especialmente de la Constitución Política de 1925, de la Constitución Política de 1980, la Ley 18.575, Orgánica Constitucional de Bases Generales de la Administración del Estado y del Derecho Internacional y del derecho común, que establece la responsabilidad solidaria de Estado en el caso de autos.

Sobre la prescriptibilidad de la acción. Indica que la responsabilidad del Estado es un problema de Derecho Público y al cual cabe aplicar las reglas del Derecho Público y no las normas del título XXXV del Código Civil aplicables en materia de prescripción para los delitos o cuasidelitos, no resultando aplicable a los procesos que se persiga la responsabilidad extracontractual del Estado, señala que tratándose de un delito de lesa humanidad del cual emana, además, de la acción penal, una acción civil de carácter humanitario. La obligación indemnizatoria está originada para el Estado tratándose de violación a los Derechos Humanos, no solo por la Constitución, sino por los principios generales del Derecho Humanitario y de los Tratados internacionales sobre la materia. En consecuencia debe proclamarse la imprescriptibilidad de la acción civil deducida para obtener reparación por delitos de lesa humanidad, por cuanto se dan los requisitos para indemnizar en los casos de autos.

**SEXAGÉSIMOSEXTO:** Que en el primer otrosí de su presentación de fs. 5.840 la abogada **Mónica del Carmen Gómez Bravo en representación de doña Cora del Carmen Álvarez Massi**, interpone demanda civil de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile persona jurídica de derecho público representado por el Consejo de Defensa del Estado y este a su vez por el abogado Procurador Fiscal de Concepción Georgy Schubert Studer, ello conforme al daño moral sufrido por su representada, por la suma de **\$500.000.000**, considerando la edad de su representada y la víctima de autos, o la

suma que el tribunal disponga, conforme al mérito de autos, cantidad que deberá ser reajustada de acuerdo a la variación que experimente el índice de precios al consumidor, desde la fecha de interposición de la presente demanda y hasta el pago efectivo de la indemnización que, en definitiva, se establezca, con los intereses legales correspondientes durante el mismo periodo, todo ello con expresa condena en costas. Funda su pretensión en los siguientes hechos: Rolando Gastón Angulo Matamala detenido el 19 de abril de 1974 por agentes del Estado, llevado a lugares de detención en las cercanías de San Carlos, para luego ser llevado al Regimiento de Infantería de Montaña N° 9 de Chillán, lugar desde donde fue sacado el día 27 de abril de 1974 con destino desconocido. Su cadáver fue encontrado el mismo día en el canal Camilo Bravo del Fundo Mutupin, con impactos de bala en su cuerpo que fue realizado por terceros, configurándose el delito de homicidio calificado y reconocido en el informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Que conforme al certificado de fojas 3143 a la víctima y su representada los une el vínculo de matrimonio, debiendo soportar ésta la muerte de su cónyuge, destacado estudiante de Servicio Social, premio Universidad y posteriormente un profesional comprometido con el cambio social, la angustia de su desaparición la llevó a la búsqueda de su esposo junto a los hermanos de éste, para finalmente encontrar sus restos en el cementerio de San Carlos, viéndose truncada su proyecto de vida familiar y profesional. Que lo ocurrido es un crimen de lesa humanidad que hasta el día de hoy persigue a los familiares y que aun provoca daño. En derecho señala que rige en este caso, la Constitución Política de la República, los tratados Internacionales sobre Derechos Humanos y de la Ley de bases de la Administración del Estado y de Derecho Público, por lo que en este conflicto son improcedente las reglas propias del derecho de daños contenidas en el Código Civil por ser normas de Derecho Privado.

**SEXAGÉSIMOSÉPTIMO:** Que doña Alicia Felmer Opitz, Abogada Procurador Fiscal de Concepción, subrogando legalmente a fojas 5.879 contesta demanda civil de indemnización de perjuicios deducida en autos en contra del Fisco de Chile por la abogada Mónica del Carmen Gómez Bravo en representación de doña Cora del Carmen Álvarez Massi; a fojas 5900 contesta demanda civil de indemnización de perjuicios deducida en autos en contra del



Fisco de Chile por la abogada Patricia Parra Poblete en representación de Julio Mario Angulo Matamala, Oscar Hernán Angulo Matamala, Jorge Patricio Angulo Matamala, Fernando Alex Angulo Matamala y doña María Eliana Angulo Matamala; a fojas 5944 contesta demanda civil de indemnización de perjuicios deducida en autos en contra del Fisco de Chile por la abogada Patricia Parra Poblete en representación de Jorge Hernán Lagos Marín; a fojas 5965 contesta demanda civil de indemnización de perjuicios deducida en autos en contra del Fisco de Chile por la abogada Patricia Parra Poblete en representación de Magdalena Genoveva Müller Muñoz y de don Bartolomé Ernesto Salazar Müller y a fojas 5995 doña contesta demanda civil de indemnización de perjuicios deducida en autos en contra del Fisco de Chile por la abogada Patricia Parra Poblete en representación de Ogan Andrés Lagos Vega.

Expone como excepciones y alegaciones fiscales.

**Excepción de preterición por falta de parentesco** (se refiere a los hermanos Angulo Matamala), además, **excepción de reparación satisfactiva, improcedencia de la indemnización** alegada por los actores **por haber sido ya indemnizados**, lo que se ha realizado principalmente a través de tres tipos de compensación: reparación mediante transferencias directas de dinero; reparación mediante la asignación de derechos sobre prestaciones estatales específicas y reparaciones simbólicas. Excepción de **prescripción extintiva**. En cuanto al daño e indemnización reclamada; **Improcedencia del pago de reajustes** en la forma solicitada, y **rechazo de las costas** de la causa.

Expresa, que el daño moral requiere de un interés directo y personal del afectado, en este sentido en materia sucesoria, el legislador contempla causales de preterición, en las cuales se excluye a personas que no tienen un vínculo familiar más cercano con el fallecido, que es el caso de los demandantes Angulo Matamala, en su calidad de hermanos de la víctima del delito de homicidio calificado. En efecto, en esta misma causa ha demandado también de indemnización de perjuicios por los mismos hechos la cónyuge de la víctima directa (Rolando Angulo Matamala), la cónyuge Cora del Carmen Álvarez Massi. Indica que la discusión respecto de la reparación del daño moral por rebote se centra fundamentalmente en la determinación de la titularidad activa de la acción. La jurisprudencia nacional tiende a definir los titulares de la acción de acuerdo

con la cercanía que dan la relación conyugal y la calidad de hijos o padres de la víctima, de modo que los parientes más cercanos excluyen a los demás. En situaciones de criterio de aplicación señala jurisprudencia en materia accidentes del Trabajo, y las normas del artículo 20 de la Ley 19.123, en cuanto señaló que son beneficiarios de la pensión de sobrevivencia de las víctimas de violaciones a los derechos humanos su cónyuge, padres, la madre o padre de sus hijos y éstos, norma que para este caso resulta plenamente aplicable. En consecuencia, como el vínculo de parentesco hecho valer por los demandantes no es el más próximo, toda vez que se trata de hermanos de la víctima, debiendo declararse que se encuentra desprovisto de legitimación para demandar el daño derivado del homicidio de su hermano.

Alega, además, que **el Estado ha indemnizado a las víctimas de violaciones de derechos humanos**, de la siguiente manera: a) Reparaciones mediante transferencias directas de dinero; b) Reparaciones mediante la asignación de derechos sobre prestaciones estatales específicas; y, c) Reparaciones simbólicas, las que no han buscado otra cosa que la precisa reparación moral y patrimonial de las víctimas; afirma la defensa que, las reparaciones mediante transferencias directas de dinero, han significado para el Estado, al mes de diciembre del año 2019, el pago de una suma total de \$992.084.910.400.- a las víctimas, por concepto de reparación del daño moral ocasionado, consistentes en pensiones, bonos y desahucios (bono compensatorio); sostiene la defensa que, en cuanto a la reparación mediante la asignación de nuevos derechos la Ley 19.123 ha incorporado en el patrimonio de los familiares de las víctimas derechos tales como que todos los familiares del causante tendrán derecho a recibir de manera gratuita las prestaciones médicas incluidas en el Régimen General de Garantías en Salud y las derivadas de embarazos, beneficios agrupados en el denominado Programa de Reparación y Atención Integral de Salud (PRAIS); y que, luego, los hijos de los causantes, que sean alumnos de Universidades, Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica, sin aporte fiscal, y reconocidos por el Ministerio de Educación, tienen derecho al pago de la matrícula y del total del arancel mensual de cada establecimiento; destaca la defensa, en cuanto a las reparaciones simbólicas, la ejecución de diversas obras, tales como, la construcción del Memorial del Cementerio General en Santiago, el

establecimiento del Día Nacional del Detenido Desaparecido, la construcción del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, el establecimiento del Premio Nacional de los Derechos Humanos, y la construcción de diversos memoriales y obras a lo largo de todo el país; agrega la defensa que, tanto las indemnizaciones que se solicitan en estos autos como el cúmulo de reparaciones hasta ahora indicadas pretenden compensar los mismos daños ocasionados por los mismos hechos. De esta forma los ya referidos mecanismos de reparación han compensado, precisamente, aquellos daños no pudiendo, por ello, ser exigidos nuevamente, es que opone la excepción de pago, por haber sido ya indemnizados los demandantes.-

Opone luego la **excepción de prescripción** con arreglo a lo dispuesto en el artículo 2332 del Código Civil, en relación a lo dispuesto por el artículo 2497 del mismo Código, solicitando que por encontrarse prescritas éstas, se rechacen en todas sus partes, que de acuerdo a lo expuesto en la demanda los hechos ocurrieron en abril de 1974 y aún entendiéndose suspendida la prescripción durante el gobierno Militar por la imposibilidad de las víctimas o familiares de ejercer las acciones legales, hasta la restauración de la democracia 11 de marzo de 1990 a la fecha de la notificación de la demanda, esto es, 12 de febrero de 2021 ha transcurrido en exceso el plazo de prescripción extintiva que establece el artículo 2.332 del Código Civil. En subsidio, invoca la excepción de prescripción extintiva de 5 años contemplada en el artículo 2515, en relación con el artículo 2514, del mismo cuerpo legal antes citado, fundada en que, entre la fecha en que se habría hecho exigible el derecho a indemnización, y la fecha de notificación de las acciones civiles que contesta, transcurrió con creces el plazo que establece el señalado artículo 2515 del Código Civil. Hace presente que los tratados internacionales sobre crímenes de lesa humanidad se refieren a la imprescriptibilidad de la acción penal y ninguno a la imprescriptibilidad de la acción civil, citando, al efecto, textos internacionales sobre la materia y jurisprudencia de la Excma. Corte Suprema.

En subsidio de sus **alegaciones anteriores, sostiene el Fisco que la indemnización por daño moral solo otorga a las víctimas una satisfacción, ayuda o auxilio que le permita atenuar el daño**, morigerarlo o hacerlo más soportable, mediante una cantidad de dinero u otro medio, que en su monto o

valor sea compatible con esa finalidad meramente satisfactiva. Indica que el monto de esta indemnización nunca puede ser una fuente de lucro o ganancia, sino que debe ser un procedimiento destinado a atenuar los efectos o rigor de la pérdida extra patrimonial sufrida. Agrega, que la cifra pretendida en las demandas como compensación del daño moral, resultan excesivas, teniendo en consideración las acciones y medidas de reparación adoptadas por el Estado de Chile en esta materia, haciendo presente la improcedencia del pago de reajustes e intereses en la forma solicitada, los que sólo podrán devengarse desde que la sentencia condenatoria se encuentre firme o ejecutoriada, y su representado incurra en mora.

**SEXAGÉSIMOCTAVO:** En relación a la excepción de improcedencia de las indemnizaciones dinerarias demandadas **por preterición legal de los demandantes**, debe ser rechazada porque el ordenamiento jurídico chileno tratándose de violaciones a los derechos humanos y por las obligaciones generales establecidas en los artículos 1 y 2 de la Convención Americana de Derechos Humanos, esto es, respetar, garantizar y no discriminar en el goce y ejercicio de los derechos y libertades, no es posible obstruir a persona alguna el derecho de acceso a la justicia.

En efecto, si bien las leyes de reparación dictadas a partir de la restauración del régimen democrático consideraron como sujetos acreedores de indemnización de perjuicios de orden económico por violaciones a los derechos humanos sólo a parientes de grado más próximo, padres, hijos y cónyuge, aquello no es óbice para que los hermanos, en calidad de víctimas indirectas de tales crímenes, por vía judicial, soliciten la reparación de los perjuicios causados por agentes del Estado, por lo que, desestimando la solicitud de la parte demandada, más adelante se evaluará el daño sufrido por estos y se determinará la procedencia y monto de la indemnización respectiva.

**SEXAGÉSIMONOVENO:** Que, **en cuanto a la reparaciones o indemnizaciones que la defensa invoca como ya satisfechas para con los demandantes**, y que sustentarían la excepción de pago alegada por dicha parte y por la concesión o asignación de otros nuevos derechos o beneficios, tales como prestaciones gratuitas de salud, a través del denominado programa PRAIS, así como gratuidad en el ámbito de la educación superior, si bien del documento

agregado a fojas 7.648, emanado del Instituto de Previsión Social, que la demandante Cora del Carmen Álvarez Massi, en su calidad de cónyuge del causante Rolando Angulo Matamala, Ley N° 19.123, percibe una pensión mensual de \$ 695.511; y doña Magdalena Müller Muñoz, percibe por Ley 19.123 pensión de \$708.150 y don Bartolomé Salazar Müller por ley 19.123 ha percibido la suma de \$10.551.328,

Los hermanos de Rolando Gastón Angulo Matamala, no han recibido beneficios y el hermano de Lagos Marín, tampoco y el hijo no reconocido tampoco.

Ello no obsta a reclamar la indemnización del daño moral sufrido o experimentado a consecuencia de los hechos materia de autos se ha extinguido, o que dicho concepto se encuentra suficientemente satisfecho, resulta inadmisibile, aún más si se tiene en consideración que el daño moral, por su naturaleza, se advierte bajo la calidad de incuantificable, que su reparación o indemnización debe ser íntegra, completa y suficiente, y que su regulación compete al juez que conoce del asunto, razones todas por las cuales se rechazará la pretensión de la defensa del Fisco de Chile en esta materia.

Al respecto, la Excma. Corte Suprema ha considerado que “tal alegación debe ser igualmente rechazada, por cuanto la ley citada que crea la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación concede pensión de reparación y otorga otros beneficios a los afectados, pero no establece de modo alguno tal incompatibilidad, sin que sea procedente suponer aquí que la referida ley se dictó para reparar todo daño moral inferido a las víctimas de los derechos humanos ante la evidencia de que las acciones para obtener aquello se encontrarían a la fecha prescritas. Se trata en consecuencia de dos formas distintas de reparación y que las asuma el Estado -voluntariamente en aquel caso- no importa de modo alguno la renuncia de una de las partes o la prohibición para que el sistema jurisdiccional declare, por los medios que autoriza la ley, su procedencia. Al efecto, el propio artículo 4° de la ley N° 19.123, refiriéndose, en parte, a la naturaleza y objetivos de la misma, expresa que “En caso alguno la Corporación podrá asumir funciones jurisdiccionales de los Tribunales de Justicia ni interferir en procesos pendientes ante ellos. No podrá, en consecuencia, pronunciarse

sobre la responsabilidad que, con arreglo a las leyes, pudiere caber a personas individuales.”.

**SEPTUAGÉSIMO:** Que el hecho que los demandantes hayan sido favorecidos con beneficios económicos del Estado por la Ley N° 19.123 y leyes posteriores, es una forma de reparación colectiva complementada con la reparación material del daño moral individual sufrido por las víctimas como consecuencia de la comisión de un delito cuya certeza se obtiene, independientemente de la época de ocurrencia de los hechos, recién con este proceso. Para ello, basta con atender al espíritu de la Ley N° 19.123, en cuanto establece que los beneficios allí contemplados dicen relación con los compromisos adquiridos por la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, creada por Decreto Supremo N° 355, de veinticinco de abril de mil novecientos noventa, con el propósito de coordinar, ejecutar y promover las acciones que fueran necesarias para el cumplimiento de las recomendaciones contenidas en su Informe. Circunstancias estas que en ningún caso pueden confundirse con aquellas que emanan del derecho internacional que impone la obligación de reparación íntegra. El derecho ejercido por los actores, tanto para requerir la bonificación y las pensiones mensuales antes referidas como el que los habilitó para demandar en estos autos, proceden de fuentes diversas. Asimismo, la ley citada no establece de modo alguno la incompatibilidad que ahora reclama el representante del Fisco y que su pago haya sido asumido por el Estado voluntariamente, no importa la renuncia de una de las partes o la prohibición para que el sistema jurisdiccional declare su procedencia, por los medios que autoriza la ley. Al efecto, el propio artículo 4° de la ley N° 19.123, refiriéndose, en parte, a la naturaleza y objetivos de la misma, expresa que "En caso alguno la Corporación podrá asumir funciones jurisdiccionales de los Tribunales de Justicia ni interferir en procesos pendientes ante ellos. No podrá, en consecuencia, pronunciarse sobre la responsabilidad que, con arreglo a las leyes, pudiere caber a personas individuales. Si en el cumplimiento de sus funciones la Corporación tuviere conocimiento de hechos que revistan caracteres de delito, deberá ponerlos, sin más trámite, en conocimiento de los Tribunales de Justicia". En consecuencia, los beneficios establecidos en aquel cuerpo legal, no resultan incompatibles con la reparación material del daño moral sufrido por las víctimas.

Este Tribunal a quo agrega que el cúmulo de reparaciones señaladas en sus contestaciones por el Fisco de Chile no ha producido la satisfacción de los mismos daños cuya reparación se persigue en esta causa. No ha existido compensación y por lo tanto si pueden ser exigidos como es el caso de este juicio en las instancias judiciales respectivas. (rol 5-2011)

**SEPTUAGÉSIMOPRIMERO:** Que, en cuanto a la **excepción de prescripción de la acción civil intentada en autos**, fundada en lo dispuesto por el artículo 2332 del Código Civil, en relación a lo dispuesto por el artículo 2497 del mismo cuerpo legal, y a la extintiva de cinco años considerada para las acciones y derechos en el artículo 2525, en relación con el artículo 2514, ambos del Código Civil, planteada subsidiariamente por la defensa, serán éstas rechazadas, por estimarse que los términos de la responsabilidad extracontractual y ordinaria de cuatro y cinco años, invocados por el Fisco de Chile, no son aplicables en la especie, atendida la naturaleza y el origen del daño cuya reparación ha sido impetrada.

En efecto, tratándose de violaciones a los derechos humanos, el criterio rector, en cuanto a la fuente de la responsabilidad civil, está en normas y principios de derecho internacional de derechos humanos, y ello ha de ser necesariamente así, porque este fenómeno de transgresiones tan graves es muy posterior al proceso de codificación, que no lo considera, por responder a criterios claramente ligados al interés privado y, además, por haber sido la cuestión de los derechos fundamentales normada y conceptualizada definitivamente, tanto en lo penal como en lo indemnizatorio, sólo está considerando que la imprescriptibilidad de delitos de lesa humanidad no puede comprender tan solo su aspecto penal, sino que debe incluir también su aspecto civil para lograr la debida coherencia del ordenamiento jurídico. De lo contrario, se estaría argumentando que la responsabilidad penal la enfrentemos a partir de criterios particulares, propios de la naturaleza del hecho y, al mismo tiempo, nos estaríamos ocupando de la responsabilidad civil que nace de dichos hechos desde disposiciones válidas para el derecho privado.-

Que, así, la cuestión de los derechos fundamentales constituye un sistema único y diverso, y por tal razón no cabe interpretar los hechos que los afecten y las normas que los regulan de manera aislada, ni introducirle normas que sean

consecuencia de otros razonamientos orientadores, vinculados a finalidades que exceden la naturaleza de esta clase de derechos fundamentales. Por lo mismo, este sentenciador entiende que la cuestión de la prescripción de la acción civil no puede ser resuelta desde las normas del Derecho Privado, por cuanto éstas atienden a fines diferentes.

**SEPTUAGÉSIMOSEGUNDO:** Que al respecto existe reiterada jurisprudencia de la Excma. Corte Suprema, la que ha señalado, que en el caso de delitos de lesa humanidad, la acción penal persecutoria es imprescriptible, no resulta coherente entender, entonces, que la acción civil indemnizatoria esté sujeta a las normas sobre prescripción contenidas en la ley civil interna, ya que ello contraría la voluntad expresa manifestada por la normativa internacional sobre Derechos Humanos, integrante del ordenamiento jurídico nacional de acuerdo con el inciso segundo del artículo 5° de la Carta Fundamental, que consagra el derecho de las víctimas y otros legítimos titulares a obtener la debida reparación de todos los perjuicios sufridos a consecuencia del acto ilícito, e incluso por el propio derecho interno, que en virtud de la Ley N° 19.123 reconoció de manera explícita la innegable existencia de los daños y concedió también a los familiares de las víctimas de violación a los derechos humanos en el período 1973-1990, comprendidos en los informes de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, beneficios de carácter económico o pecuniario. (En este sentido, SCS Nros. 20.288-14, de 13 de abril de 2015; 1.424, de 1 de abril de 2014; 22.652, de 31 de marzo de 2015, 68.814-16, entre otras).

En cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas sobre esta materia este Tribunal comparte lo expuesto por la demandada en cuanto la cifra pretendida por los actores, como compensación del daño moral, resulta excesivo. En ese sentido, aparece más congruente seguir una línea que aprecie en general los promedios fijados por los Tribunales superiores de justicia en el último tiempo, por lo que este sentenciador sobre las indemnizaciones reclamadas, estará a una ponderación acorde con los daños ocasionados que se desprenden del mérito del proceso.

**Respecto del reajuste,** será concedido desde el mes anterior a la fecha en que la sentencia que ordena su pago se encuentre firme y el mes anterior de su



efectivo pago y los intereses a contar desde la fecha en que la demandada incurra en mora y su pago.

**SEPTUAGÉSIMOTERCERO:** Que así las cosas, cabe agregar que la responsabilidad civil del Estado tiene su fundamento normativo en que los ilícitos determinados y probados en esta causa fueron cometidos por sus agentes, tanto Carabineros como miembros del Ejército de Chile y que estaban adscrito a la DINE y al CIRE o SIRE y lo dispuesto en los artículos 6° de la Constitución Política de la República de Chile, en cuanto dispone en su artículo 6° que “Los órganos del Estado deben someter su acción a la Constitución y a las normas dictadas conforme a ella. Los preceptos de esta Constitución obligan tanto a los titulares o integrantes de dichos órganos como a toda persona, institución o grupo. La infracción de esta norma generará las responsabilidades y sanciones que determine la ley” y 3° de la ley N° 18.575, Orgánica Constitucional de Bases Generales de la Administración del Estado, dispone que la Administración del Estado está al servicio de la persona humana, que su finalidad es promover el bien común, y que uno de los principios a que debe sujetar su acción es el de responsabilidad; y, consecuentemente con ello, en su artículo 4° dispone que “el Estado será responsable por los daños que causen los órganos de la Administración en el ejercicio de sus funciones, sin perjuicio de las responsabilidades que pudieren afectar al funcionario que los hubiere ocasionado”. Cabe observar que este mismo principio se encuentra incorporado en la ley común, según se confirma con lo que dispone el artículo 2.320 del Código Civil. En virtud de ello, la Excma. Corte Suprema, en sentencia de 1 de abril de 2014, rol N° 1424-13, en su considerando décimo señala que “Así, en conformidad con los referidos hitos y normas de derecho sobre responsabilidad del Estado, no cabe sino concluir que el daño moral causado por la conducta ilícita de los funcionarios o agentes del Estado, autores en este caso, de los delitos de homicidio calificado, deben ser indemnizados por el Estado”.

**SEPTUAGÉSIMOCUARTO:** Que con el fin de probar la legitimación activa y el daño moral sufrido por los demandantes civiles se han producido en esta causa los siguientes elementos de prueba:

a) Demandante civil, doña Cora del Carmen Álvarez Massi, acompaña su certificado de matrimonio con la víctima de autos Rolando Gastón Angulo Matamala, de fs. 3143.

b) Demandantes civiles, doña Magdalena Genoveva Müller Muñoz, su certificado de matrimonio con la víctima de autos Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz de fs. 3748 y respecto de don Bartolomé Ernesto Salazar Müller, certificado de nacimiento, de fs. 3749, sus padres Magdalena Genoveva Müller Muñoz y la víctima de autos Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz.

c) Demandante Civil don Jorge Hernán Lagos Marín presenta su certificado de nacimiento a fs. 3762 cuyos padres son Humberto Lagos Cáceres y Margarita del Carmen Marín Gajardo:

d) **Demandante Civil, don Ogan Andrés Lagos Vega, presenta su certificado de nacimiento de fs. 3763, registrándose solo su madre Iris Yolanda Vega Bizama**

e) Los demandantes civiles presentaron sus certificados de nacimiento, doña María Eliana Angulo Matamala a fs. 3785; Julio Mario Angulo Matamala a fs. 3786; Oscar Hernán Angulo Matamala a fs. 3787; Jorge Patricio Angulo Matamala a fs. 3788; Fernando Alex Angulo Matamala a fs. 3789, cuyos padres son Julio Mario Angulo Rosas y María Aurelia Matamala Navarro.

**SEXTUAGÉSIMO QUINTO:** Que, además, los demandantes rindieron la siguiente prueba testimonial:

a) Por los demandantes, Julio Mario Angulo Matamala, Oscar Hernán Angulo Matamala, Jorge Patricio Angulo Matamala, Fernando Alex Angulo Matamala y María Eliana Angulo Matamala

a.1.- Declaración de José María Núñez Urra de fs. 7.159, exponiendo que conoce a la familia Angulo Matamala, el hermano mayor Julio, Oscar, María Eliana, Jorge y Fernando, por ser vecinos en la época de los hechos, además, estudió en la Escuela de Agronomía con Oscar Angulo, viviendo en el hogar y tenían ramos en común, ocasionalmente se encontraban en Concepción en casa de su familia, participaban en el MIR y ambos fueron expulsados de la Escuela de Agronomía en Octubre en 1973, sufrieron la represión política, por efecto de la agresión sistemática y planificada del Estado Chileno impuesta por la Dictadura Militar. La familia Angulo perdió a un familiar, perdieron un hijo de

una forma muy cruel producto de la Política de agresión, produciendo mucho dolor en la familia, a consecuencia del tremendo dolor y depresión que el hecho produjo en su madre, ésta enfermó y también por la incertidumbre por la cual estaba pasando su otro hijo Oscar que tuvo que huir a Santiago, el dolor la afectó mucho, lo que la llevó a tener un cáncer muy acelerado, señala que la situación vivida provocó la dispersión de la familia, rompiendo lazos familiares, sin recursos, cuando Oscar fue a ver a su madre enferma fue detenido por la DINA. En cuanto a Julio que tenía profesión de abogado inicio los primeros pasos en su búsqueda, acompañado por su hermano menor Fernando, a la edad de 16 años, ellos recorrieron todos los lugares para encontrar a su hermano como, los retenes, los hospitales, el arzobispado, buscando indicios para ubicarlo, ellos se vieron enfrentados a exhumar cadáveres por información que le llegaba en que había aparecido un cuerpo que podría ser su hermano, la familia lleva 48 años en espera para que se resuelva el caso de su hermano, provocando dolor, que se arrastra siendo una herida que nunca se ha sanado. En el caso de su hermano mayor Julio que es abogado, salió de su pueblo, se asentó en las cercanías del Golfo de Penas se llevó a su padre y a sus dos hermanos menores (Jorge y Fernando) para vivir con ellos y protegerlos del desmedro económico y de las repercusiones a raíz de la muerte de su hermano en dictadura militar, el hecho de ser marginados, excluidos de la sociedad, para Jorge y Fernando estudiantes secundarios la represión les afectaba, ya que vivían con el miedo de ser detenidos en cualquier momento, se sentían marginados, perdiendo vinculación con su compañeros, con sus amigos, eran francamente despreciados por sus compañeros, a raíz de la dictadura militar perdieron a su madre, a su hermano, y sus otras hermanas también sufrieron la represión y a su cuñado lo tomaron detenido y todavía es desaparecido. En cuanto a Jorge, quedó en casa apoyando a sus padres, estudiaba y trabajaba, además, tenía que contener a su padre En relación a María Eliana Angulo, no tuvo ninguna posibilidad de buscar a su hermano Rolando Angulo porque ella estaba embarazada de ocho meses y tuvo que huir con su pareja a Santiago a vivir en forma clandestina, porque su pareja también fue detenida y de ahí nunca más supo de él, según recuerdo es de apellido Ríos.

a.2.- Testimonio de Luis Alfredo Cáceres Hidalgo, de fs. 7.157, indicando que en tres oportunidades ha tenido contacto con la familia, la primera vez con Rolando Angulo cuando ingresó a la Universidad de Concepción en 1969 a la carrera de Asistente Social, y compartieron responsabilidades en el Centro de Estudiantes. Rolando egresa de la Escuela en el año 1972 donde la Universidad le entregó el premio Universidad por su excelencia académica, hasta ahí son sus contactos personales con Rolando, luego tiene información que él es contratado por la dirección de asistencia social DAS de la Región de Ñuble perteneciente al Ministerio del Interior, esto se consolida en el año 1971. Ya en el año 1974 cuando está saliendo del país exiliado a Francia amigos le informaron que Rolando había sido asesinado y que su cadáver se encontró en San Carlos en una acequia que estaba muy cerca del cementerio. Luego en su exilio, por la situación de salir del país expulsado, en Alemania en la ciudad de Hamburgo y por razones del azar de la vida en el año 1981 se encontró con Oscar Angulo, hermano de Rolando Angulo, que también había sido detenido y torturado y había llegado a Alemania. Luego en el año 1984 llega también Fernando a Hamburgo, a quien conoció muy joven en el liceo y también conoció a su familia en el año 1969 una vez que Rolando lo invitó a su casa, y también se encontró con María Eliana Angulo quien también por razones parecidas tuvo que salir del país ya que su compañero fue detenido y hasta hoy desaparecido, estando ella embarazada de 8 meses. La situación familiar en el exilio, de María Eliana, de Fernando y Oscar, viviendo fuera de su país, desarraigados, llevan en silencio toda la pesadumbre de la situación vivida, de no tener información como estaba la familia en Chile, y la angustia de no saber si se podría volver al país, en ese contexto la procesión se lleva por dentro y las situaciones vividas no se pueden borrar, siempre tensos y nerviosos, con relaciones personales difíciles, no se dormía bien. Los sufrimientos de los hermanos los pudo constatar, porque tal hecho les produjo desazón, angustia, incertidumbre, también le contaron que les produjo sufrimiento el conocer que en las fichas que fueron encontradas en Colonia Dignidad se encontraba el nombre de su hermano Rolando, con otros antecedentes, que en esta oportunidad no recuerda.

b.- Por el demandante civil Jorge Lagos Marín.

b.1.- Testimonio de María Ximena Ester Concha Contreras de fs. 7.161, indica que conoce a don Jorge Lagos Marín, desde antes de 1973, porque es hermano de su cuñado Sergio Lagos Marín, y éste a su vez casado con su hermana, compartieron mucho en familia, se visitaban y por la edad similar jugaban en esa época, por lo que tiene conocimiento del antes y el después de su situación, es testigo de los cambios ocurridos, tras la muerte de Ogan Lagos Marín y la situación imperante, siendo muy amigos tuvieron que dejar de verse, él además, tuvo que hacerse cargo de sus padres, en la parte emocional en la contención, a pesar que solo tenía 14 años tuvo que madurar drásticamente, y naturalmente ante la situación se puso más retraído guardando su pena, dolor e inquietudes, dejó de estudiar un tiempo, para más adelante retomar sus estudios. A raíz de los hechos, la familia cerró su círculo, viviendo y guardando su sentir, sin expresarlo, además eran vistos como raros, que no se entendía muy bien porque los trataban de upelientos, y eran marginados, su padre murió y luego fue el sostén de su madre quien también murió sin saber en definitiva que paso realmente con su hijo y la tristeza de ello. A nivel familiar su madre desde el primer momento buscó a su hijo Ogan Lagos Marín y don Jorge Hernán Lagos Marín estuvo al lado de ella en este proceso hasta hace un año que murió, además es detenido desaparecido su hermano Sergio Lagos Marín, y muerto explosionado por aparato de seguridad de la dictadura su otro hermano don Nelson Lagos Marín.

b.2.- Testimonio de Juan Manuel Concha Contreras de fs. 7.163, india que es cercano a Jorge y su familia desde la niñez, en época de estudiante y profesional, una vez que ingresó a la Universidad, tuvo que dejarla e ingresó a un instituto técnico en la ciudad de Chillán donde precisamente soy testigo de los esfuerzos que realizó para poder costear sus estudios y colaborar económicamente con su familia. Los problemas más evidentes de su gran amigo Jorge fueron por la imposibilidad de realizar los propósitos que sus habilidades intelectuales le permitían. De ser un niño normal juguetón y muy estudioso luego de los acontecimientos trágicos ocurridos a su familia Jorge sufrió un cambio muy notorio, transformándose en un niño y joven retraído y a veces ausente de los aconteceres familiares que nos permitían relacionarnos por tener sucesos comunes que compartir, Jorge al decir de sus padres fue desde ese

momento un joven muy distinto al cual conoció y compartió en su niñez, más adelante por razones de trabajo coincidieron ejerciendo labores docentes en la misma institución, yo ya titulado y él en proceso de obtener un título o certificación que fuera validante para ejercer funciones relacionadas con la informática que era su principal fuerte, en ese tiempo en que compartimos labores docentes Jorge era una persona muy conflictuada, al decir de él, por la vida familiar y las tragedias que ésta había vivido. Su padre y su madre siempre estaban alrededor de él, preocupados por el desempeño profesional de éste y por los posibles conflictos que se le pudieran presentar en el ejercicio de sus labores y la ayuda que pudiéramos sus colegas brindarle para poder contribuir a que Jorge pudiera desempeñarse normalmente. A su juicio la forma en que se expresan los daños psicológicos sufridos por Jorge, es a través de, las afectaciones recurrentes de salud que él ha sufrido en los últimos cinco años, es recurrente y muy habitual que en cada conversación sostenida con él, exprese el desencanto de no poder tener solución ni justicia a sus problemas derivados de la desaparición y muerte de tres de sus hermanos y especialmente de su hermano Ogan Esteban Lagos Marín. Agrega que la militancia política de Ogan era del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, fue detenido en febrero o verano de 1974, es pasado a la cárcel pública de Chillán desde donde es regularmente sacado para ser torturado. Es amenazado en una de estas salidas al Regimiento R19 de Chillán, que lo iban a matar, cuestión que es cumplida para ser posteriormente lanzado muerto a orillas de un camino rural, cercano a la ciudad de Chillán, a esa fecha Ogan tenía 21 años, estudiante de la carrera de Agronomía de la Universidad de Concepción, sede Chillán y Jorge tenía 14 años, su hermano Sergio Lagos Marín, fue detenido en febrero de 1975 en la Comuna de San Bernardo en Santiago y le consta de su secuestro porque vivía con su hermana mayor en ese momento Marta Angélica Concha Contreras y su otro hermano, Nelson Lagos Marín falleció en septiembre de 1985 en un suceso calificado en la prensa oficial de ese momento como muerte por artefacto explosivo que portaba. Le consta por la relación directa que mantenía con Jorge, las responsabilidades que asumió acompañando permanentemente a sus padres en la búsqueda de verdad y justicia por las tragedias ocurridas a sus hermanos. Fui testigo directo de dos detenciones realizadas por la policía, además su madre y a él mismo por acompañarla en

diversas movilizaciones organizadas por la agrupación de familiares de detenidos desaparecidos a la que pertenecía su madre y él mismo, me consta igualmente que Jorge en diversos momentos se transformó en el sostén económico de su familia, teniendo que hacerse cargo directamente del financiamiento de los estudios de sus hermanos más pequeños Juan Lagos Marín, y Eduardo Lagos Marín, ambos estudiantes de ingeniería civil en la Universidad de Concepción en Concepción. Jorge debió en un momento dejar su carrera de ingeniería civil en la universidad de Concepción, para optar según se dijo por otras alternativas de estudio.

c.- Por el demandante civil Ogan Andrés Lagos Vega

c.1.- Testimonio de María Ximena Ester Concha Contreras, de fs. 7.162, señala que Ogan Lagos Marín tenía una compañera Iris Vega, con la cual tuvieron un hijo llamado Ogan Andrés Lagos Vega, el nació en el periodo de la represión, tiene que haberle afectado ya que el niño no conoció a su padre, además que por la línea materna sus abuelos, al no estar de acuerdo con el pensamiento de la familia Lagos Marín, mantuvo alejado al menor de su familia paterna y además tengo entendido que no alcanzó a ser reconocido por su papá, situación que también lo afectó. Tengo noticias de este joven ya que es primo de mis sobrinos y además a través de Jorge quien se comunica con él. La familia Lagos Marín, a través de su abuela doña Margarita, se acercaba a Ogan Andrés, lo reconoció como nieto y Ogan Andrés, no obstante el pensar de su familia materna se ha acercado a su tío Jorge y por intermedio de éste se ha informado del proceso de su padre. Señala que cuando niño lo vio mucho, ya que compartía con sus sobrinos, por lo que siempre fue reconocido en la familia como el hijo de Ogan Esteban. La madre de Ogan Andrés Lagos Vega doña Iris Vega Bizama, también la mataron, le parece que con explosiones, la fecha no la recuerda, pero señalar que Ogan Andrés era niño, lo que hizo también que lo acogiera la familia de la madre, pero el niño nunca tuvo problemas en su reconocimiento como nieto, sobrino y primo de la familia Lagos Marín. Sus padres participaban en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (MIR). Indica que le consta que Ogan Andrés Lagos Vega es hijo de Ogan Esteban Lagos Marín e Iris Vega Bizama, porque físicamente es muy parecido a su padre, es ver a Ogan Esteban, además él lo reconoció ya que Ogan Esteban dentro de las dificultades del periodo, fue al hospital a verlo, además que tenía conocimiento que ellos eran pareja y además el

riesgo que Ogan Esteban corrió al presentarse al hospital a ver a su hijo. Además, la detención de Ogan Esteban fue en su casa, por lo tanto la relación era cercana y por lo mismo tenían conocimiento de su relación con Iris.

c.2.- Testimonio de Jorge Hernán Lagos Marín de fs. 7.164 vta., exponiendo que a Ogan Andrés, a quien habitualmente en la familia llaman Andrés, lo conoce prácticamente desde que nació en Chillán, donde vivían y tenían contacto con la madre de él, doña Iris Yolanda Vega Bizama, tenían relación con ella porque era la pareja de su hermano Ogan, y el niño era fruto de esa relación que era conocida a nivel familiar, siempre supieron que Andrés era parte de la familia y de esa manera se mantuvo la relación, sin perjuicio que su madre se fue a otra localidad, pero se visitó y se mantuvo un contacto dentro de lo que se pudo, Andrés siempre estuvo vinculado a la familia Lagos Marín, recibiendo el trato de nieto, sobrino o primo. Puedo señalar que era introvertido, recatado, siempre fue buen estudiante y deportista, puedo señalar que era muy cariñoso con la familia, él se entregaba afectivamente a la familia, él siempre se ha sentido acogido y parte de la familia Lagos Marín. Con mi madre participaban en un taller que los mantenía juntos todos los sábados. También ya de joven vivió con uno de sus hermanos en Concepción en la época de estudiante universitario, agrega que también ha estado en momentos importantes de la familia como la muerte de su abuela.

Andrés, no conoció a su padre, ya que mi hermano cuando falleció Andrés solo tenía 3 meses, solo lo conoce por todo lo que se le ha contado, por su madre y por nuestra familia, pero sí siente orgullo de su padre y lo que realizó en su momento y sus motivaciones. Señala que Andrés vivió su primera infancia con su madre, Iris Vega Bizama, pero ella también murió trágicamente en una explosión, un asesinato en su contra en el año 1979, en la vía pública de Concepción, entonces Andrés quedó al cuidado de sus abuelos maternos y tíos maternos. Indica que su estado de ánimo fue cambiando a través del tiempo, como se ha ido perdiendo la esperanza y el desánimo de tantos años esperando para poder esclarecer la muerte de su padre y obtener justicia, lo que más afecta son los tantos años que han pasado. Respecto de la actitud que pudieron percibir de los abuelos maternos fue mantener distancia respecto de la familia Lagos Marín, ya que ellos eran de un pensamiento distinto y no entendieron la lucha de



Ogan Lagos e Iris Vega en esos años en contra de la dictadura. Además, por la distancia de comunas y principalmente los distintos pensamientos limitaron los contactos iniciales con Andrés, ya que la militancia política era del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR y al momento de su detención, tortura, desaparición y muerte tenía 20 años Ogan Esteban, y la madre de Andrés, apoyaba las labores de Ogan Lagos, y participó activamente en defensa de los Derechos Humanos como CODEPU y Vicaría de la Solidaridad en Concepción.

d.- Por los demandantes civiles Bartolomé Salazar Müller y Magdalena Müller

d.1.- Testimonio de Alicia Irene Neira Torre de fs. 7.166, señala que conoce a Bartolomé hijo, hace muchos años por razones de trabajo, y en una oportunidad le comento el tema de su padre que había sido detenido desaparecido, y en cuanto a su forma de ser es una persona muy templada, muy sería, si bien es sociable, no hace mucha referencia a su vida personal y pasado, es una persona muy controlada de sus emociones, lo que se reflejaba en el trabajo cuando sucedían problemas laborales, él siempre mantenía la calma, siempre me llamó la atención la forma tranquila que enfrentaba los conflictos. En cuanto a su madre doña Magdalena, ella de un principio manifestaba que todo su dolor y trauma se debió al asesinato de su marido, y de todo lo que luchó para sacar adelante a su familia que fue rota por la dictadura, que todos sus sueños se truncaron, muchas veces su hijo quedaba solo, y éste se daba cuenta de la falta de su padre, que para ella es causante de dolor, al ver en su hijo esta falta de su padre. Muchas veces tenía que dejar a su hijo solo, o tardes enteras en el colegio o en el trabajo, ya que ella necesitaba trabajar para sacar adelante a su familia, también se puede evidenciar en ella, el miedo, la desconfianza en las personas que no conoce, ya que siente el temor que le puedan provocar daño. Las veces que hemos compartido, puedo ver en su mirada, esa atención en su entorno, siempre alerta que la estén siguiendo, espionando, todo lo que vivió y traspasado a su hijo, sin poder decirle a su hijo la muerte de su padre y la forma de la misma, lo que vivió en soledad y años de horror, demuestra todo el valor y entereza de parte de ella para salir adelante. Siempre trabajo, arduamente y nunca tuvo tiempo de detenerse a sopesar todo lo que había vivido y al momento de jubilar al hacer una pausa en su vida laboral y revivir todos estos episodios y la dura vida pasada,

se reflejó notoriamente en su estado emocional y de salud. En cuanto a Bartolomé, ha sabido por parte de su madre, ya que él es muy reservado de su infancia, la afectación que tuvo en él, lo vivido, ya que tenían que cambiarse de casa, había miedo en su familia, estaba la represión que sentían, y el no poder hablar de la situación que envolvió la muerte de su padre, fue un pesar vivido internamente. Señala que don Bartolomé es una persona muy controlada, no expone sus emociones y conociéndolo puedo ver, como aprendió a vivir escondiendo sus miedos, emociones ya que desde temprana edad, no podía expresar sus sentimientos y de no tener un padre con quien jugar, compartir, lo que marca mucho a una persona. Agrega que la familia hace muchos años tuvieron claro lo que había sucedido con su marido, quienes lo aprehendieron, torturaron y asesinaron, tener esta información por tantos años produjo la desesperanza de una mujer esperando casi 50 años para tener justicia respecto de su sucedido a su marido, la desesperanza de un hijo que no conoció a su padre, y todo esta información se encuentra en distintos medios de redes sociales, donde se indican a una serie de personas culpables. Los hechos están demostrados, tipificados, que más espera la justicia para que se haga justicia, que es lo esperan Magdalena y Bartolomé, que se haga justicia.

d.2.- Comparece don Ricardo Andrés Arce Torres de fs 7.167, señala que conoce a la familia porque fue compañero de universidad de Bartolomé hijo, desde el año 1992, donde iniciaron una amistad que se ha mantenido, también han trabajado juntos, menciona que ellos le acogieron en su familia, desde que los conoce en particular con doña Magdalena, ha visto que ella tiene un daño importante ya que vive en una angustia permanente, siempre con sentimientos de persecución debido a los apremios ilegítimos en que se vio expuesta, la degradación como persona y la forma en que perdió a su marido, la situación traumática vivida la encapsuló para poder seguir adelante, y hace poco pudo hacer un alto ya que está jubilada de su trabajo y está reviviendo los sucesos con todas las emociones que eso conlleva, es un tema permanente que naturalmente no ha podido superar, por la falta de justicia, y que podría no superar pero aminorar la angustia con la obtención de justicia, atendido el tiempo transcurrido que son más de 50 años y naturalmente es un dolor permanente y más aún acumulativo, lo que trae consecuencias psicológicas, físicas y porque no decirlo,

mentales. Respecto a Bartolomé, fundamentalmente Bartolomé no ha podido vivir, tuvo que madurar rápidamente, asumir no en los tiempos indicados una adultez prematura, no exterioriza la pérdida, siendo un hombre muy reservado, que se ha dedicado a trabajar y sacar a sus hijos adelante, no pudiendo darse el tiempo necesario para darle cause al dolor, agregando que evita el tema, lo que cree que de alguna manera ha perdido la fe en la justicia y esperamos que se pueda dar porque también el proceso ha sido muy largo, considera que siempre la pérdida del padre, es una situación irreparable, y que éste le pudo haber dado más posibilidades en su vida y lo coartó, pese a todo lo que ha logrado, pudo haber logrado más cosas si su padre hubiese estado presente. En caso que se haga justicia sería una fuerte liberación como persona y un alivio a sus penas y concretizar que realmente ha estado en el lado correcto de la historia, agregando que es importante que se aclare este caso, para la proyección de la familia Salazar Müller, lo que constituye una especie de cierre de un episodio doloroso que ha estado presente por muchos años, siempre será lo más importante saber la verdad y hacer justicia.

e.- Por la demandante civil Cora Álvarez Massi.

e.1. testimonio de Carlos Antonio Álvarez Massi de fs. 7.187, indica que con doña Cora Álvarez Massi, son hermanos, ha sido una situación bastante difícil de muchos años, ha visto como su hermana ha decaído en muchos sentidos, como por ejemplo en el dormir, puede señalar episodios en que su hermana se detenía pensaba y expresaba “el cualquier momento puede llegar Rolando” , donde ya se sabía de su muerte, era muy impactante verla en esa situación, que no superaba la muerte de su marido, y yo realizaba esfuerzos para distraerla y sacarla de sus pensamientos que le hacían daño, para ella ha sido muy difícil porque quería tener una familia, hijos, tener su casa, proyectos de vida en conjunto con Rolando. He estado muy cercano a ella por muchos años, e incluso vive con ella, por eso se da cuenta cuando pasa largas noches de insomnio y después se duerme en la madrugada, ha sido de vital importancia para ella, el que la pueda sostener, siendo una constante el mantenerla activa, sacarla de sus pensamientos, que la puedan llevar a una depresión, si no tuviera compañía seguramente ella ya no estaría con nosotros, porque lleva consigo una pena, tristeza que hasta el día de hoy no puede superar. Señala que junto a su hermana,

los han seguido en muchas oportunidades, a él también lo han seguido y si pretenden con ello asustar a su hermana si lo han conseguido, porque ella está en una constante preocupación por ella y por él, ya que siente que lo siguen solo por ser hermano de ella. Entonces ese hostigamiento, la pena, la tristeza, es lo que vive constantemente su hermana, siendo un daño que permanece en el tiempo y que no le permite superar en buena forma si la siguen hostigando como ha mencionado, lo que comenzó más o menos en el año 2014 cuando su hermana interpuso la demanda, agotando a su hermana con quien han tratado de salir adelante con harto esfuerzo, ya que no han parado de esta situación. A su hermana le destruyeron su vida, lo que no tiene valor que se pueda dimensionar, otro daño colateral es que ha adquirido el mal de Diógenes, donde ha acumulado cosas hasta el punto que no puede llevar a su propia hija, ya que la casa, cada espacio, el patio, el techo, en fin, llena de cosas, por lo que piensa que es uno de los efectos de su situación vivida. La indemnización servirá para poder sacarla de este entorno dañino que tome nuevos aires, que haga cosas nuevas. Ha hablado mucho con su hermana, para que pueda dar vuelta la página, que rehaga su vida, pero ve que ella no puede por sus vivencias traumáticas sufridas, sus recuerdos, sus relatos son muy tristes.

e.2.- Comparece Marina Isabel Muñoz Correa de fs. 7.188, señalando que conoce a doña Cora Álvarez Massi, más o menos hace unos 20 años, por intermedio de su hermano Carlos, pudiendo conocer por conversaciones su historia y vivencias, por todo lo que sucedió, truncaron su vida familiar y profesional, ella estaba recién casada, se casó en julio de 1973 con un buen hombre, con expectativas de vida, en lo laboral y familiar, tenían grandes proyectos su marido era una persona exitosa, premiado en la Universidad, por lo que se vislumbraba para ellos un gran futuro, su marido siempre quiso ayudar a la gente, esas eran sus motivaciones y ella también de buena crianza con un buen pasar. Todo lo vivido, le afectó emocional y económicamente ya que tuvo que volver a Santiago a refugiarse en la casa de sus padres, ella quedó muy mal, después que un día cualquiera alguien va a buscar a su marido para contactarlo con un amigo, y ahí quedo ella, sin saber de él, posteriormente preguntando supo que lo habían llevado a San Carlos, luego a Chillán, lo encontraron muerto cerca de un fundo junto a otras personas, ya en estado de putrefacción, y supo que lo

habían acusado de participar en el MIR, siendo que en la época universitaria todos participaban en diversas actividades, lo que le ha provocado una gran frustración, que le provoca insomnios, no puede rehacer su vida emocional, ni sentimental, cualquier ruido le provoca sustos, desmayos, un estado de alerta constante, y su hermano Carlos ha estado ahí para apoyarla en lo emocional y económicamente, es una situación difícil, ya que no puede llegar y salir a la calle, se asusta, como mencioné un estado de alerta constante que no puede superar, ha asistido a atención médica, pero le es difícil superar el trauma por sus vivencias, no es justo para ella, ya que solo querían junto a su marido proyectarse como familia y hacer el bien, y tantos años que han pasado y los culpables están libres gozando de la vida, no veo que ella se pueda recuperar, porque lo vivido fue muy traumático e injusto, todo lo que sucedió ni la iglesia, ni los médicos, ni su entorno han logrado que ella supere la situación vivida.

**SEPTUAGÉSIMOSEXTO:** Que los actores civiles acompañan la siguiente prueba documental:

a) Informe de daño psicológico de Jorge Hernández Lagos Marín, evacuado por doña Jennifer Arteaga Beltrán, psicóloga, del programa de reparación y atención integral en salud y DDHH, PRAIS. De fs. 7276 y sgtes.

b) Informe psicológico de Magdalena Genoveva Müller Muñoz, evacuado por Karina Mondaca C. psicóloga clínica con diagnóstico de trastorno ansioso depresivo, neurosis, TOC, delirios persecutorios leves, deterioro cognitivo, alteración anímica de fs. 7291 e informe médico evacuado por el doctor Oscar Acevedo Hernández, Programa PRAIS con diagnóstico de trastorno depresivo recurrente, trastorno por estrés post traumático, demencia de etiología no precisada de fs. 7294.

c) Copia del Capítulo IV “efectos familiares y sociales de las más graves violaciones a los Derechos Humanos” de fs. 7297. Presentado por la abogada Patricia Parra Poblete, respecto de todos sus representados.

d) Informe psicológico de daños, de Fernando Alex Angulo Matamala evacuado por doña Eleonora Moreno Queirolo, psicóloga PRAIS DSS Concepción, de fs. 7310 y sgtes.

e) A fojas 7328 y siguientes la abogada querellante Patricia Parra Poblete en representación de Ogan Lagos Vega, acompaña copia de antecedentes

de la causa rol 26-2010, copia de sentencia de primera instancia de la causa rol 11-2009 y copia de sentencia de segunda instancia bajo el rol 325-2019.

**SEPTUAGÉSIMOSÉPTIMO:** Que de los documentos señalados en el motivo SEPTUAGÉSIMO CUARTO, se encuentra acreditada la legitimación activa de los demandantes y fundamento de la acción, con excepción de **Ogan Andrés Lagos Vega**, como asimismo, de las declaraciones y documentos referidos en los motivos SEPTUAGÉSIMO QUINTO SEPTUAGÉSIMO SEXTO, permiten probar el daño moral que reclaman los actores, cuyas acciones se engarzan en la perpetración de los delitos cometidos -homicidios calificados de Rolando Angulo Matamala, Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y Ogan Esteban Lagos Marín,- por agentes del Estado y la concurrencia del nexo causal entre el hecho criminoso y el perjuicio producido, que su regulación prudencial del quantum de la indemnización, si bien tal daño, por su carácter inmaterial, es difícil de cuantificar, no es menos cierto que debe ser considerada la prolongación del dolor sufrido por los actores, aparece adecuado, congruente y lógico fijar las sumas que se indicarán a continuación, de los siguientes demandantes, cuyas acciones se acogerán, de la forma que se indica.

a) Demanda presentada en el escrito de fs. 5708, solo en cuanto se condena a pagarle a doña Magdalena Genoveva Müller Muñoz, la suma de \$100.000.000 (cien millones de pesos) en su calidad de cónyuge de la víctima Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, y a don Bartolomé Ernesto Salazar Müller la suma de \$80.000.000 (ochenta millones de pesos) en su calidad de hijo de don Bartolomé Salazar Veloz.

b) Demanda presentada en el escrito de fs. 5740, solo en cuanto se condena a pagarle a don Jorge Hernán Lagos Marín, la suma de \$70.000.000 (setenta millones de pesos), en su calidad de hermano de la víctima Ogan Esteban Lagos Marín.

c) Demanda presentada en el escrito de fs. 5797, solo en cuanto se condena a pagarle a don Julio Mario Angulo Matamala, Oscar Hernán Angulo Matamala, Jorge Patricio Angulo Matamala, Fernando Alex Angulo Matamala y María Eliana Angulo Matamala, la suma de \$70.000.000 (setenta millones de pesos), a cada uno de ellos, en su calidad de hermano de la víctima Rolando Gastón Angulo Matamala.

d) Demanda presentada en el escrito de fs. 5840 solo en cuanto se condena a pagarle a doña Cora del Carmen Álvarez Massi, la suma de 100.000.000 (cien millones de pesos), en su calidad de cónyuge de la víctima Rolando Gastón Angulo Matamala

**SEPTUAGÉSIMOCTAVO:** Que las sumas anteriormente citadas deberán ser reajustadas en la misma proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor entre el mes anterior que quede ejecutoriada la sentencia y el mes anterior al de su pago; devengando intereses corrientes por el período que medie desde la mora del pago y su solución efectiva.

**SEPTUAGÉSIMONOVENO:** Que respecto del actor civil se rechazará la demanda presentada en el escrito de fs. 5768, **por don Ogan Andrés Lagos Vega**, por cuanto no se acreditó la legitimación activa y por consiguiente como titular del perjuicio ocasionado por los hechos criminosos en que funda su acción de indemnización, al no establecer legalmente su filiación con la víctima Ogan Esteban Lagos Marín.

#### **EN CUANTO A LAS COSTAS DE LA CAUSA.**

**OCTOGÉSIMO:** Que, asimismo, conforme a lo ordenado por los artículos 24 del Código Penal y 504 del Código de Procedimiento Penal, los sentenciados serán obligados al pago de las costas penales de la causa y el demandado Fisco de Chile a las costas civiles.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 n° 6 y 11 n° 9; 12 n° 8 y n° 11; 14, 15, 17, 21, 22, 23, 24, 25, 28, 30, 50, 52, 56, 68, 69, 103 y 391 n° 1 (vigente a la época de los hechos) del Código Penal; artículos 10, 42, 43, 50, 67, 81, 82, 83, 84, 108, 109 a 116, 121 y siguientes, 406 y siguientes, 424 y siguientes, 433 y siguientes, 447 y siguientes, 451 y siguientes, 458 y siguientes, 471 y siguientes, 474 y siguientes, 477 y siguientes, 481 y siguientes, 485 y siguientes, 488 y siguientes, 499, 500 y siguientes, 533 del Código de Procedimiento Penal; artículos 5 y 38 inciso segundo de la Constitución Política de la República; Ley 18.216; Ley 20.357 y 2.314 y siguientes del Código Civil, se declara:

#### **EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL**

**I.-** Que se rechazan las excepciones de previo y especial pronunciamiento, como asimismo de fondo, de amnistía y de prescripción

**de la acción penal**, pedidas por las defensas de los acusados Luis Alberto Toledo Espinoza y Humberto Artemio Olmedo Alvarez a fs. 6.888 y 6.921; de Froilán Aguilera Domínguez a fs. 6.389; de Pedro Vergara Mieres de fs. 6.457; de Fanor Aguilera Pizarro de fs. 6.527; Luis Troncoso Verdugo de fs. 6.591; de Hugo Villamán Salazar de fs. 6.791; de Sergio Bustos Baquedano de fs. 6.821; de Osvaldo Ortega Echeverría fs. 7.078 y 7.126.

Asimismo, **se desestima la petición de eximente y en subsidio atenuante, por obediencia de órdenes superiores del artículo 6, en relación a los artículos 211, 214 y 334 del Código de Justicia Militar, sin costas**, pedida por la defensa del acusado Orlando Marabolí Orellana a fs. 6.340 y Alarcón Navarrete a fs. 6.997.

**II.- Que se rechazan las agravantes de los numerales 8, 9, 10 y 11 del artículo 12 del Código Penal**, pedido por los acusadores particulares, a excepción de la abogada Mónica Gómez, por su representada Cora Álvarez Massi, sin costas.

**III.-** Que no se aceptan las peticiones de las defensas de los acusados Patricio Orlando Marabolí Orellana a fs. 6.340, Arturo Manuel Alarcón Navarrete a fs. 6.858 y 6.997, Luis Alberto Toledo Espinoza a fs. 6.888 y Humberto Artemio Olmedo Alvarez a a fs. 6.921, de absolución por falta de participación.

**Tampoco se acogerá la petición de la abogada Patricia Parra Poblete, a fs. 5.797, 5.708, 5.740 y 5.768, por sus representados**, en cuanto pedía que se calificara los homicidios calificados de Rolando Gastón Angulo Matamala, Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y Ogan Esteban Lagos Marín, también, por la **circunstancia quinta del N° 1 del artículo 391 del Código Penal**, esto es, la de premeditación conocida, porque el hecho en que se funda, ya esta considerado y reconocido en la calificante primera –alevosía-, de la citada disposición legal.

Asimismo, se rechazan las peticiones formuladas por la defensa de Arturo Manuel Alarcón Navarrete a fs. 6.858 y 6.997, Luis Alberto Toledo Espinoza a fs. 6.888 y Humberto Artemio Olmedo Alvarez a fs. 6.921, de absolución por no estar acreditado el hecho punible por falta del “cuerpo de la víctima”; de considerar el grado de participación de encubridor; y de la defensa de Arturo



Manuel Alarcón Navarrete a fs. 6.858 y 6.997 de calificar, a su respecto, la muerte de Angulo Matamala como de homicidio simple.

**IV.- Que se absuelve a los acusados Osvaldo Enrique Ortega Echeverría**, cédula de identidad N° 5.697.375-3, **Froilán Enrique Aguilera Domínguez**, cédula de identidad N° 5.212.612-6, **Luis Enrique Troncoso Verdugo**, cédula de identidad N°6.177.661-3, **Pedro Blas Vergara Mieres**, cédula de identidad N°5.384.322-0, **Hugo Enrique Villamán Salazar**, cédula de identidad N° 4.847.546-9, **Sergio Francisco Bustos Baquedano** cédula de identidad N°5.589.273-3, **y a Fanor Eduardo Aguilera Pizarro**, cédula de identidad N° 5.256.860-9, de la acusación judicial, adhesión y acusaciones particulares que les atribuía participación de autores del delito de homicidio calificado de Rolando Gastón Angulo Matamala, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 parte primera, del Código Penal perpetrado en Chillán, con fecha 27 de abril de 1974.

**V.- Que se condena a Patricio Orlando Marabolí Orellana**, cédula de identidad N° 5.537.049-4, como **autor de los delitos de homicidio calificado consumado de Rolando Gastón Angulo Matamala, Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz y Ogan Esteban Lagos Marín**, ilícito previsto en el artículo 391 N°1, parte primera del Código Penal, vigente a la fecha de su comisión, perpetrados en la jurisdicción de Chillán el 27 de abril de 1974, a la pena de **quince años y un día** de presidio mayor en su grado máximo, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficio públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y a las costas de la causa en lo penal.

**VI.- Que se condena a Arturo Manuel Alarcón Navarrete**, cédula de identidad N°5.094.305-4, como **autor del delito de homicidio calificado consumado de Ogan Esteban Lagos Marín**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 parte primera del Código Penal, vigente a la fecha de su comisión, perpetrado en la jurisdicción de Chillán el 27 de abril de 1974, a la pena de **diez años y un día** de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficio públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y a las costas de la causa en lo penal.

**VII.- Que se absuelve al acusado Arturo Manuel Alarcón Navarrete,** de la acusación judicial, adhesión y acusaciones particulares que le atribuía participación de autor del delito de homicidio calificado de Rolando Gastón Angulo Matamala, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 parte primera, del Código Penal, perpetrado en Chillán, con fecha 27 de abril de 1974.

**VIII.- Que se condena a Luis Alberto Toledo Espinoza,** cédula de identidad N° 6.151.234-9, como **cómplice** del delito de **homicidio simple** de Rolando Gastón Angulo Matamala, ilícito previsto en el artículo 391 N°2 del Código Penal, vigente a la fecha de su comisión, perpetrado en la jurisdicción de Chillán el 27 de abril de 1974, a la pena de **cuatro años** de presidio menor en su grado máximo, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena y a la costas de la causa en lo penal.

**IX.- Que se condena a Humberto Artemio Olmedo Álvarez,** cédula de identidad N°5.827.968-4, como **cómplice del delito de homicidio simple** de Rolando Gastón Angulo Matamala, ilícito previsto en el artículo 391 N°2 del Código Penal, vigente a la fecha de su comisión, perpetrado en la jurisdicción de Chillán el 27 de abril de 1974, a la pena de **cuatro años** de presidio menor en su grado máximo, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena y a la costas de la causa en lo penal.

**X.-** Que reuniéndose los requisitos indicados en el artículo 15 de la ley 18.216, concédese a **Luis Alberto Toledo Espinoza y Humberto Artemio Olmedo Álvarez** la medida de **libertad vigilada**, debiendo quedar sujeto al control de un delegado de Gendarmería de Chile por el lapso de cinco años y a cumplir con las demás exigencias indicadas en el artículo 17 de la citada ley y de su Reglamento.

**XI.-** Que atendida la extensión de la pena impuesta a los sentenciados **Patricio Orlando Marabolí Orellana y Arturo Manuel Alarcón Navarrete,** no se concederá beneficio alguno de los establecidos en la Ley N° 18.216 solicitados por su defensa. En consecuencia, Marabolí Orellana, deberá cumplir la pena privativa de libertad, en forma efectiva, **una vez cumplida la pena impuesta en causa rol 10-2017 de esta Visita Extraordinaria.** Además, al

aludido Marabolí Orellana le servirá de abono el tiempo que permaneció privado de libertad, esto es, del 6 de agosto de 2015 conforme consta a fs. 3.277 y hasta el 7 de agosto de 2015 por resolución escrita a fs. 3382;

A su respecto, el sentenciado Alarcón Navarrete deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva, contándosele desde que sea habido o ingrese al Centro Penitenciario correspondiente, sirviéndole de abono el tiempo que permaneció privado de libertad, esto es, desde el 05 de agosto de 2015, según parte policial de fs. 3.316 hasta el 7 de agosto de 2015 por resolución escrita a fs. 3.384.

### **EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL:**

**XII.-** Que **NO HA LUGAR** a las excepciones de preterición por falta de parentesco, de improcedencia de las indemnizaciones demandadas por haberse ya indemnizado a los demandantes, la de prescripción extintiva, como asimismo, la petición de improcedencia de reajustes y las costas de la causa, opuestas por el Consejo de Defensa del Estado.

**XIII.-** Que **SE ACOGEN** las siguientes demandas civiles, **solo en cuanto se condena** al Fisco de Chile a pagar las indemnizaciones de perjuicios por concepto de daño moral, producto de los ilícitos materia de esta causa, en relación con los afectados que se indican:

a) Demanda presentada en el escrito de fs. 5708, solo en cuanto se condena a pagarle a doña Magdalena Genoveva Müller Muñoz, la suma de **\$100.000.000** (cien millones de pesos) en su calidad de **cónyuge** de la víctima Bartolomé Ambrosio Salazar Veloz, y a don Bartolomé Ernesto Salazar Müller la suma de **\$80.000.000** (ochenta millones de pesos) en su calidad de hijo de don Bartolomé Salazar Veloz.

b) Demanda presentada en el escrito de fs. 5.740, solo en cuanto se condena a pagarle a don Jorge Hernán Lagos Marín, la suma de **\$70.000.000** (setenta millones de pesos), en su calidad de **hermano** de la víctima Ogan Esteban Lagos Marín.

c) Demanda presentada en el escrito de fs. 5.797, solo en cuanto se condena a pagarle a **don Julio Mario Angulo Matamala, Oscar Hernán Angulo Matamala, Jorge Patricio Angulo Matamala, Fernando Alex Angulo Matamala y María Eliana Angulo Matamala**, la suma de

**\$70.000.000** (setenta millones de pesos), **a cada uno de ellos**, en su calidad de **hermanos** de la víctima Rolando Gastón Angulo Matamala.

d) Demanda presentada en el escrito de fs. 5.840 solo en cuanto se condena a pagarle a doña Cora del Carmen Álvarez Massi, la suma de **100.000.000** (cien millones de pesos), en su calidad de **cónyuge** de la víctima Rolando Gastón Angulo Matamala.

Las sumas ordenadas pagar, deberán ser reajustadas en la misma proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor entre el mes anterior de la fecha que esta sentencia quede ejecutoriada y el mes que preceda al de su pago; devengando intereses corrientes desde que el demandado incurra en mora.

Que, además, **se condena a las costas de las acciones civiles, al Fisco de Chile.**

**XIV.-** Que se **rechaza la demanda civil** presentada en el escrito de fs. 5.768, por la abogada Patricia Parra Poblete, en representación de don Ogan Andrés Lagos Vega, por cuanto no se acreditó la legitimación activa y por consiguiente, como titular del perjuicio ocasionado por los hechos criminosos en que funda su acción de indemnización, sin costas.

Cítese a los sentenciados a primera audiencia a efectos de notificarles personalmente el presente fallo y diríjase los exhortos pertinentes al efecto.

Notifíquese a los abogados querellantes y al Fisco de Chile, representado por **don Georgy Schubert Studer**, abogado Procurador Fiscal del Consejo de Defensa del Estado, o quien le subrogue, a través del Receptor de turno.

Regístrese, cúmplase, en su oportunidad, con lo que ordena el artículo 509 bis del Código de Procedimiento Penal.

Remítase copia de la sentencia por la vía más expedita a la Oficina de Coordinación para causas de Derechos Humanos de la Excma. Corte Suprema.

**Consúltense si no se apelare** y archívese en su oportunidad.

**Rol 12-2017.**

Dictada por don **Carlos Aldana Fuentes**, Ministro en Visita Extraordinaria.

En Concepción a diecisiete de marzo de dos mil veintitrés, notifiqué por el Estado Diario la sentencia precedente.